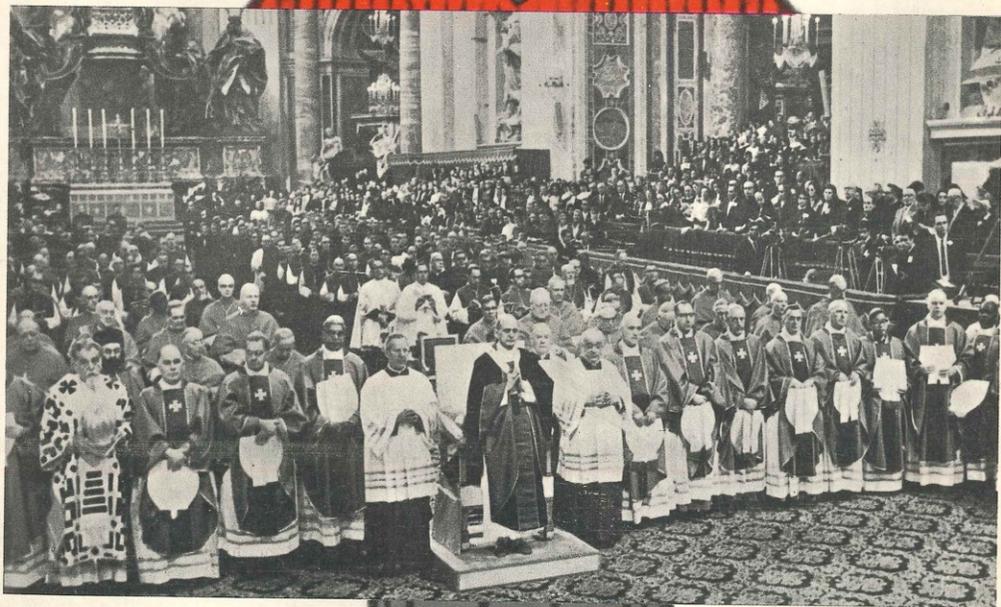


PRIMER PLANA

¿CAMBIOS EN EL GOBIERNO?



SÍNODO: ¿HA MUERTO LA FE?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

De la Dinastía Reemtsma de Alemania

REVAL

nuevo negro con filtro

Reval descende de una tradicional dinastía alemana: Reemtsma, famosa en toda Europa por su arte en la elaboración de los mejores cigarrillos.

Es el único cigarrillo con papel importado. También son importados el diseño de su marquilla y la minuciosa técnica alemana.

Reval está hecho con tabacos argentinos de exportación -provenientes de cultivos especiales- y su sabor

muy exclusivo... es realmente a nuestro gusto.

Precio: \$ 100.-

Reval es el primer cigarrillo negro elaborado por Manufactura de Tabacos Imparciales S.A.I.C.A., bajo licencia y permanente control de calidad de Reemtsma Cigaretten-Fabriken G.m.b.H., la compañía tabacalera más grande de Alemania Occidental y una de las mayores del mundo.



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

MACEDONIO FERNÁNDEZ

Museo de la novela de la Eterna.



A fines del siglo XIX, un hombre concibió la vasta tarea de componer una novela infinita. Los años que empleó en ese sueño —más de cincuenta— lo convencieron de su inutilidad: prefirió entonces dejarla desordenada e inconclusa, menos precitada a un libro que a una nostalgia del Paraíso. A 15 años de la muerte de su autor, y de la cancelación del sueño, el Centro Editor de América Latina emprendió finalmente la tarea de publicar Museo de la novela de la Eterna, de Macedonio Fernández. La lectura de sus páginas —que desde la semana pasada pueblan las librerías de Buenos Aires— permite descubrir algo que Macedonio no soñó: que en ellas germinaba toda la literatura latinoamericana (ver página 66).

LIBROS

Adén Arabia, por Paul Nizan — Son dos libros: el que creó Nizan, adolescente, y el que Jean-Paul Sartre escribió treinta años después, en su homenaje. La misma cólera justifica que se los publique unidos (Ediciones de la Flor, 460 pesos; ver página 68).

Alrededor de la jaula, por Haroldo Conti — Una historia de infancia, donde el autor de *Sudeste* simula estar callando lo que secretamente dice: que su novela es una metáfora (Sudamericana, 200 pesos).

Cuentos completos, por Juan Carlos Onetti — Las infinitas desdichas del Río de la Plata son cultivadas por un Gran Jardinero: en este volumen se han incluido sus plantas más enfermizas y desconocidas; también las más llenas de magia (CEDAL, 200 pesos).

Los funerales de la Mamá Grande, por Gabriel García Márquez — Los primeros habitantes de Macondo preludian el Apocalipsis que el autor imaginaria en *Cien años de soledad* (Sudamericana, 200 pesos).

Juan Manuel de Rosas, por José Luis Busaniche — El más notable historiador liberal de la Argentina despoja a este prócer, por primera vez, de prejuicios maniqueístas (Theoria, 350 pesos; ver página 69).

Novelas y cuentos completos, por César Vallejo — El genio del autor cabe todo entero en su poesía, pero al menos estas obras tienen la sorprendente virtud de iluminarla (Moncloa/Alvarez, 1.880 pesos).

Orihuela y Miguel Hernández, por Claude Couffon — Cincuenta páginas biográficas sobre el único poeta rescatable de la llamada generación del 26 en España, y otras cien que recogen sus primeros poemas, dignos del olvido (Losada, 300 pesos).

PLASTICA

Historia del reloj — Más de 350 obras maestras, recolectadas en museos y colecciones privadas, muestran la evolución del diabólico aparato desde el siglo XVI (Museo de Arte Decorativo, Avenida del Libertador 1902).

Beatriz Notenson — Por primera vez, los grabados de una pintora joven que conoce las buenas formas (El Loberinto, Maipú 781).

Premio Internacional Instituto Torcuato Di Tella — Las obras de los trece invitados al banquete son la demost-

tración más patética de la enfermedad que consume a la vanguardia: la simplicidad (Di Tella, Florida 936).

TEATRO

Aventuras, de Alfredo Rodríguez Arias — La experiencia más inteligente de *cool theatre* realizada en Buenos Aires; la promesa de un nuevo abecario dramático (Di Tella).

La dama del Maxim's, de Georges Feydeau — O lo que puede ocurrir cuando una desenfadada *cocotte* se introduce, entre revuelos de encajes y mirriñaques, en el seno de una aristocracia provinciana (Astral).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — Cuando las risas provocadas por la rebelión individual de un modesto empleado se apagan, todos los engranajes del aparato de sumisión quedan al descubierto (San Telmo).

Fiesta de cumpleaños, de Harold Pinter — Un feroz ritual donde la amenaza se convierte en el principal personaje y en un desafío para las sutilezas de un director (Instituto de Arte Moderno).

El grito pelado, de Oscar Viale — Las buenas y malas costumbres de los porteños —sobre todo las malas— dibujadas por el último descendiente de Gregorio de Laferrère (Del Bajo).

La próxima vez te lo diré cantando, de James Saunders — Una trampa tendida a los espectadores, a los actores, a los directores y a los críticos, por un prestidigitador sutil que quiere, en realidad, demoler las convenciones del espectáculo (Regina).

Los siameses, de Griselda Gambaro — Quizá la obra más importante de la última década, una parábola despiadada sobre las apariencias que adoptan el Bien y el Mal (Di Tella).

CINE

Angélica — El director Bernard Borderie acepta las leyes del folletín y hace entrar a la Marquesa de los Angeles (Angélica, para sus íntimos) en el mundo de Batman, Rocambole y Barbarella (Ocean).

Doce del patíbulo — En la primera parte, Robert Aldrich acumula todos los fuegos de su Santa Bárbara; en la segunda, el tranquilo cansancio que le produjo ese esfuerzo (Metropolitan).

Guía para el hombre casado — Un curso teórico-práctico para seductores tardíos, convertido en puro deleite por la dirección de Gene Kelly y el histrionismo explosivo de Walter Mat-

OK



AUTOS

CONCESIONARIO OFICIAL



**Sólo nos falta
Venderle un FIAT a un
Lancero de Bengala**

Pero lo estamos esperando. Y estamos seguros que saldrá con su FIAT! Porque "remando" juntos, todos salen de aquí con su reluciente FIAT!

FIAT E. VIEL
TEMPERLEY

El Concesionario de la Av. Libertador
Avda. Libertador 2697 Capital Federal

197

ANCIANOS

DE CATEGORIA

Ahora hallan su destino y adecuación

- en alto nivel geriátrico
- evitando conflictos de familia
- una solución humana

Arteriosclerosis con incontinencia - Demencia Senil - Demencia Precox - Parkinson - Parálisis - Problemas de la Vejez - Problema de Conducta

UNICA RESIDENCIA GERIÁTRICA PRIVADA

CALLE DEL ARCA 608 - SAN FERNANDO - PARQUE DE ALVEAR

744-3961

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XXI

Precio: S. 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



TOME WHISKY
ALWAYS
IMPORTADO DE ESCOCIA
Y GANE LA
DIFERENCIA

PRIMERA PLANA - Página 2

thau y Robert Morse (Ambassador).
Jarro de miel — Media docena de finales bordados por la sabiduría de un genio del ajedrez, el director Joseph Mankiewicz (Gran Rex).

El maestro de Vigevano — Todos los clisés del difunto neorealismo italiano inventariados con aburrimiento por Elio Petri (Iguazú; página 73).

La máscara de la muerte roja — Las fiestas lúbricas del príncipe Próspero, que Poe imaginó cien años atrás, resucitan por obra y gracia de Roger Corman, el primer pop del cine y el maestro de esa corriente (Normandie; ver página 72).

La trampa — El Gran Norte, tramperos y una joven muda. Rita Tushingham, sin texto, demuestra que sigue siendo una actriz (Atlas; ver página 73).

La trampa del diablo — Una fuga a tres voces; las dos primeras, diálogo e imágenes, alcanzan toda su plenitud; la tercera, el sonido de fondo, resulta un pleonasmo (Loire; pág. 73).

El tigre — La ternura de Dino Risi hace, de una metáfora casera sobre las flaquezas de la condición humana, un film para reencontrar a Vittorio Gassman (Gran Splendit, Libertador).

El verdugo — El mejor capítulo de la obra cinematográfica que García Berlanga viene escribiendo desde hace más de una década sobre la caridad, esa virtud incompatible con el mundo (Auditorio Kraft).

TELEVISION

MARTES 31. Los vengadores — El paraguas-estoque y el sombrero metálico de John Steed (Patrick Magee) no bastan para detener a *Los Sepultureros* (Canal 13, a las 22.30).

MIÉRCOLES 1º DE NOVIEMBRE.
Fútbol por televisión — Desde Avellaneda, en transmisión directa, el partido final entre Racing y Glasgow Celtic (Canal 13, a las 16). **Alma de Acero** — Un amigo de Paul Bryan (interpretado por Martín Miener) enferma de psicosis bélica; tal condición lo transforma en *Hombre de dos mundos* (Canal 11, a las 22).

SABADO 4. Los Monkees — Los efervescentes muchachos deciden culminar su *week-end* con un inesperado show callejero (Canal 9, a las 12.30). **Misión imposible** — Los agentes logran infiltrarse en un campo de adiestramiento, en el que *Los contaminadores* proyectan el exterminio de los Estados Unidos (Canal 13, a las 22.30). **Los monstruos sagrados del cine** — *Ser o no ser* (1942), de Ernst Lubitsch; la Europa ocupada por los nazis, tomada en solfa por el Aristófanes del cine. La última película con Carole Lombard (Canal 11, a las 21).

DOMINGO 5. El show de Dick Van Dyke — Pese a los consejos de la precavida Laura, Rob conserva una desventajada motocicleta con la esperanza de lanzarse a un delirante raid (Canal 13, a las 21.30). **Cinco nocturno** — *La muerte de un viajante* (1951), de Laszlo Benedek; en plena era McCarthy, la tragedia individual de un norteamericano burgués permitió dos proezas: ayudó a la clase media de USA a buscar el secreto de la vida más allá de las rutinas, y cambió el

concepto de tiempo en el cine (Canal 11, a las 0.15).

MUSICA

MARTES 31. El Ocaso de los Dioses — El epílogo del mayor folletín lírico de la historia de la música, jugado por un cast internacional, con Birgit Nilsson a la cabeza (Colón, a las 20.30. También el sábado 4 a la misma hora, y el domingo 5, a las 19).

MIÉRCOLES 1º DE NOVIEMBRE.
Recital de Beneficencia — A total beneficio de los recientes inundados, el elenco de la *Tetralogía* wagneriana ofrecerá un recital de *lieder* y arias con piano. Entre los voluntarios están Birgit Nilsson, Gwyneth Jones, Grace Hoffman y Ferdinand Leitner (Colón, a las 21.30).

VIERNES 3. La Bella Durmiente del Bosque — Esta fiesta visual en 3 actos de Tchaikowsky —la aventura coreográfica más audaz de la historia— regresa a Buenos Aires en una esplendorosa versión, también benéfica (Colón, a las 21).

LUNES 6. Asociación de Jóvenes Compositores de la Argentina — El director Washington Castro, al frente de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, presentará 5 obras de los nuevos: Horacio López de la Rosa, Augusto Rattembach, Jorge Tsilicas, Mario Cosentino y Jorge Kumok (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Música Americana Contemporánea — Junto a otros relevantes nombres de la música de América, dos piezas del norteamericano Charles Ives para piano lo rescatan del silencio y lo ubican en la vanguardia musical del siglo (Centro Argentino por la Libertad de la Cultura LP 501; página 78).

Disco de un pastor de cabras — Las reliquias de un auténtico sobreviviente: el indio jujeño Anastasio Quiroga, conducido por la inteligente batuta de Leda Valladares (Disc Jockey LDP 30016).

Dos sonatas para piano, de Franz Schubert — El pianista pekinés Fou Ts'ong, que hace 6 años conmovió a la opinión norteamericana, se enfrenta decorosamente con dos expresiones del romanticismo, a las que llega más por intuición que por madurez (Westminster 17038).

Quinteto en la mayor, La Trucha, de Franz Schubert — El enorme caudal dramático del compositor, vertido por un quinteto de expertos (Club Internacional del Disco 9188; página 78).

DEPORTES

DOMINGO 5 Automovillismo — Los esforzados pilotos de la Fórmula 4 intentan de nuevo la seducción del público, desde sus autitos (en el Autódromo Municipal, a las 10). **Fútbol** — Se larga el verdadero campeonato nacional. Superados los enfrentamientos con los provincianos, los clubes de la AFA empiezan a chocar entre sí: San Lorenzo de Almagro vs. Boca Juniors, en el primer clásico tradicional del año, y también los punteros, Independiente vs. Estudiantes de La Plata (en avenida La Plata y en Avellaneda, a las 16.15). ♦

Nuestro diseño es elemental.

Queríamos un auto que lo tuviera todo.

Pensamos que el diseño de un auto así sería complicadísimo.

Primero, nada debía sobresalir del rectángulo que forman las cuatro ruedas, para conseguir un centro de gravedad óptimo.

Pese a ello la cabina debía ser amplia, con mucho espacio vital para usted y su familia.

Y debía tener un baúl enorme, como otra puerta más.

Entonces (oh sorpresa), vimos que aquella forma que mejor servía para todo era la más

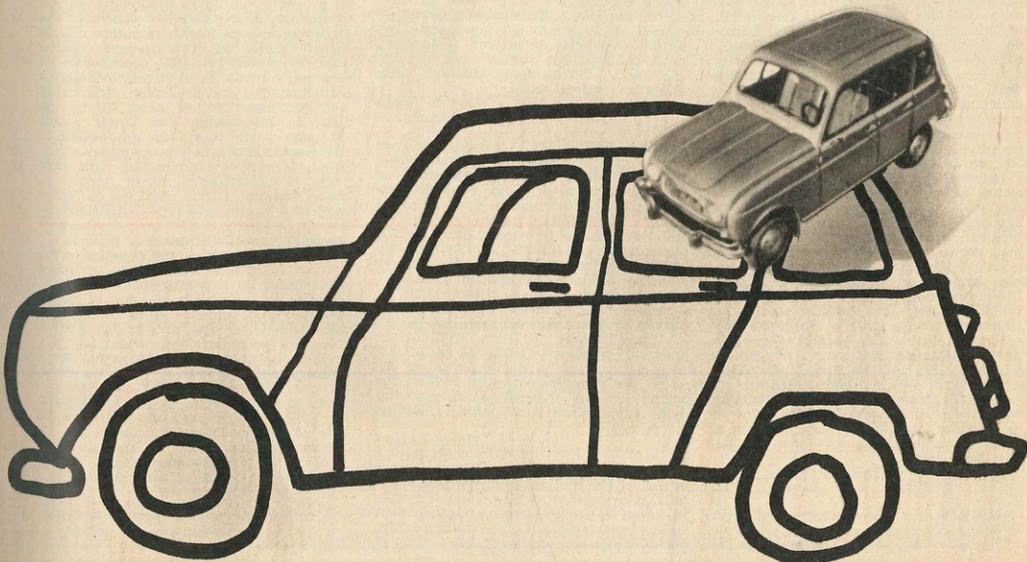
simple: un cubo.

Algo muy pensado, como corresponde a personas serias, nos dió un diseño tan alegre, espontáneo y de tan maravillosa síntesis como un dibujo infantil.

Es una ironía que un coche tan responsable parezca dibujado por un chico.



...para inteligentes.



La manzana, excelente alimento, eficaz dieta

Una opinión científica del
Dr. Florencio Escardó.

CALCIO



FOSFORO



HIERRO



COBRE



POTASIO



VITAMINA B₁



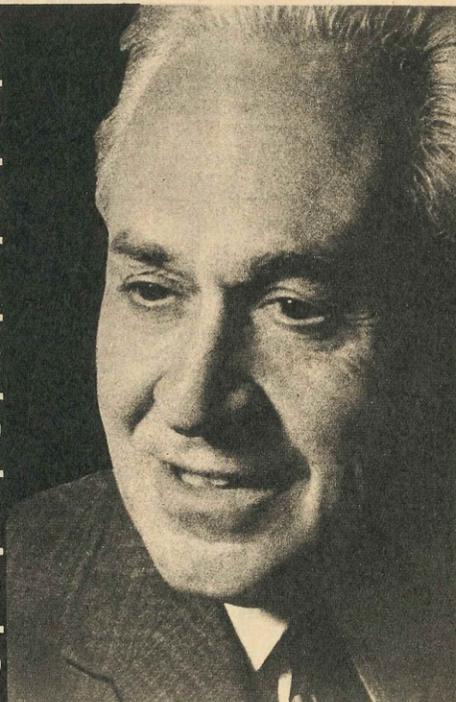
VITAMINA B₂



VITAMINA C



NIACIDA



(dice el Dr. Escardó:)

La manzana ocupa un puesto clásico en la medicina desde el conocimiento y puesta en práctica de la llamada cura de manzanas del profesor Moro, en 1929. Su eficacia resulta de un efecto fisico-químico ejercido sobre las bacterias, en primer lugar por la pectina, sustancia en la que la manzana es muy rica y en segundo lugar por el tanino así como por el papel desinfectante genérico del ácido típico de la manzana, llamado ácido málico.

Aparte de esa acción curativa, la manzana posee excelentes condiciones alimenticias y alimentarias. La manzana no con-

tiene prácticamente almidón sino azúcares de fruta (levulosa y sucrosa), que son proveedores de calorías y de muy fácil digestión.

Proporciona también minerales esenciales para el organismo, en especial potasio, fósforo, calcio y magnesio, y cantidades menores pero apreciables de hierro y cobre. Aporta cantidades valiosas de varias fracciones de la vitamina B (B1, B2 y niácida) y de vitamina C. Por medio del ácido málico que el organismo transforma en carbonato poco difusible ejerce una acción diurética importante.

MANZANA DE RIO NEGRO

LA MEJOR DEL MUNDO
MAS DE 25 PAISES LA CONSUMEN

CAMPAÑA PRO CONSUMO DE LA MANZANA REALIZADA POR
9 de Julio 1030 - Cipolletti - Rio Negro - Sarmiento 1947 - Buenos Aires - Tel 46-3122.



ANIVERSARIOS

Una vez que el cliente había logrado concentrar todos sus sentidos, el médium hizo lo suyo: transmitir las últimas noticias del más allá. "Tía Elvira, el *nono* llegó bien", dijo por cuenta del muerto. Y su voz era tan parecida que nada podía hacer dudar a la sugestionada mujer de que su sobrino, muerto hacía 5 años, acababa de comunicarse con ella, de confirmarle el viaje del abuelo al otro mundo. Atrapada por el éxtasis, sólo atinó a balbucear entre sollozos: "Ahora no estaré solo, querido". Ocurrió la semana pasada y, para captar esa comunicación, Elvira Heisecke debió recurrir a los servicios de una de las oficinas administradoras de espiritismo que funcionan con el nombre de Escuela Científica Basilio. Esta razón social, establecida en Buenos Aires desde el 31 de octubre de 1917, cumple ahora cincuenta años.

Desde que Blanca Aubretón de Lambert y Eugenio Portal la bautizaran así en homenaje al primer espíritu sintonizado (Pedro Basilio Portal, padre de Eugenio), la Escuela incrementó sus adhesiones hasta completar un fichero de 200 mil adeptos. Lo suficiente como para que con una modesta cuota mensual se pueda mantener en funcionamiento un centenar de filiales en todo el país, promover ramificaciones en algunos países limítrofes (Uruguay, Paraguay, Chile) e invertir todo el excedente en la compra de inmuebles. El encargado de administrar esos fondos millonarios es don Hilario Fernández, un sesentón que prefirió abandonar su oficio de carnicero por un confortable e higiénico despacho en Rawson 53, donde funciona el cuartel central de la Escuela. Allí, revestido de una aureola paternalista, Fernández se identifica astutamente como el *Hermano Lalo*, una suerte de guía espiritual en quien todos deben depositar su confianza, su alma y su dinero.

La eficacia del trust espiritual timoneado por el *Hermano Lalo* colocó a la Escuela Científica Basilio en posición sumamente ventajosa con respecto a la competencia. Más antigua que ella, la Escuela Constancia (fundada en 1877) no logra en cambio reverdecer las glorias de aquellas históricas sesiones en las que participaban Carlos Pellegrini, Miguel Cané y Lucio V. Mansilla, ni atrapar otros clientes que no sean aquellos que hasta hace una década le proporcionaban la explotación del Teatro Lassalle y su librería adyacente. Tampoco lo consiguen decenas de entidades nucleadas en torno a la Confederación Espírita Argentina, que en 1900 crearon Cosme Mariño y Antonio Ugarte. Los hermanos *basilios* siguen siendo, desde hace 30 años, los dueños del monopolio.

La historia de este ritual se remonta 120 años atrás, hacia 1847, cuando dos jovencitas neoyorquinas, las hermanas Margaret (15) y Kate Fox (11), descubrieron que había una manera de dialogar con los espíritus: golpear sobre las paredes y esperar las respuestas. La mudanza de la familia Fox a Rochester sirvió para estimular aún más aquellas experiencias, pues allí se ensayaron sorprendentes movimientos de mesas y sillas, hasta que, en 1851, los médicos que examinaron a Margaret y Kate produjeron un dictamen

definitivo: "Los golpes con que responden esos supuestos espíritus no son más que simples crujidos de rodillas, producidos por el médium cuando está en trance". Sin embargo, ese diagnóstico no logró convencer a la mayoría de los habitantes de Rochester, quienes se sentían atrapados por esta nueva clase de fetichismo y reforzaban aún más sus creencias. Las hermanas Fox incorporaron entonces algunas innovaciones, y en cada sesión de espiritismo aparecieron manos sin brazos que castigaban a los participantes, imágenes fosforescentes y fluidos grisáceos. " Toda una gama de viejos trucos de magia", como definieron, furiosos, los sacerdotes católicos y protestantes de aquella ciudad.

Una petición de 3 mil firmas reclamó al parlamento norteamericano, en 1854, el nombramiento de "una comisión científica especial destinada a estudiar el fenómeno". Era la época en que los ingleses habían hecho del espiritismo el más popular de sus pasatiempos, mientras en Francia alguien volcaba sobre un cuaderno sus largas meditaciones y producía *El libro de los espíritus*, editado en 1857 con la firma de Allan Kardec (seudónimo que escondía la identidad del médico francés Hipólito León Rivail de Nièie). Treinta y tres científicos británicos, comisionados por la London Dialectical Society elevarían tiempo después, en 1869, un exhaustivo informe con esta conclusión: "Puede llegar a producirse un movimiento en los cuerpos sólidos, sin contacto material, en virtud de ciertas fuerzas hasta entonces desconocidas y que son dirigidas por la inteligencia". Algo similar a lo que ocurriría en 1876, cuando la British Association urgió la creación de un equipo de investigadores destinado a examinar minuciosamente los experimentos.

La expansión de este movimiento religioso se había puesto en descubriendo mucho antes, durante la realización del Primer Congreso Espiritista efectuado en Cleveland en 1852 y donde

se computó una feligresía de tres millones de adeptos. Diez mil personas estaban preparadas para oficiarse de médium y facilitarles su comunicación con el más allá. Pero en la Argentina este culto cobró importancia recién a partir de los años 10, cuando Pancho Sierra y la Madre María comenzaron a capitalizar con su magnetismo las esperanzas de millares de traumatizados, a quienes le administraban una eficaz terapéutica: la sugestión. En la década del 30, los espiritistas fueron perseguidos por todos los gobiernos; situación que pareció reeditarse en 1950 con la creación del Instituto de Psicopatología Aplicada, en donde un millar de ellos fueron tratados "por demencia". Ese mismo año, sin embargo, Perón ordenó restituir la personería jurídica a la Escuela Científica y entonces los *basilios* decidieron celebrarlo con un gigantesco acto en el estadio Luna Park, bajo el lema "Jesús no es Dios", programado para el 15 de octubre. La asamblea concluyó en una estruendosa *batahola* (Nº 202) debido a que los militantes de Acción Católica Argentina habían copado los lugares más estratégicos y desde allí ordenaban el desarrollo del mitin con insultos y amenazas. Los dos bandos pugnaron por adueñarse del recinto, hasta que la policía silenció los gritos de guerra ("¡Cristo Rey!", vociferaban los católicos; "¡Perón, Perón, Evita!", respondían los *basilios*) y se llevó a un centenar de exaltados en sus camiones celeulares. La idea de autorizar ese acto se le atribuye a Eva Perón (de quien se suponían prácticas espiritistas) y resultó el primer roce entre el Gobierno peronista y la Iglesia Católica, justamente en vísperas de la llegada del legado pontificio, Ernesto Ruffini.

Este año, los *basilios* vuelven a Luna Park, aunque con un lema menos combativo: "Lea a Kardec". Prefieren soslayar sus disidencias con el catolicismo y reducirlas a una mera cuestión cronométrica en cuanto a la hora del nacimiento de Jesucristo. "Primero, la Iglesia dijo que Jesús nació a las once y ahora dice que fue a las doce. Es una grave contradicción de los curas", suelen predicar estos hermanos en sus sesiones espiritistas.

En realidad, poco les importa la su-puesta impresión. Para ellos, Jesucristo no fue el Dios hecho hombre, sino un mero apóstol. Uno más. ♦



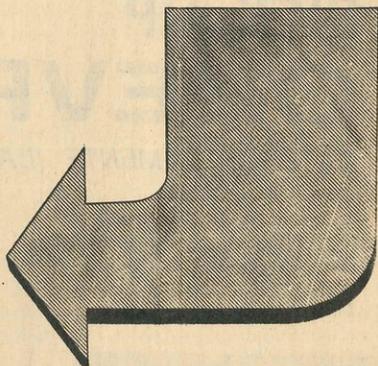
El hermano Basilio y la central de comunicaciones con el más allá.

Provincia de Buenos Aires

**IMPUESTO
INMOBILIARIO
BASICO
1967**

Vence el

6



de Noviembre

PAGUE EN TERMINO!

Evite: MULTAS, RECARGOS, INTERESES

**MINISTERIO DE ECONOMIA
DIRECCION RECAUDACION (Ex-Dirección General de Rentas)**

La opción es suya



Stepside '67

"Stepside" o "Fleetside"

Sus necesidades de empresa. De establecimiento agropecuario, de planta industrial o de comercio, se completan con vehículos utilitarios, ágiles y potentes, como las poderosas Chevrolet. Pick-up Chevrolet: única con motor 7 bancadas y doble circuito de frenos. Caja de 3 velocidades sincronizadas. Y con la caja de carga que más le convenga: Stepside o Fleetside. La opción es suya.

PICK-UP CHEVROLET

CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!



DINAMICA DE AVANZADA

Visite hoy a su
Concesionario Chevrolet.
Siempre tiene
buenas noticias para Ud.



Fleetside '67

Director - Editor
 VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Director Ejecutivo
 RAMIRO DE CASASBELLAS
 Asesor de la Dirección
 ROBERTO SOCOL
 Jefe de la Redacción
 TOMAS ELOY MARTINEZ

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Redacción — El País: Roberto Alcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fañor F. Díaz, Economía y Negocios: *Juliana Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Osiris Trajini* (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. *Vida Moderna*: *Norberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe) Alberto Laya. Artes y Espectáculos: *Ernesto Schóo* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Alberto Cousié, Aldo Grinberg. *Columnistas*: Mariana Grandone, Jordán de la Cruzela, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson. *Ilustradores* — Flax, Kalondi, Sábát, Sempé. *Fotografía* — Jaime González Cociña (Jefe), Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo, Mario A. Iorio. The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. *Diagramación* — Francisco Rojo Anglada, Alberto Replanski. *Archivo* — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Zúñiga. *Corrección* — Darío Batuscchi, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. *Traducción* — Leda Orellano. **Servicios exclusivos en la Argentina** — *La Capital*, de Rosario; *Esquel*, de Esquel; *La Gaceta*, de San Miguel de Tucumán; *Jornada*, de Trelew; *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca; *Los Principios*, de Córdoba; *El Territorio*, de Posadas.

Año V Buenos Aires, 31 de octubre al 6 de noviembre de 1967 N° 253

CARTA AL LECTOR

SINODO — A fines de la semana pasada, en el Vaticano, 190 dignatarios concluían los debates para los que fueron convocados por Pablo VI; así, el Sínodo de Obispos —máximo acontecimiento del año para la Iglesia Católica— quedaba en marcha. ¿Hacia dónde? Desde el estricto temario dictado por el Papa, los padres sinodales se agruparon en las dos irreductibles trincheras de los conservadores y los progresistas; mientras, a medio kilómetro de ellos, el Congreso de Laicos arrojaba algunos proyectiles sobre las anticuadas estructuras que defiende la Curia. Las labores del Sínodo y el Congreso fueron seguidas en Roma por el Secretario de Redacción, Ernesto Schóo; y sus alcances, desentrañados en el informe de páginas 49/53, que contó con el asesoramiento de nuestro consejero eclesiástico.

GOBIERNO — Alentadas por los opositores y hasta por algunos círculos oficiales, las versiones sobre próximos cambios en el gabinete crecieron durante la semana pasada. Los observadores intentaron entonces fijar fecha a lo que ya parece una decisión tomada por el Presidente y buscaban calibrar el alcance de la futura modificación de equipos (página 12).

GIRAS — El lunes 23 de octubre, el Ministro de Economía, acompañado por cuatro funcionarios y su esposa, iniciaba una gira a través de ocho ciudades europeas; en el mismo avión viajó Carlos María Hirsch, redactor especializado de Primera Plana. No va en busca de primicias (casi todo lo que puede lograr esta misión ya fue adelantado en nuestro N° 252); procura, en cambio, medir con precisión los progresos que realiza Krieger Vasena y la repercusión de sus gestiones. El envío inicial de Hirsch se refiere a la etapa alemana (página 20); la sección Economía y Negocios se complementa con el tema que más ha preocupado, en los últimos tiempos, a los consumidores argentinos: las oscilaciones del precio de la carne (página 22).

CINE — Hace tres meses, toda la prensa argentina protestó por el retiro de *Blow-up* de las carteleras, al negarse el realizador Michelangelo Antonioni a aceptar los cortes recomendados por la censura. Días atrás, sin embargo, la Metro-Goldwyn-Mayer anunciaba el estreno del film; Primera Plana logró establecer con exclusividad lo que había pasado: ni Antonioni se desdijo ni la censura mitigó sus cortes (página 70).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012 - 1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE EDITORDES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228. Interior y exterior: SADVE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabricil Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aerea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

INDICE

Aniversarios	6	El Mundo y América	26
Artes y Espectáculos	60	El País	12
Correo	4	Señoras y Señores	59
Deportes	56	Textos	64
Economía y Negocios	20	Transiciones	80
Historia	36	Vida Moderna	44



Plus Ultra: único vuelo a Europa

sin ninguna escala



Unico que de un solo salto une Buenos Aires con Madrid en solo 11,45 hs. para seguir de allí directo a Zurich. PLUS ULTRA significa lo mejor: cine

en vuelo, 8 canales de música estéreo, exquisitas comidas, buenos vinos. AEROLINEAS ARGENTINAS e IBERIA Líneas Aéreas de España, las dos

compañías aéreas con mayor experiencia en el cruce del Atlántico Sur, le ofrecen una exclusividad más: vuelos diarios a Europa.



IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

 **AEROLINEAS
ARGENTINAS**

UNIDAS EN EL UNICO VUELO DIRECTO SIN ESCALAS A EUROPA.

Infórmese en Perú 22, Avda. Pte. R. Sáenz Peña 947 (Bs. As.), sucursales, o en su Agente de Viajes I.A.T.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ESTRATEGIA NACIONAL

Por

Mariano Grondona



En Bruselas, Gran Bretaña pugna por ingresar en el Mercado Común Europeo. En Montevideo, las naciones de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) inician el séptimo período anual de sesiones, que incluye temas vitales. En Argel, los países subdesarrollados reclamaron a los países desarrollados un aumento sustancial de la ayuda externa. Estas noticias, que aparecen simultáneamente en nuestros diarios, son los aspectos parciales de un único proceso: la creciente interdependencia económica entre las naciones.

Pero al mismo tiempo leemos otras cosas. Hay guerra de guerrillas en Bolivia y en Vietnam. Los soviéticos aumentan sus gastos militares y proyectan la construcción de un portaaviones que les permitirá estar presentes en cualquier crisis mundial. Cinturones de defensas antiohetes se instalan en Washington, Leningrado, Nueva York y Moscú. Es la otra cara del mundo actual: el creciente esfuerzo de las naciones para afirmarse a sí mismas como unidades distintas, poderosas y antagónicas.

Esta es una de las contradicciones centrales que nos depara el futuro: un mundo trabajado a la vez por la corriente convergente de la interdependencia económica y la corriente divergente de la autoafirmación política. Aproximación y conflicto: la historia contemporánea se escribe con estas dos palabras.

Cuatro futuros — El mundo se constituye según la doble regla de la unidad y la diversidad jerárquica. Algunas naciones están al tope. Otras, en el llano. Y las distancias relativas tienden a aumentar. Hasta ayer, era posible hablar de una franja desarrollada de naciones, en contraposición con una franja subdesarrollada. Hoy, la clasificación es más compleja: el avance de los Estados Unidos lleva a pensar que se habrán de distanciar cada vez más del resto de los países desarrollados mientras, en el seno del mundo subdesarrollado, algunos países se industrializan aceleradamente y otros yacen en el primitivismo.

Los Estados Unidos están empeñados en consolidar esta jerarquía de naciones y establecer un orden mundial: la *pax norteamericana*. Tratan de acortar distancias con el resto del mundo desarrollado y están dispuestos a intervenir en los focos de conflicto del mundo subdesarrollado (Santo Domingo, Vietnam). Pero no es seguro que ese empeño habrá de prosperar. El mundo subdesarrollado reclama una porción mayor de los recursos universales y es posible que, por razones morales, estratégicas o económicas, termine por lograrla. Tam-

bien puede ocurrir que, si la distancia sigue aumentando, el resentimiento del mundo postergado genere un proceso revolucionario de vastos alcances. Y no debe desestimarse, por fin, la posibilidad de que crezcan las tensiones entre los propios países desarrollados, sea ya por el enfrentamiento ruso-norteamericano o por el retraso de Europa respecto de los Estados Unidos, que la llevaría a acentuar las actitudes de tipo degaullista.

Participación, equilibrio, flexibilidad — La estrategia nacional debe formularse en dirección de estas ambiguas perspectivas mundiales, según ciertas pautas que podríamos enumerar así:

1) En un mundo que corre hacia la interdependencia económica, la Argentina no puede aislarse. Tiene que insertarse en la comunidad internacional, en su región, en la red complicada de las relaciones económicas, si no quiere quedar al margen del proceso y ser, de aquí a algunos años, una sociedad débil, solitaria y anacrónica.

2) Si quiere preservar su identidad en medio de ese mundo interdependiente, la Argentina tiene que compensar la creciente presencia extranjera en su economía con fuertes dosis de autodesarrollo. Las empresas del Estado, correctamente organizadas, pueden servir como un contrapeso nacional a las grandes empresas foráneas. La restauración del ahorro interno a través de la estabilidad monetaria fomentará la creación o la consolidación de empresas privadas argentinas que contribuirán a equilibrar el cuadro. Y un gran esfuerzo educativo y científico puede volcar a los argentinos en la investigación y la creación intelectual. Así se han de salvar de la sutil dependencia que consiste en la constante imitación de los demás.

3) La Argentina debe estar preparada para dar respuestas flexibles a las cambiantes circunstancias mundiales. No debe subordinarse a una ideología — el anticomunismo, el antiimperialismo, el liberalismo o el nacionalismo. Por lo contrario, tiene que aprovechar, sin ningún escrúpulo, las ocasiones diversas que le ofrezca un mundo capaz de ir hacia muy diversas formas de equilibrio o de conflicto. Debe tener, como advertía Alberdi, la "inteligencia de sus propios intereses". Y para ello ha de abandonar las pueriles categorías de los "pro" y los "anti" con las que se cita, sin saberlo, a los grandes centros del poder mundial. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gobierno: ¿Cambios en el gabinete?

A las 9.35 de la noche del viernes, luego de tres horas de conferencia, se levantaba una reunión más del gabinete nacional. Único fruto anunciado al periodismo: la entrega de 1.200 millones de pesos para empezar a terminar con las villas miseria, según planes un tanto autoritarios del titular de Vivienda, Julio Billorou (ver recuadro, página 15).

La reunión ministerial del viernes puso fin a una de las más activas semanas del Gobierno Onganía: mientras Adalbert Krieger Vasena iniciaba su cruzada europea (página 20), el Secretario de Trabajo frustraba las intenciones de un asesor del Ministro, al obtener la firma presidencial para una ley sobre régimen laboral de las empresas del Estado (página 16). Al mismo tiempo era promulgada la fatigosa Ley de Pesca (página 14) y se fundaba el ente a cuyo cargo estará la construcción de El Chocón y la administración de sus redes, una noticia que Primera Plana adelantará en su N° 250. En la Casa Rosada, en fin, ingresaba un proyecto sobre farmacias (página 14), y de allí salía, el viernes, la condena a muerte del periódico *Azul y Blanco*.

Los dirigentes políticos en vacaciones, al revés del Gobierno, vivieron una semana de calma exterior: no hubo parrilladas con odas patrióticas ni bastonazos policiales en las calles de la ciudad. Eso sí: en decenas de domicilios, esos dirigentes siguieron tratando de descifrar, en los pasos del régimen, el futuro inmediato de la Nación. Muchos de ellos aún confían en que una crisis dentro del Ejército ponga fin al actual Gobierno; pero con maniobras en varios puntos del país, con la necesidad de elevar las recomendaciones para pases y ascensos antes del 15 de noviembre, los altos mandos se hallan demasiado ocupados como para dar visos de realidad a las quimeras —e, inclusive, los nombres— que en esos círculos políticos se esgrimen como el sésmo abrete de un Paraíso Terrenal.

Con todo, los líderes en vacaciones tuvieron de dónde asir sus esquemas, la semana última. Fue después que leyeron, en *Clarín* del 22 de octubre, unas declaraciones formuladas la tarde anterior, en Comodoro Rivadavia, por el Ministro del Interior.

Fue una reunión informal y los periodistas tomaron el compromiso de no reproducir los términos de la charla. Uno de ellos, redactor de la agencia United Press, que acompañaba la gira del Ministro, preguntó a Guillermo Borda si "habrá una reforma jurídica nacional". Respondió el funcionario: "El Gobierno... está disconforme con el sistema jurídico actual. Se halla en estudio una reforma en todos los órdenes jurídicos, tanto laboral, procesal, civil, comercial o penal. Además, es una meta obligada para la finalización del proceso revolucionario, el establecer una reforma de la

Constitución. La misma data de 1853, y sus normas rigen a los argentinos que estamos viviendo la era de la *Populorum Progressio*".

El redactor de UPI se atuvo a la promesa. Pero el secretario de *El Patagónico*, de Comodoro, dio cuenta de las palabras de Borda y las transmitió a *Clarín*, cuya corresponsalia en Santa Cruz ejerce. Como sucede a menudo, las palabras del Ministro fueron tomadas como un anuncio y no, sin duda, como lo que fueron: una perogrullada. Porque si el Gobierno, como lo viene proclamando desde que se instaló en la Casa Rosada, quiere colocar a la Argentina en el Jardín de las Democracias - Auténticamente - Representativas, no tendrá otro remedio que rescribir ciertos artículos de la Carta. Pero antes de reformar la Constitu-



Primera Plana

Ministros Lanusse, Borda, Krieger Vasena: Algo más que una ruleta.

ción habrá que decidir el mecanismo para convalidar esa reforma: ¿una convención de discutible legitimidad, como la que sesionó en 1957; un referéndum popular sobre enmiendas creadas por un equipo de expertos; una discusión e intercambio de proyectos entre cámaras corporativas; o una simple ley del Poder Ejecutivo?

Estas adivinanzas no ocuparon todo el tiempo de los dirigentes políticos. Concedieron también algunas horas a evaluar las posibilidades de cambios en el equipo oficial; estos cambios, lanzados hace meses como un pronóstico, parecieron más cerca de la verosimilitud la semana pasada. Una encuesta entre catorce figuras del Gobierno dio por resultado una mayoría favorable a la certidumbre de relevos en el gabinete de la Nación.

¿Cuándo? "A fines de año", suele ser la respuesta más vaga. Hay quienes se ponen menos ambiguos: después del regreso a la Argentina del Ministro de Economía, a mediados de noviembre; alrededor del discurso que desea pronunciar, el mes venidero, el

Presidente. La Casa Rosada aún no pidió a los Ministerios material básico para ese mensaje del general Onganía; tampoco se conoce su fecha, pero se estima que puede ser en los últimos días de noviembre. Las predicciones —una verdadera ruleta, tal vez una pura fantasía— sobre quiénes abandonarán el gabinete, varían.

En el N° 252 transcribimos, a puro título de curiosidad, una de las listas de posibles alejamientos. Esa lista, curiosamente, se mantenía casi igual la semana pasada: incluye a tres Ministros y cinco Secretarios de Estado, amén de una media docena de Gobernadores y miembros secundarios de los elencos oficiales. Algunos observadores achacan los cambios en el gabinete a presiones internas o externas (el Ejército). Olvidan, acaso, que Onganía es hombre de darse plazos y dárseles a sus colaboradores. En octubre de 1966 era visible la ineficacia de la mitad de su equipo; sin embargo, esperó hasta que se cumplieran los seis meses acordados a sus primeros altos funcionarios para enviarlos de vuelta a sus casas.

Quienes tratan al Presidente concen su absoluta impasibilidad para solicitar dimisiones, una vez que ha resuelto pedirlas. Esa decisión final sobreviene después de una compulsión en que el desgaste público es medido a través de dos guías: las incomodidades en que los dignatarios colocan al Gobierno, por su celo excesivo o sus desbordes personales; y la inocuidad de su tarea, no tanto como la falta de imaginación en los planes. Nadie ignora que en estas condiciones se encuentran algunos Ministros y Secretarios del Poder Ejecutivo.

La semana pasada se recogía en ámbitos oficiales la sensación de que el titular de Economía y el jefe de la diplomacia no están cuestionados; tampoco se aguardaban modificaciones en la cúspide de las Fuerzas Armadas. Se afianzaba, en cambio, la interpretación de que, cuando renueve el gabinete, Onganía seguirá manteniendo en él la coexistencia de "liberales" y "nacionalistas". Es una forma de hacer política, ya que no una definición ideológica. ♦

Cada día, una bomba

El lunes 23 de octubre, pasado el mediodía, cuando el Ministro del Interior se apeó del automóvil que lo condujo desde el aeropuerto militar hasta la residencia de los Gobernadores de Santa Cruz, en la avenida Alcorta de Río Gallegos, fue sorprendido por unos cuantos volantes que la guardia policial se empeñaba en rescatar al tozudo viento patagónico. Recogió uno y lo leyó: solicitaba la destitución del mandatario local, comodoro retirado Alberto Raynelli.

No era, por cierto, la primera vez que le pedían el relevo de Raynelli, y Guillermo Borda, sin embargo, caviló: recordaba las extensas charlas con el aviador, mantenidas frente a la Plaza de Mayo, en Buenos Aires; entonces él le aconsejó —la experiencia sólo viene con los años— que prescindiese un tanto de sus viejos camaradas de la Fuerza Aérea, a los que el Gobernador ungió en los cargos más altos de la provincia desde el mismo momento en que ocupara el sillón de Mario Paradelo.

De alguna manera, Raynelli tomó nota de las sugerencias: a ellas se debió el alejamiento del comandante Alfredo de Barruel del Ministerio de Gobierno; a ellas es preciso atribuir la apertura que accedió al ucrista disidente Esteban Mantecón —un ganadero de Pico Truncado— al régimen militar. Esa apertura recomendada por Borda consiguió, además, sacar a Raynelli de Río Gallegos y llevarlo a recorrer la provincia para interiorizarse de sus problemas. Por lo demás, los volantes insidiosos habían sido confeccionados por empleados de la Administración Pública local —una de las escasas fuentes de ingreso en la región—, disconformes con la tardanza del Poder Ejecutivo en sancionar el escalamón.

Si los del Gobernador de Santa Cruz eran pecados mortales o veniales, fue algo que Borda no tuvo tiempo de calcular: en viaje de regreso a Buenos Aires se enteró de la renuncia presentada por el titular de Economía de Salta, teniente coronel retirado Héctor Guzmán Pinedo; tras de ella, el Ministro habría de conocer el más increíble embrollo administrativo de su larga carrera judicial.

Es que Guzmán Pinedo renunció —o mejor dicho, le fue exigida la dimisión— por haber firmado un convenio extrajudicial cuyo tenor hubiera envidiado Roberto J. Payró en trance de escribir sus cuentos de *Pago Chico*. Según parece, en 1963, el ciudadano César Pereyra Rozas se disponía a vender una finca de su propiedad —en Castañeras, zona cercana a la capital de Salta— mediante un loteo del que esperaba buenas ganancias. Pero se interpuso la provincia: a fines de ese año (era Gobernador Ricardo Durán), el departamento de Obras Públicas cavó en el centro del solar una zanja destinada a canalizar las lluvias estivales.

Con el deseo de llevar adelante su idea, Pereyra Rozas donó a la provincia la extensión íntegra de la acequia, a condición de que Salta construyera sobre el foso dos puentes que hicieran habitables los terrenos. Pero el compromiso no fue cumplido por el Gobierno, pese al convenio suscripto por ambas partes el 13 de febrero de 1964. Entonces, Pereyra Rozas recurrió a los tribunales, y hace 2 meses estaba a punto de ganar el pleito cuando surgió la posibilidad de una transacción extrajudicial: el 28 de agosto pasado, el litigante firmaba con Guzmán Pinedo un nuevo acuerdo.

En lo esencial disponía: 1) El donativo originario quedaba sin efecto; en su lugar, Salta se obligaba a comprar las márgenes del zanjón por alrededor de 17 millones; 2) Además, el Estado local se comprometía a tender los dos ansiados puentes en un plazo de 270 días, pero en caso de mora la Tesorería salteña debería oblar a Pe-



Primera Plana

D'Andrea: La firma fatal.

reya Rozas 10 millones por cada uno de ellos; 3) Por otra parte, el departamento de Obras Públicas convenía en amojonar el loteo del afortunado recurrente dentro de los 60 días; si no lo hacía, tendría la obligación de abonarle 30 millones de pesos; 4) En cuanto a la rectificación y el trazado de la zona, el acuerdo relevaba a la provincia de cumplirlos, siempre que agregase 2.200.000 a las sumas ya pactadas; 5) Respecto de los daños y perjuicios recibidos, Pereyra Rozas se conformó con 6.500.000 pesos divididos en 23 pagarés, que Guzmán Pinedo firmó religiosamente.

Si la provincia se atrasaba en sus pagos, debería satisfacer una multa de 20.000 pesos diarios, duplicables cada 30 días. Que en el Gobierno de Salta sólo faltó el comisario Barrabá lo demuestra un cálculo hecho por periodistas locales: suponiendo que la Tesorería retrasase los pagos un año sólo, estaría forzada a desembolsar al cabo la suma de 5.033.364.800.000 de pesos. Si se tiene en cuenta que el presupuesto anual de aquel estado monta a 14.000 millones, aun calculan-

do que todo ese dinero fuere a satisfacer la mora, la provincia no terminaría de solventar sus deudas con los descendientes de Pereyra Rozas ni en el término de 360 años.

El convenio fue suscripto el 28 de agosto y días más tarde pasó a consideración del Fiscal de Gobierno, Mónico Saravia, quien le dio su visto bueno; el decreto de aprobación —número 5928, firmado por el Gobernador Héctor D'Andrea y el Ministro de Gobierno, Mario Cabanillas— se homologó en setiembre 8. Trascendió a la ciudad en los días siguientes: tal fue su eco, que el 17 de octubre D'Andrea reclamó un nuevo dictamen del Fiscal Saravia, quien estimó el arreglo "nulo de toda nulidad".

"¿Por qué lo aprobó en su momento? "Mi firma fue puesta por un error —se disculpó Saravia—, motivado en la precipitación y urgencia con que fui consultado; se me llamó a la Secretaría de Obras Públicas, se me puso a boca de jarro frente a las partes y no se me dio tiempo para estudiar el contrato."

Por fin, el hilo se rompió: D'Andrea pedía el sábado 21 a Guzmán Pinedo que renunciara; éste lo hizo, aunque se acordó que la dimisión no se concretaría hasta una próxima charla. Enseguida, Guzmán viajó a Buenos Aires.

El martes 24, cuando retornó, la cesantía ya contaba con estado público. "¡No puede ser!", se asombró Guzmán Pinedo: había durado en su cargo tan sólo 69 días; su ingreso al Ministerio de Economía fue, en su momento, recibido con alivio, tras las borrascas que sostuvo en su antecesor, Lucio Cornejo Isasmendi, con José Alomar, presidente de la Corporación del Desarrollo local. El mismo 24, D'Andrea optó por la anulación del sorprendente acuerdo. El Ministerio del Interior prometió investigar.

Unos cientos de kilómetros al Sur, el Gobernador de Tucumán continuaba riñendo con su denunciante, el contador José Medina, quien el lunes 23 encontraba un Juez que se declaró competente para entender en la causa que por "privación ilegítima de la libertad" él inició contra Aliaga García. El jueves 26, válido de sus poderes como funcionario de la Dirección Impositiva, Medina intervino en el ingenio Bella Vista, quizá en busca de pruebas para sus acusaciones.

No menos azarosa es la situación formoseña, donde los jueces supervivientes a la intervención Basombrio mantuvieron su "trabajo a código". El nuevo diario oficialista *Ultima Hora* (ex *La Unión*), nacido la semana pasada, se dedicó a injuriar a los magistrados que resisten al Gobernador.

El Juez del Crimen Alberto Reinhold encarceló al director de *Ultima Hora*, Carlos Miranda, ex jefe de Prensa del Gobernador Sosa Laprida, y al subdirector Ramiro Escotorín. Ariel Vergara Bai, secretario de la Caja de Previsión y corresponsal de *La Prensa* de Buenos Aires, utilizó el diario de los Paz, el martes 26, para sospechar de Reinhold; luego, junto con Raúl Mendoza, un empleado municipal de pluma fácil, reclamó al Presidente Onganía la libertad de Miranda y Escotorín, víctimas de los jueces "alzados contra la autoridad nacional". ♦

Pesca

Triunfo del proteccionismo

"Si en un año de Gobierno logramos sancionar una Ley que encuadre adecuadamente los intereses afectados, no podemos hablar de demoras, ya que habremos hecho en poco tiempo lo que no pudo hacerse en 30 años." El jueves último, cuando la Casa Rosada publicó el texto de la flamante Ley de Pesca, esos intereses —pesquerías, fábricas de conserva— que el general Onganía mencionó en su conferencia del 15 de agosto, justificaron con largueza la dilación del Gobierno.

Porque en esencia, la Ley 17500 es un manantial de créditos y exenciones impositivas para las firmas locales y para las que se instalen en el ramo durante los próximos 10 años. Es previsible que estas últimas resulten subsidiarias de las primeras: parece ilógico esperar de los capitales vernáculos (que tan escaso apoyo brindan, por ejemplo, al sistema de concesiones petroleras) un vuelco masivo hacia la pesca. La plaza financiera internacional, de cualquier modo, no permite bordar grandes ilusiones.

Más osado fue, sin duda, el criterio de los técnicos a quienes el Poder Ejecutivo confió, a principios de octubre de 1966, la redacción de los borradores

de la Ley. Además de los incentivos ideados para las firmas argentinas, propusieron un régimen especial para la incorporación masiva y veloz de flotillas y empresas extranjeras. "Si es cierto —calculaban— que nuestro litoral padece de una creciente rapina por parte de navíos foráneos, la salida podría consistir en exigirles la radicación —sin obligarlos a renunciar a sus banderas— de complejos pesqueros integrales en el Sur."

La alternativa era feliz: o las compañías invasoras (muchas de ellas pescan para terceros) aceptaban de inmediato la soberanía nacional sobre las 200 millas adyacentes (tal fue el sentido de la Ley 17094, de enero último), o serían perseguidas por la Marina argentina. Si se sometían, en cambio, a un régimen particular, diferente al que rige para las demás inversiones extranjeras, el Estado las liberaría de gravámenes a la exportación de conservas ya elaboradas, igual que a las otras firmas autóctonas.

Sin embargo, la industria argentina, que opera con escasa productividad y altos costos, no toleró el desafío. Un año de forcejeos (Nº 247) arrojó esta Ley 17500. Algunos de sus rasgos:

• **Al Norte del Río Colorado** — Las explotaciones a crearse o las ampliaciones de las ya existentes podrán introducir, en los 5 años venideros, un par de barcos armados en el exterior por cada orden de compra radicada en los astilleros nacionales. Gozarán, además, de una reducción al impuesto sobre los réditos, que será del ciento por

ciento en 1968, hasta el diez por ciento en el último ejercicio de la década. Además, durante 4 años, los industrias estarán exentas del gravamen de sellos; los Bancos oficiales avalarán los compromisos derivados de las nuevas construcciones hasta el 50 por ciento de su valor.

• **Al Sur del Río Colorado** — Las factorías nuevas o las ampliaciones de otras ya afinadas en el territorio argentino, podrán importar tres buques por cada uno que compren fuera. Por 10 años, gozarán también de las mismas desgravaciones a las rentas que se otorgan a la zona norteña; se excluye a estas firmas, en fin, del pago de sellados (por 4 años) e impuestos a las ventas (8 años).

Ambos sectores reciben franquicias comunes: 1) Las pesquerías no obrarán derecho alguno de importación por maquinarias, respuestos y aparejos, durante cuatro años; 2) El combustible que consuman las embarcaciones de bandera local estará libre de gabelas; 3) Si las fábricas no desean acogerse al régimen de promoción, podrán optar por deducir a sus inversores, en la planilla de Réditos, el 70 por ciento del valor de las acciones correspondientes.

En apariencia, la Ley contiene un equívoco mayúsculo; es que fija a los navíos de matrícula nacional un monopolio (extensible según los años) de 12 millas a partir de la costa, y la zona verdaderamente rentable comienza luego de las 27 millas de la línea de las más bajas mareas. ¿Cuál es el régimen actual de los buques extranjeros en las 188 millas restantes, hasta alcanzar las 200 fijadas en enero? La misma Ley 17094 admitía que, en ciertas condiciones, esos buques pudieran ingresar en aguas jurisdiccionales; claro que tales condiciones no fueron reglamentadas aún, pese a que el artículo cuarto de aquel código lo establecía taxativamente.

De esta manera, las flotas internacionales, huérfanas de estímulos directos que las induzcan a participar rápidamente en el desarrollo de la industria de los recursos marítimos, están también libres de cualquier control policial. Irónicamente, tal vez cuenten hoy con más libertad que el año pasado, cuando los oficialistas alardearon con la posibilidad de liquidar esa suerte de piratería. ♦

Salud Pública

Lo que tú me haces padecer

El miércoles último, un nuevo proyecto de Ley recaló en la Secretaría Técnica de la Casa Rosada; regula el comercio de farmacias, droguerías y herboristerías y es el último eslabón con que Salud Pública desea ceñir el ejercicio de la Medicina y sus actividades conexas. Pero con el borrador que modificaría el régimen actual de las farmacias, los funcionarios de su descargaron también en la Presidencia la responsabilidad de enfrentar al populoso gremio de los boticarios, cuyo status corre peligro de variar. Lógicamente, ellos se oponen, y esa oposición

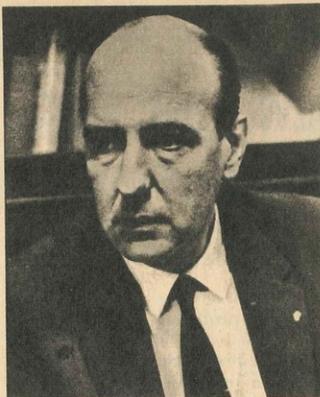
ALSOGARAY — Che, viejo, ¿qué me has hecho? ¡Te preparo la cama en Estados Unidos y te vas a Europa!



floreció, el viernes pasado, en diversas solicitudes que tienen un solo destinatario: el asesor oficial Jorge Klappenbach, en cuyas carpetas duerme ahora el espinoso asunto.

El esquema apenas innova en materia de jurisdicción (las normas actuales datan de 1905), propiedad y vigilancia ética del profesional. Si, en cuanto dispone que sólo podrán instalar establecimientos de aquellas especialidades los farmacéuticos o bioquímicos diplomados; también, las sociedades de responsabilidad limitada, las colectivas integradas por universitarios especializados y las comanditarias, formadas por estos profesionales con terceros. Los últimos actuarán como auxiliares y tendrán que individualizarse ante la Secretaría de Salud Pública. En cambio, los directores técnicos —facultados— serán los verdaderos responsables del cumplimiento de la Ley y ninguno de ellos podrá ejercer su misión en más de una botica o droguería.

"No me corresponde opinar sobre un tema que está a estudio del Presidente", hizo decir a Primera Plana el Secretario Ezequiel Holmberg. Más expansivos fueron algunos de sus asesores: "Con la admisión de sociedades en comandita se bloquea la maniobra más común entre los capitalistas farmacéuticos, que consiste en ligarse a un profesional universitario mediante contradocumentos. Así, el bioquímico aparece como titular de un negocio donde, en realidad,



Jaime González Cocchi

Izidore: El profesionalismo.

él es sólo un dependiente. Hay farmacias —agregaron— que en un mismo año aparecen bajo la dirección técnica de cinco o seis personas distintas: cuando la voluntad de los simples comerciantes, reales financieros, choca con la opinión de los expertos."

En cambio, para Carlos Izidore (41 años, casado, bioquímico y titular de la Confederación Farmacéutica) el bosquejo elaborado por Salud Pública ado-

lece de varios errores. "Mediante la fórmula de asociación en comandita —dijo a Primera Plana el jueves último—, se abre la posibilidad de que capitales innominados accedan a la propiedad de los establecimientos, otorgando a la actividad un sentido comercial y no de servicio." Curiosamente, Izidore le atribuye a la enmienda un sentido contrario al confesado por sus redactores; precisamente, el de convertir a los farmacéuticos licenciados en meros apéndice de los financieros de la empresa.

Por otra parte, el directivo opinó que, al exigirse la matriculación ante el Estado nacional, "los colegios que agrupan a los farmacéuticos pierden el control de la patente profesional". Finalmente señaló Izidore que ni la entidad por él representada, ni otras, colegas, intervinieron en la elaboración del proyecto.

En el fondo de las intenciones oficiales y privadas bulle el problema de los profesionales, reducidos, tras varios años de estudios, a ser meros expendedores de productos envasados en un país donde la investigación no alcanza niveles masivos. Cuesta creer, sin embargo, que se otorgue prioridad a tales reglamentos mientras falta en el país un intento serio para erradicar epidemias tan antiguas como el mal de Chagas u otras más recientes, como la "fiebre de los rastros", que todos los años asuelan las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. ♦

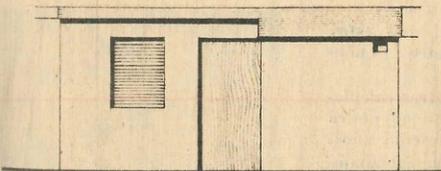
Vivienda: 15 metros de esperanza

"Cualquier día de estos los invitaremos a que nos acompañen hasta una villa miseria; podrán fotografiarla y, si lo desean, volver al día siguiente: entonces sólo hallarán terreno baldío, porque en la noche habremos pasado la topadora."

Con tan eufórica arenga, un alto funcionario de Bienestar Social se

17, Vivienda dispone ya de 1.200 millones de pesos destinados a suplantar los villorrios más perjudicados por las recientes inundaciones (ver N° 252).

Los expulsados de las favelas residirán, provisoriamente, en construcciones elementales: dos habitaciones y una cocina (15 m² cubiertos), elevadas en terrenos públicos y



Secretaría de Vivienda

Los albergues que desvelan a Billorou.

despidió de los periodistas, el último viernes por la noche, luego de una reunión del gabinete donde se discutieron los medios necesarios para liquidar los caseríos que se extienden por el cinturón de Buenos Aires y en torno a otras ciudades del país. Desde el viernes

no militares como se decidió en un principio. Pero los pabellones estarían sometidos a un régimen castrense; se intentaría con los asilados una suerte de reeducación social; más adelante gozarían de casas confortables. El plan es de Julio Billorou; su defensor: Onganía. ♦

de
casta
y señorío

RODAS

vinos muy finos

...desde luego,
no los encontrará
en todas partes.



PARALIPOMENOS

LOS PLAZOS Y LAS METAS

Por Jordán de la Cazuela

Cada vez que un funcionario dice que la Revolución Argentina no se ha propuesto plazos sino metas, a los políticos se les agolpa la sangre. (A los políticos siempre les ocurren cosas viejas.) ¿Cuál es la razón? Como las metas no son fácilmente mensurables, les es imposible saber cuándo deberán comenzar a prepararse para las elecciones.

—Yo creo que eso de alcanzar metas y no durar tiempo —condensó un interpretador—, es una entelequia.

—¡Pero es el único dato concreto que tenemos para medir el tiempo que durará este Gobierno!

—Debe haber otros. ¡Que venga el cuerpo de geómetras partidarios!

Y los geómetras del partido se enfrascaron en largos cálculos.

—Formulemos el principio general —dijo uno—. Permanencia del Gobierno (PG), será igual a obras (O) por el tiempo (T) que demande realizar cada una de ellas, más los errores (E): $PG = (O \times T) + E$.

—¡Muy bien, lo logramos; ahora sí que no nos podrán decir sin decir! —aplaudió la semijuventud partidaria—. ¡Viva la ciencia!

—Vamos a graficar más la fórmula —prosiguió el científico—. Tomemos una obra tipo, el Chocón. ¿Cuánto demandará realizarla? Diez años. ¿Cuántos errores ocurrirán durante las tareas? Un diez por ciento. ¿Cuánto demorará pues, levantar un Chocón entero? Once años.

—¡Once años es mucho! Mejor tomemos obras menores, así el Gobierno no tendrá necesidad de quedarse tanto.

—¿Qué tal las reformas a los planes de educación? ¿Cuánto tiempo demanda hacer nuevos

planes de educación? —preguntó el geómetra creador de fórmulas.

—Una semana.

—El problema es que hecha la reforma debe sumársele el tiempo de experimentación, unos siete años, y el de evaluación, dos años más. Toda ley de educación es un enigma.

—Pensemos en quince años —aportó el geómetra—. Si dentro de quince años uno lee los editoriales de los diarios y en alguno dice: "Aumentó el alfabetismo", es que hay que hacer otra reforma.

—Agreguémosle la construcción de edificios escolares, ya que además de leyes flamantes también conviene tener escuelas.

—Señor correligionario —dijo el geómetra jefe llamando reservadamente al correligionario dueño de casa—, hemos averiguado en Obras y Servicios Públicos que los puentes, diques, caminos, electrificación, etc., no se harán simultáneamente sino por orden de prioridades, a medida que haya recursos.

—¿Y?

—Sume: doce años el Chocón, diez Salto Grande, cinco Brazo Largo, cinco Barranqueras, diez la red vial...

—¡Basta, dígalos, que estoy sereno: hago el cuatro! ¿Cuánto tiempo en total?

—Pues los geómetras calculamos que el Gobierno no podrá irse en menos de sesenta años.

El dueño de casa, cabizbajo, fue donde los líderes, miró y luego alzó al bebé de una ciudadana y presentándolo a los demás, les anunció:

—He aquí un correligionario que puede llegar a diputado... Ciudadana, tan pronto su bebé hable, tráigalo. Empezaremos a darle el primer curso de oratoria... ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Trabajo

Cuando los duendes cazan perdices

El miércoles último, mientras Jerónimo Remorino volaba hacia España para agregar otra lazada a los vínculos entre Arturo Illia y Juan Perón, el Secretario de Trabajo jugaba contra los opositores su alfíl más certero: entonces, Rubens San Sebastián anunció un sistema menos rígido, en verdad flexible, para introducir la odiosa racionalización en los cuadros de las empresas estatales. En efecto, el Secretario esgrimió la Ley 17494, recién sancionada: le permite ofrecer a los directivos de los sindicatos del ramo sendos puestos en las comisiones que estudiarán los nuevos sistemas de labor para el uso de aquellas compañías. En tal forma, el Gobierno logra materializar la "participación" que viene ofreciendo a los líderes gremiales; al menos, resta a los empleados en fábricas y oficinas oficiales de los halagos de la oposición.

Pero si en la esfera nacional San Sebastián había ganado una batalla, en la polémica interna del oficialismo parecía haber triunfado en la guerra contra su sombra el asesor laboral del Ministro de Economía Tirso Rodríguez Alcobendas. El 22 de setiembre, este consejero de Krieger Vasena pidió a Onganía la imposición lisa y llana de los Reglamentos de Trabajo, con cláusulas que en los hechos significaban cercenar determinadas "conquistas sociales".

Según los adláteres del Secretario, fue el propio San Sebastián quien antes de rubricar la "Ley Rodríguez Alcobendas", advirtió al Presidente sobre la conveniencia de reformarla; otra versión sostiene que fue el jefe sindical de Luz y Fuerza, Juan J. Taccone, el encargado de explicar a Onganía los defectos y consecuencias de la iniciativa original.

Sea como fuere, la Casa Rosada en-



Primera Plana

San Sebastián: El contragolpe.

cargó a San Sebastián que modificara el esquema redactado por Economía; las piezas del nuevo mecanismo:

- Cada empresa oficial, mixta o concesionaria de servicios públicos, elevará a Trabajo antes del 10 de noviembre un pliego con sus exigencias en materia de racionalización.

- A partir de entonces, la cartera dará traslado de aquella propuesta a las organizaciones laborales, las que deberán estudiarla —y elevar las objeciones que entiendan convenientes— en un lapso no mayor de 15 días.

- Entonces, la Secretaría determinará cuáles son los puntos en que las partes pueden negociar. Las conversaciones se extenderán por un lapso no mayor de 60 días; al cabo de ellos, con los aspectos en que hubiere coincidencias, se elaborará un documento que, luego de ser firmado por ambos bandos, adquirirá el carácter de convenio colectivo.

- En los puntos litigiosos, admitirá el Secretario. También la Ley admite que ciertos gremios —tal sería el caso de los telefónicos— rechacen la discusión paritaria, o que la abandonen; en estos casos Rubens San Sebastián dictaminará de oficio.

- Una primera consecuencia del sistema, a juicio de los observadores: durante 90 días, una decena de gremios estatales se mantendrán pacíficos a fin de no entorpecer la marcha de las discusiones. "Nuestro sindicato considera un hecho positivo —declaró Luz y Fuerza el jueves 26— el reconocimiento de la participación obrera en las tratativas." Y agregó el petrolero Adolfo Cavalli: "Ciertamente, la Ley 17494 significa un avance sobre el régimen ideado por Krieger Vasena".

Es que si la racionalización fue un torpedo que Economía disparó para destroz los planes del sector "nacionalista" del gabinete (consisten en buscar apoyo en la ccr y el Ejército para balancear la fuerza "liberal"), el juego de San Sebastián sirvió en parte para neutralizarlo. En cambio, el Secretario no puede conjurar los efectos del proceso económico entre los obreros industriales: hacia allí, sin embargo, San Sebastián envía sus aliados estatales, que funcionan como pregoneros de la "participación".

No hay indicios de que los caudillos de la industria sean inmunes a esa prédica; por lo pronto, tras la expulsión de Rogelio Coria, decretada por Madrid, las 62 Organizaciones han vuelto a alejarse de Perón. Quince días atrás, una vanderista de campañillas —Della Parodi— encabezó públicamente junto a Coria la fundación de una Sociedad de Beneficencia que socorre a las víctimas de las inundaciones: era un reto ostensible a El Líder, y sin embargo, numerosas organizaciones se unieron la semana pasada a la rival de Isabel Martínez.

De cómo los jerarcas obreros de la rama fabril —peronistas en su mayoría— actúen en los próximos meses dependerá que la Casa Rosada abra o no, hacia marzo de 1968, la espita de aumentos salariales que cerró el último mes de abril. Indicios de esa conducta futura quizá afloren en las sesiones del Comité Central Confederado citado para estos días. ♦

Balance

Onganía visto por un jesuita

El Centro de Investigaciones y Acción Social (CIAS) es "una comunidad de especialistas fundada por la Compañía de Jesús", tiene su sede en la calle Palpa al 2400, en la Capital Federal, y se le atribuye el asesoramiento indistinto de altos funcionarios, líderes opositores y dirigentes sindicales. En el último número del boletín mensual que edita el instituto —40 páginas en octavo, un solo aviso: el de Segba— se publica un urticante análisis de los primeros 15 meses del actual Gobierno. Estas son las principales conclusiones a que arriba el folleto dirigido por el presbítero Vicente Pellegrini:

- El país estaba psicológicamente preparado para aceptar el golpe de junio y ningún movimiento militar obtuvo



Primera Plana

Pellegrini: No todo es soplar.

en otras épocas, un consentimiento semejante.

- El primer gabinete pudo comprometer a la Iglesia; sin embargo, sucesos posteriores dieron la pauta de que esa institución no quiere entrometarse en el quehacer oficial.

- Desde junio a octubre de 1966, el Gobierno Onganía resultó opaco; los meses siguientes presentan, en cambio, numerosos signos de interrogación.

- Con el nuevo valor otorgado al peso a partir de marzo de 1967 se eliminó por un tiempo la expectativa alcista y se desalentó la especulación del dólar. Después de muchos años la Argentina comenzó a poseer divisas en abundancia; la nueva política dio como resultado un alivio en la situación crediticia, pero los Bancos no consiguen colocar el dinero pese al descenso de las tasas de interés. El objetivo de Adalberto Krieger Vasena consiste en frenar la inflación sin provocar una ola recesiva; técnicamente, tal cosa es posible. No obstante, para arribar a esa meta se pu-

so énfasis en procedimientos monetaristas y en recursos impositivos.

- La solución es inversa; contener la recesión sólo es factible mediante un proceso expansivo: en su ausencia pareciera apoyarse en la falla de Krieger Vasena. Se hicieron ajustes en la circulación de la moneda, en las aduanas y en el rubro impositivo, pero no se trabajó por lograr un desarrollo apoyado en insumos razonables. Así, el plan corre el riesgo de fracasar por la considerable lentitud del mecanismo inversionista, librado a la iniciativa particular. Falta la decisión oficial de lanzar el país a la ejecución de proyectos ya aprobados; los constantes exámenes y las nuevas formulaciones de los objetivos gubernistas deben cargarse en la cuenta de la burocracia estatal, que permanece impertérrita. De tal manera se llega a una situación paradójica: mientras desde el ángulo financiero se ven horizontes promisorios, está planteada una crisis económica cuyas consecuencias amenazan la estabilidad del Gobierno.

- Se advierte en el pueblo la conciencia de que la actual línea económica no traerá consigo una modernización del país; tal cosa se debe, posiblemente, a que los esquemas de reordenamiento en las firmas privadas y estatales se apoyan en el desconocimiento de la dignidad del trabajador.

- El problema más grave que se avizora es el alza de los precios en los artículos de consumo masivo.

- El poder real del Presidente estaría supeditado a alcanzar metas de corto plazo: gobernar sin compromisos impuestos por factores de presión que no participan de la mentalidad social del Jefe del Estado. El pueblo no puede permanecer ajeno por siempre a las tramitaciones para elaborar las leyes. Esto explica la urgencia de crear las instituciones necesarias para que los sectores representativos de la comunidad tengan acceso a la información y al procesamiento de las nuevas normas. "Lo cual no significa necesariamente regresar a un sistema preterido [el corporativismo, sin dudas]."

- Hay quienes se sienten representados en el Gobierno y tal vez no debieran estarlo, porque para el pueblo los nombres y empresas que giran en torno de la Casa Rosada son sinónimos de una mentalidad contraria a la modernización del país. Por eso, las mayorías populares no se sienten partícipes del Gobierno; para agravar esta situación existen quienes pretenden que sólo ciertas élites estén representadas, y se mueven para que tales sectores sean preferidos definitivamente. Esa oligarquía busca obtener actos de Gobierno que signifiquen la destrucción de la presencia sindical, como si el único recurso para progresar fuese la aniquilación de los gremios, el cercenamiento de su capacidad de negociación y del derecho a participar en las decisiones que afectan la vida de sus afiliados.

Los medios políticos advirtieron una sugestiva coincidencia entre la proclama jesuita y la batalla por el sindicalismo "de participación", que tiene sus principales abogados en el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, y Juan J. Taccone, caudillo de Luz y Fuerza (ver página 16). ♦

Segunda clausura en una quincena

Los dos episodios ocurrieron el viernes. El general Onganía tomó conocimiento de un telegrama enviado por las autoridades de la SIP, en el que se le comunica que la reciente asamblea general de la entidad ha condenado las medidas oficiales contra las publicaciones *Prensa Confidencial* y *Prensa Libre* (ver Nº 252). Por la tarde, la Casa Rosada divulgaba el Decreto 7954, que prohíbe "la impresión, publicación y circulación del periódico *Azul y Blanco*"; a la noche, empleados policiales requisaron los ejemplares de la quincuagésima novena edición, que acababa de ser puesta en venta.

Azul y Blanco, segunda época, aparecía semanalmente desde el 7 de julio de 1966; su tapa se destacaba, a menudo, por los títulos intencionados; dentro, artículos y editoriales reiteraban el credo nacionalista. Pero el inicial afecto de *Azul y Blanco* hacia el régimen de Onganía no duró demasiado; ya en el Nº 13, de setiembre 29, pudo leerse: "Que el Gobierno no realiza su vocación revolucionaria ni se desenvuelve siquiera con eficiencia, es una realidad advertida por el país".

La portada del Nº 19 pregonaba: "Los argentinos queríamos otra cosa"; y la del Nº 20 (cuando Marcelo Sánchez Sorondo reemplazó a Ricardo Curutchet como director): "La Revolución no espera al Gobierno". En la carátula del Nº 35 (mayo 15) campearon una foto de Onganía y esta frase: "Manda, pero no gobierna".

En los últimos dos meses, las opiniones de *Azul y Blanco* se tornaron de una virulencia insospechada. Una nueva sección, "Casos, cosas y cosos", empezó a albergar chistes injuriosos cuyo protagonista no era sino el Presidente; la del Nº 58 traía estas líneas: "Le llamaban «el Caño»: duro por fue-

ra y vacío por dentro... El gobierno que presidía era denominado «la Jangada», es decir un grupo de «troncos» a la deriva". Y así por el estilo.

El Decreto 7954, que firman Onganía, Borda y Díaz Colodrero, sostiene que *Azul y Blanco* ha incurrido en "inadmisibles excesos". Si es así, no se entiende por qué el Gobierno no ha recurrido a la Justicia, ni por qué vuelve a aplicar al periodismo sanciones que no existen en los Códigos. Por otra parte, el Gobierno se ampara en el artículo 5º del Estatuto de la Revolución, pero ese artículo sólo autoriza al Presidente a "ejercer todas las facultades legislativas que la Constitución Nacional otorga al Congreso".

En cuanto a Sánchez Sorondo, preparaba una declaración que hará pública esta semana y de la que adelantó a Primera Plana estos conceptos: "El decreto y sus horrorosos considerandos, que destilan torpeza y ofenden sobre todo la inteligencia de los argentinos, demuestran que Onganía, con todos sus poderes, es mucho más débil que una modesta hoja política resuelta a decir la verdad". Según él, "la clausura de *Azul y Blanco* llega tarde. Ya está demostrado ante el país que este Gobierno falsifica el mandato de una revolución que no entiende; sólo se propone enajenar el patrimonio nacional. También Frondizi, primero, y después Guido, clausuraron *Azul y Blanco* y *Segunda República*. Pero Frondizi quedó herido de muerte y el frentismo se deshizo gracias, en parte, a nuestra prédica".

El cierre del periódico nacionalista no fue el único caso vinculado con la libertad de expresión. La semana pasada se conoció, además, una nota enviada por el titular del Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión, capitán de navío (RE) Carlos Ibarra, al Canal 9 de Buenos Aires; en ella, se sermona al programa *Nuevediarlo* por insertar "con relativa frecuencia... apreciaciones que podrían configurar elementos de disociación para la comunidad". El viernes último, el Juez de Comercio, Carlos Alberto Legorburu, disponía la intervención judicial del Canal 9, por acefalia del directorio. ♦

Legendas

Rosario y su buque fantasma

Desde mediados del siglo XV, cuando nació el mito del Holandés Errante, jamás un barco encarnó tanto una leyenda como el Ciudad de Rosario. Sólo que el buque fantasma, guiado por el fatal Holandés, circulaba al gareté cargado con las almas de los marinos culpables. En la versión local, está anclado hace seis años en el puerto de Rosario y aloja a un solo pecador: el ex Intendente Luis Carballo.

El martes pasado, una escueta gaceta que apenas publicaron algunos diarios, informaba que el jefe de esa Comuna santafesina escucha ofertas de un consorcio brasileño para la compra de la nave; convertida en casino flotante, iría a enjorjar la Bahía de Guanabara, frente a Río de Janeiro. Si la



La Capital

El navío en 1961: Altri tempi.

operación se concreta, un largo y ruidoso pleito llegaría a su fin.

Un pleito que comenzó a mediados de 1961 y en plena campaña electoral; sus opositores —radicales, demoprogresistas— acusaron entonces a Carballo por la compra del Boston Belle, un crucero que recorría en excursiones de placer la Bahía de Cape Cod, en Massachusetts, usa. Precio pagado por la Municipalidad rosarina: 50 millones de pesos; destino declarado por su Intendente: el turismo social.

Según los críticos de la época, el navío era caro, innecesario, inseguro, pésimo para atender los fines que le deparaba Carballo, inservible para cualquier objetivo. La población rosarina, en cambio, trepó con alegría a sus cubiertas que, en el verano del 61, fueron testigos de numerosas giras por el Paraná y hasta salón de bailes carnavalescos. Pero los santafesinos hicieron algo más: elegir a Carballo como Gobernador, un mandato que se frustró por la caída de Frondizi.

Todos los municipios que procedieron a Carballo se empeñaron en presentar al navío como el exponente de un lujo inútil; no por coincidencia lo anclaron frente al Monumento a la Bandera, un grupo escultórico que hoy distingue a la ciudad y que otrora fue tan discutido como su defensor, Miguel Culaciati, el único edil que sumó tantos opositores como Carballo.

Los medios rosarinos sospechan que el sondeo brasileño no existe; sería una añagaza del Intendente Luis Beltramo para atraer ofertas reales sobre el barco, que flota cubierto por las catrices de cinco años de abandono, con sus vidrios prolíjamente apedreados por los proyectiles que le lanzan cada tanto los chicos, obligados visitantes de las barrancas.

Indicios de la falta de compradores: nadie ha recorrido el Ciudad de Rosario en las últimas semanas; además, el lamentable aspecto de la embarcación obliga a no creer que alguien pueda invertir en ella nada menos que 150 millones de pesos. El propio Beltramo declaraba el viernes pasado al corresponsal de Primera Plana que no hay propuestas concretas.

Con todo, se sostiene que el buque puede volver a cumplir sus funciones turísticas o ser vendido: sus dos poderosos motores funcionarían a la perfección. No son los únicos aparatos que marchan correctamente a bordo; también operan los teléfonos; si hasta se comprobó que desde allí se realizan misteriosas conferencias de larga distancia, sin que exista una información oficial sobre este misterio. ♦

AZUL Y BLANCO

LAS CARNES DE ALSOGARAY

Nº 59

Revista Año 22 de octubre de 1967

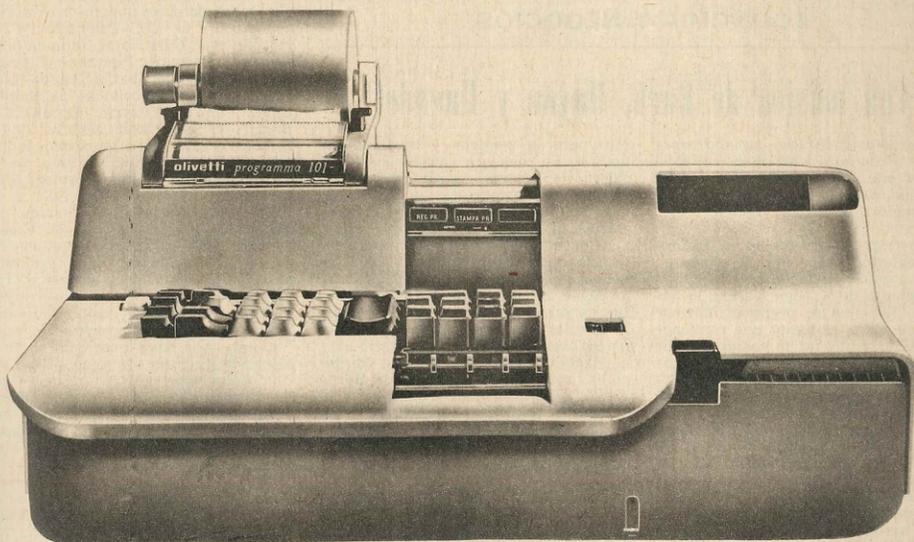
1967-68



**PRIMER
COMPUTADOR
ELECTRONICO
DE MESA
DEL MUNDO**

PROGRAMMA 101

La electrónica es una etapa histórica de la tecnología contemporánea. Y Olivetti Programma 101 marca un punto de importancia en el desarrollo de la electrónica.



Diseñado y producido por una empresa mundial que ocupa un puesto de vanguardia en la industria de las máquinas calculadoras, el computador Olivetti Programma 101 no es más grande ni tampoco cuesta más que cualquier máquina moderna de oficina. Asombrosamente compacto, incorpora a la mesa de trabajo, de modo directo, las ventajas básicas de los gigantes de la computación electrónica. Velocidad, elección lógica, respuestas impresas y programación. Es el primero y único computador de escritorio cuyos programas pueden registrarse y conservarse en tarjetas magnéticas. Con sus excepcionales características, Olivetti Programma 101 es sumamente fácil de usar. Cualquier persona que trabaja en ciencia o industria, administración o finanzas, puede tenerlo inmediatamente a mano, para usarlo personalmente en cualquier momento del día.

Olivetti



Radiofoto AP

Krieger Vasena con el Ministro de Relaciones Exteriores, Willy Brandt...

ECONOMIA Y NEGOCIOS

Con música de Bach, Haydn y Haendel

Carlos María Hirsch, enviado especial de Primera Plana para cubrir la extensa gira europea del Ministro de Economía, despachó este informe desde Francfort, el sábado pasado.

El corresponsal de Clarín en Alemania preguntó: "¿Qué tipo de ayuda ha venido a gestionar usted en esta gira?" La respuesta de Krieger Vasena lo demolió: "Si usted se propone informar sobre mi viaje, es mejor que comience por enterarse que no he venido a pedir ningún tipo de ayuda. La Argentina tiene 1.000 millones de dólares de reservas y no necesita conseguir 20 ó 30 millones para pasar el invierno".

Fue el martes pasado, a las 20 horas, en el Koenigshof Hotel, de Bonn. El Ministro de Economía terminaba de llegar para iniciar una *tournée* europea de 22 días, que lo llevará a seis países, y sus declaraciones comenzaron en el mismo aeropuerto de Francfort, donde los periodistas alemanes lo aguardaban para conocer sus planes. Krieger Vasena les explicó: "Este es un viaje promocional. Hay dos operaciones en trámite que esperamos concluir exitosamente, pero por sobre todo venimos a despertar a los europeos; a recordarles que pocos países ofrecen actualmente las oportunidades que se dan en la Argentina para hacer buenos negocios".

En Francfort, la reducida comitiva de tres funcionarios se completó con el presidente del Banco Industrial, Emilio Van Peborgh, quien desde 15 días atrás estaba realizando las tareas preparatorias requeridas por una de esas operaciones: la obtención de líneas de crédito

para la pequeña y mediana industria. La idea era conseguir 60 millones de dólares (o su equivalente en monedas nacionales) y el acuerdo para renovar esos fondos si las necesidades de reequipamiento subsisten.

El piramidal Van Peborgh no necesitó esforzarse excesivamente: de entrada, en España le ofrecieron 20 millones en lugar de 10. Las restantes gestiones fueron otros tantos sucesos. Derogada la circular 196, que obligaba a obtener plazos casi utópicos para estos créditos, la Argentina se ubicó dentro de las pautas fijadas por la Unión de Berna (hasta 6 años de plazo) y con el aval del Banco Industrial sus pedidos están aprobados anticipadamente. El Banco completará estas posibilidades financiando el contado que exige la circular 328: cinco por ciento contra la orden de operación y 10 por ciento al embarque, que podrá pagarse en dos y tres años respectivamente. Igualmente se estudia la financiación, por las líneas de créditos ordinarias, del 50 ó el 60 por ciento del costo adicional de los proyectos que generalmente se originan en las obras de infraestructura requeridas por la maquinaria.

La restante operación (colocar una emisión de títulos públicos argentinos en el mercado financiero europeo) había tenido otro influyente gestor: el presidente del Deutsche Bank, Hermann Abs. En agosto, Abs visitó la Argentina y regresó visiblemente satisfecho; su lacónico *oé fue el ariete* que derrumbó las últimas desconfianzas. A mediados de setiembre, el poderoso Comité Interministerial, que inter-

gran representantes de los Ministerios de Economía, Finanzas, Relaciones Exteriores, Desarrollo y Cooperación Económica y del Tesoro, como también delegados del Hermes (ente asegurador del comercio exterior alemán), resolvió reducir del 25 al 10 por ciento la obligación del exportador alemán de financiar sus ventas a la Argentina.

Fue una luz verde que los Bancos se apresuraron a cruzar a despecho de las dificultades coyunturales que afectan su economía interna. Esto también significa una nueva variante en su área de expansión económica, que es, hasta ahora, Europa Oriental. En los países comunistas florecen centenares de fábricas alemanas; pero los líderes de los negocios alemanes han visto algo más: los Estados Unidos no alcanzan a atender las demandas del crecimiento latinoamericano. Hoy, Alemania aspira a retomar posiciones en América latina, de donde fuera desalojada hace dos décadas, al término de la guerra.

Esa élite financiera e industrial estaba reunida el jueves a mediodía en los salones del Hessi Sher Hotel, de Francfort, cuando Abs apareció del brazo de Adalbert Krieger Vasena y lo presentó como "mi amigo, el Ministro". La noche anterior en Bonn, Krieger Vasena había compartido la mesa con otras 42 celebridades de la comunidad financiera, entre ellas: Hans Buhler y Werner Delvendahl, los poderosos *chairman of the board* de AEG-Telefunken y Ferrro Stahl AG; Carl Horst Hahn (Volkswagen), Bernard Plettner (Siemens AG), Waldemar Siber (Krupp), Karl Heinz Sonne (Klockner-Humboldt-Deutz), Gustav Glueck (Dresdner Bank); el secretario general de la Bundesverband der Deutschen Industrie, Helmut Wagner, cabeza de la agremiación empresaria germana; Robert Dohn (Commerzbank AG) y algunos altos funcionarios oficiales, que no se despegaron de Krieger Vasena mientras estuvo en la República Federal. Los negocios fueron el tema absorbente de las dos reuniones y Krieger Vasena recibió formales ofrecimientos de próximas visitas a Buenos Aires, para tratar proyectos concretos.

Quizás Abs haya querido liberar al Ministro argentino de su trajinada rutina financiera, porque el jueves por la noche abrió su residencia en Kronberg, para recibir, con su esposa Inés, a Krieger Vasena y su señora y brindarles un concierto en que una veintena de músicos ejecutaron una cuidada selección de Bach, Haydn y Haendel. Fue casi una celebración, porque esa tarde, en el Deutsche Bank, Van Peborgh había firmado los documentos por una línea de créditos de 40 millones de marcos a intereses variables entre el 6,25 y el 7 por ciento y reembolsos según las operaciones entre 2 y 6 años. Abs, al despedirse de Krieger Vasena, le anticipó otra nueva: la decisión del Deutsche Bank, del Commerzbank y del Dresdner Bank, de tomar en firme la emisión argentina, colocando el *underwriting* entre una veintena de bancos asociados. Serán 100 millones de marcos, al 7 por ciento de interés, rescatable a 12 años con 2 años de gracia. Su colocación se hará bajo la par, casi igual que la emisión piloto de 1961: a 95 puntos.

El éxito de esta colocación no depen-

dió, en realidad, de las conversaciones celebradas en Francfort, durante los últimos días. Casi estaba asegurado desde Buenos Aires, cuando Abs partió de regreso hace tres meses. Lo que ganó la confianza de los banqueros alemanes fue la decisión que transparenta el Ministro de Economía argentino de llevar adelante su programa. Durante las reuniones que Krieger Vasena mantuvo en Alemania (una exposición ante 120 importantes jefes de empresas, reunidos en la Cámara de Industria y Comercio de Francfort, y otra con representantes de la Asociación de la Industria de Maquinaria y la Confederación de Industrias Electrónicas) concluyeron con un bombardeo de preguntas. El Ministro afrontó casi siempre un dilema: convencer a su auditorio de que en la Argentina habrá estabilidad y continuidad en la ejecución de su política económica.

Muchas dudas se expresaron sin ambages. Siegfried Sterner, un economista que tiene a su cargo la sección financiera del diario *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, preguntó al enviado de Primera Plana: "¿Cómo es que este hombre de ideas liberales y partidario de una economía libre, integra un Gobierno militar y, por lo tanto, nacionalista?"

La confianza que despierta el programa de Krieger Vasena (mantener una moneda estable; reducir el déficit fiscal y mantener una política de ingresos ordenada, que partió de una virtual congelación de salarios) está insinuando una corriente inversora hacia la Argentina. Un mes atrás, el banquero Julio Pueyrredón comentaba en Buenos Aires que un argentino puede ahora obtener muy fácilmente una línea financiera. La semana anterior, de paso por Francfort, otro banquero, Francisco Soldati, que es a la vez presidente de la Compañía Italo Argentina de Electricidad, confió a Primera Plana haber recibido, en el último mes, ofertas para esa empresa por 20 millones de dólares provenientes de Bancos suizos, y norteamericanos. "Hace dos años no nos hubieran dado un centavo", comparó.

Para los argentinos ese optimismo "es un riesgo", según opina el Subsecretario Manuel San Miguel. "No queremos que nos crean un caso perdido, pero tampoco que supongan que tenemos todos los problemas resueltos porque luego, ante cualquier dificultad, creerán que hemos retrocedido". Soldati fue más lejos: "Yo les digo a todos que el año que viene, los balances argentinos en moneda constante o equivalentes en dólares serán peores que los de 1967 o a lo sumo iguales. Es que si mejoran notablemente, produciendo otra



Radiofoto UPI

... con Hermann Josef Abs, del Deutsche Bank...



L. 793

Sabía Ud. que disponemos de 395* departamentos con COCHERAS optativas ?

ELIJA EL SUYO
Y ADQUIERALO CON NUESTRA
AMPLIA HIPOTECA BANCARIA

La cochera significa no sólo una comodidad extraordinaria, sino que valoriza cada día su departamento.

Nuestros planes de venta están al alcance de su presupuesto. Consúltenos.



* DISPONIBLES AL 15 DE OCTUBRE DE 1967

VENDE - FINANCIA - ADMINISTRA

Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887

VENTA DE PROPIEDADES: FLORIDA 229, 2º PISO. Tel. 33-3469/6930
Horario de atención: de 12 a 18 hs.

TENDENCIAS

ENTRADAS Y PRECIOS DE VACUNOS EN LINIERS

Fecha	16/X	17/X	18/X	19/X	20/X	23/X	24/X	25/X	26/X	27/X
Total de cabezas entradas. (En miles)	24	11	14	21	2	14	15	20	12	1
Precio máximo kilo vivo (novillos de 380 a 400 kilos).	93	98,8	88,8	84,3	85,4	85,9	85,2	83,5	83,8	89

La perspectiva de que los argentinos se vieran privados de su cuota de carne vacuna los lunes y martes fue esgrimida durante varios días por los funcionarios nacionales, mientras los intermediarios y minoristas participaban de una carrera general de aumentos. La reducción drástica de las entradas de vacunos en el mercado de Liniers, como consecuencia de las inundaciones y el mal estado de los caminos, provocó un verdadero frenesí alcista que llevó el precio del kilo vivo de novillo por encima de los 100 pesos.

Una paulatina normalización de los envíos contuvo los aumentos e invirtió la tendencia a mediados de octubre. Sin embargo, las crónicas dudas oficiales sobre el nivel real de existencias y la solidez de la oferta para el futuro inmediato, aconsejaron al Gobierno la confección de un decreto prohibiendo el consumo dos días por semana, pero se dejaba en suspenso la medida como una espada de Damocles. Las precauciones oficiales se justificaban por dos razones climáticas concurrentes: las fuertes heladas del invierno quemaron los pastos de la región pampeana y las continuas lluvias de la primavera impidieron una recuperación oportuna de los campos. Esas circunstancias alimentan una duda: se sabe que las existencias de vacunos son buenas, que la hacienda es "gorda" y en condiciones de entrar al mercado, aunque puede no ser abundante. La abundancia de hacienda gorda se producirá recién a mediados de noviembre, cuando los primeros calores —si las lluvias no continúan— habrán permitido una sólida recuperación de las pasturas y la hacienda podrá ser correctamente "terminada".

Hasta el 15 de noviembre subsistirá la incógnita y el Gobierno se cubre de las sorpresas con el de-

creto de veda que podrá ponerse en ejecución en cualquier momento. Para decidir su aplicación, el titular de Agricultura deberá vigilar, con más precisión que nunca, la evolución de los precios y las entradas en Liniers. La vigilancia comenzó la semana pasada. Se había anunciado, en principio, que la veda entraría en vigencia el lunes 23, pero luego se prefirió esperar. Los rumores, sin embargo, determinaron que los ganaderos enviaran poca hacienda el lunes y el martes, pues cuando se supo que la veda no entraría en vigencia, ya se había puesto en marcha el contingente correspondiente a esos dos días. Por lo tanto, las cifras de los dos primeros días de la semana no fueron representativas. El miércoles, las entradas aumentaron y el precio bajó, y en la Secretaría de Agricultura y Ganadería se vivió una jornada casi festiva, el proyecto de veda nunca gozó allí de muchas simpatías.

Pero el jueves y el viernes las entradas fueron nuevamente reducidas. El último día hábil de la semana deparó una sorpresa poco agradable, pues si bien las entradas de los viernes nunca son importantes por la inactividad del fin de semana, las del pasado 27 de octubre fueron francamente magras. El precio pegó un brinco, aunque el cambio no puede considerarse totalmente significativo. Otra vez la vigilancia de Agricultura y Ganadería se trasladó a la presente semana para establecer si la tendencia insinuada el miércoles 25 podrá afirmarse. Para estos próximos días, la vigilia de Agricultura tiene algunas nubes; ha vuelto a llover con intensidad en toda la región ganadera y la semana está cortada por un feriado, lo que siempre desanima a la oferta. El proyecto de veda sigue esperando en el primer cajón de un escritorio ministerial. ♦

vez utilidades ficticias, sería porque hemos vuelto a la inflación. Y ésta es la peor de las posibilidades".

Los funcionarios argentinos deslizan que su receta es mejorar la eficiencia y aumentar la producción, una fórmula que los alemanes se avienen a aceptar de muy buen agrado para trabajar, con un ojo puesto en la ALALC y el futuro Mercado Común Latinoamericano. Krieger Vasena debió asegurar varias veces que su país es partidario de integrarse en la ALALC y ganar esa amplia fuente para muchos de sus productos. Pero aprovechando su cómoda posición ante los industriales alemanes se apresuró a desechar toda idea de ponerse a fabricar en la Argentina productos livianos o de consumo. "Tenemos —explicó— prioridades para las industrias eléctricas, químicas, y todo aquello que requiera alta tecnología. También para la infraestructura de transportes y comunicaciones. Precisamente si algo no se justifica es que un país como Alemania, líder en el mundo en proyectos de ingeniería y grandes obras, no nos esté acosando con sus deseos de participar en esos sectores en los que Argentina tiene un campo ilimitado".

El viernes, en el transcurso de una conferencia de prensa que organizó el Deutsche Bank, se anunciaba oficialmente la aceptación de valores argentinos por 100 millones de marcos. Además, se aclararon algunos puntos: los bonos se reintegrarán a partir del tercer año en 10 cuotas anuales y se elegirán por sorteo; el empréstito comenzará a ser colocado a partir del mes de noviembre. El director del Deutsche, Hans Feith, también sugirió que "otros empréstitos podrán ser concedidos a la Argentina a partir de 1968".

Estas palabras y las victorias de Krieger Vasena en Alemania parecían repercutir en Londres. Un cable de ur, emitido en la capital inglesa, señala que "los británicos se preparan a combatir a sus competidores europeos" y que "las fuentes bancaras se expresaron afectadas por los informes llegados, según los cuales el Gobierno de Alemania Occidental había acordado suscribir un acuerdo para vender un reactor nuclear a la Argentina a largo plazo". ♦



...y con Hirsch, de Primera Plana.

¿para qué
quieren
en la casa
de gobierno
20 ejemplares
de
COMPETENCIA?



Sinceramente, no lo sabemos; pero esa es la cantidad que nos encargaron.

En Competencia no damos opinión sobre la conducción oficial ni primicias sobre planes de la oposición. Eso sí: ofrecemos un servicio permanente de diagnóstico de las tendencias económicas, un panorama de la actividad de los negocios y notas formativas sobre administración.

¿Será por eso?

COMPETENCIA

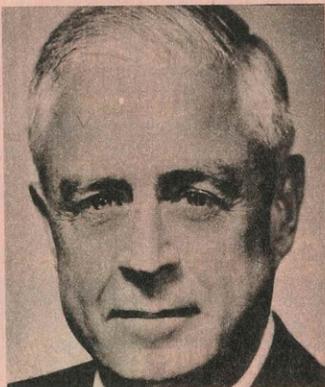
Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial

Primera Plana S. R. L. - Departamento de Pro-

moción y Circulación - Perú 1367, 16.º piso

Buenos Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10

Delegación. En un día asistieron a seis almuerzos; eso sólo pudo suceder porque los dieciocho hombres que componían la delegación de empresarios norteamericanos que visitó Buenos Aires se dividieron para cumplir con todas las invitaciones. Ese mediodía del miércoles 25 fue aprovechado por los visitantes, integrantes del directorio de la International Business Machines, para entrar en contacto con el medio empresario local. Thomas J. Watson (foto), que encabezaba la delegación por ser presidente del directorio de IBM, asistió con Joseph F. Cullman, presidente del directorio de Philip Morris, al almuerzo servido en la Cámara Argentina de Comercio. Ese mismo día la delegación recibió un informe verbal de la situación del país de boca de Benito Esmerode, gerente general de IBM en la Argentina.



Contabilidad. Gráficos y cuadros explicativos surgen entre las 2.300 páginas de *Contabilidad en 20 clases*, una edición del Liceo Profesional Cima destinada a configurar un curso exhaustivo de la materia. La contabilidad está enfocada en todos sus aspectos y contempla los renglones comercial, industrial y agrícola-ganadero. El Liceo Cima no se contenta con ese lanzamiento, sino que a los adquirentes del libro envía sin cargo los impresos y papelería necesarios para la realización de los trabajos prácticos.

Jabón. De la unión del G11 con el rcc nació el r200, y la guerra a las bacterias quedó declarada. Estos elementos fueron incorporados por Lander para dar vida a su nuevo jabón desodorante. En una convención efectuada en Córdoba, fue presentado el producto por Ralph Haffess, en nombre de Lander International; Víctor de Nicolò, asesor técnico de la empresa, y David Sutton, director gerente de Arpaból, distribuidora de la línea Lander en la Argentina. Los potentes bactericidas atacan a su enemigo hábilmente camuflados por el perfume del jabón de tocador Lander.

Expansión. En un año inauguró seis sucursales en Buenos Aires y el interior del país, y la evolución de depósitos exhibió un aumento del 76 % con relación al año anterior. El Banco Ganadero Argentino da así una muestra de su expansión y confirma en su balance anual ese desarrollo al acusar una utilidad de 157.529.589 pesos.

Round trip. Inició su carrera en la sucursal Plaza Once del First National City Bank y ahora acaba de partir para Nueva York. Jorge Ramón Ger, contador adjunto de la sucursal Buenos Aires, seguirá un curso en la casa matriz del City Bank gracias a una beca que acuerda anualmente el banco a los empleados destacados.

• Luego de haber comprobado los adelantos técnicos en fábricas de plástico de Europa y los Estados Unidos, regresó el ingeniero Antonio Gómez, di-

rector técnico de Premsiplast S.A.I.C.F.F., fabricantes de accesorios plásticos para la industria automotriz.

Fertilizantes. Primero fue Rosario y pronto será Campana; desde esas dos ciudades, Petrosur S.A.I.C. se lanza a la tarea de desparramar fertilizantes complejos aperdigonados por la Argentina, al compás que le marquen Berg, Henderson y Cia., sus asesores publicitarios recién designados.

Ejecutivos. Carlos Alberto Libertó fue designado gerente de promoción y publicidad de General Electric Argentina, luego del alejamiento de Hernán Mayer.

• Gerry Baillon, hasta ahora gerente para España e Islas Canarias de la British United Airways, pasará a ser gerente general de esa empresa aérea en América del Sur.

Birreactores. Austral recibió los dos primeros birreactores Bac 111, fabricados por la British Aircraft (foto), los que serán incorporados a sus servicios regulares. Para familiarizarse con estas máquinas, fueron a Inglaterra los comandantes Allan Withington, Frank Watt, Luis Suárez, Roberto Fourcade, José Mundet, Alberto Moreno y Juan Carlos Ruiz, quienes realizan un curso de entrenamiento de 15 horas de vuelo. William Reynal, vicepresidente y administrador de Austral, recibió las máquinas, que operarán uniendo 24 ciudades de la Argentina, Uruguay, Bolivia y Chile.



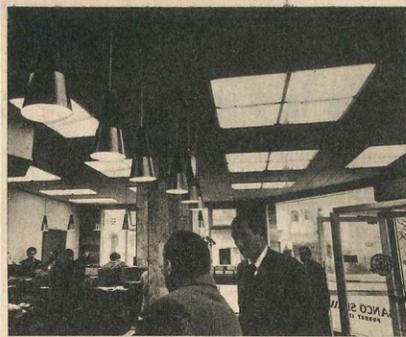
Por la noche, el mismo Esmerode agasajó a los empresarios en el Plaza Hotel; allí tuvieron oportunidad de conversar con los Ministros de Defensa y Bienestar Social, ingeniero Antonio Lanusse y doctor Julio Alvarez, y con los Secretarios de Industria y Comercio y de Transporte, doctor Angel Sola e ingeniero Armando Ressa. Durante las entrevistas, Thomas Watson expresó que el grupo que preside tenía interés en visitar un país en expansión, como la Argentina, y que IBM seguirá fortaleciendo las inversiones en el medio local. Tras una recorrida por la planta de IBM en Martínez, la delegación fue recibida por el Presidente Onganía; fue el último acto oficial del grupo, que pasó tres días en Buenos Aires, luego de haber asistido a la reunión de directorio de IBM efectuada en Río de Janeiro.

• Aprovechando sus 27 años de experiencia en el campo de la publicidad internacional, Eric Kember —era gerente publicitario de Duperial— se asoció a R. H. Bettles Advertising, que desde ahora tendrá la razón social de Bettles & Kember Advertising.

Tractores. Las modelos vestidas de verde y amarillo llamaban la atención, pero detrás de ellas los ojos de los visitantes de la 83ª Exposición Ganadera e Industrial de Bahía Blanca se detienen sobre la masa no tan atractiva, pero sí impresionante, de un tractor John Deere: los colores eran los mismos; el detalle femenino y el microcine que funcionó en el interior del puesto influyeron para que el jurado otorgara el primer premio de la categoría Tractores a John Deere. Días antes, en Córdoba, su stand había recibido el premio a la mejor ilustración técnico-didáctica de la Primera Exposición del Motor Argentino de Combustión Interna desarrollada en Córdoba.

167.220 m². En la avenida de las Américas, entre las calles 49 y 50, se levantará una torre rectangular de metal y vidrio de 213 metros de altura, que servirá de asiento a las oficinas de la Standard Oil Company. Será el 19º edificio del Rockefeller Center, y de los 167.220 metros cuadrados cubiertos la Standard Oil ocupará las dos terceras partes para alojar a 3.000 empleados, que actualmente tiene diseminados en Nueva York y Nueva Jersey. ♦

PARA EJE CU TIVOS



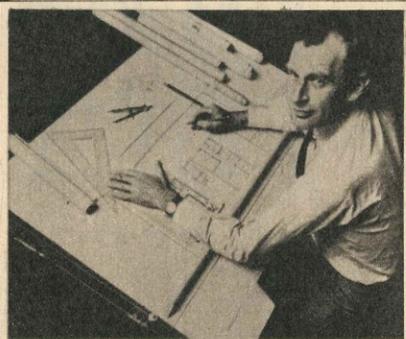
Artefactos de iluminación instalados en las oficinas del BANCO SHAW, Sucursal Avenida Forest 1502, cuya arquitectura ha sido realizada por los arquitectos Alvarez Forn y Ramos. **MODULOR S. A.**, especialistas en iluminación, ha colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos 67-9356/8678/8720.



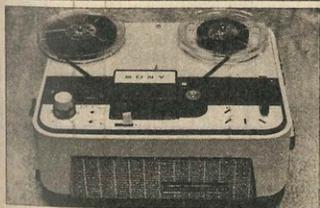
Cuando necesita deshacerse de papeles confidenciales, cartas, viejos contratos, etc., ¿qué hace? Seguramente los arroja a un cesto, pero eso no evita las pérdidas y los riesgos que pueda ocasionar documentación importante en manos indebidas. **INDUMECA S.R.L.**, Carlos Calvo 787, teléfono: 23-8955, presenta un novedoso sistema de industria alemana, ideal para profesionales y empresas en general. En forma limpia, cómoda y rápida, usted personalmente podrá destruir toda documentación, convirtiéndola en viruta de papel. Se presenta en dos modelos. Conozca las ventajas de este sistema, solicitando la visita de un representante.



Hoy muchas maneras de definir a un ejecutivo, pero una infalible para detectarlo: su apariencia personal. La clave se llama **ADAN**, que además de constituir "una nueva visión en peluquería masculina", ya inauguró su Boutique. Allí podrá elegir la elegancia que prefiera: remeras, sacos sport, pantalones, shorts, las corbatas diseñadas por Ante Garmaz, las camisas que cada ocasión exige y todos los accesorios imprescindibles para ser un hombre de hoy. **ADAN** está en Tucumán 2199, esquina Uriburu, teléfono: 47-6354.



Alguna vez su empresa habrá afrontado este problema: necesitaba y no contó con personal de control técnico (computistas, sobstantes, análisis de tiempos) o dibujantes de construcciones, mecánicas, de publicidad o dibujo en general. Ahora la solución es **DRAWING-SERVICE**, Coronel Diaz 2187, 5º piso, of. 33, teléfono: 85-2125, que le proporcionará personal temporario especializado para el rubro y el tiempo en que lo necesite. Algunos de las empresas que ya han probado la eficacia de sus servicios: Kaiser, Rapaport y Leanson, Italconsult, Fernández Lang y Reggini, Only, Milman Barón y Martínez Frontera. Solicite la visita de un representante.



La experiencia da seguridad. La primera organización especializada exclusivamente en grabadores es **PALACIO DEL GRABADOR**. Confíe en el asesoramiento de sus expertos, para la compra, canje o reparación de su grabador o accesorios. Casa Central: Paraná 483, tel.: 46-7004, y Sucursal N° 1: Riobamba 445, tel.: 45-1332.



LETTER SERVICE -EFICIENCIA S.A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS-, la empresa más antigua y acreditada de plaza en la provisión de personal administrativo, le suministra la persona que usted necesita, con carácter temporario o fijo, avalada por una rigurosa selección. Solicite una visita sin compromiso para conocer sistema y condiciones de la amplia gama de servicios a su disposición. Su consulta puede significar la solución a sus actuales o futuros problemas. Lavalle 1171, primer piso. Teléfonos: 35-3322/6633/7974/ 8601/9288/9382.

Medio Oriente: En la cuerda floja

A fines de la semana pasada, dentro de un vasto edificio de cristal que se yergue junto a la Bahía de la Tortuga, en Nueva York, decenas de diplomáticos seguían perorando sobre la necesidad de que estalle la paz en el Medio Oriente. Comunistas y anticomunistas, cada uno tiene sus ideas y pretende tomar la delantera a su vecino. Sin embargo, hasta ahora, nadie ha conseguido nada; salvo mantener a duras penas la tregua que impusieron el 6 de junio, sólo después que Lyndon Johnson y Alexei Kossygin se pusieron de acuerdo, mediante su tele-tipo directo, en hacerla votar.

En los últimos días, ni siquiera esa tregua resultó estable. Más aún, en vez de cundir la paz estuvo a punto de reiniciarse la guerra, porque egipcios e israelíes se concedieron mutuas agresiones. Fue necesario que los quince miembros del Consejo de Seguridad de la UN (entre los cuales figuran los delegados de la Argentina y el Brasil) se reunieran, en la noche del martes 24 de octubre, para no quedarse sin su único triunfo: el precario cese del fuego. Sucede que ese día el fuego había recommenzado.

Era el de las refinерías egipcias de Nasr (capacidad de producción: 4 millones de toneladas anuales) y de la Suez Oil Company (3 millones), ambas ubicadas en la ciudad de Suez, al sur del Canal. Las llamas, informó un corresponsal de la United Press, eran visibles a setenta kilómetros de distancia, mientras 400 bomberos intentaban sofocar el gigantesco incendio. No lo lograron: Nasr quedó reducida a cenizas, y la otra planta limitada a la mitad de su efectivo; en resumen, según cálculos de observadores, un perjuicio de 200 millones de dólares.

El martes 24, cuando las Naciones Unidas celebraban su 22º aniversario, las baterías israelíes bombardearon las instalaciones petroleras de Egipto; los cañones de la RAU respondieron de inmediato y el diálogo de artillería se prolongó durante unas tres horas, a partir de las 2.30 de la tarde. Las armas callaron, entonces, porque el general Odd Bull, jefe de la comisión fiscalizadora de la UN en Medio Oriente, obtuvo el acuerdo de ambas partes para el fin del duelo. Pero al día siguiente, según The Associated Press, un avión israelí ametralló a los bomberos que continuaban trabajando entre los escombros de las destilerías. "El ataque fue presenciado por los periodistas traídos a Suez desde El Cairo", añadió la agencia.

Según el Gobierno egipcio, los choques del martes costaron a la República Árabe Unida 7 muertos (4 civiles, 3 soldados) y 42 heridos (37 civiles, 5 soldados); el parte agrega que las Fuerzas Armadas lograron destruir 10 tanques, 4 blindados, un camión, 5 cohetes, un Mirage y 7 depósitos de combustibles y municiones de Israel. Los judíos negaron esas pérdidas, ad-

mitieron, en cambio, que fueron ellos quienes abrieron el fuego contra las plantas egipcias. Más aún, se vanagloriaron de haber disminuido en un 80 por ciento la capacidad refinadora de la República Árabe Unida.

No obstante, el Gobierno de Tel Aviv dejó trascender, oficiosamente, que la acción de su artillería era una represalia ante el naufragio del destructor Eilat, de 1.710 toneladas, hundido por los egipcios. Este episodio tuvo lugar el sábado 21 de octubre; según los árabes, el Eilat se hallaba en aguas juris-



Suez: Arden las refinерías.

dicionales de la RAU, en el Mediterráneo, al norte de Port Said y en el extremo del Canal de Suez. Una de las doce lanchas que los rusos cedieron a Egipto (siete Osa y cinco Komar) detectó la nave israelí en su radar y disparó contra ella cuatro cohetes Styk de 400 kilogramos; los tres primeros alcanzaron al Eilat y lo echaron a pique. De los 202 tripulantes, 36 murieron y 48 están heridos.

En Israel, la prensa reclamó venganza, mientras las autoridades sostenían que el Eilat, en misión de rutina, jamás había entrado en aguas egipcias. El Ministro de Defensa, general Moshe Dayan, señaló que la RAU demostraba, con su ataque, estarse preparando para reanudar la lucha, merced a la nueva ayuda bélica recibida de la Unión Soviética, y acusó al Presidente Nasser de haber ordenado el hundimiento del Eilat. Otros altos funcionarios se sumaron a Dayan para denunciar presuntas movilizaciones de tropas sirias, jor-

danas y egipcias. Con todo, cuando, 72 horas después del naufragio, la artillería israelí arrasaba las plantas de Suez, el diario *Hayon*, de Tel Aviv, se confesó descontento con la represalia buscada: "Egipto aún no ha pagado —dijo— la sangre del Eilat".

El miércoles, a la noche, el Consejo de Seguridad de la UN condenaba, sin hacer nombres, la violación de la tregua y exigía a los árabes y los judíos que "cesen inmediatamente todas las actividades militares prohibidas en la zona y que cooperen plena y prontamente con los observadores de las Naciones Unidas destacados allí". La resolución aprobada el 25 fue una nueva derrota de la URSS: los rusos solicitaban, una vez más, que se obligara a Israel a pagar indemnizaciones por los daños causados a Egipto; los Estados Unidos pidieron, en cambio, que el Consejo reprobara "todas y cada una de las violaciones". La fórmula triunfante —que copia los deseos norteamericanos— fue redactada por los 10 miembros transitorios del Consejo, encabezados por la Argentina, Dinamarca y Nigeria.

"El viento del chauvinismo"

Entre tanto, Levy Eshkol decía al periodista judío Michel Salomon, enviado de *L'Express*: "O conseguimos una paz estable y duradera, o continuaremos donde estamos". Nada de concesiones a los árabes —añadió— sin discusiones bilaterales y directas. Los militares esgrimen el mismo pensamiento: "Nunca tuvimos tan buenas fronteras para defender", coinciden el Ministro de Defensa y el jefe del Estado Mayor del Ejército. Los economistas también se confiesan satisfechos. En resumen: una confianza absoluta en el poder del tiempo y, desde luego, en el de las armas.

Sin embargo, no todos los israelíes —escribe Salomon— comparten estas optimistas especulaciones sobre el tiempo. Saul Friedlander, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad Hebrea de Jerusalén, renombrado autor de obras sobre la Segunda Guerra (Pío XII y el Tercer Reich), se expresa en términos angustiados. "Los árabes nos llevaron por tres veces a la guerra; ahora, su intransigencia amenaza con forzarnos a practicar un anexionismo que puede ser tan trágico para ellos como para nosotros."

Friedlander habla del "viento de chauvinismo bíblico" que sopla sobre su país, no sólo en los medios religiosos extremistas, sino en todas las familias políticas, agrupadas alrededor de un *Comité Para la Salvaguardia de los Territorios Liberados*. "Nadie parece comprender —sigue— lo que, a la larga, implica salvaguardar esos territorios. Un millón de árabes en Cisjordania, más de 300.000 árabes israelíes, cuya tasa de crecimiento es del 5 por ciento, podrían, en unas décadas y gracias a la ausencia de una inmigración importante, ser tan numerosos como los judíos." Según Friedlander, caben estas posibilidades:

- Los árabes de Cisjordania adquieren los mismos derechos que los israelíes (árabes o judíos) y, eventualmente, logran la mayoría en el Congreso; allí sancionarían leyes que pongan fin al carácter judío del Estado.

• Esta masa de árabes se transforma en el proletariado del nuevo Estado de Israel; entonces, "nuestra experiencia igualitaria, socialista, el ideal sionista del contacto con la tierra, de la pirámide social judía equilibrada, pueden derribarse".

• "Corremos el riesgo de que se implante una forma de *apartheid* a la sudafricana. Sólo serviría para destruir la fibra moral de nuestro Estado."

—¿Cuál es la solución?

—Para mí, la idea más valiosa es la que lanzara al principio el general Dayan, quien luego cambió de parecer. La de crear una entidad palestina árabe en Cisjordania, ligada a Israel por vínculos contractuales.

—¿Sin el asentimiento de la población y el acuerdo de los países árabes vecinos?

Saul Friedlander se encoge de hombros, desalentado. (Por otra parte, Salomon nada ha preguntado sobre los territorios tomados a Siria y Egipto.) Ese desaliento —señala— es el de una minoría de intelectuales, carentes de influencia. Cerca del poder, ignorados del gran público, otros cerebros trabajan sobre el problema árabe. "Si no logramos la paz de una sola vez, la arrancaremos por pedazos, al menudeo", dice uno de estos jóvenes leones, los Lawrence de Israel.

Menos románticos y menos arabófilos que el coronel Lawrence, son gentes eficaces y reservadas; el viajero los encuentra bajo la carpa de un jefe beduino, en el Sinaí, o en el living-room de un notable, en Naplus, o en las oficinas de los oficiales. Se llaman el general Aharon Yariv, titular de informaciones en el Ministerio de Defensa; o Yehoshafat Harkabi, experto en las cuestiones estratégicas; o Samuel Toledano, asesor del Primer Ministro. Ellos admiten su militancia en el grupo de los "gavilanes", aunque subrayan que pocas "palomas" tienen una idea precisa de los asuntos árabes.

La actual "moderación" de Nasser y de Hussein, aseguran, no difiere del "radicalismo" de los sirios y los argelinos. Es una moderación táctica, no un cambio respecto de su objetivo final: la destrucción de Israel. Y citan la anécdota de los generales egipcios detenidos en el Sinaí, quienes proclamaban: "Luego de esta humillación no podremos hacer la paz con ustedes. ¿Dónde iría a dar nuestro honor?" ¿Hubieran hecho la paz antes del 5 de junio? Casi todos respondían que no. (Según se observa, las altas esferas de Israel creen en la propaganda árabe cuando ulula contra los judíos; la desearían, en cambio, cuando amaina su virulencia.)

Salomon sostiene que las autoridades judías se esfuerzan por practicar una política flexible que, de acuerdo con las circunstancias y las regiones, debe permitir actitudes severas o libérrimas. Entre las consecuencias de esa política figuran, sostiene Salomon, estas dos: ningún nacionalista árabe ha sido encarcelado por delito de opinión, ningún terrorista ajusticiado.

¿Israel va a restablecer la pena de muerte? "La opinión pública —explica el Premier Eshkol— está en contra de la pena de muerte. Espero, de todo corazón, que no debamos recurrir a ella." (La última ejecución data de

mayo de 1962, cuando fue ahorcado el antiguo oficial de las ss, Adolf Eichmann.) Acerca de la desgracia de ser un ocupante, el general Rabin es claro: "No podemos decir 'nos vamos' mientras la otra parte habla de guerra o de revancha. No le pedimos a esos árabes que digan que están con nosotros. Que vivan su vida de siempre, pero sin odios ni actividades hostiles contra Israel. La opinión mundial se acostumbró demasiado a considerar legítimo, entre los árabes, el derecho de ser agresivos para con los demás, y no otorga ese derecho a Israel". El jefe del Estado Mayor exagera: la opinión mundial ha sido abrumadoramente favorable a Israel.

El terrorismo, según las autoridades de Tel Aviv, quedó desmantelado en un 95 por ciento; 457 activistas se hallan detenidos. El enviado de *L'Express* pudo conversar, en una prisión



Haiifa: Los muertos del mar.

cercana a Jerusalén, con un joven resistente árabe de un grupo *El Fatah*; su red constaba de 40 miembros, pero él —estudiante llegado de Alemania Federal— sólo recibió quince días de entrenamiento en Argelia y otros cuatro en Siria. Muchos terroristas árabes están cortados a la misma medida: abandonan los pupitres de la Universidad para poner bombas, como un juego de vacaciones. Para contrarrestar su actividad (que en agosto-setiembre resultó intensa), la Policía usa mano dura, pero "Israel no está armada para resolver el problema de los refugiados".

Salomon visitó un campo de refugiados al sur de Gaza, en Khan Yunis, donde se agolpan 2.000 almas; sus recursos se limitan a 10 kilos de harina por persona y por mes, un kilo de azúcar y ciertas prebendas distribuidas por la UNRWA (United Nations' Relief and Works Agency). Así como abundan los refugiados, escribe Salomon, abundan

también los colaboradores (o "colaboracionistas"). El secreto mejor guardado hoy en Israel no es de orden militar; es la lista de hombres de negocios árabes —de Cisjordania y la hoy anexada Ciudad Vieja, en Jerusalén— que abrieron cuentas en los bancos judíos, a menudo alimentadas por capitales traídos de Beirut vía Ginebra.

La guerra ha creado una situación que, desde todo punto de vista, favorece a Israel. Se trata, ahora, de evitar que las presiones exteriores no obliguen al vencedor a devolver una parte de sus ganancias, concluye Salomon. En cuanto al apoyo norteamericano, Eshkol lo da por garantizado, al menos durante un año, hasta las próximas elecciones generales (ver pág. 32). En cambio, son juzgados como "insultos gratuitos", por parte de Francia: el cese de las investigaciones oceanográficas franco-israelíes, ya retomadas por USA, y la oposición de París al préstamo para la reconstrucción y el desarrollo que Israel solicitara al Banco Mundial (acordado, sin embargo; 15 millones de dólares). Los platos rotos los pagan, ahora, los "degaullistas" del Ministerio de Relaciones Exteriores, sobre todo su líder Zeev Scheck, director del área Europa Occidental, a quien se fijó un destino fuera del país.

En cuanto al poderío militar, el Estado Mayor está convencido de que el reequipamiento árabe (patrocinado por la URSS) no destruyó el equilibrio de fuerzas y de armas. Sólo se inquietan acerca de la aviación: Siria recuperó el ciento por ciento de su potencial aéreo, y Egipto, la totalidad de sus cazas. La situación puede mejorar en diciembre, porque Francia debe entonces entregar 50 Mirage semipagos, y USA 48 Skyhawk. ¿Y si no llegan las máquinas francesas? Las fabricaremos nosotros, sostienen los israelíes.

En Bet Shemesh se erige la futura usina de motores y reactores para jets; la piedra basal fue colocada en julio último. Mientras desembarcan implementos adquiridos a USA (25 millones de dólares), se calcula que Turbomeca-Israel empleará hacia 1970 un contingente inicial de 1.000 obreros, y que los cazas a reacción "made in Israel" costarán tres veces el precio que cobra Dassault por los Mirage. La inversión global será del orden de los 300 a 500 millones de dólares.

El único punto débil que encuentra Salomon en Israel es la política interna: "Al abrir una campaña electoral demasiado prematura —las elecciones generales serán en el otoño de 1969—, una mujer autoritaria, de rostro melancólico, Golda Meir, acaba de servir a la causa de la intransigencia. Ex Ministro de Relaciones Exteriores, la señora Meir, de 69 años, es la secretaria general del Mapai, partido de Gobierno. Su negativa seca y obstinada a otorgar la menor concesión al Rafi [el partido de Ben Gurion y Dayan, desprendimiento del Mapai] impidió la reunificación de ambas fuerzas, que tal vez ofrecía la posibilidad de evitar la presión de la derecha y los partidos religiosos. Golda Meir, 'mujer fatal' de la política israelí, pretende sabotear el ascenso del general Dayan e impedirle capitalizar su inmensa popularidad con fines electorales. Tal intento coloca a Eshkol en la embarazosa posición de no poder negociar a un pre-



Josele Wiesz

Jerusalén: Un terrorista preso.

cio razonable —en la hipótesis de que los árabes acepten razones—, por temor a una ola de demagogia que lo acusaría de vendepatria”.

Salomon comete algunos errores. Olvida que Eshkol no apoyaba la guerra, que le fue impuesta junto con el nombramiento de Dayan en el Ministerio de Defensa y la formación de un gabinete coalicionista. En cuanto a la posibilidad de que una alianza del Mapai y del Rafi sirviera para evitar la presión de la derecha, es una tesis peregrina: el Rafi es un partido de ese signo, adoptado también por el centro-izquierdista Ajdut Avodá; y la extrema derecha, el Herut, está en el Gobierno con Menajem Beguin.

Los apuros de Nasser

También en Egipto la guerra de junio desató una lucha política interna: pero, al revés de Israel, quien salió fortalecido de ella es el jefe del Gobierno. Tras una visita a la RAU, escribe un corresponsal de *Newsweek*:

A cinco meses de la derrota, la popularidad de Nasser; brilla como una luna llena sobre un paisaje lúgubre. Su retrato sonríe benignamente desde centenares de vidrieras y paredes; sus apariciones públicas atraen a miles de admiradores; sus escasos discursos son fastos nacionales. La amargura puede dominar la charla en los casi desiertos cafés de El Cairo, aunque la crítica va dirigida contra los colaboradores de Nasser, no contra él.

Antes de la guerra, la economía egipcia se hundía en un mar de contratiempos fiscales. Si bien todas las facturas del desastre militar no han sido presentadas al cobro, muchas ya hacen sentir su magnitud. El cierre del Canal de Suez cuesta a la RAU 253 millones de dólares por año; la pérdida del turismo, 92 millones; y el control judío sobre los campos petroleros del Sinaí, 46 millones. La estricta austeridad impuesta por el Gobierno no ha mellado en lo más mínimo el prestigio de Nasser.

La guerra de junio, sin embargo, golpeó la estructura política con mayor vigor que a la economía. No sorpren-

de, entonces, que las Fuerzas Armadas —piedra angular del sistema revolucionario de Nasser— hayan sufrido la dosis peor de las consecuencias. Humillados por su inservible actuación, los generales egipcios evitan vestir de uniforme, en público. Cientos de oficiales fueron purgados; y los observadores aseguran que el suicidio del mariscal Amer significó la completa eliminación de las Fuerzas Armadas como poder efectivo en la República.

Nasser tuvo que aceptar, además, el descarrilamiento de su cruzada por la hegemonía del mundo árabe, una maniobra que parece haber dejado en manos del impulsivo Presidente de Argelia, para dedicarse *full time* a restañar las heridas de su Estado. Después de años de predicar el derrocamiento de los monarcas árabes “pro-occidentales”, debió pedirles ayuda y reconciliarse con ellos. Como resultado, Faysal (Arabia Saudita) consiguió que Nasser suspendiera su respaldo armado a los republicanos yemenitas, retirarse de allí la mitad de su cuerpo expedicionario, y abriera el camino a un arreglo de la guerra civil. A su vez, Faysal contribuyó con 100 millones de dólares al fondo de recuperación de los países vencidos.

Hostigado desde todos los ángulos, el Presidente de la RAU ha retomado la política de moderación que marcara los primeros años de su régimen. Como parte de esa política, ya silencio la radio antirrealista *Voz de los Arabes*, sofoca el clamor de quienes quieren lanzarse a la guerrilla contra Israel y corteja a las potencias occidentales, para disminuir así su dependencia de las autoridades soviéticas.

Con el fin de restablecer el equilibrio interno, Nasser trata ahora de sustituir su antigua base, los militares, con la Unión Socialista Árabe, único partido político de la República. Esa tarea es engorrosa, pues, descuidada durante largo tiempo, la Unión cuenta con pocos dirigentes capaces; sin embargo, Nasser empezó por asumir la conducción del partido, destituyó a los caudillos izquierdistas y fortaleció a los moderados.

Lo que Nasser no muestra, en cambio, son síntomas de que está por atacar su máximo problema: la ocupación israelí de la orilla este del Canal de Suez. Altos funcionarios sospechan que si Nasser no puede desalojar diplomáticamente a los judíos, las presiones aumentarán de tal manera que lo obligarán a tomar decisiones drásticas. “Entonces, o Nasser renuncia o recomienza la lucha”, auguran. Pero para hacer la guerra, se necesita adiestrar a las Fuerzas Armadas, y los expertos militares extranjeros que viven en El Cairo estiman que Egipto sólo podrá hacer la guerra en un plazo de muchos años.

Tampoco es posible que Nasser renuncie. Su única amenaza, los militares, saben que cualquier gesto de ellos contra el Presidente sería impopular, trágico. Es que para el habitante medio, Nasser sigue siendo el Rais (el jefe), y en lugar de endilgarle reproches, confía en él. Obra de la publicidad, de la demagogia o del indudable carisma del Presidente, sus gobernados interpretan el fracaso de junio como el fracaso exclusivo de los consejeros y militares de la RAU. ♦

Irán

Una semana gratis en la historia

Ciento un cañonazos atemorizaron al Sol para conseguir el fuego de miles de bengalas, la liberación de 6.000 presos, los carrillos inflados de los trompetistas, la explosión de una multitud de kermesses, el desfile de carrozas, las acrobáticas figuras de 16 cazatombarderos recién importados de USA, el asombro de 4.500 invitados ante 100 arcos de triunfo, la presunta felicidad de veinte millones de habitantes. Un minuto antes, el jueves pasado en Teherán, el Cha, bendecido por el Imán, besó el libro sagrado, se colocó la espada y la capa real y sobre la cabeza una corona de 10.400 quilates.

Al cumplir 48 años, Mohamad Reza Pahlevi, Shahanshah (Rey de Reyes), Aryamehr (Luz de los Arios), después de cuatro ensayos, entró con un carruaje dorado al fantástico Palacio Golestán para la ceremonia de la coronación. Primero el hijo, Reza Ciro; y a los tres minutos la esposa, Farah Diba, ahora Emperatriz Farah (la única en 2.500 años), luego el Cha. Las coronas imperiales, murmullos y un asiento de contabilidad para las piedras preciosas. Los almuecines de las mezzitas rezaban una plegaria especial, las iglesias católicas soltaban las campanas. Desde el cielo o los aviones llovían flores y volantes alusivos.

El territorio, de 1.648.182 kilómetros cuadrados, en 1935 mutó el nombre de Persia por el más antiguo de Irán. La dinastía Pahlevi quiso resucitar un orgullo nacido 25 siglos antes y apenas manoseado por Alejandro Magno, Genghis Khan, Rusia y Gran Bretaña. Actualmente, algunos insidiosos aseguran que los Estados Unidos hacen lo mismo.

En 1941, cuando los ingleses y los rusos ocupaban el país, Reza alcanzó el puesto del padre, que abdicó acusado de neonazi. Desde entonces, al joven graduado en la Academia Militar de Irán se le endilgó la fama de mu-



Las coronas de la familia.

jeriego y admirador de coches lujosos. Pero el aludido play-boy aventó la ocupación de cuatro años y dominó los intentos secesionistas en dos provincias. Cuando ascendió no quiso coronarse para "no gobernar un pueblo de mendigos".

La década del 50 cobijó la nacionalización del petróleo y los albores de la reforma agraria. En 1953, el nacionalista Primer Ministro Mohamed Mossadegh es separado del cargo con ayuda extranjera. La resistencia se hace enconada; la represión drástica. Ahora el Cha reconoce: "En ese momento me di cuenta de que no sólo estábamos parados, sino de que perdíamos terreno. Sólo nos quedaba la posibilidad de desarrollarnos o morir".

A mediados de 1961, el gabinete del Cha se puebla de tecnócratas. El grupo coordina un programa de reforma y desarrollo titulado "La revolución blanca". Al parecer, se hace efectiva la reforma agraria, los bosques son nacionalizados, el Gobierno vende sus acciones en muchas industrias para indemnizar a los terratenientes, emprende obras públicas de envergadura, los trabajadores urbanos y rurales tienen participación en las ganancias, una nueva ley intenta desterrar el inveterado fraude.

La monarquía más antigua de todas las que existen es el refugio de la lengua más semejante al sánscrito, el punto de partida de los idiomas mayores en el mundo occidental. "El ejército del saber" son los jóvenes en edad militar, con estudios secundarios, que mantienen la vigencia del idioma y resuelven, en parte, el problema del analfabetismo por todo el imperio.

La economía creció un 12 % en el último año; en dos lustros, la entrada por habitante aumentó de 130 a 250 dólares. El proceso industrial es floreciente, los enormes campos petroleros lo son mucho más (este año produjeron 800 millones de dólares). En el próximo mes de marzo, un ambicioso plan quinquenal sorprenderá a los eruditos en economía: el valor es de 10.400 millones de dólares. Las relaciones comerciales tienen un neto tinte occidental, pero no desprecian al bloque soviético, del cual Irán es vecino, con el que aumentó el canje en los últimos tiempos. Pero el Cha previene cualquier peregrina acusación: "Comparar hierro no significa importar ideologías".

El Emperador, que recorre Teherán en una Ferrari o pilotea un jet (tiene un currículum con 5.000 horas de vuelo), generalmente pasa las vacaciones practicando esquí en Suiza o esquí acuático en el Mar Caspio. Parece no temer las amenazas de agresivos republicanos (según algunos, la muerte del doble no fue un "accidente", ver Nº 250), que vaticinan la cabeza de Reza Fahlevi "rodando por las calles de Teherán".

Entretanto, algunas familias estaban más contentas que otras. Desde principios de año, los iraníes y sus mujeres no se dieron tregua con la esperanza de gestar descendencia para la fecha de la coronación. Claro, había premios: los servicios médicos eran gratuitos para las parturientas de la semana. ♦



LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina a depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$N. 50.000 y en múltiplos de v\$N. 25.000.
 - A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

LICITACION PUBLICA

los días 8 y 22 de noviembre para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 de las citadas fechas.

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES

	Dólares Vía ordinaria	Dólares Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceania	30	60

ALENTAR A JOHNSON

Por Art Buchwald



Conforme sigue descendiendo la popularidad de Lyndon Johnson, los funcionarios de la Casa Blanca buscan precedentes históricos para alentarlos. Nada complace más a Lyndon Johnson, en estos días, que saber de otros Presidentes que atravesaron iguales o peores situaciones, y sus ayudantes rivalizan en desenterrar malas noticias sobre otras administraciones.

—¿Sabe usted, Excelencia, que James Madison estuvo en mayores dificultades que usted?

—Cuénteme, Jack.

—Cuando los ingleses incendiaron Washington y él tuvo que huir con su esposa Dolly, sus enemigos políticos se sintieron muy contentos y James Madison fue el hazmerreír del país.

—¡Pobre Jim Madison! ¿Qué tiene usted de nuevo, Marvin?

—Pues acabo de enterarme, por fuente seria, que el Presidente Polk sufrió una terrible humillación durante nuestra guerra con México. Daniel Webster hasta quería que fuera procesado, y Abraham Lincoln, quién lo diría, lo atacó en el Congreso. Los intelectuales de entonces odiaban la guerra y Henry Thoreau escribió un ensayo acerca de la desobediencia civil y se negó a pagar los impuestos.

—Siempre he simpatizado con Polk. Debí sentirse como yo respecto de los intelectuales.

—Señor, ¿sabía usted que Lincoln fue denostado por movimientos pacifistas que casi le hacen perder la guerra civil?

—No, Douglas, no lo sabía, pero me gusta que usted haya descubierto tan interesante dato.

—A él lo llamaban "El Rey Lincoln" y sostenían que la guerra entre estados era un fracaso. Además, Lincoln pasó graves problemas con el reclutamiento de soldados...

—¡Pobre Lincoln! Ciertamente, me doy cuenta de cómo debió sentirse, enfrentado al mismo tiempo por su enemigos y por sus supuestos amigos, haciendo lo que era justo aunque fuera inconveniente desde el punto de vista político. Lincoln también aprendió en carne propia que no es posible complacer a todos en todo.

—¡Oh, Excelencia, si el pueblo pudiera escucharlo!

—No se preocupe. ¿Y usted, Harry, qué encontró anoche?

—Que MacKinley soportó gravísimos conflictos durante la guerra con España, a pesar de lo cual fue reelegido.

—Ya sabía que usted investigaría lo de MacKinley. Démelo por escrito, para poder enseñárselo a Billy Graham. ¿Y usted, Joe?

—Señor Presidente, me honro en comunicarle que Woodrow Wilson fue uno de los Presidentes más criticados de la historia norteamericana. Teddy Roosevelt lo llamó "traidor hipócrita" y otros dijeron que tenía un "complejo mesiánico". Y, aunque su lema en la campaña fue el de que mantendría a los Estados Unidos fuera de la guerra, pudo cambiar su actitud sin demasiadas complicaciones.

—Ya veo el paralelo, Joe. Hay un poco de Woodrow Wilson en todos nosotros. ¿Algo más?

—Señor Presidente, no tuve tiempo de comprobar esto, pero escuché el otro día que a Millard Fillmore le fue tan mal en la Presidencia que su Partido se negó a renovar la candidatura.

—¡George, bien pudo usted guardarse esa información!

—No se inquiete, Excelencia, que no se la repetiré a nadie. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.



Couve: Recordando con ira.

Mercado Común

La dulce espera

Charles de Gaulle adopta una de las fórmulas inglesas más sagaces, *Wait and see*. Su Ministro de Relaciones Exteriores, Maurice Couve de Murville, volvió a poner freno, la semana pasada, a las aspiraciones de Gran Bretaña para ingresar al Mercado Común. Los ingleses, según Wilson, "no se consideran humillados"; incluso se animan todavía a jugar con las viejas frases del General. El *Times* recordaba: "Nos ha ganado otra batalla, pero no la guerra".

Tal vez, la nota del diario inglés está en lo cierto. El debate, iniciando la reunión de los seis integrantes en Luxemburgo, el 23 de octubre, se prolongará hasta 1968. Bruselas será el próximo testigo de la resistencia francesa a las solicitudes de Gran Bretaña, Irlanda, Dinamarca y Noruega. A pesar del resultado, Harold Wilson se obstinaba en no desanimarse. "Nuestra petición fue presentada y sigue su curso", alegó con frialdad. Había confiado demasiado en la visita que el Primer Ministro de Alemania Occidental, Kurt Kiesinger, le hizo en Londres, la semana anterior.

"No negamos el pedido de Gran Bretaña—argumentó Couve de Murville—, pero la adhesión sólo será posible cuando equilibre su balanza de pagos y relegue la libra esterlina a la posición de una moneda nacional, como la nuestra." Después repitió el fragmento de un discurso de Wilson fechado en 1966: "Para ser admitidos al MCE debemos tener una economía sana, libra fuerte y balanza estable".

Sin embargo, los seis integrantes del Mercado no están de acuerdo. Holanda e Italia, aunque no pueden con las trabas francesas, elevaron protestas. Amintore Fanfani prometió ayudar a las cuatro solicitudes, "porque constituyen la piedra de toque para el MCE, que a diez años de su nacimiento debe encarar un período de expansión". ♦



MUSTANG

FIJADOR PARA VARONES

PEINA COMO UD. PREFERE. MANTIENE LA SALUD DE SU CABELLO.

Mark



Distribuye  MAYON S.A.C.I.A. División Perfumería y Cosmética

Las grandes maniobras

Entre infinitas declaraciones y cintas publicitarias se amontonará una novela de suspenso. De los cinco quedarán tres en pocos meses; luego una decantación comercial los reducirá a dos. Entonces, el 5 de noviembre, estarán dispuestos para competir con otros dos para un premio que dura cuatro años.

La primera elección primaria del Partido Republicano, que decide los candidatos presidenciales en el estado de New Hampshire, el 12 de marzo, juega el futuro de Nelson Rockefeller, Richard Nixon, George Romney, Charles Percy y Ronald Reagan.

Los observadores más prominentes prevén la caída de Nixon y Romney, mientras Charles Percy sería el candidato negociable, pero finalmente postergado. Sin embargo, las encuestas, la semana pasada, no esclarecían las posturas. Nixon, Romney y Rockefeller sostenían la vanguardia; Ronnie Reagan minaba los primeros puestos; Percy estaba a la expectativa.

Nixon, con una valija política de excepción, comienza a declinar en las aspiraciones de los republicanos. El fracaso, la derrota, se trasuntan en su rostro, su voz parece quebrarse antes de las elecciones internas. El ex Vicepresidente maneja algunos hilos vitales del Partido, y cuenta con el apoyo de Goldwater y sus amigos, pero la decepción lo arrastra; por eso pronostica su chance como el último acto de su vida: "Si me vencen en New Hampshire, todo estará perdido".

Hace una quincena, George Romney culminó una larga marcha de 21 días por los ghettos de diecisiete ciudades. Los resultados no fueron positivos y los profesionales del Partido le aseguran la muerte política, pero él sigue siendo el principal candidato a la Presidencia entre los moderados.

Los que descartan a Romney olvidan, tal vez, su estabilidad emocional y su resistencia para la campaña. Sin duda, cuando dijo que "los generales del Vietnam me hicieron un lavado de cerebro" (su posición era conciliadora), sus acciones bajaron bruscamente. Mucho más, cuando el senador demócrata, Robert Kennedy, replicó: "Los Estados Unidos no quieren un Presidente con el cerebro lavado".

Después del enjuague, Romney preparó un "Informe al Pueblo" que leerá en las pantallas de televisión. Asesorado por 50 académicos observará frases como: "Debemos cambiar nuestro curso y construir una nueva América, pues la vieja será destruida por una abierta rebelión o por la indiferencia". Al mismo tiempo, no se declara político, ni profesional. En esas funciones encuentra las fallas del país, por eso señala la Casa Blanca y susurra: "Con mirar allí es suficiente".

Pero Romney tropieza con un obstáculo, para algunos insalvable. Hace varios años, el actual Gobernador de Michigan era un misionero mormón. Ahora concede que su propensión religiosa defina, quizá, su porvenir poli-

tico. Es probable que al pueblo norteamericano no le agrade tener de Presidente a una persona capaz de poseer varias mujeres. El último rival de Romney en la gobernación le juró: "Su candidatura es como ir contra Dios".

Los botones anti-Johnson adornan la solapa de muchos ciudadanos, igual que uno famoso: "Todo por amor, Percy? Mercy?" Charles Harting Percy, el Senador por Illinois, propone soluciones pacíficas para el Vietnam y sueña fundar sobre ella su candidatura. "Si con 500.000 hombres no detenemos a los norvietnamitas, ¿cuántos millones tendremos que enviar para pelear con los chinos?", pregunta.

La izquierda del mundo se alegra ante el raciocinio de Percy, aunque sus posibilidades son escasas ante la avalancha de un Reagan resuelto y obstinado, que lógicamente trata de satisfacer al votante norteamericano. "Debemos terminar la guerra lo más pronto posible."

Es un actor, sin duda, y se ha empolvado para un extenso acto. Ronald



Los primeros sentenciados.

Reagan y sus 56 años enfrentan el libreto más difícil de su carrera. Los humoristas señalan que esta actuación de Reagan será igual a las otras: no necesitará talento, sólo *sex appeal*. La promesa de un cuerpo hecho a go'pes, pleno, potente, seduce a los norteamericanos. En poco tiempo trepó al podio de las posibilidades, y sus maniobras lo mantienen seguro hasta la decisión final.

Pero los expertos limitan su ascenso al puesto de Vicepresidente; al parecer no puede aspirar a más. Ronnie, un hábil administrador de California, cree en la virginidad política. Así obtuvo la Gobernación de su estado; del mismo modo piensa ser el candidato favorito para el año próximo, sólo que los partidos políticos apelan a otros medios no tan inocentes.

Justamente, en esos argumentos se consolida la candidatura de Nelson Rockefeller, que todavía niega sus aspiraciones. Es la otra cara de Reagan. Intelectual, paciente, frío, sobrio; tal vez, la imagen preferida para un presidente. Las encuestas registran, al revés de los otros candidatos, un sostenido desarrollo, una trayectoria feliz. Sin

embargo, el binomio tiene un punto en común: los dos, después de un divorcio, se han casado por segunda vez.

El jefe de un imperio económico calculado en 750 millones de dólares, la primera fortuna del mundo, mide las palabras con cautela. Considera que "el Presidente Johnson necesita el apoyo del pueblo norteamericano para conseguir una paz honorable". Quizás anticipa su destino político o una repetición de la historia: en Estados Unidos, los demócratas empiezan las guerras y los republicanos las terminan.

El Vietnam oficial de tabú; más ciertamente, revela el tacto de Rockefeller. "No puedo juzgar porque no tengo la información suficiente. Mucho menos, puedo dar opiniones sobre tácticas militares." El millonario sabe de memoria el manual que rige las posturas de un candidato presidencial. El último número de la revista *Time* dedica la portada a una combinación republicana para los comicios de 1968; es la primera, y los elegidos son Nelson Rockefeller (Presidente) y Ronald Reagan. El apoyo que varios diarios y revistas prestaban a Johnson se resiente. Algunos editoriales, que antes asumían posiciones concretas o protestaban con tibieza, agregan pimienta a sus letras y descargan diatribas a la gestión del Presidente en Vietnam. Cada día se hacen más agresivas.

En la revista *Life* —del mismo complejo económico que *Time*— se completa una página íntegra del editorial para clamar la suspensión de los bombardeos a la zona desmilitarizada. El artículo, sin firma, alega que "las bombas nos dejaron sin amigos ni aliados. Hay una remota posibilidad, apenas un escalón para alcanzar un pacto diplomático aceptable en la guerra: debe haber una pausa en los bombardeos".

Dos listas aparecen en la prensa como en la política. Mantenerse al margen del festín eleccionario no es factible. Ni siquiera el personal de las redacciones está de acuerdo. James Idema, del *Denver Post*, le atribuye ventajas a Johnson, "pero por estas semanas, nada más".

El sigilo del Gobernador de Nueva York es compartido por los dirigentes republicanos. Recién el mes pasado despertó la máquina y los engranajes. La actitud pasiva o de apoyo a Johnson, en el Parlamento, se altera en el problema vietnamita. La facción más conservadora del Partido asegura reuniones masivas en favor de la paz. Las "palomas" republicanas levantan la cabeza en vista de las elecciones.

Las palomas del abuelo

Es un flojo veterano, un abuelo de 59 años. Al parecer, el ex candidato de la paz está en el ocaso. No tiene la simpatía de Romney, la esbeltez de Reagan o la seguridad de Rockefeller; ni siquiera juega al golf como Eisenhower. Sus hombros se estrechan, su cuerpo toma la forma de una gota, pero su piel de hipopótamo parece resistir las pinceladas de pintura barata, o sea las críticas, que piensa limpiar con las primeras lluvias.

Las célebres encuestas de Louis Harris o Gallup computan abundadoras caídas de tensión en el prestigio de Lyndon Baines Johnson. En las reuniones intelectuales, los calificativos al

1
2
3
4

1
2
3
4

1
2
3
4

L 723

REVOLUCIONARIO! El pantalón de este hombre, el de aquél, el de aquellos otros (Suixtilpress!), tienen "memoria" de planchado permanente. Y retienen con lujo de detalle su forma original. Las mujeres por su parte son testigos ¡testigos felices! de este revolucionario acontecimiento. Porque positivamente Suixtilpress jamás necesita plancha. Porque puede lavarse a mano o en lavarropas. Porque al secarse se plancha solo, y siempre luce como nuevo. SUIXTILPRESS ¡QUIEN LE QUITA LO PLANCHADO!

 **Suixtilpress**

**El pantalón con "memoria"
de planchado permanente.**



CON LICENCIA KORATRON COMPANY, SAN FRANCISCO, USA.



SU PANTALON SUIXTILPRESS ADQUIERALO EN ÑARÓ Y EN REPRESENTANTES SUIXTIL DE TODO EL PAIS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Las palomas intentan, con carteles y botones, detener las aspiraciones de Johnson.

Presidente no reparan en la ofensa: "hipócrita, egoísta, megalómano, taimado". La guerra del Vietnam, los disturbios raciales y el alza de los precios son las causas de la impopularidad.

Pero un antiguo canon de los partidos políticos norteamericanos ordena el apoyo al Presidente cuando éste pretende otra nominación. Los republicanos, en 1932 con Herbert Hoover, y los demócratas, en 1948 con Harry Truman, no se entusiasman con la reelección, pero transigieron con la voluntad de sus líderes. Es que todos recordaban el intento de *Teddy Roosevelt*, en 1912, por frustrar a *William Taft*: sólo consiguió su propio fracaso.

Robert Kennedy conoce la historia y no desea reiterarla. Con paciencia, desnuda las fallas de Johnson e introduce funcionarios en el Partido Demócrata, dominado aún por la égida del Presidente. Sin embargo, *Bobby* acecha. Sus grupos de apoyo son potenciales, su fama se eleva sobre la juventud que todavía no vota, pero él y sus asesores alientan algún imponderable que haga desistir a Johnson.

Mientras tanto, los disidentes con Johnson, que estaban desperdigados, se concentran. En varios estados del país comienzan a llover listas de paz propuestas por los rebeldes del Partido. En California, Nueva York, Wisconsin y Oregón, las palomas despliegan una escuadra contra los halcones, anunciando que "cuando Johnson llame a la puerta del Partido, la encontrará cerrada". El ingenuo vuelo parece ser tan estéril como la misma paz.

Hasta el propio sastre del Presidente, *Harry Roth*, se proclama en contra de su cliente. En una carta abierta, que ocupó una página íntegra del *New York Times*, tejió palabras tan espesas como una hombrera con filosas puntas: "Necesitamos otro candidato. Si el Partido Demócrata elige a otro, mi cuenta bancaria aportará cien mil dólares". Nadie entiende la actitud de este millonario de la tijera que cubre la casi totalidad del elegante guardarropa presidencial.

El Vietnam transforma a varios políticos pasivos dentro del Partido Demócrata y los convierte en activos, con efectos prematuros y caóticos:

Los radicales — Un nuevo tipo de "izquierdistas" y partidarios del Poder Negro. Están lejos de ser una tercera fuerza y sus presuntos cabecillas, el pastor *Martin Luther King* o el pediatra

Benjamin Spock, no tienen interés en hostigar a Johnson. Además, sus fuerzas se inclinarían por el Presidente en caso de un desafío absoluto.

Los moderados — Son los hombres del Partido con puestos políticos y la cuota necesaria de escrúpulos para renegar de su Presidente, pero, tal vez, con el escaso bagaje de principios como para transigir con él. Un miembro demócrata del estado de Michigan los definió así: "Quieren un nuevo rey, pero no se animan a manchar sus manos con sangre".

Los extremistas — Demócratas leales, aficionados en su mayoría, intentan bloquear la maquinaria del Partido para evitar la reelección.

Hasta el momento, los insubordinados están divididos en distintos movimientos. Por ejemplo, en California, un aprendiz de *James Bond*, el mediocre actor *Robert Vaughn* del *Agente de CPOL*, dirige a los Demócratas disidentes; en otros estados, *Los ciudadanos en favor de Kennedy*, más homogéneos, proponen la candidatura del Senador, mientras que algunos locales del país despliegan un simpático cartel: *Demócratas Preocupados*.

Las facciones tienen, sin embargo, sus diferencias en extramuros, donde no se sabe si trabajan para obstaculizar a Johnson o sólo para forzar un plan de paz en su plataforma. No se deciden por obligar al Presidente o por

agruparse en torno de otro líder demócrata. Pero están de acuerdo en otros puntos: aborrecer la actual Administración, no formar un tercer partido y no pasarse a los republicanos. *Kenneth Galbraith*, jefe de los Norteamericanos para la Acción Democrática (ADA), predijo, hace algunos días: "Los demócratas liberales sólo disienten con la política exterior de nuestro Presidente".

Si todo ocurre como se planea, el mes próximo los rebeldes del Partido Demócrata convergerán en una conferencia monstro para hundir a Johnson y construir una red nacional. Un abogado de 38 años, *Allard Lowenstein*, un caudillo de los insurgentes, completa la primera fase, "que terminará en la conferencia. Después, esta asombrosa cantidad de gente que está de acuerdo con nosotros, verá la posibilidad de voltear a Johnson".

El movimiento dispersa una avalancha de carteles y botones con ácido humor. Pero no parece suficiente. Se necesita un vasto esfuerzo de organización y la inercia masiva del Partido para vencer a Johnson. Algo casi imposible. La semana pasada, recibían la promesa de una estruendosa manifestación, frente al Pentágono, contra la guerra del Vietnam. Pero *Robert McNamara* trabajó cómodamente en su oficina, y de vez en cuando se acercaba a la ventana para escuchar los gritos de protesta. Hubo detenidos, latas de cerveza vacías, fogatas y reproches a Johnson "por los crímenes en Vietnam". A la misma hora, el Presidente se dirigió a una misa con toda su familia.

El 12 de marzo, en *New Hampshire*, el comienzo de las elecciones primarias ofrece a los rebeldes la chance de jugarse. Pero quizá todo quede en un sueño. Un viejo demócrata, conoedor del Estado, afirmaba: "Estamos con LBJ y vamos a apoyarlo". Irónicamente, si los disidentes fracasan en eliminar a Johnson de la convención, pueden, de hecho, fortalecer su puesto en los comicios. El texano aguarda su turno y parece que las circunstancias se adecuan a sus presupuestos: se ubica en un terreno medio, entre los extremos, en su gambito preferido.

Abasteciendo a una posición izquierdista, como contrapunto al Partido Republicano en la derecha, los rebeldes demócratas —conscientes o no— proveen el marco necesario para embellecer el retrato político de Johnson. ♦



Roth: Un sastre a la medida.

BUSCADO



★ "El Inquemable" ★

UNIDADES CONDENSADORAS SURREY,
para refrigeración comercial
y cámaras frigoríficas,
desde 1/4 hasta 5 HP.

Los mecánicos de refrigeración llaman al motocompresor SURREY "el inquemable", porque no han devuelto una sola unidad condensadora SURREY por motor quemado. Cuando adquiera un refrigerador comercial, exija que lleve una unidad condensadora SURREY (con su motor "inquemable") y obtendrá:

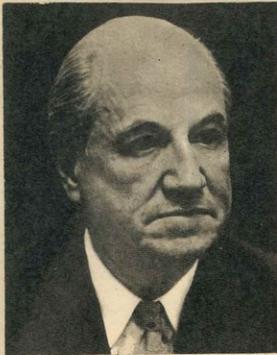
total protección para su mercadería



Central de Ventas: Junín 151 - Tel. 49-5870/8380 y 46-2908 - Bs. As.

Centro de Ventas en Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328

Sucursales: Rosario, Gral. Mitre 1069/71 - Tel. 69121 /Córdoba, Av. Gral. Paz 526 - Tel. 6553
SURREY S.A.C.I.F.I.A. - PRIMERA FABRICA ARGENTINA DE ACONDICIONADORES DE AIRE



HISTORIA DEL PLAN PREBISCH

Por
Julián Delgado

DE PREBISCH A KRIEGER VASENA

A pesar de que había resignado ya su condición de asesor económico presidencial, no tardó Raúl Prebisch en darse otra vuelta por la Argentina. El pretexto fue, ese verano, una invitación de la Universidad de Córdoba para un debate similar al de tres meses atrás en la Universidad de Buenos Aires (Ver Nº 251). El economista llegó al aeropuerto de Pajas Blancas puntualmente, a las nueve de la mañana del 25 de febrero de 1966, y allí lo recibieron algunas personalidades que, tiempo después, serían notorias: el Comisionado municipal, ingeniero Emilio Olmos, el Interventor de la Universidad, Agustín Caeiro. Apenas desembarcado, Prebisch fue a visitar al Interventor Federal, Juan S. Palmero, y, en su despacho, saludó entre otros al jefe de la guarnición aérea local, el brigadier Federico Alsogaray, hermano del capitán ingeniero Alvaro, por entonces Ministro de Industria. No hubo preámbulos ni descansos y a los pocos minutos todos partieron hacia la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en cuya aula magna tomaron ubicación. Allí, el joven Caeiro derramó una cascada de elogios sobre el visitante, a quien llamó "indiscutiblemente el economista más destacado de América latina y uno de los más capaces del mundo".

En el curso de esas jornadas —estuvo hasta el día siguiente en Córdoba, la mayor parte del tiempo recibiendo delegaciones en su suite del Bristol Hotel—, Prebisch iba a suscitar una increíble cuestión caballerescas. Todo comenzó cuando el egresado Francisco Junyent aludió a una publicación del escritor y a veces político, Rodolfo Irazusta, en la que éste había afirmado que Gran Bretaña tenía un saldo deudor con la Argentina por 300 millones de libras esterlinas, equivalentes a unos 800 millones de dólares, suma que haría innecesaria la tramitación de empréstitos. Prebisch lo comentó con sorna:

"Esto me recuerda lo que el médico dice en el segundo volumen del Fausto de Goethe, en el que recomienda, para solucionar serios problemas financieros, emitir billetes contra los tesoros ocultos en el seno de la tierra. En este caso, el doctor Irazusta propone adquirir bienes de capital con los tesoros ocultos en el fondo de su imaginación. Porque no hay tal cosa, señores: no solamente Inglaterra no nos debe nada, sino que estamos debiendo 25 millones de libras esterlinas a Inglaterra... Esto, señores, es una clara prueba de la ligereza y de la irresponsabilidad con que se está procediendo en ciertos sectores... Y es tal la ignorancia de este señor [Irazusta], que al dato de los 800 millones de dólares que ha descubierto agrega consideraciones que denotan la falta más total de información técnica..."

Esto era demasiado para el agitador nacionalista; su orfandad en materia económica quedaba al descubierto y sólo un gesto espectacular podía camuflar la

retirada. Resolvió, entonces, retar a duelo a Prebisch.

Pero cuando el desafío se formalizó, el experto ya estaba muy lejos, en Caracas, Venezuela. Allí recibió el cable notificándolo del desafío y se restregó los ojos para saber si no estaba soñando. Hecha la comprobación, designó como padrinos a Eustaquio Méndez Delfino y Julio H. Silva, y se dispuso a empacar para bajar a Buenos Aires.

Entre tanto, Angel Alberto Sola había asumido en la Argentina la representación del ausente en los aspectos técnicos del diferendo, pero por las dudas no particularizó sino que hizo referencia a la agrupación política de Irazusta: "Lamentablemente, la Unión Republicana se equivoca —refutó—, y por mucho. Basa su afirmación en los datos que publica el Board of Trade sobre el intercambio comercial de Argentina con el Reino Unido y omite dos consideraciones fundamentales. Primero, que desde el punto de vista argentino deben computarse las exportaciones ros y las importaciones cif puerto argentino, y no inversamente como lo reflejan las estadísticas británi-

cas, y segundo, que el intercambio con Gran Bretaña incluye casi la totalidad de las exportaciones argentinas al área de la libra, pero sólo una parte de las importaciones, puesto que omite las compras de petróleo en el Medio Oriente, de caucho, de yute y arpilleras de yute en India, Birmania y otras regiones asiáticas, y otras importaciones que realiza el país pagándolas con libras esterlinas".

La discusión iba a cerrarse, en este aspecto, con una comunicación oficial del Ministerio de Finanzas, de fecha 21 de marzo. Al 31 de diciembre de 1955, decía, se registró un saldo deudor neto de 14,5 millones de libras esterlinas. Y en el plano caballeresco también faltó satisfacción para Irazusta: los padrinos acordaron que no había razón para el lance. Otra vez en viaje a Santiago de Chile, Prebisch alcanzó a comentar: "No puede haber, lógicamente, duelo sobre un problema de balanza de pagos".

Pero la Conferencia de Córdoba había servido para algo más; para conocer a fondo el pensamiento de Raúl Prebisch sobre el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, organismos a los que, según sus críticos, habría condenado en 1944, al preguntarse públicamente: "¿Vamos a enajenar por un plato de lentejas nuestra soberanía monetaria, nuestra facultad de mover los tipos de cambio de acuerdo con nuestra apreciación de las condiciones internas y externas del país? ¿O vamos a delegar esa facultad privativa en un mecanismo internacional? Creo que, planteado ese problema en nuestro país, la opinión pública no aceptará semejante decisión". Por ese entonces habría señalado, además, que "en dichas autoridades [las del FMI], como es razonable que así sea, figura una representación prominente de las grandes potencias".

Prebisch no ocultó esa pasada desconfianza, en sus exposiciones de Córdoba, pero confesó expresamente su viraje, al decir, respecto del Fondo Monetario Internacional:

"He sido acaso el economista latinoamericano que más ha criticado esta iniciativa, pero, al seguirla muy de cerca, la he visto evolucionar y perfeccionarse, comprobando que ha prestado muy grandes servicios. Lo mismo puedo decir del Banco Internacional. Este ha pretendido hacer lo que el capital privado no lograba realizar en los países en desarrollo. Hay una serie de razones —y yo las he expuesto en informes oficiales de las Naciones Unidas— que impiden que el capital privado pueda desempeñar el papel que en algunos países grandes se cree que ha de tener en el desarrollo económico del resto del mundo, esto es, elevación del nivel de vida de ese 80 por ciento de la población que está sumergida en bajos niveles. El Banco Internacional se ha creado para subsanar esas deficiencias".

Las lamentaciones de Prebisch tenían un claro significado: la Junta Consultiva acababa de rechazar, casi por unanimidad, el ingreso de Argentina a las instituciones financieras creadas en Bretton Woods. Por eso: "He percibido una incomprensión muy grande acerca del papel de esas instituciones, incomprensión que en algunos casos, ha llevado a contestar negativamente la consulta que se hizo acerca de si nuestro país se ha de adherir o no a ellas".

Pero, en este punto, la opinión del ex asesor y los Ministros del equipo económico iba a prevalecer sobre la de los políticos de la Junta Consultiva, y pronto se daría principio de ejecución al programa de cuatro puntos del capítulo IX del Plan de Restablecimiento Económico, respecta de las "negociaciones financieras con el exterior". Lo que se había recomendado era, textualmente:

1. — Envío de una misión financiera a Estados Unidos a fin de realizar las siguientes gestiones: a) Empréstitos para cubrir en los próximos tres años una parte de las necesidades más apremiantes de bienes de capital, y en la medida en que sea prudente hacerlo teniendo en cuenta nuestra capacidad de pagos en dólares. b) Obtención de recursos adicionales en dólares a fin de facilitarlos a la iniciativa privada argentina para la modernización de sus equipos, por intermedio del nuevo Banco de Desarrollo Económico (se referir al am).

2. — Envío de una misión financiera a Europa, que



Prebisch y Blanco con Mercier: Eran tan felices...

terdrá a su cargo estas gestiones: a) Arreglo de la deuda de pago perentorio y a corto plazo emergente de los convenios comerciales y las importaciones de pago diferido. b) Concertación de nuevos empréstitos para cubrir el resto de las necesidades más apremiantes de importación de bienes de capital en los próximos tres años. c) Revisión de los convenios bilaterales, en los sectores del comercio europeo en que ello fuere posible, a fin de facilitar las transacciones multilaterales y la progresiva dilatación del ámbito en que éstas se operan.

3. — Estimulo de las inversiones privadas de capital extranjero a través del mercado libre de cambios, y determinación de los campos de acción en que se vería con agrado su realización.

4. — Ingreso al Fondo Monetario y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. La Argentina es el único país de la América latina que no participa en estas instituciones públicas, creadas dentro de la Carta de las Naciones Unidas a la que está adherido nuestro país. Con ello se ve privada de dos fuentes muy sanas de crédito internacional destinadas a promover el desarrollo económico y la estabilidad monetaria. La incorporación a ambas entidades deberá hacerse expresando claramente las normas a que se ajustará nuestra política monetaria y financiera en sus aspectos internacionales.

El Gobierno buscó cumplir al pie de la letra las recomendaciones e integró dos equipos que deberían viajar a los Estados Unidos y a Europa: el primero fue encabezado por Carlos *Charlie* Coll Benegas y tuvo como colaborador principal a Adalbert Krieger Vasena. Su gestión consistió en tres meses de silenciosas negociaciones en Nueva York y Washington, a partir de junio de 1956.

El primer paso de la misión Coll Benegas consistió en ratificar el ingreso de Argentina al Fondo Monetario y al Banco Mundial; este país no había estado presente en la firma de los acuerdos de 1944 y el Gobierno decidió adherir a ellos recién en enero de 1946, encargándose al Ministerio de Relaciones Exteriores la tramitación del ingreso; el decreto correspondiente fue elevado al Congreso para su ratificación, pero nunca llegó a ser votado. En la comisión bicameral que lo consideró (Orden del Día N° 226 del año 1946) anticiparon su voto en contra los Diputados radicales Emilio Ravignani, Silvano Santander y Arturo Frondizi (paradójicamente, Frondizi iba a ser el primero en firmar un *stand by* con el FMI), y algo parecido sucedió en 1948 (Orden del Día N° 191).

Cuando la misión Coll Benegas acordó ingresar al Fondo y al Banco con cuotas globales del orden de los 41 millones de dólares, ya doce países latinoamericanos se habían beneficiado con la obtención de préstamos del Banco. Brasil, en primer lugar, con 194 millones de dólares, seguido por México (141,3) y Colombia



Verrier presta juramento: Ministro por un rato.

(94,8). Pero la mecánica del organismo no autorizaba a pensar que, al mismo tiempo de formalizar su inscripción, Argentina podría obtener un crédito cualquiera; era preciso presentar proyectos específicos de desarrollo y ponerse en la fila.

En cambio, el Eximbank (Banco de Importación y Exportación de USA) estaba en condiciones de responder con más agilidad a los requerimientos argentinos y a las inclinaciones de su patrocinador, el Gobierno norteamericano, que movió su influencia. Así fue como pudieron obtenerse 100 millones de dólares para los transportes, como también la ratificación de la promesa hecha anteriormente a Cereijo: financiar la erección de la planta siderúrgica de San Nicolás, con 60 millones de dólares.

Los críticos del Gobierno se solazaron al advertir que el paquete no incluía los "préstamos destinados a financiar, por espacio mínimo de tres años, el abastecimiento de bienes de capital", como se pretendiera. Pero, con todo, esta misión tuvo mejor suerte que la que viajó a Europa conducida por Roberto Verrier y continuada luego por Eustaquio Méndez Delfino. El primero apenas había llegado a un acuerdo general el 14 de febrero, en París, para una consolidación de deudas argentinas originadas en compromisos pendientes por pagos diferidos, cuando las noticias de la renuncia del Ministro de Finanzas argentino, Julio

Alizón García, le hizo adoptar una actitud similar, por solidaridad. Era el desenlace de una tensión latente entre las dos tendencias del gabinete económico-social: la liberal, que conformaban ellos dos, además de Alvaro Alsogaray —empeñados en frenar la inflación a través del congelamiento de los salarios y la liberación de los precios— y la política, liderada por el propio Eugenio Blanco, con Juan Llamazares y Raúl Migone, detrás de él.

Al quedar acéfala la misión negociadora, Raúl Migone pidió a Eustaquio Méndez Delfino, que estaba en Ginebra asistiendo a una reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, en representación de los empresarios, que se hiciera cargo. Méndez Delfino aceptó y allí comenzó su *via crucis*. Las instrucciones recibidas por el nuevo negociador decían que "la Misión deberá discutir con los Gobiernos interesados solamente aquellos asuntos que tengan relación con el monto de la deuda", pero esto parecía prácticamente imposible, por la cantidad de asuntos pendientes, como enseguida descubrió Méndez Delfino en Alemania. En Bonn, el negociador planteó claramente la posición de su Gobierno; tratar sucesivamente los problemas, comenzando por los de la consolidación y la multilateralidad, enseguida, dejando para una posterior reunión en Buenos Aires los restantes, presentados por los alemanes, que correspondían a tres órdenes: situación de marcas y patentes, de la propiedad incautada durante la guerra y de las empresas interdichas por la Revolución. No hubo arreglo inmediato y la misión partió hacia otros rumbos.

En Italia, la Fiat sacó a relucir sus propias reclamaciones; sin que Méndez Delfino lo supiera, en el ínterin, a fines de setiembre, una Comisión Especial había llamado a los representantes de la fábrica en Buenos Aires para exponerles la nueva política en materia de maquinaria agrícola: se importarían 157 mil tractores más baratos que los que se fabricaban en el país y ni siquiera podía paliarse con créditos la situación de las industrias instaladas porque el Banco Industrial estaba virtualmente en quiebra; la salida que se les ofrecía era suspender la producción por uno o dos años. El Gobierno italiano estaba al tanto de esta novedad y sacó la cara por su empresa.

En Francia salieron a relucir la compra fallida de las locomotoras Alsthon, la situación de los accionistas franceses de la Brasserie Argentine Quilmes y el embargo preventivo a Manufactura Algodonera Argentina, más las reclamaciones menores de la Compañía Francesa del Ferrocarril de Santa Fe y la Compañía General del Ferrocarril de Buenos Aires, de devolución de garantías en dinero. Una temporaria ausencia de Méndez Delfino de París, coincidió con el conocimiento de una decisión del Procurador del Tesoro que entorpeció poco menos que definitivamente las conversaciones.

Desde Buenos Aires, unas veces Eugenio Blanco y otras Leopoldo Portnoy, Director de Política Económica y Financiera del Ministerio de Economía, se desentendían de las dificultades del negociador y urgían para que éste informara sobre la fecha eventual de ratificación del Acta de París. Una decisión que algunas naciones habían postergado en vista de la inminencia de las fiestas de fin de año, otros por "exceso de trabajo", y otros por notoria disconformidad. Méndez Delfino advertía que "sin la consolidación de deudas con Alemania y Francia, parece problemática la consolidación de las deudas con los otros países... el proyecto inicial de consolidación se vería considerablemente mutilado y el ámbito del multilateralismo muy restringido". Blanco volvía a impacientarse y Méndez Delfino también: "No necesita insistir en la conveniencia de ajustar mi conducta a las decisiones del Gobierno argentino, ésa es la norma que he observado en toda esta tramitación".

Para fin de año, Méndez Delfino viajó a Buenos Aires tratando de que se aclararan las cosas; quedaban en Europa un grupo de funcionarios calificados, algunos con sede en representaciones diplomáticas en el exterior: Roberto T. Alemann, Aldo Ferrer, Angel Alberto Sola, serían luego los más notorios. En Buenos Aires, las cosas no mejoraron y el 22 de marzo de 1957 Méndez Delfino elevaba su renuncia al general Aramburu, explicando que un par de deta-

lles pendientes habían hecho imposible llegar al acuerdo definitivo con Francia, lo que retrasaba el desenlace de la negociación, y que la demora en la decisión de las autoridades argentinas impidió "la concertación, hasta la fecha, de dicho acuerdo, que hubiera podido ser inicialado en noviembre... , despertó prevenciones en otros países... , reavivó el reclamo de demandas insatisfechas y creó un clima desfavorable..." Al mismo tiempo que cursaba su renuncia, Méndez Delfino preparaba su liquidación de gastos: de los 16.667 dólares recibidos había utilizado 7.197 y reintegraba el remanente de 9.469 dólares.

Para entonces, Raúl Prebisch, en su sede de la CEPAL, daba los últimos toques al Estudio Económico de América Latina 1956, que acababan de concluir sus colaboradores. Traía referencias muy concretas a la evolución de la Argentina en el año inmediato posterior al de su irrupción y había cierta expectativa por lo que podría decir Prebisch, como observador neutral, desde su púlpito. Los principales conceptos que abordó, al referirse a las perspectivas del desarrollo:

- Las mismas dificultades que de años atrás han venido frenando el crecimiento de la economía argentina han incidido para que en 1956 el producto bruto creciera en sólo 1,5 por ciento, o sea a un ritmo menor que el de la población. La relación de precios del intercambio exterior volvió a ser desfavorable, con lo cual el ingreso bruto sólo pudo crecer a una tasa



Méndez Delfino (con el Embajador en Londres,

del 1,1 por ciento. Este ritmo lento de crecimiento del producto e ingreso bruto determinó que el consumo —que apenas creció con la población— impidiera un aumento de la inversión. Más aún, ésta fue menor en 3 por ciento a la del año precedente. Se ve así que conforme transcurre el tiempo se comprueba mejor la intensidad de la crisis estructural que aqueja a la economía argentina. El crecimiento del ingreso está seriamente limitado por factores de estrangulamiento exterior y obstáculos internos.

- El producto agrícola durante el año 1956 aumentó sólo en 2,2 por ciento con respecto al de 1955, en parte porque ya se habían realizado las principales siembras cuando se adoptó la medida oficial que elevó los precios de los productos tradicionales, y en parte porque las condiciones meteorológicas no fueron tan favorables como parecían a mitad de año. Con todo, esta elevación del producto agrícola contrasta favorablemente con el comportamiento del producto del sector industrial (descenso del 1,3 por ciento) y el de la construcción.

- Este estímulo [al agro] ha tendido a debilitarse por el alza general de precios que la inflación trajo consigo. Hasta ahora se ha podido contrarrestar ese efecto gracias al margen que para tal fin se había dejado

en el tipo de cambio; pero si continúa sin solución el proceso inflacionario y, más aún, si continúan debilitándose los precios exteriores, el estímulo de los buenos precios agropecuarios podría volver a disminuir o desaparecer.

• No obstante la contracción de las importaciones que afectó al desenvolvimiento de la economía interna, en 1956 dicho balance [el de pagos] fue negativo todavía en una suma aproximada a los 160 millones de dólares.

• Además de las dificultades de abastecimiento, la industria argentina parece haber tropezado en 1956 con una cierta deficiencia de la demanda real y, muy particularmente, con la escasez de energía, que se ha venido agudizando en los últimos tiempos. La construcción también sufrió una baja del 1,4 por ciento con respecto a 1955.

• Este desenvolvimiento lento y no balanceado de la economía argentina determinó un agravamiento del desequilibrio ya notado en años anteriores en los precios. Ha de recordarse que las autoridades esperaban compensar con un aumento de la productividad el que resultó en los precios (aproximadamente 10 por ciento) de la devaluación monetaria de fines de 1955. Pero el curso de los hechos fue diferente y no hubo solución de continuidad en la indole del proceso inflacionista que ha venido desenvolviéndose de varios años atrás. Ese aumento en los precios se vio seguido



Candiotti) en su gira europea y ahora.

de aumentos mucho más amplios de salarios, los cuales, por supuesto, han vuelto a empujar a los primeros hacia arriba. El incremento del costo de la vida llegó de este modo a casi 17 por ciento entre diciembre de 1955 y diciembre de 1956.

A Prebisch le bastaba con declarar que sus recomendaciones no se habían seguido al pie de la letra para desligarse de la responsabilidad de tanta catástrofe. En cambio, el virtual jefe del gabinete económico, Eugenio Blanco, no tenía esa posibilidad: debía afrontar las consecuencias de su conducción y durante un tiempo trató de ocultar las evidencias de su fracaso con un obsesivo manipuleo de cifras. Contaba para ello con la tolerancia de Pedro Eugenio Aramburu, pero ésta se disipó cuando el grupo político que respaldaba a Blanco —concretamente, el almirante Arturo H. Rial— enfrentó al Presidente. Además, crecían las quejas ante las actitudes socializantes en que algunos de sus colaboradores, como Leopoldo Portnoy y Félix Elizalde, hacían incurrir a Blanco. Así que no pudo extrañar que, en marzo de 1957, el Ministro se viera obligado a entregar su renuncia.

Fue a la vez el pasaporte para la reaparición del grupo liberal, ya que el Ministerio de Hacienda le fue ofrecido a Roberto Verrier, uno de los pocos funcio-

arios de entonces con título de Doctor en Ciencias Económicas, Jefe de Investigaciones del Banco Central hasta 1947 y Subsecretario de Finanzas en los primeros meses del Gobierno revolucionario. Antes de aceptar, Verrier formuló una advertencia a Aramburu: "Seré Ministro mientras cuente con su confianza, pero también mientras se acepten mis puntos de vista sin transacciones". Aramburu le contestó en público: "Ninguna medida habrá de hacernos temblar el pulso si ella resulta la más justa y adecuada para lograr el bien colectivo".

Con esa frase, el Presidente provisional inauguró una reunión de gabinete ampliada por la presencia de jefes militares y caudillos políticos de gravitación, en cuyo transcurso Verrier expuso la descarnada situación de las finanzas públicas:

El país sigue gastando más de lo que recibe —afirmó—. Argentina tiene un déficit de 250 millones de dólares en el área de esta divisa, que no ha de compensarse con el pequeño superávit de otras áreas sino apelando a las reservas en oro y dólares. Las reservas que al 31 de diciembre de 1956 sumaban 237 millones de dólares, a fines de 1957 estarán totalmente agotadas. En 1957, el déficit fiscal será de 14.000 millones de pesos y habrá necesidad de recurrir a emisiones inflacionistas, si no se reducen drásticamente los gastos. Desde hace varios años, el país gasta más de lo que debiera en bienes de consumo y aplica a inversiones reproductivas menos de lo que le conviene. Lo hace en forma tal que no hay suficiente energía eléctrica, los transportes se hallan en una situación deplorable, hay que adquirir en el exterior casi las dos terceras partes del petróleo y carbón que se consume, la insuficiente red de caminos se halla en pésimas condiciones, y el equipo de maquinarias industriales y agrícolas requiere una urgente renovación y ampliación.

Como dijo por entonces la revista *Visión*, "Aramburu no tuvo tiempo de poner a prueba la firmeza de su pulso, pues antes de que pudiera dar su apoyo a Verrier se sacudió la estabilidad de su Gobierno". Al parecer, todos los Ministros civiles se opusieron al nuevo programa de austeridad, con excepción del de Relaciones Exteriores, Alfonso de Laferrère, y el de Trabajo, Tristán Guevara. A escasos tres meses de su designación y a sólo cinco días de haber expuesto el delicado cuadro de la economía, con la consiguiente receta drástica, Verrier renunciaba y era llamado a ocupar su cargo Adalbert Krieger Vasena, un joven economista que descolló durante los meses anteriores en todas las funciones que se le asignaron.

La revista *Visión* lo interpretaba así: "La designación de Krieger Vasena es una transacción de Aramburu con el sector de la opinión pública que no acepta una política de sacrificios, y con todos los partidos políticos —desde los comunistas hasta los conservadores— que halagan a Krieger porque los tranquiliza al decirles que la situación argentina no es tan grave como la presentó Verrier".

Krieger Vasena tenía por entonces 37 años, cumplidos el 11 de febrero. Porteño nieto de un Embajador del Imperio Austro-húngaro, con cuyas condecoraciones se tropezaba de vez en cuando, vio desaparecer a su padre cuando tenía nueve años, y en otros nueve decidió ingresar a la Administración en la Dirección del Impuesto a los Réditos (luego DGR), en tiempos de Ernesto Malacort. Con sólo 18 años, no había terminado aún sus estudios en la Facultad de Ciencias Económicas y tuvo que alternarlos con el trabajo.

Una leyenda de reciente difusión supone que Krieger Vasena se instaló de joven en Estados Unidos trabando relación con el actual Senador republicano Jacob Javits y que estuvo a punto de adquirir la ciudadanía norteamericana. Al parecer, nada de esto es real: su primer viaje al exterior lo realizó en 1945, integrando la delegación oficial argentina a la Conferencia de San Francisco, donde quedaría consolidada la Organización de las Naciones Unidas; la experiencia adquirida durante esos dos meses y medio no revertió sobre la administración pública porque Krieger Vasena debió abandonarla ante el advenimiento del peronismo.

Antes de eso había pasado en 1942 por el Ministerio de Hacienda, en 1943 y 1944 por el de Agricultura

EL "BOOM" URUGUAYO:

¡Feliz veraneo con ganancias en el cambio!

Uruguay se halla en vísperas de un gran suceso turístico. Quizás alguna gente creyó que densos nubarrones amenazarían la temporada veraniega, cuando una serie de problemas gremiales agitó al país en octubre. Pero como era previsible, la cordura, la adulta responsabilidad de los uruguayos recobra la paz, tan necesaria para la inminente apertura veraniega. De ningún modo se podría concebir que el Uruguay fuese a malograr, ni siquiera en parte, la oportunidad tan singular que le crea su nueva posición cambiaría, para volcar una gran masa de turistas a las playas de su fascinante Ruta Azul. Para los turistas argentinos, que representan el 80 % de los veraneantes, la devaluación de la moneda uruguaya significa una ventaja substancial. "Gane con el cambio" pasó a ser el punzante slogan de la temporada. Esgrime un argumento que pesará en los planes, en los presupuestos. Otro factor igualmente importante es que se invita a veranear "sin sorpresas en los precios".

A juicio de los entendidos, la temporada 1967/68 puede marcar un hito en la historia del turismo uruguayo. No es difícil que se logre un record. Estas previsiones se sustentan en un hecho económico que le permite al Uruguay —en medio de una inflación generalizada en Sudamérica— ofrecer el goce de unas gratísimas vacaciones a los mis-

mos costos de la estación anterior, porque las alzas registradas durante el año se compensaron con las oscilaciones del cambio.



EL MONUMENTO A ARTIGAS, en el corazón de Montevideo. El turismo transforma a la ciudad, durante el veraneo, en un centro febril y cosmopolita.

Vale decir que un turista argentino pagará por alojamiento, alimentación y otros rubros, precios similares a los que rigen actualmente en su propio territorio. Sorprendentemente, tendrá a su alcance playas internacionales a precios nacionales.

Por cierto que estas ventajas concretas encuentran refuerzo en

otras motivaciones dignas de evaluarse. Es la atracción que ejercen las playas orientales por su tradicional receptividad, su extensión, temperatura media, y finísimas arenas. Es la amistad, el común idioma que establece una afectuosa comunicación. Es el clima de confianza, de seguridad, que gravitan en el ánimo del turista. Es el amplio sentido de la vida de un pueblo joven que se refleja en las playas, en una franca y feliz convivencia.

El previsible "boom" uruguayo va a detonar coincidentemente con la celebración del Año Internacional del Turismo, proclamado por la asamblea de las Naciones Unidas. En una instancia decisiva, los países sudamericanos se están movilizandose para salir de su estancamiento en la materia, con clara conciencia de que su integración no puede limitarse al intercambio de productos, sino que debe comprender también a los individuos, culturas, instituciones y técnicas. Al finalizar 1967, más de 130 millones de personas habrán viajado por 110 países usando diferentes medios de transporte y conociendo panoramas distintos, otras culturas, otros costumbres, otros seres de diferente formación espiritual, lo que importará un positivo acercamiento y un bien para la humanidad. Pero, de este formidable desplazamiento, el 73 % favorece a Europa, el 18 % a América del Norte, y apenas un 3.4 % a América latina.

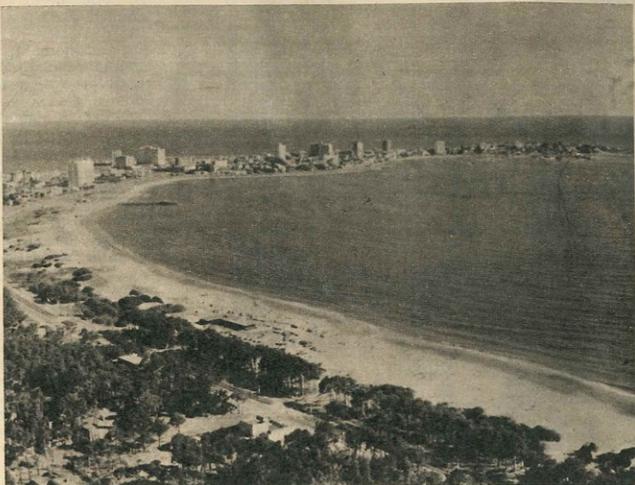
La magnitud del desequilibrio se pone de manifiesto con sólo mencionar que España —por ejemplo— recibió en 1966 más de 17 millones de turistas, quienes concretaron ingresos por 1.400 millones de dólares. Frente a esta explosión turística, el nuevo mundo no puede seguir cruzándose de

brazos. Debe ir resueltamente al encuentro de este fenómeno trascendental, que revela el dominio de tiempo y espacio al servicio de la gran aventura del hombre.

En lo que concierne a Uruguay se comprueba una reacción promisorio, enérgica, tanto más justificada y urgente, cuanto que tiene el privilegio de contar con espléndidas playas dentro de la propia capital, y centros de verano tan renombrados como Punta del Este y Piriápolis. Por de pronto, el organismo del ramo cobró jerarquía de Ministerio al integrar el de Transporte, Comunicaciones y Turismo. Después de un exhaustivo estudio, y sin pérdida de tiempo, se remitió a las Cámaras un proyecto de ley que aborda en forma integral el problema turístico, con miras a obtener una legislación moderna, carreteras de tránsito internacional, la puesta al día de los aeropuertos conectados con las grandes líneas mundiales, puentes, equipamiento hotelero, obras de alto nivel de atención, servicio y abastecimiento, en todas las playas balnearias y sus alrededores.

Está muy patente que tales planes conforman una estrategia nacional, cuya ejecución es urgente, en opinión de los dirigentes uruguayos. Nadie puede extrañarse del ímpetu con que se encara este conjunto de iniciativas. El turismo representa para el Uruguay la segunda fuente de divisas, después de la lana. Se calcula que esta temporada los ingresos por ese concepto pasarán los 50 millones de dólares. Sin embargo, la política turística uruguaya no es estatista, sino de firme apoyo a la actividad privada. El Estado no es empresario. Lo que se reserva, además de las obras vitales ya mencionadas, es la tarea de vigilar precios, la atención que se debe al visitante, el fiel cumplimiento de los contratos, en resguardo de los legítimos intereses del turista y de la proverbial hospitalidad uruguaya, de la cual se enorgullece.

Estas son garantías que, como país turístico, el Uruguay está empeñado en ofrecer al visitante, para que pueda disponer reglamentado de alojamientos tan convenientes como los que indicamos a continuación, en moneda argentina:



PUNTA DEL ESTE es un centro internacional de turismo donde se vive en plenitud, natural y gozosamente, al margen del protocolo. Es como una mujer que puede ser frívola y profunda a la vez, pero siempre inusitadamente bella y graciosa.

Primera categoría:
por una habitación tipo, con baño privado, para dos personas y desayuno, precio promedio, 2.400 pesos argentinos.

Segunda categoría:
por una habitación tipo, con baño privado, para dos personas, precio promedio, 1.600 pesos argentinos.

Tercera categoría:
por una habitación tipo, con baño privado, para dos personas, precio promedio, 1.300 pesos argentinos. Por una habitación tipo, con baño general, 650 pesos argentinos.

En el mensaje que acompañó al proyecto de ley de Turismo, se insertaron estas terminantes palabras: Tenemos la obligación de señalar a los representantes de todos los organismos turísticos de América que estamos, en este momento, en la organización de la ayuda y protección al turista; a los inversionistas, que los invita-

mos a venir a Uruguay donde la legislación les acordará facilidades crediticias y aduaneras a los turistas, que tendrán un cheque de viajero que podrán adquirir en distintos bancos para llegar a nuestro país, en el que dispondrán de las mismas ventajas que tienen en otros continentes.

El furor de las vacaciones está por desencadenarse. En las últimas temporadas, medio millón de veraneantes procedentes de la Argentina tomaron el rumbo de la costa oriental, reanudando el íntimo diálogo rioplatense. Pero este verano puede resultar apto para un impacto turístico de resonancia.



Kilómetros de aire, sol, arena y belleza.



Adalbert Krieger Vasena: Su mejor alumno.

y Ganadería (titular, Julio Juncosa Seré), donde trabajó en la separación de las Secretarías de Industria y Comercio, para regresar a Hacienda en 1945 (con Jorge Santamarina como Ministro) y conocer allí a Guillermo Walter Klein y Roberto Teodoro Alemani, en vísperas de su viaje a San Francisco.

Hasta su segunda salida al exterior pasaron seis años: un mes en total iba a emplear en su viaje de luna de miel por Río de Janeiro y Nueva York y, por cierto, menos aún en esta oportunidad, iba a distraer su tiempo en entrevistas de negocios con Jacob Javits, a quien le presentaron fugazmente en 1964, en París, Francia, cuando se constituyó la compañía de inversiones ADELA. La primera entrevista formal entre ambos iba a celebrarse recién a comienzos de 1967, por iniciativa del Embajador argentino en Washington, Alvaro Carlos Alsogaray, en un programa de diálogos que comprendía también a Walt Whitman Rostow, un distinguido colega, y el Senador demócrata Wayne Morse.

Durante la década peronista, Krieger trabajó por su cuenta; abrió —sin socios— un estudio económico, contable e impositivo, en Avenida de Mayo 981. Sus primeros clientes fueron algunas empresas argentinas medianas: Mignaquy, Compañía de Seguros El Comercio, Cusenier, Llauro, esta última una firma a la que estaba doblemente vinculado con lazos personales; por casamiento y por estar emparentado desde antes con ellos a través de los Reynal.

Si se admite que el corazón del Plan Prebisch consistía en la evaluación de las inversiones necesarias y los recursos financieros disponibles y a obtener para concretarlas, habrá que convenir que Krieger Vasena fue el más importante colaborador del asesor económico, porque ese sector del trabajo estuvo, precisamente, a su cargo. Como divulgador de sus investigaciones, hizo la primera irrupción ante la opinión pública en el debate televisado de fines de noviembre de 1955. Y llevó su entusiasmo aún más lejos, hasta la propia trinchera enemiga: en diciembre de ese año dirigió una aclaración al semanario cripto-comunista *Propósitos*, que su director, Leónidas Barletta, publicó como si fuera una colaboración firmada. La afirmación que en esa oportunidad defendía

Krieger Vasena, era la de la verdadera dimensión del déficit de los transportes; pero la ocasión le sirvió también para responder a un agravio del ingeniero Ricardo Ortiz: "No tengo el carácter de empleado que gratuitamente se me atribuye... He sido un colaborador voluntario del señor Prebisch pues, como argentino y egresado en Ciencias Económicas, es un honor (como lo sería para muchos) el haber podido secundar en algo su esforzada y desinteresada labor".

Pero su paso no iba a ser fugaz; sucesivas designaciones lo fueron amarrando al Gobierno: Secretario de la Comisión Nacional Asesora de Economía y Finanzas; luego, Ministro Plenipotenciario de la misión económica que incorporó la Argentina al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial; Director del Banco Central; y, finalmente, a partir del 27 de marzo de 1957, Ministro de Hacienda de la Nación. Prebisch lo llamó "uno de los economistas más serios y capaces de la nueva generación".

Los observadores pensaron que no era casual que, en vísperas del ascenso de Krieger al Ministerio, se viera a Raúl Prebisch revoloteando de nuevo por Buenos Aires en otra de sus típicas, fugaces incursiones. Se consideraba que las últimas esperanzas de desempolvacar el Plan Prebisch, luego de las herejías de Blanco y Verrier, residían en Krieger Vasena, y él mismo alentó esa creencia: "No vengo a presentar un nuevo Plan sino a contribuir a que se aplique con toda determinación y energía el programa aprobado en sus comienzos por el Gobierno presidido por el general Aramburu, con las adaptaciones impuestas por el curso de los hechos. Es un plan de austeridad. Austeridad, pero no contracción".

A diferencia de Verrier, el nuevo Ministro hablaba un lenguaje tranquilizador: "La contracción del consumo significa necesariamente disminuir la demanda general y de la producción con la consiguiente desocupación de las masas laboriosas. El país necesita precisamente lo contrario, expandir la producción para que haya más consumo y más inversiones de capitales nacionales y extranjeros... No se trata de restringir, sino de aumentar el consumo global de la población por una mayor producción, lo cual no es incompatible con la corrección de ciertas arbitrariedades contraproducentes provocadas por la inflación y la mala política de precios. La austeridad no debiera perseguir otro propósito que el de eliminar las presiones inflacionarias..." Y una afirmación que es una constante de su pensamiento, hasta el punto de que volvería a plantearla diez años después desde el mismo cargo: "En materia de déficit, creo que hay que cortar todo lo que se pueda en los gastos corrientes, pero no en las inversiones esenciales".

Si bien no traía un plan bajo el brazo, Krieger Vasena reivindicaba, en cambio, ciertas prioridades para su gestión:

- La disminución gradual de los subsidios para que el consumo interno de algunos productos no siguiera siendo excesivo en desmedro de las exportaciones.
- Un programa de medidas de la más estricta contención para eliminar el déficit fiscal y el desequilibrio en la balanza de pagos.
- Restablecer el Mercado de Títulos Públicos.
- Reprimir con energía todo gasto exterior público o privado que no responda a necesidades imprescindibles e impostergables.
- Como no es en modo alguno aconsejable reducir la importación de materias primas indispensables que mantengan el nivel de la producción, será necesario acudir temporalmente al crédito exterior.
- Descartar un nuevo desplazamiento del tipo de cambio (devaluación) como el medio más apropiado de lograr el equilibrio exterior, pues con aquel arbitrio se crearía desequilibrio interno y desocupación.
- Estimular el aumento de las inversiones privadas y públicas, que creará directa e indirectamente una demanda creciente de mano de obra. ♦

En el próximo número: Balance final

nuevo miembro de una ilustre familia

L. 7/1

A partir del 4 de Noviembre 1967, se habilita en San Juan - la ciudad más moderna del país - un nuevo miembro de una ilustre familia, el hotel provincial de San Juan. Construido por el Gobierno de esa

Provincia, al ser adjudicado para su montaje y explotación a HOTELES NOGARO S. A. pasa a integrar una Empresa Hotelera que es el fruto de la experiencia de tres generaciones. Al ponerlo al servicio del

país HOTELES NOGARO S. A. C. I. compromete todo su esfuerzo, en coincidencia con los planes de expansión y progreso de esa Provincia Argentina y se congratula en ser partícipe de los mismos

HOTEL NOGARO San Juan

- 100 habitaciones con baño privado
- 11 suits
- 3 suits de lujo
- Aire acondicionado

- Calefacción
- Teléfonos internos
- Garage propio
- Pileta de natación
- Bar "glorieta"
- Restaurant
- Salón de Fiestas
- Sala de reuniones



HOTELES NOGARÓ

Tradición hotelera, fruto de tres generaciones.

BUENOS AIRES Hotel Nogaró - Restaurant Chez Louis - Bob's Bar - Hotel Du Helder - MAR DEL PLATA Grand Hotel Nogaró - Restaurant La Casa de mi Abuela ■ MONTEVIDEO (Uruguay) Hotel Nogaró ■ URUGUAIANA (Brasil) Hotel Gloria ■ SAN JUAN Hotel Nogaró San Juan

INFORMES Y RESERVAS:
En su agencia de viajes
o en los mismos hoteles.

Delta: Los rezongos del Felicaria

"No la queremos, no la queremos", gritaron en ordenado coro. "No la queremos", repitieron desde el muelle hasta la entrada de la escuela, bloqueada sin violencia, cubriendo de miradas hostiles a la desconcertada señora.

Eran unos 20 hombres y parecida cantidad de mujeres, y se habían reunido frente a la escuela del arroyo Felicaria, en el Tigre, casi sobre el Paraná de las Palmas. Sólo cuando la nueva directora, recién designada, optó por regresar en la misma lancha que la había traído, la huelga de alumnos se dio por concluida —duró una semana— y un testigo hizo notar, oportunamente, que era la primera vez que los padres de los alumnos se ponían de acuerdo, unánimemente, para algo. "Para oponerse a algún cambio, desde luego; hay una especie de fatalismo lugareño que no se conmueve más que por el temor a lo desconocido." Hasta

última creciente: ni una flor en los árboles, ni una fruta; las pilas de madera de álamo se secan al sol y algunos troncos se pudren sin remedio, carcomidos por el agua y el vapor tibio que flota a ras del suelo.

Quien mejor conoce las razones de los isleños es una mujer que ronda los 60, de irredimible acento inglés a pesar de haber nacido en Olivos, y que desde hace 27 años ejerce una informal tutela sobre las islas y sus pobladores: desde sus cargos de presidenta de la Cooperadora, y presidenta de la Sociedad de Fomento, miss Margorie Clements también tiene en su manos otra media docena de roles, desde los diplomáticos —es quien gestiona en La Plata la solución de los problemas de la zona— hasta los de asistente social, pasando por el más cotidiano, el de consejera y asesora de los isleños en sus dificultades menores, domésticas.

alguno. La última vez tuve una chica y un muchacho durante un mes: me dijeron que vendrían a buscarlos en dos o tres días, para llevarlos a pasear, pero sólo conocieron esto los pobrecitos". Los invitados descansan entre almohadones de plumas y sábanas siempre impecables, y de día se pasean entre los sillones de madera tallada y las fotos de familia de la planta baja; a las cinco en punto toman su té con dulces caseros —hechos por ella con las frutas de su quinta— alrededor de una gran mesa ovalada. Después miss Clements sacrifica un pollo, lo prepara, cocina y sirve, fuma sin premura y cuenta historias; cualquiera podría pensar que ella se contenta con haber accedido al confort, pero no es así: cada día, un centenar de problemas lugareños se vuelcan sobre sus espaldas sin sombras de agobio.

El primer problema es el transporte, necesario para una buena comercialización de los productos e indispensable para mantener un sistema de vida civilizado. En realidad, el único cordón umbilical que une al Felicaria con el Tigre es un servicio de lanchas que hace dos viajes diarios, a las 7 de la mañana y a las 2 de la tarde, provee a los isleños de querosén para las



Fotos de Juan E. Bustelo

Un mundo aparte, a 60 km de la Capital Federal: Ruinas desoladas y gente contagiada de indiferencia.

entonces, todos los intentos de convocar a los isleños para una reunión de la Cooperadora, por ejemplo, habían fracasado por falta de asistentes.

Parece desidia, pero antes de incurrir en decepción por tan pasividad, mejor es echar una mirada a la región del Felicaria, una de las más representativas de esa zona del Delta pobre que rodea y se entremezcla con el Delta turístico, apenas separada por unas dos horas de lancha del pueblo de Tigre. Para los habitantes de Buenos Aires —a unos 60 kilómetros de allí—, los riachos e isletes no son más que una invitación al *week-end* bucólico, un sinónimo de descanso, flores, olor a naranja, casas blancas rodeadas de un parque inglés, nativos pintorescos y naturaleza virgen. Después de las simbólicas dos horas de viaje, sin embargo, las casas no son tan blancas y los muelles empiezan a mostrar escalones rotos; la costa está desierta y silenciosa, porque los isleños no viven allí: se les encuentra en el corazón de las islas, algunos a casi una hora de marcha. Están en sus casas o cuidan lo poco que les dejó la última helada, la

Está instalada desde 1940 en las márgenes del Felicaria, en una quinta que incluye un caserón apacible y confortable: "La casa les costó a mis padres unos 5 mil pesos, y ahí donde la ve, las inundaciones no le hacen mella. En 1959 el agua llegó hasta el techo de la cocina, en la planta baja. La mesa flotaba y golpeaba contra las ventanas, y me tuve que pasar una semana en el piso alto".

Las espaldas de miss Clements

Miss Clements nunca está del todo sola en su quinta: desde hace 5 años la acompaña su ahijada Marina (10), hija de un sargento del lugar que envidió y volvió a casarse; además, el hermano de miss Clements vive con sus cuatro hijas cerca de allí. Por si eso fuera poco, están los huéspedes de cada semana, que duermen en las cuatro habitaciones del primer piso de la casona: "Siempre tengo algún chico en casa, no puedo estar sola. Albergó a los jóvenes que vienen de Norteamérica en misión de intercambio cultural, y el INTA, a veces, me manda

estufas, cocinas y faroles, trae el pan y a veces alguna revista. Es lo que hace cada día Roberto Fontana (39), capitán de una de las naves que cumplen ese recorrido; desde la mañana hasta la noche navega el Paraná de las Palmas, transporta a escolares, frente a cada muelle arroja un palo al que ata la correspondencia. Gana unos 30 mil pesos, más lo que dan los isleños por cumplir algún encargo especial, y no se queja: "Me gusta, es un trabajo liviano aunque nunca pasa nada, y con el mate y la galleta voy tirando hasta que llego a casa. Antes vivía acá en Felicaria, después me mudé a San Fernando: allí es otra cosa, tengo todo a mano y mi mujer no está tan sola todo el día". La lancha también hace, a veces, de carroza fúnebre: cuando se oye a la nave fuera de horario, los isleños ya saben que alguien ha muerto, que algún familiar se llegó en su bote al Tigre o a San Fernando para disponer ese último viaje.

En la lancha viajan, también, las tres maestras de la escuela del Felicaria, desde San Fernando: 6 horas de viaje por día para dictar 5 de clase

a un grupo de 20 alumnos. Para peor, el horario —de 9 a 14— está condicionado al de la lancha, que debe recoger a cada chico por el camino, una intención a veces no cumplida: las lluvias y los pésimos senderos de tierra suelen dejar desiertos los muelles. "Este chico tiene 12 años y está en primero inferior, casi nunca puede venir; vive a una hora del muelle y en cuanto llueve un poco tiene que faltar", explica la directora de la escuela, Silvia Raquel Campostana (26 años). Ella atiende tres grados, que trata de llevar al mismo tiempo en una misma aula; los otros cursos se reparten entre dos maestras más: "Les damos una merienda de mate cocido y pan con dulce, y creo que a algunos les atrae más eso que la enseñanza. Para los padres es un alivio que les demos algo aquí", interpreta Teresa Alvarez de Giménez (26 años, un hijo de 10 meses). Miss Clements tiene mucho que ver con todo eso, porque "el comedor escolar es muy lindo, pero hace un año que no vemos un peso de la provincia; lo mantenemos con la Cooperadora y alguna donación".

La vida en crudo

Aunque entre Felicaria y La Plata hay tan sólo unos 120 kilómetros, cada travesía de Miss Clements insume unos tres días. Se desahoga en cuanto llega al edificio de la Gobernación, en la calle 6, reclamando ayuda o al menos atención: el transporte, las comunicaciones, la escuela y la sanidad del Felicaria suelen ser los temas más repetidos. "Cuando me ven llegar, dicen *Ahí viene la vieja rezongona*; pero les digo las cosas: la última vez pedí que me mandaran un inspector de sanidad, él vio lo que pasaba y elevó un informe en el que pedía un médico permanente, un dentista, un lugar para internación en casos de urgencia, medicamentos y equipo. Pero ahí tiene la sala, pobrecita: cuando van los enfermos no hay médico, y si hay médico no hay remedios. Claro, los yuyos están a la orden del día: vea, si no, a don Tomás; un pescado le mordió un dedo, se quiso curar solo con hojas de un árbol y resultaron venenosas; cuando lo vio el médico ya tenía principio de gangrena."

La Sala de Primeros Auxilios es una casa bastante cómoda con un gran living, chimenea de leña, una habitación para el médico y otra para la enfermera, cocina, baño y un consultorio; pero lo que no hay son medicamentos: apenas una camilla desvencijada, en medio de una pieza lúgubre, y dos armarios con no más de un centenar de muestras gratis. "Traigo todas las que tengo en el consultorio de Buenos Aires", explica Roberto Firpo, uno de los médicos, que junto con su colega Marzaroli se turnan para atender el servicio: van dos veces por semana cada uno, de 9 a 14, y además la enfermera vive allí de lunes a viernes. En medio del aislamiento, los enfermos no tienen muy buenas perspectivas de atención: "Recién vengo de atender a un viejito de 90 años —relató Firpo—, me llevaron en bote a un sitio situado a media hora de acá. Era un caso de urgencia, un ataque cardíaco complicado con congestión pulmonar. Llegué a tiempo, pero se le puede repetir esta noche y yo ya no estaré, ni nin-



Pionera Clements: Cosas para decir.

gún médico. Es posible que no pase de esta noche: puede necesitar que lo atiendan pocos minutos después del ataque, así que le recomendé que se vaya a vivir a San Fernando porque aquí no podemos hacer nada".

"Si tuvieramos un teléfono..." suspira Raúl Benavidez un vecino del Felicaria. Pero no es tan fácil: el año pasado se consiguió que la provincia invirtiera tres millones de pesos en un equipo de radioteléfono, pero sucedió que el aparato era inadecuado, de tan poca potencia que hubo que disponer tres por el camino para poder alcanzar hasta Tigre. Para peor, los artefactos estaban instalados en escuelas, y producían un zumbido intenso; como estaban encendidos todo el día, al máximo de volumen, los alumnos escuchaban desde al aula los gritos de los lancheros. Miss Clements tomó cartas en el asunto, se fue una vez más a La Plata, armó un pequeño escándalo y no se retiró sin antes profetizar que esos equipos no tendrían más de un año de vida. Resultó cierto, y ahora están de nuevo incommunicados.

Todo mejoraría si los ingresos de los isleños fueran más altos, pero aunque la tierra es rica y apta para el cultivo de manzanas, cítricos, flores, maderas, nueces y formio (una planta de la que



Maestras: El largo viaje cotidiano.

se extrae una fibra similar al sisal), lo cierto es que los métodos de cultivo son todavía primitivos, y los pobladores prefieren no innovar. Miss Clements, en cambio, ya ganó dos copas con sus pomelos, y se duele de la desconfianza de los demás quinteros: "Cuando traje las primeras semillas de nueces pecan [una variedad de cáscara delgada y pepita dulce], dijeron que estaba loca. Ahora, cuando pasaron 20 años y vendí mis nueces a los mejores precios de plaza, todos mis vecinos empiezan a plantarla: así es el isleño, desconfía de las innovaciones y sólo las adopta cuando ve que ya dieron resultado. Lo mismo pasó con el formio: primero, nadie quería plantarlo; después un industrial lo compró a buen precio y todos plantaron formio; ahora ya no vale nada".

La desconfianza de los pobladores es algo más que un apego irracional a lo conocido; también tienen sus motivos: entre otras gaffes, la delegación del INTA mandó a una señorita muy simpática que se paraban a mirar cómo doña Rosa hacía sus dulces. Doña Rosa es quien tiene mejor mano en la zona. Le pidieron la receta, observaron todo y después, según varios testigos, informaron que los dulces de la región habían mejorado merced a sus consejos. Algo parecido a lo que le pasó a Domingo Mingo Salvador Palazzolo (24 años): sus tomates siempre fueron los mejores de la comarca, y desde que llegó, a los 17 años, fue considerado el científico de Felicaria. Un buen día, técnicos del INTA visitaron su plantación, se sorprendieron con la calidad de los frutos, y al poco tiempo llegó una nota: lo felicitaban "por haber seguido las instrucciones del Instituto" y le pedían que pasara a retirar una copa. Se enojó tanto que nunca fue.

Mingo comparte el liderazgo de los más jóvenes con Victoria Clements (19), una sobrina de Miss Marzaroli recién llegada de Inglaterra. Ella continúa la tradición de lucha de su tía, sin quejarse de que en Felicaria no hay secundario, y la vida social está limitada a visitas y paseos, más la procesión de lanchas a la capilla y los bailes del club. Es una entusiasta promotora de la tecnificación, y siempre subraya que el progreso de Mingo se debe, en parte, al uso de una motosierra: el aparato no lo salvó, de todos modos, de la helada, que quemó árboles, arruinó pomelos y naranjas, exterminó las flores. En rigor, la única quinta en la que no se arruinó la cosecha fue la del agrimensor Osvaldo Tapiales, que protegió sus plantaciones del frío con una doble fila de acacias, y de la marejada con un endamicamiento de tierra apisonada. Pero los isleños no se hacen muchas ilusiones; miran, aprenden, a veces adoptan nuevas técnicas, pero saben que en el Mercado del Delta el precio se regula de tal manera que, cada año, los peces celebran un banquete con la fruta sin vender, que es arrojada al río.

Así y todo, la isla es una vocación, una nostalgia: cuando la crecida de 1959, muchos emigraron a San Fernando, se emplearon como mecánicos, instalaron quioscos, atendieron bares; pero pasaron 8 años, y casi todos han vuelto al Felicaria, cerca del río manso, dentro del aroma de los naranjos. ♦



Enrique Lowenstein

Fuerzas azules en la estancia La Providencia: En busca del knock-out.



Francisco Juárez

Martínez Zuviría: Todos los fuegos.

Maniobras

Para atrapar al guerrillero

El rostro de la ciudad permaneció inmutable. Sin embargo, esa mañana había sido copada por una patrulla de guerrilleros, tan bien organizada que en un santiamén consiguió deponer a las autoridades, paralizar las comunicaciones, intervenir las oficinas públicas y clausurar los templos. Fieles a su ortodoxia, los insurrectos remataron la jornada frente a un paredón, en donde se perpetraron unos cuantos fusilamientos. Fue hace quince días, en el centro geográfico de la provincia de Buenos Aires, en donde los 48 mil habitantes de la ciudad de Olavarría sufrieron apenas la sorpresa de algún tiroteo y la furtiva presencia de unos 5.500 soldados dispuestos a restituir la normalidad. Las únicas protestas francas fueron enarboladas por el periódico local *Tribuna*, en su edición del 16 de octubre, más preocupado por las transgresiones a las reglas de tránsito en que incurrieron los vehículos militares que por la invasión misma y el tufo a pólvora que inundó la comarca.

La ficción de Olavarría formó parte del operativo de maniobras desplegado entre el 4 y el 28 del mes pasado, y que sembró de trincheras otras dos regiones del país: el valle de Uspallata, en Mendoza; las selvas de Formosa y Chaco. La rutina castrense, destinada a afiatar la disciplina de los cuadros, congregó, en total, a unos 18 mil hombres, conminados a producir un clima bélico del todo realista, a pesar de los curiosos con sus cámaras filmadoras, de paisanos preocupados por la suerte de sus gallinas, de chacareros insostenibles no bien un nido de ametralladoras se instalaba entre sus tomates. Como pasa todos los años, la minúscula guerra de los vecinos forma parte del ejercicio, constituye el ingrediente que moviliza a los militares a cargo de las relaciones públicas. La tarea de restañar enojos resulta primordial desde

que, en una maniobra anterior, quienes ejercían el papel de guerrilleros se disfrazaron de tamberos, y el comando leal (invariablemente azul) decidió, para cortar por lo sano, apresar a todos los tamberos de la zona.

En Olavarría, tres regimientos de infantería y varias agrupaciones técnicas (ingenieros, comunicaciones) y blindadas, se concentraron bajo una lluvia que no paró en toda la semana, con el propósito de ocupar las serranías de los alrededores, asiento de 120 empresas caleras e hipotético reducto de la *patrulla colorada*. En realidad, los 500 guerrilleros eran efectivos del 2 de Caballería de Tiradores Blindados, un regimiento local al mando del coronel Luis Prémoli, acusados de desatar el caos en la ciudad y de haber liberado a los 1.300 reclusos de la penitenciaría de Sierra Chica. Por supuesto, el argumento intentaba incentivar el ímpetu represor, a medias aplastado por la tormenta. Por lo menos, culpa de la lluvia fue que los aviones Piper y Cessna del batallón 601 permanecerían ociosos en tierra, en vez de inspeccionar las rocosas crestas en poder del enemigo, como estaba planeado.

Sin embargo, la edición 1967 de las

maniobras proveyó dos características inéditas: de acuerdo con el anuncio del director del ejercicio, general Gustavo Martínez Zuviría, por primera vez se practicó una lucha antiguerrillera a nivel de *cuerno de ejército*; nunca, antes, se había cursado invitación masiva a los órganos de prensa, para que dispongan la creación de la categoría *corresponsal de guerra*. Así, doce periodistas (uno de ellos de Primera Plana), enfundados en uniformes de fajina, sometidos a un curso básico de orden cerrado, padecieron los rigores de la vida castrense y la persistencia de una mazamorra con carne que en los eufemísticos menús figuraba con el nombre de arroz con pollo. En la estancia San Jacinto, a 11 kilómetros de la ciudad, y debido a que el espeso barro frenó el desplazamiento de tropas, el vivac se transformó en un campamento bucólico, en una apacible concentración de conscriptos dedicados a diagramar jardincitos, y de oficiales recostados sobre croquis de la topografía lugareña, urdiendo alguna estrategia.

Hubo, también, una conferencia de prensa, en la que Martínez Zuviría explicó la necesidad de "combatir a ese enemigo interno que es el comunismo",



Cuerpo a tierra y corresponsales: Cómo añorar la vida en el cuartel.



General Julio Alsogaray (der.) en el vivac-hospital.

de entrenar al Ejército en la lucha antiguerrillera, "complicada y nada convencional", porque el guerrillero es "un desesperado o un idealista". El enviado de Primera Plana le hizo dos preguntas:

—Algunos estrategas comunistas coinciden en que la Argentina no es campo propicio para la guerra de guerrillas. ¿Insistirá el Ejército en este tipo de ejercicio?

—Las guerrillas suelen encausarse a cualquier situación política que sirva a sus fines. Por lo demás, hay casos próximos en América.

—Se supone que los militares deben conocer la táctica enemiga. ¿Consultan, pnes, bibliografía comunista?

—Bueno, algo se lee. En general, recurrimos a bibliografía occidental sobre el tema.

A la hora señalada

Un día antes del previsto para asestar a los insurrectos el golpe de gracia —el lunes 16—, los corresponsales decidieron, por su cuenta, emprender una ofensiva. Pero la idea de observar la batalla desde el otro bando debió ser resignada cuando la pick-up del estanciero Aníbal Colombo naufragó en el barro y el staff debió abocarse a una lucha fuera de programa. La sospecha de que los rebeldes se habían replegado a las Sierras Bayas propició otras excursiones y, aunque resultaron igualmente fallidas, fueron útiles para demostrar que, a menos que se construyan caminos más confortables, la lluvia se vuelve el máspreciado aliado de las guerrillas. Idéntica razón frustró la visita del Presidente Onganía, quien había prometido observar la fase final del operativo.

Al atardecer del 16, bajo el diluvio y los acordes de una banda, llegó a San Jacinto el general Julio Alsogaray, Comandante en Jefe del Ejército. Conferenció con los jefes de la maniobra, se enfrascó en largo diálogo con los periodistas de Olavarría, saludó a los de Buenos Aires y después visitó el vivac-hospital, una tienda que albergaba a los nueve soldados que integraron la nómina de bajas temporales; tres de ellos contestaron "Diarrea, mi general"; dos habían sido atacados por una fiera lumbalgia; otro sufría de dolor de muelas. El improvisado sanatorio, dotado de aparatos radiográficos y un quirófano de urgencia, ofrecía pautas de una organización que cuidó pulcramente los mínimos detalles, sin dejar resquicios a la improvisación: más de una vez, la plana mayor inspeccionó el polvorín para certificar que las balas eran, no más, de foguero.

La escaramuza definitiva se libró al día siguiente, en los alrededores de la estancia La Providencia, hacia donde chapotearon las columnas azules. Treparon y bajaron suaves cuestras, se abrieron en abanico para cercar a los 500 *colorados*, finalmente recludos en el cerro Sotuyo. Cuando los combatientes se situaron en posición de lucha cuerpo a cuerpo, el propio Alsogaray, desde el Sotuyo, consideró oportuno el cese del fuego, una sugerencia que Martínez Zuviria transformó en orden. Entonces empezaron a trabajar los árbitros, encargados de transmitir el *alto* y de computar el número de bajas. Habitualmente, los árbitros elaboran un informe sumarisimo y fallan en favor del bando leal; una apreciación subjetiva que esta vez enardecía a un teniente *colorado*, tan posesionado de su papel

que no trepidó en quejarse, en renegar de una decisión "que no refleja la verdad, es un *tongo* espantoso".

El teniente creía que la batalla no estaba decidida, pero la experiencia en materia de ensayos militares permite suponer que la tregua fue dispuesta en el momento oportuno: a esa altura de la maniobra, el ardor de los soldados suele inflamarse a tal extremo que los antagonistas se trenzan a golpes de puño, negados a reflexionar sobre el verdadero propósito de la gesta. Hubo casos de ataques cuerpo a cuerpo en que los soldados no cejaron hasta ganar —o caer— por knock-out.

Al cabo de la maniobra, la tropa encontró tiempo para aligerar su mochila y distraer su estómago con la ración C, que envasa la firma Star y que contiene una módica dieta de batalla: albóndigas de carne, una lata de jugo de fruta, chocolate, un paquete de cigarrillos. Otros alcanzaron a compartir un trago del tónico vino reserva (285 pesos la botella) que expendía el casino de oficiales.

Apenas establecido el fin de las operaciones, la zona de combate rezumó la nostalgia que irradiaba una escena parecida del film *Tutti a casa*: el desfile de los soldados prisioneros, la banda que desafia a los truenos, un tropel de vacas todavía espantadas por las últimas explosiones. "Francamente —dijo un soldado, después de cinco horas cuerpo a tierra sobre el lodo—, prefiero que me zrandeen en La Tablada."

La semana pasada, Alsogaray voló a Mendoza y Chaco, en donde culminaron las prácticas de entrenamiento antiguerrillero. En Mendoza, los neveros de la alta montaña no fueron obstáculo para el desarrollo del ejercicio; el monte chaqueo, en cambio, se constituyó en el más pertinaz enemigo de los combatientes, atacados a mansalva por mosquitos y jejenes. Allí, el operativo Yunká ofreció el máximo de realismo: por un lado, los soldados restauraron cuatro escuelas (en Mongay, Las Palmas, La Isla y Rincón de Luna) y ayudaron a mejorar un camino; en el hospital de evacuación de General Mitre, médicos del Ejército asistieron a una parturienta, quien dio a luz a mellizos. Pero, por otro lado, allí se produjo la casi inevitable cuota de lamentaciones: el estallido de un cajón de pólvora hirió a 13 militares, tres de ellos de gravedad. El domingo 22, el soldado rosarino Alberto Santos Reschini murió ahogado en la laguna Las Palmas. ♦

pasen y vean señores! el nivel de vida se elevará

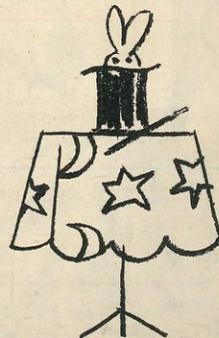
No creemos en la magia.
Y los viejos trucos ya no convencen más que a los ingenuos.
O a los muy interesados.

**EL NIVEL DE VIDA NO SE ELEVARA
MIENTRAS NO HAYA MAS RIQUEZA
PARA DISTRIBUIR.**

Los servicios públicos
que funcionan mal y se pagan caro;
la falta de incentivos reales
para la industria, el campo,
el comercio; las restricciones
a la libertad de empresa;

en suma, el estatismo y la burocracia,
son las dos cosas que desalientan
a la empresa privada
y conspiran contra el nivel de vida.

CIUDADANO: El trabajo responsable,
asegurado por la libertad económica,
elevará nuestro nivel de vida.
Con sacrificio y responsabilidad
haremos una Argentina fuerte,
rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Éxitos

Así es la cosa, Quino

“Debe ser la influencia de Navidad”, pensaron todos. Pero si el 22 de diciembre del año pasado, la editorial Jorge Alvarez mantenía cierto escepticismo ante los 5.000 ejemplares de *Mafalda* vendidos en 48 horas, el ritmo de consumo de las ediciones subsiguientes convenció a los editores de que se trataba de un verdadero éxito: la segunda tirada no tardó más de 72 horas en agotarse; la tercera demoró dos semanas, y desde entonces las reimpressiones se sucedieron a razón de una cada 45 días.

Fue ese boom el que convenció a Alvarez; ahora, el segundo tomo, *Así es la cosa, Mafalda*, 240 tiras equivalentes a unos 8 meses de aparición continuada en el diario *El Mundo*, se dispone a superar las marcas de su antecesor: desde el 30 de setiembre, hasta hace unos diez días, se habían vendido más de 40 mil ejemplares. Lúcidos conoedores de las preferencias del público, los quiosqueros de la avenida Corrientes incorporaron, desde el 3 de octubre, un nuevo rubro a su habitual voceo: “La sexta, diario; Crónica, Razón; salió Mafalda, diariosos”.

La presentación oficial del volumen, el mismo 30 en la librería de Alvarez, congregó no sólo a un grupo de intelectuales sino también a sus hijos: adherido a la tesis de Mafalda, el chico del sociólogo Torcuato Di Tella no quiso entrar hasta que le aseguraron que el *vernissage* estaba provisto de gaseosas, caramelos y sandwiches, sin ningún peligro de sopa.

La historia comenzó tres años antes, cuando Mafalda preguntó a su padre si él era un buen papá: fue el acta de nacimiento de un personaje que llegaría a imponerse en poco tiempo, e ilustraba la página 22 del número 99 de *Primera Plana*. Después, la tira diaria en *El Mundo*, diarios de Córdoba, Santa Fe y Tucumán, y en el *BP Color*, de Montevideo, crearon el mito de la niña que entiende al mundo mejor que sus mayores. “Es un humor

dulce, y además tipifica un personaje”, propone Alvarez. El distribuidor, Atilio Walter Titín Perazzo (30 años), por su parte, conoció a *Mafalda 1* cuando —ante los pedidos de sus compradores— debió ubicar al editor para satisfacer el frenesí de los lectores. Fue suya la idea de que el volumen debía venderse no sólo en librerías sino también en la calle; y no se equivocaba: a pesar de la lluvia, el N° 2 vendió 500 ejemplares en diez días en el quiosco Enzo, Uruguay y Corrientes, y la circulación en las estaciones de subterráneos insumió, en el mismo lapso, otros 5 mil volúmenes.

En cuanto al autor, Joaquín Quino Lavado —35 años, casado, sin hijos—, todavía no ha dejado de asombrarse del éxito de la niña genial, nacida de “una cruz de Peanuts y Dagwood”, dos tiras norteamericanas conocidas en la Argentina como “Rabanitos”, que publica *La Prensa*, y “Hogar, dulce hogar”, de *La Razón* (ambas aparecen, en su idioma original, en el *Buenos Aires Herald*). “En realidad —explicó Quino la semana pasada— yo creía que Mafalda era una historieta para mayores, pero me asusté bastante cuando advertí que el tomo uno también era leído por chicos. Me sentí más responsable, vi que los temas debían ser más domésticos. Por otra parte, algunos eran espinosos, como el nacimiento del hermanito de Mafalda, y se me volvieron muy problemáticos, ya no sabía muy bien cómo tratarlos”.

La universalidad de los personajes centrales —Mafalda y sus padres— exigió a Quino un tratamiento definitivamente indefinido: “No se sabe bien en qué barrio viven, ni su extracción social”, hace notar. En cambio, quienes acompañan a la niña representan algunos grupos típicos del país: el comerciante libreempresista, Manolito; la futura burguesa, Susanita; el poético Miguelito, y el hombre-promedio, Felipe, en quien algunos creen ver al propio autor. La tarea de retratar ese modelo de la sociedad en miniatura no es, sin embargo, tan simple: Quino insume unas diez horas diarias, entre las ocho de la mañana y la media tarde, en “encontrarle la vuelta para comprimirlo. A veces la historia empieza a lo Borges, pero hay que sintetizarla hasta Cortázar para que quepa en cuatro cuadritos.” ♦

Diabetes

Los signos de la duda

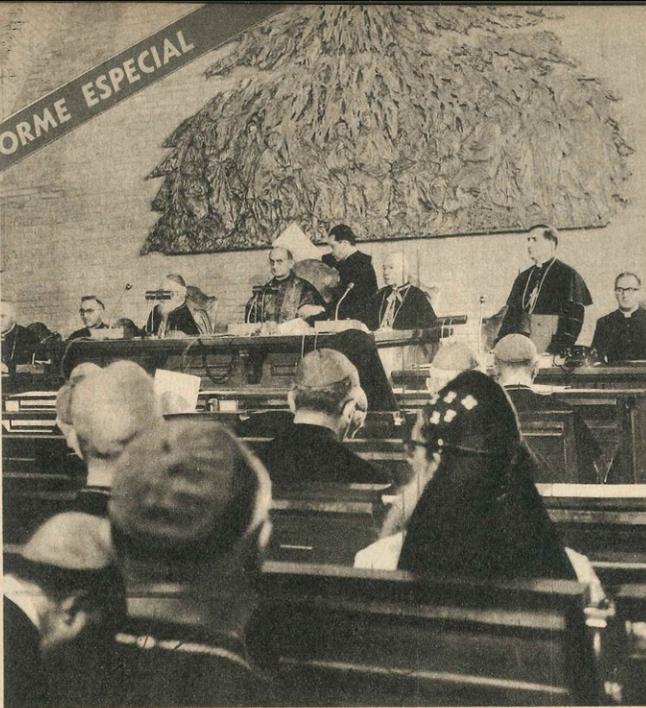
Las conclusiones provistas por el VI Congreso de la Federación Internacional de la Diabetes, que reunió en Estocolmo, hace dos meses, a representantes de 46 países, se proyectan ahora sobre un campo polémico, abren nuevos horizontes a la investigación. La teoría de que la diabetes no es una enfermedad sino un cúmulo de afecciones no del todo conocidas, suena exótica a oídos de los especialistas apegados a la creencia de que la hiperglucemia (exceso de azúcar en la sangre) es la causa de todo. Aun así, no tienen más remedio que aceptar el nuevo temperamento, en vista de que la diabetes —un padecimiento del 2 por ciento de la población mundial— aparece cada vez más frecuentemente como una afección metabólica compleja. Desde fines del siglo pasado se sabe que el páncreas de los diabéticos no produce en cantidad adecuada una hormona indispensable para la asimilación de azúcares, la insulina, y que entonces hay que administrarles una dosis cotidiana; el tratamiento con sulfamidas, que excitan la secreción insulínica, es más nuevo y sirve para atender a diabéticos leves.

Pero desde que el progreso de la técnica médica permitió descubrir que la sangre de los diabéticos contiene más insulina que la de los individuos sanos, el asombro se convirtió en desconcierto y los expertos empezaron a barajar nuevas hipótesis. ¿No se tratará de alguna otra deficiencia orgánica que impide el buen aprovechamiento de la insulina? ¿No será un problema enzimático o de baja calidad de proteínas? Es evidente que algo impide a la insulina de los diabéticos cumplir su papel principal, esto es, favorecer la penetración de los azúcares en cada célula. En USA, los científicos estudian la posibilidad de que la diabetes sea una enfermedad de la membrana celular, impermeable al flujo insulínico. Algunos institutos suecos y franceses investigan la idea de que la diabetes sea sólo la manifestación de un síndrome todavía no determinado, culpable directo de las complicaciones clásicas (disturbios renales, oculares, en los vasos sanguíneos) atribuidas anatómicamente a la diabetes.

“Aunque la diabetes se revele como una enfermedad metabólica compleja —expresa el informe del Congreso de Estocolmo—, hay que accionar sobre el factor que conocemos, el azúcar. Aunque sea para evitar los accidentes ligados a la hiperglucemia, en particular las infecciones pulmonares, oculares y cutáneas. Cuando no se sabía tratar a los diabéticos, un simple ántrax era mortal en el 95 por ciento de los casos.” Una amenaza relegada desde que se dispone de insulinas puras y sulfamidas, desde que se desarrollaron tratamientos preventivos para contener la diabetes hereditaria. ♦



El cuadrito inaugural de *Mafalda*, y su autor: Tres años de responsabilidades.



Giordani-Roma

Sala de las cabezas rotas: Pablo VI abre las sesiones del Sínodo.

Sínodo: La sombra de Lutero

Hace exactamente 450 años, el 31 de octubre de 1517, se desencadenó la mayor tragedia espiritual de Occidente, cuando el monje agustino alemán Martín Lutero clavó, en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg, sus 95 tesis contra ciertos abusos doctrinales y disciplinarios de la Santa Sede. Así se separaron los protestantes de los católicos; y la sombra de Lutero revoloteó insistentemente en los últimos días, al cierre del Sínodo de Obispos en Roma, sobre la misma colina desde la cual León X excomulgó al reformista, en 1521. Porque si las deliberaciones del Sínodo demuestran una voluntad de entender al hombre contemporáneo y acercarse a él, y si un moderado optimismo empaapa a delegados y observadores, es innegable que la asamblea reunida desde el 29 de setiembre último, iluminó casi brutalmente las posiciones antagónicas de "progresistas" y "conservadores".

El propio Pablo VI lanzó la alarma, desde su trono de seda blanca, al pie del Baldaquín de Bernini, en la basílica de San Pedro, al inaugurar el Sínodo. Ese día, el Papa entró a pie, por la nave central, con un paso juvenil que para nada denunciaba su latente afición a las vías urinarias, y con firme voz alertó acerca de la necesidad de vigilar la solidez de la doctrina y el depósito de la fe, amenazados hoy por "numerosos y graves peligros". Según el pensamiento papal, esos peligros son ex-

ternos pero también internos: los primeros derivan de "la orientación irreligiosa de la mentalidad moderna"; los segundos, de "maestros y escritores deseosos, sí, de dar a la doctrina católica una nueva expresión, pero a menudo más deseosos de acomodar el dogma de la fe al pensamiento y al lenguaje profano, que de atenerse a la norma del magisterio eclesiástico". El Papa no dice nunca nada que no aluda, directa o indirectamente, a una situación real; y era también una advertencia, al sesgo, enderezada al Tercer Congreso Mundial del Apostolado Laico, que por designio del Pontífice había sido convocado en Roma al mismo tiempo —del 11 al 18 de octubre— que el Sínodo.

A partir de entonces, las alusiones no cesaron de entrecruzarse, bajo el cálido cielo otoño de Roma —una estupefa *ottobrata* que exigía atuendos estivales—, desde la cúpula de San Pedro hasta unos 500 metros más allá, sobre la feísima Via della Conciliazione, donde sesionaban los laicos, en el Palazzo Pio; o, dentro mismo de los muros vaticanos, en el segundo piso del Patio del Belvedere, lugar elegido para los diálogos sinodales, en el recinto donde otrora se arumbaban las estatuas descalabradas por algún plumerazo de la servidumbre papal (de ahí su nombre de *sala de las cabezas rotas*).

Las cabezas se rompieron allí de nuevo esta vez, pero en forma meta-

fórica; cabezas que sobrellevaban todas, o casi todas, la oblea de seda púrpura o morada que indica la dignidad cardenalicia o episcopal. Casi todas, porque de los 185 asistentes habituales, no menos de una decena habían sido especialmente convocados por el Papa, al margen de los miembros designados por las respectivas conferencias episcopales. En el vaivén laberíntico de los susurros vaticanos, los sutiles tamizadores de las mínimas palabras, de los menos perceptibles parpadeos, no dejaron de anotar un hecho que les pareció significativo: en la lista de personas llamadas por Pablo VI al Sínodo, los cardenales de Curia (es decir, los que residen en Roma y forman, a la cabeza de las distintas congregaciones y secretarías dependientes de la Santa Sede, la formidable burocracia papal) figuran en último término, lo que no está de acuerdo con sus encumbradas posiciones. ¿Tiene esto alguna significación real? Si se atiende a que el Sínodo es definido como un "consejo permanente de obispos", sometido "directa e inmediatamente" a la autoridad del Papa, surge que su posición es superior a la de la Curia. Pero, como observaba un veterano corresponsal extranjero, quienquiera tenga en sus manos, en cualquier institución, las palancas de la burocracia, posee un poder mayor aún que el de sus superiores jerárquicos.

Romperse la cabeza

Los encontronazos retumbaron desde los primeros días, hacia afuera y hacia adentro de la *sala de las cabezas rotas*. La escaramuza inicial fue con el mundo exterior, al aplicarse estrictamente la consigna que impuso secreto sobre las deliberaciones sinodales. Acostumbrados a la liberalidad informativa del Concilio, los periodistas tropezaron con un muro prolijamente edificado —pese a la benévola disposición del secretario del Sínodo, el polaco Monseñor Uladislao Rubin— por las autoridades vaticanas. A los asistentes al Sínodo se les exigió discreción total, y se les recomendó abstenerse de frecuentar a los periodistas. Monseñor Faustino Vaillanc, de la oficina de prensa de la Santa Sede (única persona no perteneciente al Sínodo autorizada a entrar en el aula de sesiones), se encargaría de suministrar diariamente la información respectiva.

En el día inaugural, la consigna fue rota por algunos de los prelados sinodales, que divulgaron los nombres de los oradores de la mañana (las sesiones transcurrían entre las 9 y las 12.30, aproximadamente); Monseñor Vaillanc elevó formal protesta al Papa —quien habitualmente seguía los debates por circuito cerrado de televisión— y en la segunda jornada tan sólo se entregó al periodismo las hojas mimeografiadas con el sello de la Sala Stampa Vaticana, sin aclarar a quién correspondía cada intervención y entremeciendo el orden de los parlamentos, para dificultar las atribuciones.

El resultado fue —como decía un diplomático argentino— "una especie de telegrilla", un fascinante juego de adivinación al que se entregaban ferrosamente quienes deseaban desentrañar los secretos del Sínodo. Los periodistas italianos mostraron menos

espíritu deportivo y se retiraron es-
trudosamente de la Sala Stampa,
anunciando que sus publicaciones no
se ocuparían para nada del Sínodo. Y
cumplieron su palabra.

Mientras tanto, de puertas adentro,
las chispas comenzaron a brotar cuando
se abordó el segundo tema fijado
para los padres sinodales; la crisis de
la fe (el primero había sido más apacible-
mente burocrático y de menos
interés general; la reforma del Dere-
cho Canónico, un monumento de 2.414
artículos codificados en 1918 por el
Cardenal Gasparri). Tocó al Cardenal
Browne, de Irlanda, encender el fuego,
con su documento titulado *Sobre peli-
grosas opiniones actuales y sobre el
ateísmo*, dividido en una introducción,
ocho secciones, una conclusión, y el
sector dedicado al ateísmo. Pocos mi-
nutos antes, los padres sinodales ha-
bían departido amistosamente tomando
café y gaseosas en el bar contiguo al
aula, durante la pausa reparadora de
cada mañana; ahora, tras la relación
de Browne, los ceños fruncidos prelu-
diaban la tempestad. El prelado irlan-
dés reconocía el signo de vitalidad im-
plícito en la ebullición de las ideas, pero
llamaba la atención sobre los errores
que se deslizan, "disfrazados de bús-
queda", en escritos teológicos, y sobre
"una vaguedad doctrinal particular-
mente peligrosa". Su animosidad con-
tra los teólogos inquietos (y, sin duda,
la andanada recaía sobre los holandeses,
los más avanzados en esa materia) despertó
la mesurada pero muy firme
respuesta del Cardenal Suenens, de
Bélgica: "Todo el documento es muy
negativo, sin inspiración positiva; es
muy desagradable en relación con los
teólogos honestos, y da la impresión de
que la Iglesia fuese una sociedad sitiada,
obligada a defenderse. Los Papas
Juan y Pablo han reconocido nuevos
desarrollos. La fe y la teología no son
una misma cosa".

Implacablemente, los golpes seguían
lloviendo sobre Browne (cuya condi-
ción de irlandés le asegura, probable-
mente, una maciza resistencia). El Ar-
zobispo de Quebec, Cardenal Maurice
Roy, lanzó una observación insólita
en ese recinto: "El informe Browne
carece de espíritu sintético y no toma
en cuenta la flaqueza humana". Pero
él mismo recibió los picotazos de la
ironía de sus colegas cuando pidió al
Sínodo "indicaciones simples para una
evangelización verdaderamente efica-
z". "Si las hubiera..." susurró, con
beatífica mordacidad, un prelado de
Curia, mientras florecían sonrisas en
los rostros congregados frente al áureo
bajorrelieve chorreado sobre la pared y
representando el descenso del Espíritu
Santo sobre María y los Apóstoles.

El secreto de la catacumba

¿Cómo llegaba a saberse, más allá
del Portón de Bronce y el Arco de las
Campanas, guardados por la pintoresca
Guardia Suiza, quién había dicho qué
cosa en el Sínodo? En el mismo mo-
mento en que Pablo VI se asomaba, al
mediodía, al balcón de sus departa-
mentos que da al Patio de San Dámaso,
para bendecir a las asistentes al Con-
greso Internacional de la Unión Mundi-
al de Organizaciones Femeninas Cató-
licas y pedirles "fidelidad a la Igle-
sia", un desvinculado Fiat Topolino de

la preguerra atronaba la Via della
Conciliazione con su escape jadeante,
exigido por la velocidad. El muchacho
rubio y medio calvo que lo tripulaba,
pareció haber sido proyectado por su
propia carrera hacia la entrada de un
palazzo en el número 10 de la avenida,
al flanco de una librería donde alter-
nan publicaciones católicas y de arte,
con imágenes religiosas, rosarios, es-
tampas y efigies de John Kennedy en
actitud recogida, con las manos juntas
y una tímida aureola detrás de su cabe-
za. Había que deslizarse por una puerta
lateral del patio, descender al depó-
sito de la librería y encontrarse, por fin,
en una especie de moderna catacumba:
la sala donde diariamente, a partir de
las 15.30, el cccs (Centrum Coordina-
tionis Communicationum Sinodi), diri-
gido por John Horgan —el conductor
del Topolino—, entregaba a un grupo
de periodistas y curiosos, a cambio de
15 mil libras de suscripción, los más
completos informes acerca del desarro-
llo de la sesión matutina.

narraban algunas anécdotas sigilosa-
mente filtradas a través de los muros
de ladrillo del aula de *las cabezas rotas*.

Fue gracias al cccs, por ejemplo, que
se entendió algo de la elección de los
miembros de la comisión doctrinal
—primera consecuencia concreta del
Sínodo— encargada de estudiar el pro-
blema de la crisis de fe. El miércoles
11 de octubre, por la mañana, los padres
sinodales fueron invitados a efectuar
una votación "simplemente indicativa"
(se les advirtió) para elegir a los ocho
miembros de la comisión designados
por el Sínodo (los otros cuatro, hasta
completar el grupo que fue llamado
Los Doce Apóstoles, serían nombrados
por Pablo VI). Monseñor Colombo,
profesor de Teología en la Universidad
Católica de Milán, obtuvo 92 votos;
el Cardenal Doepfner, 78; Suenens, 57;
Monseñor Volk, 54; Monseñor Wright,
53; Monseñor McGrath (obispo de San-
tiago de Veraguas, en Panamá, y creador
de la mejor facultad teológica de
Latinoamérica, en su sede). 52; Carde-



Giordani-Romo

Congreso de Laicos, en el Palazzo Pio: Todo el pueblo de Dios.

El trayecto de Horgan era fácilmente
ubicable hasta el momento en que
abandonaba la Sala Stampa con el in-
forme oficial bajo el brazo. Durante
las dos o tres horas siguientes, el Topo-
lino se transformaba en el Batimóvil,
horadando con su motor asmático las
tenebrosas callejuelas romanas. Nadie
ha logrado saber, hasta hoy, quién su-
ministraba al director del cccs los
nombres de cada participante; a eso de
las 16, jadeante y triunfal, Horgan
maba en su catacumba y entregaba el
tesoro a la interpretación de los eru-
ditos, entre quienes figuraban por lo
general el sacerdote argentino Jorge
Mejía —director de la revista *Criterio*,
de Buenos Aires—, el canónigo norte-
americano Murphy y el sutil abate
francés René Laurentin, autor de *En-
jeu du Concile*, publicado por Galli-
mard. A partir de allí, se tejía la con-
ferencia de prensa, se explicaba en
razón de qué antecedentes tal o cual
obispo había dicho tal o cual cosa, y se

nal Villot, 48; Monseñor Edelby (ar-
zobispo titular, consejero del patriarca
oriental Máximo IV), 48.

En la noche del miércoles, hubo en
Roma una cantidad de compromisos
cancelados. Muchos de los padres sinodales
habían aceptado invitaciones a
comer o a pasear, y debieron dar
contraorden. La votación indicativa de
la mañana pesaba demasiado, y era
necesario reajustar de inmediato las alian-
zas y las tendencias. "Nadie durmió en
Roma esa noche", exageró una perio-
dista española adicta al cccs, pero algo
de verdad hubo en sus pa'abras. Por-
que el 12 de octubre se hizo la votación
definitiva, con este resultado: Cardenal
Seper (Yugoslavia), 140 votos; Monse-
ñor Colombo, 128; Monseñor Wright
(obispo de Pittsburgh, USA), 110; Car-
denal Doepfner, 95; Cardenal Villot,
78; Monseñor McGrath, 78; Cardenal
Suenens, 71; Monseñor Edelby, 69. ¿De
dónde había brotado el nombre de

Seper, y por qué Colombo había pasado al segundo puesto? El canónigo Purdy informa al cccs: "Seper fue miembro de la comisión teológica del Concilio y se hizo notar entonces por dos notables intervenciones acerca del ateísmo. Es un hombre encantador, querido por todos. Colombo es el teólogo particular del Papa y pertenece, aunque en forma semiformal, al Santo Oficio, es decir, es y no es miembro de la Curia. Los votos que recogió el día 11 responden a una cortesía para con Pablo VI de parte de los padres sinodales. En cuanto a Doepfner, fue el hombre que en el Concilio tuvo las más comprometidas intervenciones sobre temas teológicos".

No termina ahí la historia. Los cardenales de Curia descontaban figurar entre los cuatro miembros designados por Pablo VI, y quedaron en posición desairada cuando se enteraron de los nombramientos: Cardenal Pablo Zoungrana, arzobispo de Ouagadougou (Alto Volta); Monseñor Pablo Muñoz Vega, arzobispo de Quito; Monseñor Joseph Cordeiro, arzobispo de Karachi (Pakistán); Monseñor Yoshigoro Taguchi, obispo de Osaka (Japón). Pero, como una demostración del verdadero alcance de la autoridad del Sinodo, el Papa nombró presidente de la comisión doctrinal al Cardenal Seper, "coincidiendo así —proclama *L'Osservatore Romano*— con el designio de los padres sinodales". Lo que quiere decir que podría no haber coincidido.

Pompa y circunstancias

Nada hay de sorprendente en todo esto. El Papa sigue teniendo en sus manos las riendas de un poder monárquico prácticamente absoluto. El Sinodo es un cuerpo permanente, pero el Pontífice lo convoca cuando lo desea y para tratar los temas propuestos por él; sus miembros no son necesariamente las figuras más afiladas de cada conferencia episcopal (la reunión de todos los obispos de un país), sino los especialistas en esos temas; y no es un cuerpo legislativo sino asesor, cuyos consejos pueden ser atendidos o no por el Papa. La expresión material de ese poder fabulosamente centralizado, resplandece en las grandes ceremonias de San Pedro, que no en vano pueden ser fácilmente llamadas, con un término de uso litúrgico, "funciones".

La función del domingo 15 de octubre estaba destinada a recibir a los 2.500 delegados al Congreso de los Laicos. Con estricta puntualidad, a las 10 de la mañana pisaba Pablo VI el vestíbulo de la Scala Regia, la escalinata que Bernini imaginó como adecuado descenso para un Pontífice (aunque el Papa ya no baja la escalera, sino en ascensor, desde sus departamentos privados). Instantes después se hallaba en la capilla de la Trinidad, revistiendo los ornamentos pontificiales; pero, contrariamente al 29 de setiembre, prefirió esta vez surcar la nave de su inmensa basílica en hombres de los doce *sedarii*, los portadores del trono papal, vestidos de brocado punzó, con calzón corto, medias de seda y zapatos con hebilla. La pompa de la corte pontificia, sin embargo, ha menguado: se suprimieron los abanicos de plumas de avestruz (*flabelli*), he-

¿Ha muerto la fe?

El sol del otoño exige a las viejas piedras de Roma que destilen, esforzadamente, sus últimas gotas de miel para beneficio de los turistas. Puesto que esta ciudad, ocre y rosada, donde por doquier estallan las inflamaciones del barroco, es el centro espiritual de Occidente, conviene como ninguna para preguntarse en qué medida la fe, la religión, siguen teniendo vigencia en el mundo moderno; si el aroz velador de plástico, iluminado por dentro, que representa a Juan XXIII y que se vende en un negocio cercano a Santa María Maggiore, no será el contacto postrero, supersticioso y utilitario, entre aquella fe y este mundo tecnificado.

Quizá las respuestas estén allí, entre los apacibles jardines que trepan por las faldas del Aventino. Hay que buscar el Pio Collegio Olandese, recorrer las torturadas calcicetas, toparse con una cortada, descubrir una mínima puerta y esperar que venga a abrir una monja con delantal azul hasta los tobillos, pañuelo azul en la cabeza, y benévolo anteojo con aro dorado. Desconfía: "¿Tiene cita con el Padre?". Pregunta por teléfono y, cuando tiene la respuesta afirmativa, se vuelve solicita, hace de ascensorista y libra el acceso hacia el Padre Schillebeecx, un dominico belga que es profesor de teología en la Universidad de Nimega, en Holanda, asesor del episcopado holandés y uno de los más eminentes teólogos del mundo.

Habla en francés, y nadie le daría sus 52 años: alto y flaco, del hábito blanco le brota una cabeza adolescente, con la tersa piel que parece condensar a todos los duraznos del mundo, y el pelo plateado, que a lo sumo parece una exageración de rubio.

La voz de Schillebeecx modula: "Hay que distinguir entre el Dios de la fe y el Dios de la religión. Son uno solo, por supuesto, pero el de la religión es el modo en que ese Dios se expresa para el mundo: allí sí hay un cambio, porque el inevitable proceso de secularización lleva a la esfera de la comprensión racional a una cantidad de fenómenos que antes se inscribían en un contexto religioso, por deficiencia de potencialidades humanas, terrestres. El Dios de la religión aparece históricamente tan cargado, que muchos creen que su muerte coincide con la del Dios de la fe. No es así; el Dios de la fe es el Dios vivo, eterno".

En ese caso, la presunta muerte del Dios de la religión ¿no crearía confusiones, no conduciría al más desafortunado materialismo? "De ninguna manera: el ateísmo es la interpretación ideológica de un real fenómeno cultural, pero este fenómeno también puede interpretarse a la luz del cristianismo e integrarse perfectamente en una modalidad cristiana de vida."



Ernesto Schótz

Schillebeecx: El Dios de la fe.

No es fácil ser teólogo en 1967: "La teología debe preocuparse ahora de dar respuestas reales a preguntas reales". Entonces se advierte quieto estaba detrás del holandés: Thom Kerstiens, que en su discurso inaugural del Congreso de los Laicos lanzó esta proclama: "No queremos una teología que conteste a preguntas que nadie se formula".

"Lo importante en todo esto es mostrar la situación humana", insiste Schillebeecx, con su placida carita de muchacho estudioso. Reconoce que el episcopado holandés es el más avanzado del mundo, y que la Sede romana corre el peligro de demorarse en minucias, mientras el tiempo corre: "Hay que encontrar un lenguaje nuevo, para hablarle al hombre de hoy. Todas las argumentaciones racionales de Santo Tomás para demostrar la existencia de Dios, ya no le dicen nada, porque Dios es inapreciable por el racionismo". Reflexiona y añade: "Por lo menos, no por el solo racionismo. Se necesita algo más, que es, precisamente, la fe".

"Tome, por ejemplo, la noción de la unión hipostática —explica Schillebeecx—, la que se refiere a que Jesucristo es una sola persona con dos naturalezas, la humana y la divina. Si yo hablo de hipóstasis, nadie me entiende hoy; a lo mejor, en la Edad Media sí. Entonces empezaremos a entendernos cuando yo arriesgue una nueva definición, que podría ser: en el hombre Jesús está la presencia absoluta y gratuita de Dios." ¿Y qué ocurre con el hombre que ama a sus semejantes, practica buenas obras y, sin embargo, no puede llegar a creer? "Ese hombre —responde el teólogo— no puede, de ninguna manera, ser llamado ateo o infiel, porque en él hay una fe implícita; no es un ser negativo sino que desea que la humanidad mejore, vaya adelante. Y en la nueva valorización de la fe, Dios es experimentado en el compromiso radical a la vez en el hombre y en el mundo." ♦

rencia de los monarcas bizantinos, y los caballeros de capa y espada abandonaron ya estos atributos y asoman, más modestamente, vestidos con jaket.

Desde lejos, la silla gestatoria parece venir sobre el mar, con su leve y persistente oscilación por encima de oleadas y oleadas de gente que aplaude al Papa, mientras el coro de la Capilla Sixtina desgrana el *Tubilate Deo* y las campanas de la basílica vuelan sobre Roma. Pablo VI está enfermo y parece más menudo y pálido que de costumbre, bajo su mitra dorada y entre los pliegues del manto verde oscuro. Lo preceden, con mitras blancas y ornamentos verde claro, los cardenales y los obispos, y lo rodea la Guardia Suiza, con armadura metálica, casco y elabardas. Estallan flashes en profusión, pero apenas si semejan luciérnagas en ese bosque de luces, de estatuas gigantescas, de columnas de bronce reforzadas como tirabuzones para uso de criaturas sobrehumanas. Por los ventanales se divisa a los turistas que deambulan por las terrazas del templo, desentendidos de lo que ocurre

cionalidades— en alemán, inglés, árabe, chino, portugués, francés, japonés, polaco, español y ruso. En el momento de máximo recogimiento de la misa, el de la consagración, miles de cámaras fotográficas chasquean, como grillos, en el vasto ámbito. Se ha permitido entrar a turistas y curiosos, que lentamente van llenando los escasos huecos que quedaban entre las naves y las tribunas: un chiquito de unos tres años practica alpinismo en las primeras estribaciones de la Gloria de Bernini, en el ábside, y los *sampietrini*, el personal de maestranza de la basílica, corren de un lado a otro tratando de mantener el orden.

Por fin, el Papa se sienta, con mitra, en un faldistorio —pariente de la silla curul romana— de bronce, y fatigados dirige su alocución a la asamblea, al principio en italiano, luego en excelente francés, en detestable inglés y en un español italianizado. Habla a los laicos de sus deberes y derechos, y de cómo participan del apostolado, de la evangelización del mundo. El fragmento en inglés es el que retiene, por

dente de la delegación holandesa al Congreso de los Laicos, L. C. Baas, hizo circular una hoja mimeografiada en la que revelaba que, "por pura casualidad", algunos delegados se enteraron de observaciones hechas por el Cardenal Roy (presidente de la Comisión Eclesiástica del Congreso), en una reunión de obispos, acerca de "las deficiencias teológicas y de otro género de los laicos" y de los defectos de organización del Congreso. La respuesta holandesa era áspera: los laicos buscarían "la oportunidad de expresarse libremente sobre la renovación de la Iglesia, en vista de su función en el mundo, como por lo demás lo establece el Concilio Vaticano II"; "esto significa que la expresión de nuevos objetivos y de nuevos métodos o compete esencialmente a los laicos, aunque es naturalmente posible que parte de sus formulaciones hagan sonreír o fruncir el ceño a los teólogos"; "en resumen, esto significa que la Asamblea de los jefes de delegaciones sigue siendo el órgano supremo para juzgar los textos de las mociones, las decisiones, etcétera, que le sean sometidas".

El pueblo de Dios

El Cardenal sostuvo que nunca había dicho nada semejante. Pero la exasperada reacción muestra que no todo quedaba dicho, entre padres sinodales y laicos —o sea, entre los pastores y sus rebaños—, en los almirados telegramas de recíproca adhesión que asiduamente se intercambiaban entre el Vaticano y el Palazzo Pio. Lo peor estaba por llegar, todavía. Fue cuando el Sínodo entró en el cuarto punto de su temario, los llamados "matrimonios mixtos", es decir, los que unen a personas de distinta confesión religiosa. Ante todo, hubo un revuelo de sotanas en el aula de las cabezas rotas, y algunos rostros prelatiosos se pusieron del mismo color de sus solideo cuando los padres descubrieron que la relación del Cardenal Marella sobre ese tema no tenía nada que ver con el "argumento", o sea, la documentación previa que se les había hecho llegar para su estudio en el mes de agosto último. Allí donde el argumento —preparado en colaboración por la Congregación para la Doctrina de la Fe y el Secretariado para la Unidad de las Iglesias— proponía puntos de vista más flexibles y humanos, la relación de Marella —preparada por la sola Congregación, sin conocimiento del Secretariado— aparecía como terca y conservadora, basándose inclusive sobre severos textos del Antiguo Testamento que el Secretariado considera discutibles para ser aplicados hoy.

El aborto se centralizó alrededor de tres términos principales: los impedimentos para contraer matrimonio (la Iglesia Católica distingue diez impedimentos *dírrimentes*, que invalidan totalmente la unión —entre hermanos, con un sacerdote, etcétera—, y dos *impedientes*, que declaran la unión ilícita, pero no inválida: este último sería el caso del matrimonio de un católico con una ortodoxa o una protestante,

* Algunos teólogos interpretan que estos objetivos y métodos se refieren a la función que es propia del laico en el mundo (matrimonio, política, etc.).



Giuckani-Roma

Misa concelebrada en San Pedro: Los lectores en distintos idiomas.

en el interior. Trepados a parapetos y capiteles, fotógrafos y cameramen desafiaban el vértigo, reducidos al tamaño de insectos.

La procesión se detiene junto al Baldaquín, los *sediarí* se arrodillan rítmicamente, y un maestro de ceremonias se acerca al Papa y quiere sacarle la mitra. Pero una de las cintas queda atrapada entre un hombro de Pablo VI y el respaldo del trono, y el mínimo tirón indispensable provoca en el Pontífice un encogimiento de dolor, al que se sobrepone. Su voz es cascada cuando, ya junto al sitial de seda blanca, emite las primeras respuestas del ritual. Es una concelebración, es decir, una misa que el Papa comparte con 24 prelados del mundo entero. La *Oratio fidelium*, una plegaria dictada por Pablo VI especialmente para el Congreso de los Laicos, se lee en latín y —por personas de las respectivas na-

sobre todos, la atención de los entendidos: Pablo VI advierte que tan sólo una persona empeñada en el absurdo podría suponer la existencia de dos jerarquías paralelas. Los laicos han de someterse al magisterio de la Iglesia: "En verdad, a nadie le sorprenderá que el instrumento normal de los divinos designios sea la Jerarquía, o que, en la Iglesia, la eficacia sea proporcional a la adhesión a aquellos que Cristo hizo guardianes, para alimentar a la Iglesia del Señor. Quienquiera intente actuar sin la Jerarquía o contra ella, en el campo del padre de familia, sería comparable a la rama que se atrofia porque ya no está más conectada con el tronco que la provee de savia".

Hay un mínimo rumorero, un imperceptible estremecimiento. La severidad de esas frases pareciera aludir a un episodio, tal vez menudo, pero revelador, ocurrido dos días antes. El presi-

por ejemplo); la forma canónica (la exigencia de que el casamiento se realice ante un sacerdote autorizado y dos testigos); la caución (la promesa exigida a ambos cónyuges de educar a sus hijos en la fe católica).

El Cardenal Darmajuwana, arzobispo de Semarang, en Indonesia, propuso que la relación Marella fuese dejada completamente de lado y que tan sólo el argumento se debatiera: "La Iglesia —sostuvo— debería ayudar a los esposos; parecería oportuno suprimir la caución y las promesas unilaterales. Se trata de una materia extremadamente compleja, que exige ideas claras, las que no se encuentran en la relación. Hay que dejar mayor libertad a los obispos y a las conferencias episcopales". Para colmo de males, el mecanismo de traducción simultánea del Sínodo se atrancó en ese preciso momento, y nadie lograba entenderse con nadie. Cuando se restableció la calma, una apacible voz se elevó desde el Oriente: Monseñor Kim Sou Hwan, obispo de Masan, en Corea, protestó cortésmente contra la designación de "infieles" que el catolicismo otorga a quienes profesan otra religión, "que suele tener —dijo— aspectos positivos y elevadas concepciones morales". Afuera, entretanto, se condensaban otras nubes: los laicos, en respuesta a un convencional mensaje de los padres sinodales, se descolgaban con un minucioso memorial que empezaba recordando que "todo el pueblo de Dios participa de la función sacerdotal, profética y real de Cristo", y donde pedían "participar en la elaboración de orientaciones" y que, al crearse "estructuras representativas, los laicos sean designados por vía de elección".

En el momento en que el Cardenal Bea —notorio adalid, durante el Concilio, del ala progresista— asombraba a sus colegas con el pedido del mantenimiento, para los matrimonios mixtos, del impedimento y de la forma canónica, los laicos lanzaban otra andanada: una hojita de inocente color rosado, que pedía la validez de las uniones mixtas consagradas por los pastores protestantes; la supresión de la excomunicación automática de los católicos romanos casados en la Iglesia Protestante; la libre elección de los padres respecto a la fe en que han de educarse los hijos, "a través de la gracia del sacramento del matrimonio y con la ayuda de calificados representantes de las iglesias". De este problema, al del control de la natalidad —expresamente cancelado por Pablo VI del temario del Sínodo— no había sino un paso, y los laicos lo dieron en el documento con que clausuraron sus sesiones, el 18 de octubre. El inciso d) del párrafo segundo, referido a "Desarrollo", dice: "Frente al problema angustioso de la expansión demográfica, recuerdan... el muy vivo sentimiento que experimentan los laicos cristianos, de la necesidad de una toma de posición clara de las autoridades enseñantes de la Iglesia, que se concentre sobre los valores morales y espirituales fundamentales, dejando la elección de los medios científicos o técnicos de realizar una paternidad responsable a los padres que actúan conforme a su fe cristiana y sobre la base de consultas médicas y científicas".

Apenas terminó de leerse este pá-



Cardinali - Roma

Slypyj y Cicognani: Dos mundos.

rrafo en el Vaticano, un cronista de *L'Osservatore Romano* fue apresuradamente despachado hacia la sede de los laicos; el texto apareció, en la edición del 20 de octubre, con una aclaración de pie de página que provocó intencionadas sonrisas en el cccs: "En cuanto se refiere, en particular, a la frase *dejando la elección... a los padres que actúan conforme a su fe cristiana...*, es evidente que ella debe interpretarse en el sentido tan claramente indicado por el Concilio Euménico Vaticano II en los puntos 50/B y 51/C de la Constitución *Gaudium et Spes*, es decir, la *fe cristiana esclarecida por el Magisterio de la Iglesia*". En mismo día, por la mañana, el Cardenal Jaeger, arzobispo de Faderborn, en la conferencia de prensa oficial, declaraba que "la solución perfecta de los matrimonios mixtos equivale a querer trazar un círculo cuadrado". En el fondo, es una expresión tan objetiva —y resignada, tal vez— como la del obispo norteamericano Wright, al comienzo del Sínodo, cuando, al referirse al tema doctrinal,



Felici - Roma

Pablo VI y un laico: Eucumenismo.

o sea, la crisis de la fe, enunció: "Se supone también que hay mucha luz y aire fresco a la salida del túnel, pero ninguno —o, al menos, ninguno en un 90 por ciento que constituye el amplio consenso del Sínodo— ha indicado cuándo podrá terminar el pasaje del túnel, ni cómo se podrá acelerar el progreso".

Tiempo y eternidad

Porque ahí está la amenaza de una nueva tragedia para el catolicismo. Segura de la promesa divina de su perduración, pero encorsetada por tradiciones, a menudo venerables, la Iglesia de Roma procura aceitar los engranajes, aumentar la presión que impulsa a sus motores. Pero, ¿son capaces esos motores, sin un reemplazo casi total de sus partes, de resistir las exigencias del momento? La lucha entre progresistas y conservadores no hace sino debilitar la marcha del conjunto; y si es cierto que fácilmente un 85 por ciento de la jerarquía católica coincide en la necesidad de renovación, el 15 por ciento restante conserva en sus muros los timones y las palancas recitadas de la maquinaria, como se comprueba en el constante retorno a procedimientos preconcliarales, en el uso de sutiles tramoyas renacentistas propias de la Curia romana.

¿Y el Papa? ¿No podría dar un corte definitivo a la situación y, concretando de una vez su evidente inclinación hacia el ala progresista, acallar a los conservadores con el peso de su enorme autoridad? No es novedad el temperamento indeciso de Pablo VI, tan extremadamente sagaz en su apreciación de hombres, circunstancias y palabras, que termina por encontrar tantos argumentos en favor como en contra de una determinación. "Tiene muy mal carácter, además —observaba un periodista argentino de larga residencia en Roma—, difícilmente admite sugerencias o consejos, y sus explosiones de cólera son terribles." Su política parece consistir, por el momento, en ir doblegando lentamente a la orgullosa Curia, privándola poco a poco del predominio o dejándola —como en la invitación a la precedencia del Sínodo— a la cola de las precedencias.

El tiempo pareciera haber trabajado siempre en favor de Roma: los periodos de inmovilidad la ayudaron a atravesar varias convulsiones, aislándola de un mundo en perpetua movilidad. Pero la movilidad está ahora dentro de la casa misma de Pedro, ha atravesado el Portón de Bronce y contempla con ojos críticos la inmensa mole barroca que ha surcado dos mil años con algunas magulladuras, y la cruenta cicatriz de la Reforma en su costado. Es por eso que los padres sinodales lanzaron, a fines de la semana pasada, un urgente llamado a Pablo VI, pidiéndole una clara y concisa definición sobre temas de doctrina y de moral, y en especial, sobre el control de la natalidad. Es lo más que ha podido hacer el Sínodo, que en esto ha coincidido con lo más que pueden hacer los laicos: pedir al Papa que se pronuncie. Pero, ¿lo hará este Pontífice a quien Juan XXIII —el de las drásticas decisiones— solía llamar "mi pequeño Hamlet"? ♦

Ernesto Schóo



Dentro de un par de semanas se pondrá en circulación, en París, la edición de la revista Vogue consagrada a la Navidad. El número contiene unas cuantas páginas dedicadas a difundir los últimos postulados del coiffeur argentino Christian, en materia de pelucas y postizos. Se trata, en suma, de un balance trazado por el propio Christian al cabo de un viaje

a Europa, en donde se convirtió en peluquero exclusivo de la mannequin Kira, una rubia de rasgos orientales encaramada al rango de número uno de las cover-girls francesas. La semana pasada, el virtuoso Christian admitió que sus creaciones se aproximan cada vez más al alarde plástico, y que en tal sentido las primicias implantadas en la cabeza de Kira (globalmente bautizadas Variaciones sobre un tema de Bach; Je monte vers Toi, Seigneur Jesuschrist) resumen el colmo de su inspiración. Los diseños proponen, en todos los casos, el agregado de penachos disparados rigidamente a partir del cráneo (fotos); a veces, otorgan al rostro la apariencia de un sol garrrapateado en el jardín de infantes. "Quiero alejar lo más posible el pelo de la cabeza, suspenderlo en el aire para desarrollar sus posibilidades plásticas. Conviene olvidar la imagen tradicional del rulo y hacerse a la idea de que el pelo es un elemento escultural." Los postizos que utiliza Christian para urdir sus fantasías están fabricados con pelo auténtico, tratado con laca para lograr la suficiente dureza y una flexibilidad parecida a la del alambre; y si poseen "entera libertad de movimiento, es para que ofrezcan la apariencia de continuidad espacial". Christian no es ajeno a la suerte de su propia cabeza, sometida



a los cánones de una línea que trata de copiar el estilo de los próceres argentinos; por eso recomienda la patilla larga, "a lo Facundo Quiroga, y con derivación hacia el bucle, o bien a lo Carlos María de Alvear", pero siempre ancha y bien espesa. Los nuevos postizos de Christian se venden en su atelier de Ayacucho al 1900, en Buenos Aires, a partir de los 20 mil pesos.

• **El corpiño** es una prenda en decadencia, incapaz de perdurar —según advierte *Newsweek*— por designios de una moda inclinada a suministrar a las mujeres un aire natural y sin demasiado sofisticamiento. Por lo menos en USA, el corpiño No Bra, transparente, y la malla color carne de Warner's, proponen la ilusión de no llevar nada debajo, y un acercamiento a las premisas expuestas por las actrices del film *Blow-up*, desprovistas de ropa interior. La audacia no es idea de Antonioni; China Machado, una experta de *Harper's Bazaar*, estipula que "el corpiño será abolido por las mujeres jóvenes y armónicas, cada vez más conscientes de su cuerpo y menos inhibidas, ya que constituye —para ellas— una prenda del todo superflua". Por otra parte, algunos modistas predicán el boicot al sostén porque conspira contra la gracia de sus creaciones: "No diseño nada para muchachas que todavía usan corpiño", dice Colin Rose (34), jefe de modas de la boutique Orbit, de San Francisco, y autor del modelo que muestra la foto. En Chicago, el 70 por ciento de las ventas de la casa Garment District corresponde a vestidos que no admiten sostenes. Janet Charlton, propietaria del negocio, observó que las compradoras son "chicas modernas, que tienen poco busto; de otra manera, por supuesto, estos vestidos no sientan". No hay requisito más elemental que ése: madureces y exuberancias quedan, sin excusa válida, al margen de la nueva corriente.

• **No hay galería de arte** que no posea un buen stock de piezas de artesanía popular, una veta definitiva-



Los menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

mente enquistada en el gusto de los menos pretensiosos. Con todo, la variante concebida por María Isabel Fotheringham de Castellano acaba de convertirse en la excepción a la regla, y de lograr el veredicto favorable de los coleccionistas más exigentes de Europa y América (entre ellos, el griego Niarkos Eugenides). Fotheringham se suscribe al más puro naturalismo para trasladar a la cerámica escenas de la vida cotidiana, con preferencia las más típicas; el quiosco de diarios, un carro de canastero (foto), el legendario tranvía 31. Si sus piezas se difunden cada vez más acerbamente es, en parte, porque irradian un nostálgico buen humor, el encanto de los lugares comunes. En Antigua, San Martín esquina Córdoba, las cerámicas en exposición se cotizan entre 10 mil y 300 mil pesos.

• **Es conveniente** que el automovilista guarde una papa en la guantera del coche. Si un desperfecto inutiliza al limpiaparabrisas, o si no alcanza a barrer convenientemente lluvias muy intensas, basta frotar la papa (cruda y pelada) contra el vidrio, para que la visibilidad mejore notoriamente.

• **Pocos hogares** se salvan, a esta altura del año, de la invasión de las cucarachas. Más repugnantes, pero menos peligrosas que las moscas, representan un desafío para la ciencia, implacable en el perfeccionamiento de nuevos insecticidas. La empresa Lomar (83-8913) ofrece, desde hace 15 días, el más nuevo de los azotes: una sustancia letal, sin riesgos tóxicos para seres humanos y plantas. Además, no mancha. ♦

SI SU DESTINO ES
LONDRES
SU PASAJE ES DE

VARIG

Lineas Aéreas Brasileñas

Varig (un servicio insuperable), Londres (en su mejor época), un descuento espectacular y la mayor financiación de plaza. (No son motivos poderosos para que Ud. decida ya su viaje?)

Tarifas de Excursión a Europa y Medio Oriente, ida y vuelta en Clase Económica. Desde Sep. 15/67 a Jun. 15/68, excepto Diciembre 4 al 24. Duración: de 28 a 60 días.

DIAGONAL NORTE 950 - 35-5431

MAR DEL PLATA - Rivadavia 2671, 6º p., of. F

CORDOBA - 25 de Mayo 192, 2º p., of. 1

ROSARIO - Córdoba 1060, 5º p., of. 3

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES. EL SABE



\$ **76.965.** *
DE DESCUENTO!
12 CUOTAS MENSUALES

* Cambio al cierre precedente.



Un buen lugar para boxear



Marshall: Aferrado a Buenos Aires. Ferreira: Accavallo en su futuro.

Enfundado en un ceñido traje celeste, el brasileño Juárez Da Lima subió, para saludar, al ring del Luna Park: en un rincón, esperando que sonara el gong, estaba su compatriota Everaldo Costa Azevedo. El moreno Da Lima, challenger del campeón sudamericano Ramón La Cruz, veía postergada su ambición de combatir por el título el sábado 21 del actual. El sábado 28 se producía una escena parecida, pero era otro brasileño, Joel Gomes, el que se disponía a pelear. Juárez Da Lima seguía aguardando a La Cruz; mientras los brasileños, o panameños, o chilenos desfilaban por el ring.

Como el lucero que guió a los Reyes Magos, la Argentina parece emitir unas señales que atraen a los boxeadores latinoamericanos. El caso es que ya no se conforman con venir, pelear y retornar a sus países, como lo hará Juárez Da Lima; otros muchos vienen, pelean y se quedan. En la década anterior, Luis Federico Thompson descubrió la Argentina: llegó desde Panamá como liviano, perdió, con José María Gatica, hizo méritos por el interior del país y cuando quisieron darle el pasaje de vuelta enfrentándolo con Juan Carlos Rivero, el moreno se divirtió en grande con las facciones del noqueador argentino y se convirtió en figura de taquilla. Desde entonces varios púgiles extranjeros tratan de afincarse en Buenos Aires, pero el momento actual es uno de los períodos más ricos en material autoimportado; porque ellos vienen solos.

Carlos Estrada, un peruano de 25 años, da la pauta de lo que buscan aquí estos boxeadores que se lanzan a Buenos Aires, sin padrinos ni títulos: "Vine porque ésta es la principal plaza de boxeo de América del Sur; un día tomé el tren en Lima y ¡zas!, me vine". Cayó en los brazos de Oscar Casanovas, un técnico que cree en sus posibilidades si el peruano hace más riguroso su entrenamiento. No es fácil conseguirlo; la mayoría de estos boxeadores confían en su habilidad natural, por eso mismo

se animan a desprenderse de sus pueblos natales. Una vez que dan los primeros pasos con éxito, les cuesta llevar una vida excesivamente sobria. El más famoso de todos es el panameño Rodolfo Valentino Smith, alias Tito Marshall, quien revoluciona el gimnasio de Lavalle y Bouchard con sus chistes procaeces. A los 28 años, Marshall descubrió un lugar donde haer trabajar sus puños, comer bien, ser tratado como una persona, tener amigos y, sobre todo, amigas. Nació en Panamá, recorrió peleando Venezuela, Colombia, Estados Unidos, Inglaterra, Brasil y la Argentina. Llegó aquí hace poco menos de dos años y echó el ancla. Ahora ya se anima a lucir remeras a rayas y gorros con pompón: es un personaje. Ramón La Cruz y Carlos Monzón se cuentan entre sus rivales de sábados o miércoles televisados; su abundante nariz picada de viruela es familiar a los espectadores de Canal 13.

"Estoy muy contento; tengo amigos y en el hotel donde vivo todos son hinchas míos." Hay quienes no se ex-

plican por qué Tito Marshall sigue gastando 600 pesos diarios por vivir en un hotel, cuando podría haberse buscado una pensión más barata. Mientras tenga peleas no habrá problema, pero gasta todo el dinero que recibe y un día dejará de boxear; entonces, ¿qué hará?: "Mi vida es una novela —asegura Marshall, con su boca grande y sus pequeños ojos chispeantes—; fui lustrabotas y diariero; después empecé a andar por el mundo y ahora hace ocho años que no veo a mi madre. A veces le escribo". Marshall anduvo por la Meca del boxeo, por Nueva York: "No me quedé porque es un ambiente malo. Yo fui solo, nadie sabía dónde estaba, por ahí un día aparecía muerto en un muelle, me tiraban a la basura y nadie se enteraba". Tito Marshall, que en noviembre tendrá la revancha con Carlos Monzón, sabe que aquí lo cuidan: está en manos de un técnico capaz como Víctor Arnautain, y cuando se queda sin efectivo, maneja un recurso infalible; lo visita a Lectoure para pedirle un adelanto: "Tito, *give me tuo lucas*". Lectoure se ríe y cede; es la única ocasión en que Marshall recuerda algunas palabras de su inglés.

Después están los brasileños: Everaldo Costa Azevedo se deslizó por el ring para complicar la vida del promisorio Juan Aranda; "Tenía miedo de recibir golpes y que se reabriera la herida de mi ceja", confió a Primera Plana el brasileño. La suya fue una exhibición defensiva y Lectoure no quedó muy conforme: los tipos complicados deslucen a las figuritas y no entran en el público. Nacido en San Pablo hace 23 años, Costa Azevedo es un buen jugador de fútbol; el boxeo le gusta y se siente capaz de salir adelante: "Aranda no pega tan fuerte; si volvemos a pelear, yo le gano". Costa Azevedo habla con gesto seguro y confía tanto en su futuro en Buenos Aires que se va a casar en diciembre con una argentina: "Ya encontré un departamento en Villa Lugano; son tres ambientes por 20.000 pesos de alquiler". Por ahora vive en el mismo hotel que su compatriota Heleno Ferreira, quizás el que tiene mejor provenir del núcleo de extranjeros. Los dos brasileños están con Nicolás Preziosa y él confía en ellos: "A Costa le tengo que dar más ataque; sale muy bien, pero no vuelve



Fotos de Quinta-Iglesias

Costa Azevedo: Cuando Aranda no lo encontró. Estrada: Viva el valor.

con la misma rapidez". Aranda lo puede confirmar; el mismo Costa concedió que la pelea fue mala, no hubo lucha.

Menos Costa Azevedo, los otros son morenos. Por eso, agregando al local Osvaldo Mariño, que peleó el miércoles, la semana pasada el gimnasio estaba cargado de sombras. Precisamente Mariño es compañero de vivienda del peruano Estrada, un excelente bailarín, acaso demasiado bueno para la disciplina boxística. Elásticos, blandos, los negros se mueven con displicencia y armonía; el contraste con el trabajo rudo de los blancos es notorio. "A mí me perjudicó el frío —se excusó Estrada—, pero ahora viene mi buen tiempo; espero que me vuelvan a dar una oportunidad para la televisión." Ya todos descubrieron que ése es un gran paso para entusiasmar a los aficionados; otro importado, el uruguayo Jorge Peralta, llegó hasta La Cruz gracias a la televisión. Costa Azevedo también espera reaparecer un miércoles; mientras tanto, como todos ellos, sigue el camino del interior. Costa combinará en La Pampa con Mario Paladini; Estrada viene de perder en Trelew con Carlos Monzón; Marshall recorrió ya medio país.

Marshall-Bonavena

Tito Marshall es capaz de cualquier cosa y acepta todo: "Yo no hago cuestión de rivales, ni de fallos; me gusta la sencillez, porque siendo fanfarrón no se llega a ningún lado". Y hasta se brinda a ser sparring de Oscar Bonavena; estos días pasados, Ringo Bonavena conseguía trabajosamente conectar algún impacto sobre el espigado Marshall; no es sólo por el color que Ponavena eligió a Marshall para hacer guantes; es que Jimmy Ellis, su próximo rival, es un mediano engordado y por lo tanto tan escurridizo como Marshall. Pero el que puede tener el porvenir más envidiable es el más pequeño de todos ellos, Helenio Ferreira (23 años, nacido en Pernambuco). Al menos, es el que transpira con más fruición en el gimnasio y ya una vez lo hizo temblar a Horacio Accavallo. Ferreira está tramitando su radicación en Buenos Aires y mientras tanto, viajará a Nicaragua para medirse con Ratón Mojica. Espera que a su regreso Accavallo le dé otra chance y esa vez en serio. Ferreira tiene, además, la ventaja de ser guiado por Preziosa, el manager más ligado a Lectoure.

Si La Cruz consiente en combatir al fin con Juárez Da Lima, habrá otro brasileño sobre el ring el sábado próximo, si no, será Tito Marshall el que ponga una nota de color frente a Carlos Monzón. De una manera o de otra, el público de Buenos Aires seguirá colaborando para que la inmigración pugilística aumente. Lectoure aclara otra cosa: "Estos muchachos van a otro país, solos, y se encuentran perdidos; rebotan de un lugar a otro. En cambio, aquí llegan, los ayudamos a tramitar sus papeles para radicarse, les ofrecemos un apoyo que en otros lados no encuentran". Sí, y un ring para que se peleen; están entre en otros lados que viven al día, pero viven. "Y acá —balucea Marshall—, por lo menos se entiende lo que a uno le hablan." ♦

FUTBOL

INDEPENDIENTE Y BRANDAO

Por Argentino Geronazzo



Oswaldo Brandao, entrenador brasileño de Independiente, antes de abrazar esta resbaladiza profesión, fue futbolista de primera división en su país. Cerró su ciclo como jugador en 1944, después de haber pasado por Gremio y Palmeiras, y como director técnico ya había estado en el Independiente de 1961.

La opinión que el futbolista vierte para consumo del público, no vale íntegramente; siempre está teñida de intereses y temores. En cambio, en la intimidad, la verdad sale a la superficie. Y en este ámbito Brandao es querido y respetado, doble sentimiento que muy rara vez se le propesa a un director técnico.

Los secretos tácticos de este Independiente ofensivo y goleador empiezan por la línea de fondo. Brandao niega que la línea de cuatro tenga orden de encimar bien arriba a los atacantes rivales; todo depende de la capacidad de los rivales y también de la propia: "Porque Pavoni puede ir a buscar bien lejos a atacantes veloces; Monges no". Brandao reconoce que contra Ferro Carril Oeste la línea de zagueros se quedó atrás en el segundo tiempo, y por eso se produjo el dominio del rival. ¿O será porque Independiente juega sólo con dos volantes? "No me interesa que el rival juegue con tres —asegura Brandao—. Hasta ahora no hemos tenido complicaciones por eso. Por otra parte, ¿quién dice que son dos? Acevedo suele habitualmente al medio campo, ¿para qué lo quiero otros cuando no hace falta?" Eso sucede cuando Independiente ataca, pero cuando es dominado por el rival, ¿hace bajar a atacantes netos? "No, porque si baja Bernao y después Yazalde y Tarabini, como sucedió con Ferro, ¿hacemos el contraataque solamente con Artime? Con eso se le simplifica al adversario la función defensiva." En cambio, Independiente trata de complicársela con la rotación de sus delanteros: "Si Tarabini pica en diagonal se lo puede habilitar directamente o ubicar la pelota en la punta izquierda, en el claro fabricado por el puntero al arrastrar a su marca; por allí entra Yazalde".

En todos los equipos es fundamental el funcionamiento de los mediocampistas: "En Independiente los dos volantes tienen capacidad ofensiva y tratamos de que se alternen; cuando se proyecta Pastoriza, se queda Savoy, o al revés. Si nos atacan y la jugada es rápida, ellos deben marcar hombre a hombre al rival asignado, picando hasta el arco propio si es necesario; si el

ataque es lento, entonces hacen zona."

Enfrentado con una pregunta que se hace domingo a domingo la tribuna, Brandao se evade con habilidad: "¿Pueden jugar juntos Artime y Yazalde? ¿Por qué no? Los dos son goleadores y cuanto más goleadores tengamos en un ataque, mucho mejor. En la gira por Europa los probé juntos y también jugaron Yazalde y Diéguez. Cualquiera de estas dos combinaciones y la ya conocida de Artime y Diéguez pueden integrar el equipo. Tengo tres jugadores como atacantes centrales y no pueden jugar más que dos." Así explica el técnico la para algunos inexplicable ausencia de Diéguez en el ataque.

En cuanto al estudio de las tácticas y características de los rivales para planificar cada partido, el coach brasileño tiene un sistema original: "Por supuesto que me interesa conocer los esquemas del adversario: se lo pregunto a mis propios jugadores, que conocen a los del otro equipo". Pero, ¿y si sucede que el adversario ha cambiado el esquema posicional en los últimos partidos? Brandao tiene otra solución casera: "Los jugadores sacan conclusiones leyendo las revistas y los diarios. Yo no lo hago porque no comprendo muy bien el castellano escrito". Y entonces expone un ejemplo de su trabajo en común con el equipo: "Contra Ferro habíamos previsto que Miguel López jugaría de libero y por eso mandé a Artime para encimarlo; así quedarían entrenadas dos marcas en su custodia".

Brandao, que piensa que la cualidad fundamental de un director técnico es la personalidad, confiesa que habitualmente no le crean problemas los jugadores a los que excluye del equipo: "Yo primero le doy todas las oportunidades a un jugador, ni una menos. Cuando lo sacco, él ya sabe que está jugando mal y no le doy explicaciones, salvo que las pida. Porque la responsabilidad es mía; si al jugador fracasa, nunca dirá que es su culpa".

Finalmente, Brandao tiene que contestar a una pregunta que es fundamental: pese a los triunfos de Independiente se habla de su alejamiento desde que empezó el campeonato nacional: "En setiembre de 1966, la comisión directiva de entonces me firmó un contrato que vencía en junio último. A fines de diciembre del año pasado, la actual comisión me propuso anularlo y firmar otro que cubre todo el año 1967. Así lo hice". ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Un polaco en la Argentina

María Belén está horrorizada: un polaco ganó el Gran Premio de Turismo. Como si estuviera paseando por Cracovia, Sobieslaw Zasada atravesó diez provincias con su Porsche y dejó sin aliento a tres centenares y medio de rivales. Lanzado a la última etapa con una desventaja de dos minutos respecto del Torino de Eduardo Rodríguez Canedo, cubrió el tramo entre Alta Gracia y Junín (706 kilómetros) en poco más de cuatro horas. Su promedio de 168,480 kilómetros por hora dejaba establecida la media más alta de la carrera para una etapa. Todo había comenzado en Pergamino.

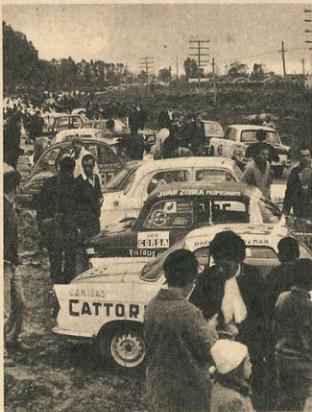
De dos manotazos *Carlitos* Chiavo se arrancó las antiparras y hizo volar el casco que lo coronaba; desconsolado, lloró y pateó de rabia dentro de la coupé Fiat (N° 269), mientras el piloto, Vicente Barth, no sabía si consolar a su acompañante o bajarse de una buena vez para tratar de arreglar la falla eléctrica que los había paralizado a una veintena de metros de la largada. Algunos gruñidos de un funcionario deportivo, bandera amarilla en ristre, calmaron al nervioso Chiavo, que decidió ocuparse con un par de mecánicos, de conjurar el percance. Por fin, el coche rojo partió entre ovaciones, el último de su categoría, la "B": fue el escándalo más ruidoso que aventó, por unos minutos, la rutina de bajar 366 veces la bandera a otras tantas máquinas, lanzadas a recorrer los 3.307 kilómetros de la undécima edición del Gran Premio de Turismo Mejorado.

Pergamino, hito elegido como punto de partida, se despertó a las 5 de la mañana del viernes 20 con el estruendo que esparcían desde el parque cerrado los coches, sus tripulantes y un innumerable séquito que se ajetreaba alrededor de ellos. Una falange de autográfs del Automóvil Club, discretamente, se apostó en sitios estratégicos para socorrer emergencias de último momento. El primero que las necesitó fue el Renault 190 —Biondo-Defoix—, que enmudeció en el parque cerrado para no arrancar nunca más. Frente al parque se iniciaba el apostadero de los bólidos, una hilera zigzagante que culminaba recién un kilómetro después; en esa vidriera se concentraron la admiración popular y los últimos preparativos. El dúo Errecalde-Allende protagonizó el pavoneo más ostentoso: tocados de solemnes bombines y vistiendo sendos smokings, pasearon saludando a diestra y siniestra —con guantes de manejo color rojo— en su Fiat N° 267. En la largada, sólo los bombines claudicaron ante los cascos reglamentarios. Tanto suceso fracasó en la ruta; la ingratitude de un cigüeñal canceló la recorrida que pensaban hacer en Villa Carlos Paz, meta de la primera etapa.

El dueño de una estación de servicio de Cracovia, en cambio, prefirió rehuir las exhibiciones. Para el pola-

co Sobieslaw Zasada (37 años), fue más importante dejar atrás a un tendal de competidores, haciendo rendir los 230 kilómetros que puede dar el Porsche 911 (corrió con el N° 405) que trajo desde Europa, donde conquistó ya dos veces el título de campeón de rally. Hasta San Juan, final de la segunda etapa, se adueñó de la vanguardia; cedió en la montana riojana por complicaciones mecánicas, pero el viernes pudo descansar en Alta Gracia, al concluir la antelúltima etapa, con el halago de una nueva victoria. Aunque el coche alemán que condujo es de menor cilindrada que los grandes de la categoría D, en la puja extraoficial entabló una lucha con Eduardo Rodríguez Canedo (Torino, N° 519), que no se despejó hasta Junín.

Rodríguez Canedo sostuvo una lid paralela con las autoridades: debió firmar en forma condicional todas las planillas por haber tripulado la máquina de Aldo Caldarella, volante del



Jaime González Coccia

Al final llegó la cuarta parte.

N° 528, que fue descalificado. En realidad, la transgresión no existió, porque el reglamento autoriza esos intercambios entre miembros de un equipo (en este caso, el Lutteral); la incógnita, sin embargo, añadió una pequeña cuota de suspenso y alimentó quejas de otros pilotos, pero no se concretaron por escrito.

El saldo técnico demostró una superación que acicatea el progreso de la industria del automóvil en la Argentina. Otro balance estableció que las tragedias parecen haber adquirido carta de ciudadanía: tres corredores noveles —Carlos Ríos Mármol, Luis Alberto García Elverdín y Eduardo Maselli— perdieron la vida en dos accidentes, y un avión de Radio Mitre que transmitía la prueba cayó abatido con sus tres ocupantes. También María Arias de Ferreyra y su hija Lidya debieron ingresar al hospital de Villa Carlos Paz, cuando el Peugeot N° 465, de José Manuel Santamaría penetró en los fondos de su casa e interrumpió violentamente la mateada matinal que ambas consumaban. ♦

El mal llega por las puntas

"Ellos bajarán su rendimiento; si nosotros tenemos suerte para embarcarnos en el arco, se puede ganar." Juan José Pizzuti deja entrever la verdad: Racing no le puede ganar a Celtic, pero Celtic puede perder y entonces todo se arreglaría. Esta semana, ya sea el miércoles 1° o el sábado 4, quedará definido el torneo por la copa mundial de clubes. Como sucedió en la final de la copa Libertadores, todo Racing confía en llegar a un tercer partido para, allí sí, establecer su superioridad. Pizzuti sabe que física y moralmente sus jugadores —muchos de ellos— no están como el año anterior; no lo puede negar. Precisamente los dos bajones más importantes se producen en los sectores donde el Celtic es más fuerte: las puntas. Oscar Martín es un problema sin solución para el técnico; aunque durante la semana pasada no quiso declarar nada con respecto a la formación del equipo, muchos socios de Racing esperan que el DT se anime a cambiar gente. Por la otra punta, el problema es más grave: Rubén Díaz, dedicado a coleccionar pullovers multicolores y a pasear en auto, se quedó sin piernas al promediarse el primer tiempo en Glasgow.

"Quiero jugar para demostrar cómo se marca a Johnstone", lanzó impávido Díaz cuando Racing reanudó su entrenamiento en Avellaneda, el lunes 23. Una de dos: o Díaz sabía que él no iba a jugar o confiaba en que los escoceses mantendrían sancionado al puntero Jimmy Johnstone y le prohibieron jugar. Por las dudas, ese día sólo dio unas vueltas a la cancha caminando, para no agregar esfuerzos a su dolorida cintura. Al volver de Europa, Díaz acusó una dolencia en la región lumbar; fácilmente puede tratarse de una cortina de humo para disimular su exclusión del equipo, hasta que recupere su mejor estado atlético. Rubén Díaz, que en 1966 era elemento fundamental en la dinámica de Racing, permanece ahora alejado en su zona. Si Johnstone supera su problema reglamentario y Pizzuti se sigue arriesgando con Díaz, habrá que recordar las palabras del marcador de punta de Racing.

Aunque Pizzuti no es partidario de las concentraciones, por esta vez los jugadores de Racing fueron confinados desde el fin de semana último en una quinta en José C. Paz, propiedad de Natalio Salvatori, presidente del Club Acassuso; allí los jugadores encontraron cancha de fútbol, pileta y mesas de billar y ping pong; todo se hizo para evitar las perturbaciones mentales, a que los podrían someter amigos o vecinos en las horas previas al partido. Claro que también pasaron el fin de semana pensando: si vuelven a perder se esfumarán dos millones de pesos que puede reunir cada uno, de ganar en Avellaneda y en Montevideo. ♦



Jaime González Cuciña

Ministro Alvarez: Televisores.

DEVOLUCIONES — El viernes pasado, en el Ministerio de Bienestar Social, un grupo de ordenanzas organizaba el traslado de tres televisores y tres radios; destino: la casa Rossini, de la calle Cangallo 1155. Detrás de los seis aparatos se diluía una historia que ya era célebre en las antenas y corredores del Ministerio. Medio mes atrás, cuando las inundaciones se ensañaron con el Gran Buenos Aires, los asesores del Ministro JULIO ALVAREZ solicitaron a Rossini, en préstamo, las tres radios y los tres televisores, para seguir con ellos las informaciones sobre la catástrofe. Al parecer, el préstamo tenía un plazo: dos días. Cuando ese límite fue superado, el comerciante trató de rescatar su mercadería; tuvo que insistir varias veces hasta que un funcionario de la secretaría privada le comunicó que los aparatos iban a serie devueltos a la brevedad, con una carta de agradecimiento del doctor Alvarez. Según se supone, la divulgación de la anécdota provocó el llamado de la Casa Rosada al Ministerio; sólo entonces los aparatos regresaron a su dueño.

DURO — Tal como un fotógrafo logró captarlo en un descanso de la filmación, el gesto del gran demócrata parecía un producto del camuflaje, igual que su traje de batalla. Pero no hubo manera de confundirlo cuando la voz de JOHN WAYNE (60) empezó a rugir órdenes: "¡Traigan aquí a esa cámara de... y cállense la boca, c...!" Wayne ha transportado el Sudeste de Asia al Sudoeste de Georgia, como productor y codirector de *The Green Berets*, una loa a la devastación norteamericana del Vietnam; también actúa —o algo parecido— en el film, en el papel de un coronel rudo y estoico. Entornando sus ojitos porcinos, dice el eterno duro: "A través de los años, ¿qué films han hecho dinero? Yo lo sé: los que se ocupan de hombres y violencia. Y en tiempo de guerra, los films más productivos son los de guerra". Un idealista, como quien dice.

MENOS MAL — Ni él ni sus guardaespaldas la reconocieron, el jueves

pasado, en París, cuando ella entró en el salón atestado de periodistas, visitando una minifalda verde. Tal vez por eso, o porque era la única mujer presente, él, HUSSEIN I (32), le dirigió una sonrisa especial; ella se limitó a seguir con atención las preguntas y respuestas de la conferencia de prensa. Al retirarse, el Rey de Jordania le dijo "Adiós", y la bonita extranjera devolvió el saludo. El viernes, intrigado, Hussein quiso saber cómo se llamaba la inesperada corresponsal; un rato más tarde, bastante pálidos, sus asesores le comunicaron que había estado a un metro y medio de YAEL DAYAN (28), hija del militar israelí ante cuyas tropas cayeron derrotadas, en junio último, las Fuerzas Armadas de Jordania.

REY — Cuando se le preguntó por su salud, hace pocos días, a SIR LAURENCE OLIVIER (60), durante una conferencia de prensa en Montreal, el ilustre actor reconoció que los médicos aún no le han dado de alta de "ese cáncer que soy culpable de tener". Pero dijo que se siente "bastante bien". Después de su interpretación de Edgar en *Danza macabra*, de Strindberg, en la Expo 67, se vio con claridad que el escenario es todavía su reino indiscutido, sobre el que ejerce una autoridad incontestable. "Ver a Olivier —asegura *The Washington Post*— es contemplar la grandeza." "No sólo es una gran actuación —proclama *The Montreal Star*—: es la más grande de las actuaciones." Y el *New York Times* le coloca la corona definitiva al declararlo "el mejor actor del mundo de habla inglesa".

BROMA — "La policía estaba en el asunto. O bien ordenó que lo hicieran, o bien permitió que sucediera." Estas palabras parecen las de un detective particular en un film de clase B, pero son atribuidas al Presidente francés CHARLES DE GAULLE (76), en una presunta conversación sobre el asesinato de John Fitzgerald Kennedy. La cita aparece en un nuevo libro sobre De Gaulle por Raymond Tournoux, un periodista de *Paris-Match* cuyos contactos lo mantienen muy cerca de *La Grandeur*. ¿Cómo entiende el General a Lee Harvey Oswald? "Echaron mano de este comunista, que lo era y no lo era, al mismo tiempo: una nulidad, un fanático. Era el hombre que necesitaban; un estupendo sospechoso." Claro que nunca debía haber un proceso: "Eso hubiera sido temible, todos habrían confesado". De modo que, según la teoría de De Gaulle, la policía se ocupó de que Jack Ruby "se ofreciera voluntariamente para matar al falso asesino, con el pretexto de defender la memoria de Kennedy. ¡Vaya broma!"

ANGELES — Cada día es más difícil divertirse en la Argentina. Resulta que el team de rugby de la Universidad de Tucumán debía jugar un partido en broma, con fines benéficos, con un equipo rival, y se convino en que los jugadores de ambos bandos irían disfrazados. Fue así como la facción llamada "Los Próceres" asomó en el campo de deportes de la Universidad,

con atuendos de ángeles y demonios, a bordo de una carroza fúnebre en cuyo interior descansaba un ataúd vacío. En cuanto se enteró, el Jefe de Policía, teniente coronel (R) MARIO ALBERTO MAZZA, montó en cólera y ordenó el arresto de los subversivos y la suspensión del match. Después de dar un reto a los estudiantes por su "actitud irreverente", les aplicó una multa, les hizo cambiar de ropa y, por fin, los dejó en libertad.

CENIZAS Y... — El 26 de mayo último, la señora Ernestina Ramoiba estaba tamizando pacientemente un poco de pedregullo en una pequeña concesión minera, en el aislado reino africano de Lesotho, cuando tropezó con un pedrusco marrón claro, algo mayor que una pelota de golf. Cumpliendo con su deber, Ernestina le alcanzó la piedra a su suegro, el concesionario de la mina, PETRUS RAMOIBA (38), quien —dado que su fortuna alcanzaba en ese momento a 4 dólares— se puso en marcha, a pie, hacia la capital del reino, Maseru (a más de 100 kilómetros de distancia), el principal mercado diamantífero. Allí, desorbitados funcionarios del Gobierno informaron a Petrus que era el propietario del séptimo mayor diamante jamás hallado en el mundo, una bomba de 601 carates. Dirigido por los funcionarios, Ramoiba vendió su hallazgo en 302.400 dólares (unos 105.840.000 pesos), de los que le corresponde la mitad. El *Diamante Lesotho* pasó entonces a poder del joyero neoyorquino Harry Winston, quien se lamentó de tener que cortarlo en pedazos, que venderá a no menos de un millón de dólares cada uno: "Ya no hay más maharajás", suspiró. En cuanto a Petrus, la riqueza no ha alterado sus patriarcales costumbres; lo primero que hizo fue comprarse un traje, tres sártenes y dos mujeres más. ♦



Newsweek

Millonario Ramoiba: Carates.



Robert McElroy-Newsweek

La probable casa de los amos de Turner: Heredará el viento. Styron: Una tragedia americana.

ARTES Y ESPECTACULOS

Libros: El blanco que tenía el alma negra

—Tenemos que matar a todos esos blancos hijos de perra. ¿No es lo que el Señor nos ha dicho? ¿Eh, Nat?

Era como si por medio de esas palabras nos comprometiéramos. Tenemos que matar. Hice preguntas y descubrí que ninguno de los partidarios se atemorizaba ante la idea de matar; explicó claramente que el asesinato era un acto esencial para su propia libertad, y recibieron esta verdad con la sólida aceptación de los hombres que, como yo había demostrado, no tenían nada que perder sobre la tierra."

Quien habla de esta manera no es Stokely Carmichael, o cualquier otro de los líderes del Poder Negro, en un mitin contemporáneo.

La escena se desarrolla en la zona costera del sur de Virginia, en 1831, y el hombre dispuesto para la muerte es Nat Turner, un predicador negro que dirigió la única insurrección de esclavos cuidadosamente planeada en la historia de los Estados Unidos. La banda de Turner, integrada por 75 esclavos, asoló Southampton County, apunó a 55 blancos —entre hombres, mujeres y niños— y desapareció pocos años después de la memoria de los lugareños. Todo hubiera quedado allí —una fugaz acotación en los textos de historia— si el novelista William Styron, un hombre de la región, no hubiera estado obsesionado por Turner y por la causa que lo impulsó a planear esa matanza frenética.

Hace dos décadas, Styron comenzó a pensar en la insurrección: revisó muchas veces los escasos datos que la historia podía proporcionarle; comprendió, finalmente, que la verdad de su obsesión estaba dentro de la mente de Turner. Pero Turner estaba muerto. Y Styron se vio forzado a ser Nat, a transformarse en el esclavo para narrar, en una desembozada primera persona, los sentimientos, las pasiones y las minucias de un siervo negro en 1831. El

resultado se llama *Las confesiones de Nat Turner*, y se ha transformado en algo más que el mayor suceso de librería, en los Estados Unidos, de los últimos años; es una portentosa recreación, un libro vivo que desempolva a Turner luego de 136 años de olvido, y lo clava en el centro de la conciencia blanca norteamericana.

Las ruinas circulares

Hace tres años, cuando Styron luchaba aún en la primera parte de su obra, la New American Library compró los derechos de *Confesiones*, para la edición en rústica, en 100.000 dólares. La semana pasada, *Harper's Bazaar* publicó un resumen del libro de 50.000 palabras, y le pagó por ellas 7.500 dólares, un record absoluto para la revista en sus 117 años de aparición. El *Club Libro del Mes* batió también los suyos con un cheque por 150.000 dólares (casi 53 millones de pesos), mientras la Random House preparaba sus prensas para poner en la calle la edición completa, encuadernada, de 428 páginas. Antes de que *Confesiones* estuviese a disposición del público, la semana pasada, se habían colocado 200.000 ejemplares, y las librerías habían hecho reservas sobre otros 55.000.

Styron —a quien el cine ha venido tentando en vano para que ceda los derechos de su obra— recuerda que, a fines de la década del 40, cuando se inclinó por primera vez sobre la posibilidad de la historia, todo era una nebulosa. Sólo un documento le fue posible encontrar: un panfleto de cinco mil palabras, llamado precisamente *Las confesiones de Nat Turner*, dictado por el propio Nat a Thomas Gray. "Un abogado algo enigmático", y publicado en Baltimore en 1831. Harriet Beecher Stowe se basó posteriormente en el folleto de Gray para un interminable sermón en forma de novela (*Dred*, 1856), y William S. Drewry, de la Uni-

versidad de John Hopkins, un pro esclavista desembozado, volvió al tema, en 1900, en un extenso estudio que se llamó *La insurrección de Southampton*. "Los cuerpos de los ejecutados —narraba en él—, con una excepción, fueron enterrados en forma decente. El de Nat Turner, en cambio, fue entregado a los médicos, quienes lo desollaron e hicieron grasa con la carne. El padre de R. S. Barham tenía un monedero hecho con su piel. Su esqueleto estuvo, durante muchos años, en posesión del doctor Massenberg, pero luego se ha perdido su rastro."

En 1967, los pobladores de Southampton County han perdido también (o han destruido deliberadamente) casi todas las huellas físicas de la rebelión. Fuera de un económico mojón informativo, al borde de una carretera de acceso, el resto es una leyenda carcomida por la tradición oral. Los viejos consiguen aún señalar el sitio del sicomoro donde Nat fue colgado, en la antigua Jerusalem (actualmente llamada Courtland), donde solían ir cuando eran niños: una de sus rondas consistía entonces en golpear el tronco, cantando una misma pregunta: "Nat, ¿para qué lo hiciste?" Pero el sicomoro ha desaparecido, como la espada de Nat, que una familia del lugar conservara mucho tiempo sobre la tapa de un piano.

Unas pocas casas atacadas por los rebeldes todavía se mantienen; pero nadie se ha molestado para saber con certeza a quiénes pertenecieron, ni para conservarlas en buen estado. Cross Keys, una derruida rectoría de la ruta de Turner, es actualmente un refugio ilícito para enamorados, donde las parejas han garrapateado sus nombres y sus éxtasis por las paredes. Y la cárcel cercana, donde se supone que Nat permaneció brevemente después de su captura, fue condenada por el departamento estatal de carreteras como un peligro para el tránsito: se demolió el año pasado.

Descontando esas referencias —y los desvaídos aportes de diarios de la época y registros de la corte—, Styron tuvo que apelar de allí en adelante a su imaginación. El desafío era narrar el curso de esa imaginación, desde adentro del cuerpo y del alma de un esclavo negro: nadie —ni Herman Mel-

ville en Benito Cereno— había llegado tan lejos en la narrativa norteamericana. Pero Styron se arrancó penosamente los prejuicios que le quedaban, e hizo con este "discurso desde más allá de la tumba" lo único que podía hacerse: se transformó en su personaje negro; se trasladó a la primera mitad del siglo pasado.

Los Testamentos

De esta manera, el libro comienza con Nat en la cárcel, hambriento y entumecido de frío, escuchando a Thomas Gray leer su confesión, esperando sin alteración el veredicto inevitable. Gray explica a Nat que, como esclavo, él es propiedad ("no un objeto inanimado, como una carreta o una mula: un objeto animado"), y que como un objeto será juzgado por sus crímenes. Desde ese comienzo, y con absoluta frialdad, Styron expone las reglas del juego que tuvo en su origen el drama racial norteamericano. Las tranquilas palabras del abogado son para Nat "la charla de los blancos que había escuchado toda mi vida, y a la que solamente podía comparar con la charla de mis pesadillas: totalmente inverosímil y, al mismo tiempo, completa y aterradoramente real".

Cualquiera podía objetar la fronsidad de ese lenguaje para que en él se exprese un esclavo: pero Styron piensa, con razón, que el lenguaje del pensamiento de cualquier hombre es ilimitado. Cuando el esclavo rebelde habla en voz alta, su vocabulario es parco, casi reseco. Y Styron no aclara aquí si esa diferencia es astucia, incapacidad o, simplemente, escepticismo.

Las primeras páginas del libro avanzan lentamente, entre descripciones majestuosas: cuando Nat vuelve a la cárcel después del juicio en el que ha sido declarado culpable, comienzan las verdaderas confesiones. Nat inicia su historia a los doce años: entonces le enseñaron a leer, contrariando las leyes. Bajo el tutelaje de su maestro Samuel, crece como un "negro de la casa", afectado, avergonzado de sus hermanos que trabajan en el campo, odiando su propia condición, despreciando a las mujeres negras y tenso de pasión por "una mujer blanca, joven, charlatana y de pelo castaño, con un vientre incandescente y dulce como el azúcar, que gritaba de dolor y de gozo cuando la poseía, y me envolvía convulsivamente entre sus piernas y sus brazos lechosos".

A los 30 años, la vida oculta de Nat estalla con la feroz retórica del Viejo Testamento: convencido por una visión de que la hora ha llegado, reúne en el bosque a sus lugartenientes y los exhorta a la matanza. Cuando llega el momento de la verdad, sin embargo, el propio Nat no se atreve a "asestar un golpe mortal" a Joseph Trevis: su única víctima, a lo largo de tres días de asesinatos será Margaret Whitehead, una joven escolar que era su amiga. Durante el fracaso de la revuelta —una larga descripción de la banda acorralada, bebiendo aguardiente de manzana para resistir a las milicias y a los esclavos leales—, Nat se oculta en una cueva, donde es capturado dos meses más tarde. La novela termina cuando Nat, camino a la horca que pende del

sicomoro, sueña sin pausa la figura de Margaret: "Ella se arquea junto a mí, grita —dice—, y la pareja, el negro y la blanca, son una sola persona".

Ayer y hoy

La tentación de conectar la gesta de Nat Turner con el actual problema del Poder Negro en los Estados Unidos, es peligrosa pero inevitable. Styron, por su parte, se niega terminantemente a fomentar el paralelo: "Quiero que el libro exista por su propio contenido —dice—: como una tragedia americana. Y por cierto que no tengo la intención de glorificar indiscriminadamente la figura del negro rebelde contra la sociedad actual. La violencia, a un nivel puramente psíquico, puede ser una catarsis, satisfacer el anhelo del negro de



H. Beecher Stowe: La precursora.

establecer su identidad: pero no creo que esto baste en 1967".

A pesar de esas declaraciones, es previsible que el libro desatará una ola de protestas: "Will será hostigado por blancos y negros", predice melancólicamente James Baldwin, quizás el más célebre novelista de color norteamericano, amigo desde hace años de Styron. "Sin embargo —insiste Baldwin—, es un libro muy valiente, que trata de fusionar los dos puntos de vista: el del amo y el del esclavo." Baldwin leyó la novela en pruebas de galera, a fines de un período de dieciocho meses que pasó en Turquía, durante las revueltas de Detroit. "Todos ustedes —dice ahora Baldwin a la América blanca— se parecen a Samuel, el maestro de Nat, fingiendo no traicionarnos. Pero siempre hemos sabido que nos matarían: han creado una población sin nada que perder."

Las palabras se parecen sospechosamente a algunas que Styron pone en boca de Turner. Y es posible que no se trate de ninguna coincidencia, ya que el autor de *Confesiones* admite que conocer a Baldwin le permitió la creación de Nat: "Creo que Jimmy —acepta— terminó con el último rastro de prejuicio sureño que yo podría haber

tenido, en el sentido de que un negro nunca era realmente inteligente. Fue justamente su inteligencia resplandeciente la que me hizo prometerme: como escriba como si fuera Nat Turner, él responderá con toda la capacidad que yo pueda dar a su voz". Baldwin vivió en casa de Styron durante cinco meses, a comienzos de la década del sesenta, para la época en que escribía *Another Country* (Otro país; Sudamericana, 1966). "Si —aceptó, luego de un silencio, rompiendo a reír—, creo que en Nat Turner hay algo mío. Si fuera actor, me gustaría interpretar ese papel."

El momento de su vida

En 1943, un infante de Marina de 18 años, de poca estatura, entró en la clase de literatura creativa del profesor William Blackburn, en la Duke University, llevando un cuento bajo el brazo. Como tímido corolario, el joven autor había escrito en la primera página, entre paréntesis: "Entregado dudosamente". El profesor lo leyó, y no le quedaron dudas de que con ese muchacho pasaría algo: lo único que obtuvo por decirse fue que el desaliñado infante de Marina le mostrase otro relato, esta vez sin acotaciones, sobre una "brutal ejecución de un negro en la horca, en una ciudad sureña. Blackburn lo hizo publicar en una antología de obras estudiantiles de la Universidad: la carrera literaria de William Styron había comenzado.

Hasta ese momento, sin embargo, sólo un profeta hubiese podido asegurar que entre esas confusiones dormía un novelista. Nació el 11 de junio de 1925, en Newport News, Virginia, Styron creció en el Nuevo Sur, en "un medio ambiente de clase media, media, media". Su padre, que en la actualidad tiene 78 años, trabajaba como ingeniero en los astilleros del Newport News: "Will era un chico muy inteligente —afirma—. No me jacto: a los cinco años leía la palabra *Hércules* grabada en el sillón de la peluquería, y en su primer año de escuela podía deletrear palabras como *formaldehyde*". Esta infatigación por las palabras, no parece accidental en el padre ni en el hijo: los álbumes de la familia Styron están cubiertos por una bella prosa, en graciosa caligrafía, cuya primera huella se remonta al año 1786. Por esa razón, quizá, cuando el padre de Norman Mailer (*Los desnudos y los muertos*) preguntó al de Styron cómo había surgido en su hijo el talento literario, el orgulloso anciano le contestó con cierto desdén: "Creo entre personas cultas".

La época de ese crecimiento, alcanzó a coincidir con los últimos tiempos del Viejo Sur: de la infancia recuerda los cuentos de la abuela, cuando le narraba de esclavos que habían sido de su propiedad, "y de cómo los quería y les tejía medias". Los descendientes de esos protagonistas estaban, durante la juventud de William, en todas partes y en ninguna: "No creo que entonces tuviera ningún contacto significativo con los negros —dice él— pero, cuando recuerdo esos años, tengo la sensación de estar completamente rodeado de negros: negros que me bañaban, me frotaban con jabón, pero nunca tenían



©Bernard Gotfryd-Newsweek

Los Styron, en los jardines de la casa de Roxbury: La paz creadora.

un verdadero contacto conmigo. Eran otra presencia, y al mismo tiempo formaban parte mía".

Esas confusas nostalgias se explican mejor cuando habla de Virginia, a la que llama *Byrdland*, "el corazón absoluto de una cultura oscurecida y retardada. Quiero decir que, para mí, la imagen de perfecta vacuidad es una exhibición hipica en Virginia, con personas asombrosamente rubias y de largas piernas, todos mirando a los caballos. Y yo estaba destinado a nacer allí: en una familia de impecables antepasados".

Styron reconoce que el cambio más profundo de esa época, fue la muerte de su madre, cuando él tenía trece años. Agobiado por una muerte que no terminaba de comprender, "comencé a vagar por el pequeño pueblo". El padre lo envió entonces a una escuela episcopal para muchachos, donde organizó la *Christchurch Bachelor's Society*, y creó su "método infamamente fácil para escribir cartas de amor", que le ganó una rápida popularidad entre sus discípulos. El escalón siguiente, fue su paso al Davidson College, en Carolina del Norte.

Para 1947, ya había prestado servicio activo como teniente de Marina, aunque fue movillizado demasiado tarde para tomar parte en la verdadera lucha: esa demora le permitió graduarse en la Duke University y establecerse en Nueva York, decidido a escribir.

Durante un tiempo, Styron trabajó en la editorial McGraw-Hill, de donde pasó a *Whittlesey House*: pero el trabajo no le duró más que cuatro meses. Styron se negaba a usar sombrero, irritaba el conservatismo de su jefe leyendo *The New York Post*, y remató su ultraje a la sobriedad de la firma dejando caer enormes globos desde las ventanas de su oficina. Un día, una ráfaga de viento arrastró uno de los globos hasta la ventana de su jefe: cuando lo perdieron, comenzó a mantenerse precariamente con los cheques enviados por su padre.

El profesor Blackburn lo mandó entonces a la clase de estilística de Hiram Haydn, en la *New School For Social Research*: Styron ya se sentía

dispuesto para probar fuerzas con la historia de Nat Turner, pero Haydn lo persuadió para que esperara y probara otra cosa con menos ambiciones.

Esa otra cosa no resultó nada modesto, sin embargo, y se llamó *Lie Down in Darkness*, una larga novela, heredera todavía de Faulkner, sobre una familia desintegrada por el alcohol y la locura. "En una de las clases —recuerda Haydn, también novelista, y en los primeros tiempos editor de Styron— leí en voz alta las primeras quince o veinte páginas de la novela de William: la lectura fue seguida con el tipo de silencio que se crea habitualmente en las iglesias."

Escribirla, recuerda ahora Styron, no fue cosa fácil: tres años transcurrieron entre esas páginas leídas por su profesor y la palabra fin. Hasta este momento, su rutina de trabajo no ha cambiado: "Lento como un glaciar —se define— e igualmente irrevocable". Noctámbulo legendario, Styron se levanta después de mediodía, se sienta ante grandes hojas de papel amarillo, enarbolando su lápiz Eagle número dos, y piensa. Las palabras, cuando llegan, permanecen allí, pero el total diario del trabajo raramente supera las tres carillas manuscritas. "La revisión no entra en la creación de sus libros —asegura Bob Loomis, su editor en la *Random House*, y amigo desde los tiempos de la Universidad—. No puede pasar nunca al segundo capítulo, si el primero no está perfectamente terminado."

Como resultado de ese ritmo geológico, a los 42 años, sin haber cesado de escribir en los últimos veinte, ha publicado sólo cuatro libros. Terminó el manuscrito de *Lie Down* poco antes de ser llamado nuevamente bajo bandera: la guerra de Corea estaba en su apogeo. Por aquel entonces, reconoce que ya había perdido "mi viejo *esprit de corps*" y se acercaba al pacifismo militante que sostiene en la actualidad ante el conflicto de Vietnam. "Lo que más anhelaba era seguir escribiendo —memoria—, y eso resultaba imposible si me arriesgaba a que me matara un coreano." Un defecto visual fue la providencia que lo rescató y le obtuvo la

baja justo a tiempo para la publicación de su novela. El libro tuvo muy buena venta y, luego de obtener el *Prix de Rome*, su público no ha cesado de aumentar hasta el presente.

Con el dinero que le aseguró ese éxito fue a Europa y comenzó a escribir *The Long March*, una *novelle* que relata una criminal marcha forzada que realizara en Camp Lejeune, durante su segundo período en la Marina. Al mismo tiempo se conectó con un grupo de exiliados americanos que publicaban *The Paris Review*, y el selecto círculo le confió el credo editorial de su primer número. Styron recuerda también de ellos, que "me ayudaron a quemarme el estómago con cofiac barato, pero me querían".

Su segundo destino europeo fue Roma, donde, en 1953, conoció a Rose Burgunder y se casó con ella. Al año siguiente, el matrimonio regresó a Manhattan, donde William empezó otra de sus lentas novelas: *Set This House on Fire* (Esta casa en llamas; Sudamericana, 1963). James Jones y Norman Mailer se transformaron, por entonces, en virtuales pensionistas del matrimonio. Thomas Guinzburg, amigo de los tiempos de París (y editor de la revista *Eros*, actualmente de circulación prohibida), recuerda que "ellos tres ensayaban continuamente lucha india: siempre me tuve la idea de que carecían de la educación universitaria normal".

En medio de ese marasmo, Rose ejercía de "madre, celadora, jefa y guardián nocturno", según recuerda Styron con una sonrisa. Ese período no duró demasiado, sin embargo: un año más tarde, los Styron abandonaron Nueva York y se radicaron en la bucólica paz de Roxbury, Connecticut. Desde entonces a acá, con fugaces interrupciones para visitar Europa o vacaciones en el campo, el matrimonio produjo en esa casa cuatro hijos y dos novelas largas. James Terry, el devoto casero negro de Styron, se encarga de que lo demás marchen como es debido.

La última señal que ha brotado de la rosada tranquilidad de Roxbury es nada menos que *Las confesiones de Nat Turner*: demorada por vasos de *bourbon* y por interminables sobremesas, la obra le llevó más tiempo que ninguna de las anteriores. Ni él sabe cuánto, pero a medida que pasaban los años, los amigos de la casa iban descreyendo de esa obra mítica, con la que Styron solía encerrarse en el granero dejando conversaciones por la mitad. En enero de este año, cuando escribió las últimas palabras de *Confesiones*, era ya muy tarde, pero no podía dormir. "Escuché discos de Mozart durante toda la noche —recuerda Rose—, y a la mañana siguiente no mandamos a los chicos a la escuela, para celebrar el triunfo".

La aventura había terminado. Cuatro años de espera (o cinco, dicen algunos), una montaña de hojas de papel amarillo, y mil lápices Eagle. Producto final: el libro del año; o más que eso, un acto de revelación para todos sus contemporáneos.

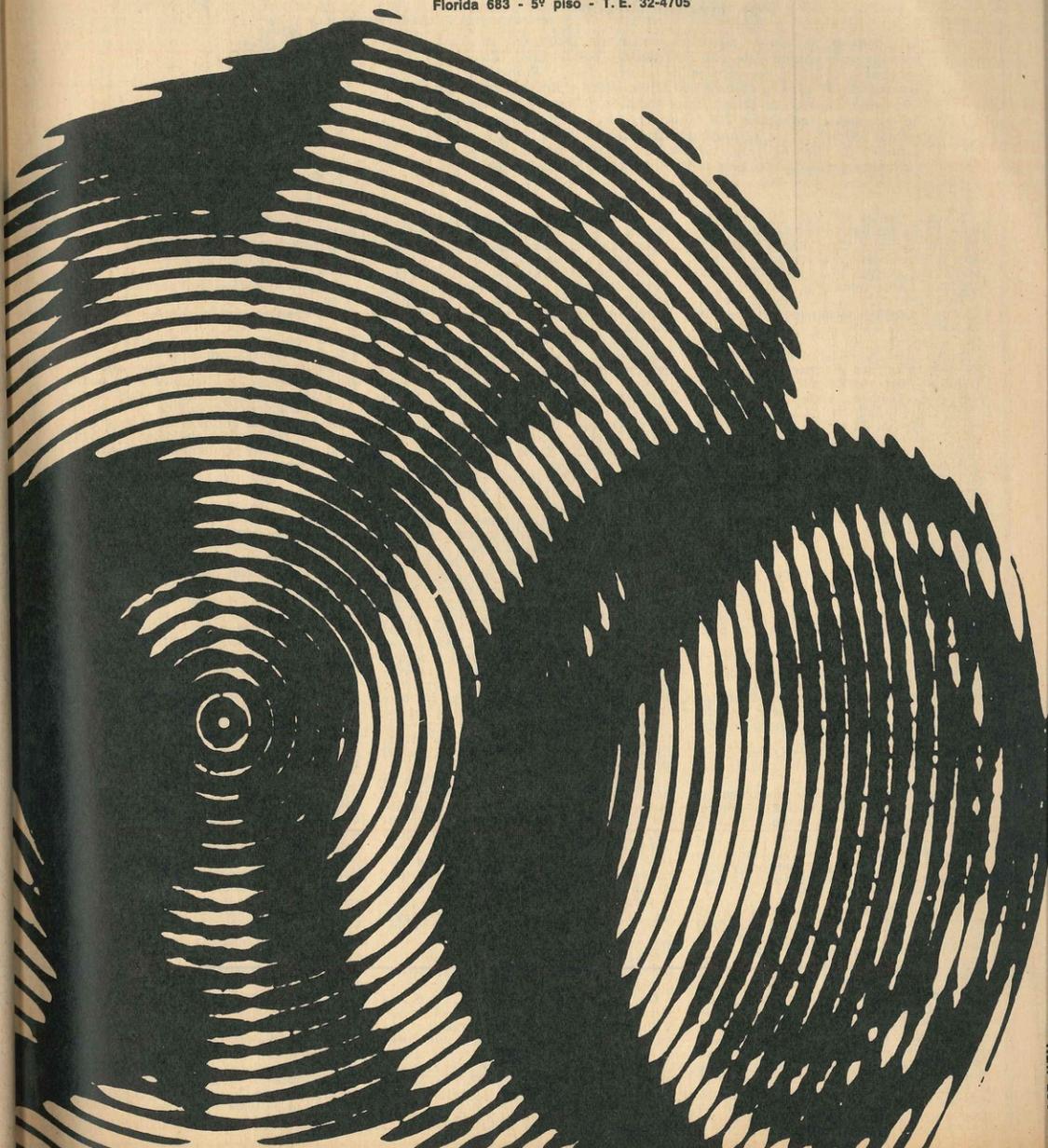
Como lo explica su amigo Baldwin: "Él acaba de empezar a escribir la historia común: la nuestra". ♦

Copyright Newsweek, 1967.

Aleje el aviso y póngase en foco

Eso que ve es el sistema de fotografía más importante del mundo: **NIKON**
Con idéntica facilidad —tal como Ud. lo ha hecho— la cámara **NIKON** con sus 16 lentillas intercambiables logra total, absoluta perfección en fotografía. Esto es solamente una de las infinitas posibilidades que constituyen este sistema. 135 accesorios más, hacen de la fotografía una pasión creadora. Ilimitada con **NIKON**.

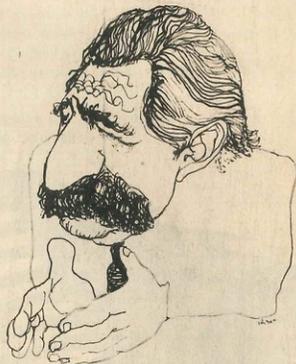
En fotografía, póngase en foco: **Nikon** sistema de fotografía
Es otro producto importado con exclusividad por Eduardo Udenio y Cia.
Florida 683 - 5º piso - T. E. 32-4705



EL JACTANCIOSO Y LA BELLA

Por Héctor Tizón

Es abogado, y ejerce misteriosamente su profesión en Yala (Jujuy), un poblado de 222 habitantes, donde vive. En otros tiempos (1958/60) fue agregado cultural en la Embajada argentina de México, y Cónsul en Milán (1961). En la temporada mexicana publicó su único libro hasta la fecha (A un costado de los rieles, ediciones De Andrea), una pulida colección de relatos. Ahora, a los 38 años y padre de dos hijos, prepara otro volumen de cuentos y una novela. Al primero de esos proyectos pertenece este anticipo, que se publica con autorización del autor.



Algunas gentes de Yala lo recuerdan bien. Yo no fui testigo presencial de esto, pero mi padre y otros viejos, cada vez que lo recordamos, permanecen un rato pensativos porque el largo vivir quizás los haya hecho cautelosos.

Todo ocurrió antes, en otros días, cuando aún no habían terminado de construir el puente sobre el río, y los más jóvenes no existíamos.

Sobre cómo aparecieron están todos de acuerdo. Fue una hermosa mañana de junio, y quien conoce este lugar sabe lo que ello significa: verdes y amarillos, pinos y quitidúes contra un cielo claro, ráfagas suaves de viento norte, arroyos con ímpetu naciente y un fino polvo suspendido misteriosamente en la luz.

Algunos —los menos— ligan este relato con otras cosas anómalas que por entonces sucedieron: la extraña parición de la perra de Alejandro Bara, la niña de Tolaba —la única que llegó a usar anteojos en Yala antes de cumplir diez años— cuya tumba apareció revuelta luego de enterrada, aquellos oradores en la campaña presidencial, el arribo y afincamiento de Anadeo, el extranjero que había venido para fumigar los mosquitos del *Chucho*; en fin, la época en que se ahogó Chauque en el río tratando de atravesarlo en crecienta.

Claro que todo no sucedió de golpe, o en un solo día, aunque, desde lejos, y en la memoria de los hombres, esos fenómenos parecen simultáneos. Pero hay tres cosas indiscutibles en esta historia: la llegada de Viltte, la hermosura de Medea, y el desafío.

La opinión del Juez de Paz, Flores, será la que en líneas generales seguiremos para relatar esto.

Aquí, los domingos nadie madruga, de modo que —si es que varios la presenciaron— la llegada no pudo ser antes de las nueve.

Dice el Juez que él escuchó primero los bocinazos y calcula que ocurrieron al cruzar el *Rugby* la alcantarilla, junto a la casa de los Snopeck.

Este aviso le llamó la atención porque si era realmente un automóvil el que se anunciaba, su destino forzoso debía ser Yala; salvo un forastero inadvertido, nadie podía haberse fijado como meta más al norte.

Haciendo sonar estridentemente la bocina apareció el automóvil —*Rugby*— negro y flamante, y guarnecido de bronce, con dibujos en colores y palabras escritas sobre las puertas. El Juez agrega aquí una nube de polvo muy clara, pero ello bien pudiera ser una hipébole senil.

El automóvil se detuvo frente al almacén de Alejandro y allí descendieron los que en adelante quedarán vinculados a

la memoria del pueblo, como la bella Medea y el señor Viltte (aunque, para el rencor, simplemente el *coya* Viltte).

Alejandro, que participó del primer diálogo, contaba, antes de morir, que ambos entraron al bolche pidiendo "algo caliente para tomar". El estaba desahucando una pierna de jamón y se limpió las manos con un trapo.

Bien sabemos que la memoria de los hombres colecciona los detalles más impresionantes de cada momento, y, de ese primer encuentro, Alejandro recordaba de la cantidad de habitantes del hombre, con un anillo en forma de serpiente en el meñique de la izquierda y otro de piedra negra, en forma de estrella, en el anular derecho. Traje negro, cruzado, de anchos pantalones. He allí la primera imagen de Viltte. Recién después lo sospecharon boliviano, del sur. Expansivo y de palabra fácil, el recién llegado quiso entablar rápida conversación con Alejandro. Se interesó de inmediato acerca de la cantidad de habitantes del lugar, sus costumbres, si había o no párroco permanente, el número de casas de comercio y otras cosas de esa calaña. Mientras tanto la mujer, casi embozada, sólo dejaba en descubierto su bello perfil, el brillo de sus ojos claros y un mechón de pelo junto a la mejilla; tomaba el café en silencio, de a pequeños sorbos, al tiempo que él le acomodaba la caperuza que le cubría la cabeza y demoraba cariñoso sus dedos regordetes en las orejas. Alejandro descubrió entonces sus cabellos cobrizos y los ojos claros, y —casual observación— una pequeña medalla de oro, exagonal, con una imagen desleída que le pedía del pecho.

Hacia el mediodía, el forastero, con la ayuda de un peón ocasional, terminó de levantar una carpa de lona, a un costado del callejón que desemboca en el cementerio y allí, sentado en un pequeño banco ubicado a las puertas de la carpa dispusose a contemplar la caída de la tarde, no cesando de entablar conversación con cuantos pasaban. Momentos antes, todo el mundo había podido presenciar, asombrado, un espectáculo enteramente nuevo: Viltte, convertido en hombre-sandwich, comenzó la propaganda, ayudado por una bocina de mano. Un doble cartelón que le cubría el pecho y la espalda provocaba: *El Gran Viltte le averigua el destino.*

Cuentan que esa noche los vecinos durmieron más tarde que otras veces. Viltte, una vez elevada su carpa, no mucho más grande que la que solía usar el ingeniero que dirigía la construcción del puente, pero redonda, comenzó a tocar el charango y a cantar tristes yaravies, mientras su mujer, aún más bella en los atardeceres, lo contemplaba de cuclillas, abrigada con una manta. Tristes yara-

vies con historias de otras tierras no familiares. Viltte, casi adiposo, de piel oscura y brillante y cabellos envaselinados cantando o recitando, haciendo vibrar las *eres* a la usanza del sur.

Alejandro llegó a contar que a él le vaticinó la muerte —dijo que fue su segundo cliente y que le vaticinó una muerte cercana—. Y que, quizá para consolarlo, le dijo que debía mirar eso cara a cara, no con temor, porque la muerte sólo consistía en un ligero cambio, sin responsabilidades. Pero también a mi padre le sentenció igual destino y él tuvo tiempo de contar eso, y aun de vivir varios años más, pero al fin y al cabo murió, mientras conversaba, sin dolor ni escándalo, ni cuentas pendientes. También contó Alejandro, y, por supuesto, todos los demás que entraron a la carpa, como era el ritual: uno se acercaba, en el umbral, por espacio de un par de metros, había aserrín esparcido, como en los circos; cuando uno llegaba hasta allí, aparecía Medea vestida de poncho blanco, lo tomaba de la mano en silencio y de la mano lo conducía carpa adentro, donde Viltte esperaba sentado en una piedra. Alejandro relató que esa noche Viltte posiblemente estaba triste, y que cuando él llegó dijo: *qué lastima*, cabizbajo. Llamó a su mujer, y mientras le estuvo hablando no le soltó la mano. Ella lo miraba con los ojos bien abiertos, con dulzura, como si quisiera hablarle. Le contó entonces, luego de que le mencionara la muerte, que él no hacía eso con gusto sino porque debía ganar unos pesos y por algo más que nunca supimos bien puesto que Alejandro fue siempre muy confuso sobre el asunto.

Después de Alejandro sólo hubo un par de clientes —a la vez, mi padre— que se aventuró por averiguar su suerte. No más. El negocio únicamente funcionaba de noche; en las mañanas Viltte y su mujer dormían, y sólo a partir del mediodía podía vérselos. En un garajón petiso salían a pasar, Medea montaba como la Virgen María y él detrás, armado con una varilla de *guata-guata* que en ningún momento usaba. Viltte jamás abandonaba su sonrisa de amplios dientes blancos ni su fácil manera de entablar conversación. Medea era sordomuda, pero dicen que esto lo supieron sólo varios días después. Mi padre, el Juez Flores y, por supuesto Alejandro, fueron los únicos que se aventuraron con el Destino. Y a la cuarta noche no había más interesados. Pero no por ello el optimismo de Viltte declinaba.

Por entonces el gobierno —empeñado en una campaña moralizante— había dispuesto que en cada pueblo se realizara un solemne acto, con la presencia de dele-

gados oficiales. Así, la víspera de ese 9 de julio llegó a Yala el Delegado. Se alojó en la escuela y esa mañana únicamente admitió visitas de dignatarios. Luego, demas pudimos contemplarlo de lejos, dijo mi padre. Recién en la tarde el Delegado dispuso pasarse por la calle principal. Sólo entonces la gente logró acercarse para hacerle llegar toda clase de peticiones. Y a la noche fue el banquete. En realidad durante todo el ágape reinó el desorden. La gente se precipitaba sobre los platos, y las voces reunidas y confusas de la multitud —mientras comía— era como una densa columna. El aspecto del Delegado no dejó de ser impecable en todo momento: enjuto y alto, de anteojos, los zapatos casi tapados por unas polainas blancas, finas pañillas peinadas, ligeramente estrábico. Desdeñando los bocados, Vilte se esforzó por llegar cuanto antes al funcionario y trató, molestado por los que sólo pujaban por estar junto a la mesa, de dirigirse la palabra, llamándole la atención con sus ojos brillantes y una amplia sonrisa; pero no lo logró sino hasta situarse muy cerca, casi cara a cara.

—No sabemos lo que ocurrió”, dice el Juez Flores ahora. Pero todo parece indicar que el funcionario no se molestó en mirarlo, siempre erguido y seco; ni siquiera después que Vilte le estuvo hablando durante largo rato al oído. Luego de ello cruzó el salón y regresó de la mano de Medea, debiendo librar en el trayecto verdaderas batallas con la gente abalanzada sobre las viandas. Y frente al funcionario, Vilte y su mujer, sin dejar de asirla de la mano, permaneció largo rato, sin hablar palabra, mientras el otro, ahora sí, había vuelto los ojos y contemplaba aquellos otros caras, los cabellos cobrizos, casi rojos entonces a causa de un fenómeno de la luz. Ella también permanecía muda —quizás con la mirada baja, pero esto no pudo saberlo nadie puesto que el funcionario no había admitido que persona alguna permaneciese inmediatamente junto a sí ni a sus espaldas. Quizás con la mirada baja, como cuando conducimos a un niño ante una imagen milagrosa.

De pronto ocurrió algo que diríamos bochornoso. Vilte se había provisto de una silla de asiento de paja y se encaramó en ella, de pie, frente al Delegado, extendiendo los brazos. En ese preciso instante —según pudo comprobarse en sucesivas encuestas— nadie se percató de ello hasta que de repente el funcionario profirió un grito, agudo, dicen algunos, cortante, o como un graznido, seco, metálico e imperativo y le ordenó descender. Medea permaneció con la cabeza baja, mientras su marido, con cierta torpeza, descendió de la silla, y luego, sentándose con la cara entre las manos, estuvo allí hasta que todo terminó.

El negocio de Vilte no fue en realidad nada próspero. Y pudo haberlo sido, puesto que su profesión era poco frecuente en estos parajes.

Al quinto día de salir por los callejones emparedados en sus carretas, Vilte sólo recogió algunas burlonas y algunos anónimos silbidos, quizás de muchachos.

El funcionario fue despedido en el andén de la estación ferroviaria, donde pronunció un breve discurso, que terminó abruptamente porque el tren se detenía en Yala sólo contados segundos.

Entonces llegó la ceremonia de Santiago Apóstol. Con sonar de pólvora, disparos de antiguas carabinas, se anunció. Y la imagen del patrono, lampiña y tierna, paseada por los dos callejones: hacia el puente negro y después rumbo al cementerio, como un ídolo.

El presunto revés sufrido ante el Delegado no amedrentó a Vilte. Esa mañana volvió a aparecer eufórico, y, siempre innovador, propuso que ese año la ima-

gen del mártir se paseara sobre su automóvil en lugar de llevarse en andas. Temprano inició los preparativos, descubrió el techo del *Rugby*, cruzó dos maderos, asentándolos sobre el parabrisas y el asiento posterior y allí hizo que amarraran al santo, pero no contó con el frío del amanecer, y cuando fue a encender el motor, el automóvil no arrancó. El pueblo, en fila, aguardaba detrás del cura, que había legado ex profeso, y del automóvil. No hubo más caso entonces que provocar el encendido del motor dándole manija. Vilte colocó el hierro pero, al accionar, imprimió tanta fuerza que la manija le golpeó el antebrazo arrojándolo a un costado, entre alaridos mal disimulados. Cuando Vilte cayó a un costado, el primero en acudir fue el extranjero que fumigaba los mosquitos; él lo ayudó a incorporarse prodigándole los primeros auxilios. Ese accidente restó casi dos horas a la procesión, hasta que, con el cura empuinado, guiando Medea el automóvil, pudieron cumplir el paso. Vilte iba junto a Medea, en el asiento, con el brazo en cabestrillo.

Después Vilte, con el brazo en cabestrillo, al iniciarse el baile, ya al anochecer, gimiendo de dolor por momentos. Vilte junto a su mujer que lo contemplaba tiernamente con sus grandes ojos claros. La procesión fue un éxito y el cura regresó alegre y entusiasmado a la parroquia, dejando a sus feligreses en el baile. Vilte tal vez pensara en ello puesto que había recuperado su jocosidad. Y que había amortiguado del bombo, la chica con argüente de orujos y los ayes de los cantos aborígenes le habían devuelto su optimismo. Mandó entonces a su mujer en busca de la bocina con que anunciaba en la carpa y, ya con ella, comenzó a amenizar la fiesta a grandes voces. Medea no dejaba de admirarlo, deslizándose suavemente su pequeña mano por el brazo herido de su esposo, casi sin tocarlo; después se acurrucaba junto a él, posando la cabeza sobre su hombro, adormiéndose. Pero estos arrumacos duraron poco. Vilte, de pronto, comenzó a incitar a su mujer, como un domador de circo, ordenándole que saliera a bailar, y —ella ya en el centro del salón— exaltaba sus prendas.

Ella, casi empujada, entró al baile. Su primer pareja fue mi padre, y desde ese momento no cesó. Parecía animada por una fuerza externa que la llevaba de un lado a otro, sonriente y dócil, sin sus vaives cabellos iluminándole el rostro.

—Miren, miren —decía Vilte—. Observen, señores... ¡Qué mujercita!

Un hombre que en el centro de la pista tocaba el *erbencho* quejumbrosamente, dejó de hacerlo. Y en su lugar vino el bombo y con su suave-sordo, amortiguado compás, Medea bailaba con uno.

Vilte bebía ahora de una botella. La imagen de Santiago yacía, sobre las mismas angarillas, en un rincón del cuarto. —Ninguna como ella”, decía Vilte, pasándose el revés de la mano sana por los labios. —¡Miren cómo, casi sin querer muestra el borde de las enaguas cuando baila, la muy zorra. Y miren esos muslos, sosphechenlos, caballeros! Son los mejores de estos lugares ¡Pero nadie puede con ella!

Y era noche cerrada, y a los músicos se había unido un bandoneonista, legado ocasionalmente al lugar que, a partir de entonces, llenó al ámbito con fuertes sonos. —Y tal vez borrachos y aturdidos”, dirá el Juez.

Fatigada por el baile, a intervalos Medea volvía junto a su esposo; pero el pánico enajenado por alguna pasión íntima y lejana y la mirada como si la viese desde muy lejos, aunque le hablara con ternura junto a sí. —“Mi bella niña” —le decía—. “Ella parecía tener lágrimas en los ojos”, dijo mi padre.

Hacia medianoche partió el desafío. Pro vino del grupo de retorcidos en la voz del comerciante que fuera el primero en consultar a Vilte. Habló en voz alta, aunque, sin embargo, no fue escuchado por todos. Es que otro grupo se había trezado en unas coplas con caja. —Tu mujer será como decís —dijo habiéndole a Vilte—. Pero yo creo que es igual a todas.

Vilte, sin dejar de sonreír, lo posó algunos minutos con la mirada.

—Veremos —dijo—. Te juego el alma-

cen contra todo lo que tengo. El reto quedó aceptado, y el lance tendría un plazo de cuarenta y ocho horas. Un grupo rodeó a los tres; Medea, ya quieta, descansaba con la caperuza sobre los cabellos, la cabeza baja.

—¿Quién va a ser el indicado? —preguntó alguien del grupo.

—Cuantos quieran —volvió a jactarse el señor Vilte.

Comenzó el asedio, tarea la más complicada de controlar para el Juez Flores, a quien habían acordado la función de árbitro. Entre las condiciones pactadas se convino que Medea dormiría sola en la carpa, y a Vilte lo alojaran en casa de mi padre, que siempre juró no haber intervenido en el certamen.

Esa noche, luego de que el lance quedó concertado, el señor Vilte y su mujer se retiraron antes de que el baile declinara. Y al amanecer se escuchó un disparo.

El Juez relata:

—Ocurrió al filo de la madrugada. No cargaba reloj en tal momento, pero puedo afirmar que serían entre las 4,30 y las 5. Cuando llegué a la carpa ella parecía agitada, apenas cubierta, incluso sin aquella medallita que le pendía del cuello; tenía un farol en la mano y daba muestras de haber luchado. En el piso, aproximadamente donde terminaba el aserrín, Alcajalar, había yacido muerto de un tiro, (“el occiso estaba”) desnudo.

Desde ese momento nadie durmió. Todos acudieron al espectáculo; algunos, incluso, llevando en brazos a sus niños, a ver el muerto desnudo sobre el aserrín.

Casi simultáneamente con el comienzo del velatorio ocurrió la ceremonia del pago. La mujer del comerciante lloraba mientras el Juez inventariaba los bienes del almacén que pasaba a manos del señor Vilte. El Juez se puso a manos del género de conservas, alpargatas, botellas de innumerables bebidas espirituosas, varas de telas, una balanza de bronce, termos de cerámica para agua caliente, un irrigador de emenas, enlosado. El comerciante, sin valor para afrontar su derrota, había huido. Fue el único que no acudió a la despedida del lactancioso Vilte y de Medea, a quienes —buenos perdedores— los yalenses cumplimentaron entusiastas, a pesar del luto.

El señor Vilte, plegada ya su carpa y cargada en el automóvil, con la ganancia a cuestas, ayudó a la hermosa Medea a colocarse al volante. También estaba fría esa mañana, y Amadeo nuevamente tuvo que accionar la manija de arranque. El señor Vilte saludó con el brazo sano en alto y el pueblo le respondió el adiós con gritos jubilosos y ya que los nostálgicos. El extranjero colocó la manija de arranque dentro del automóvil y luego se apartó. El vehículo comenzó a andar lentamente rumbo al norte; Vilte, con sus dedos regordetes acarició la mano de su esposa sobre el volante. Ella sólo volvió la cabeza una vez y nadie pudo observar sus ojos.

Cuando el *Rugby*, atravesando ráfagas de suave y tibio viento norte desapareció detrás del polvo, el extranjero, apreciando algo en un puño, abandonó la vera del camino y penetró, contrito, en las sombras del velatorio.

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1º, la semana pasada.
- 2) *Los funerales de la Mamá Grande*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 3º.
- 3) *Hermosas imágenes*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 2º.
- 4) *Un kilo de oro*, por Rodolfo Walsh (Jorge Alvarez), 4º.
- 5) *El Papa verde*, por Miguel Angel Asturias (Losada).

ENSAYOS, POESIA, HUMOR

- 1) *¡Así es la cosa, Mafalda!* por Quino (Jorge Alvarez), 1º.
- 2) *El humor negro*, por Lewis Carroll y otros (Brújula), 2º.
- 3) *La guerra de los seis días*, por Robert J. Donovan (Paidós), 3º.
- 4) *CIA, de Dulles a Raborn*, por Gregorio Selsler (Política Americana), 5º.
- 5) *Y seréis como dioses*, por Erich Fromm (Paidós), 4º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, Clásica y Moderna, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier* y *Rivero*. ♦

El Evangelio según M. F.

Macedonio Fernández: Museo de la novela de la Eterna — Decir que es el libro del año, sería mezquino. Porque 1967 se beneficia de su aparición por una serie de azares, una cadena de pruebas de imprenta y planes editoriales que Macedonio hubiese amado por su casualidad y su causalidad. Pero esta *Novela de la Eterna* arrastra una historia más sutil que toda coincidencia o esfuerzo: fue escrita a lo largo de la primera mitad de este siglo, secretamente, para engendrar a Cortázar, García Márquez, Cabrera Infante sin que lo supieran; para inventar la literatura latinoamericana y abominar de los literatos para siempre.

Durante su vida (pasó 77 años en el mundo, y terminó esa residencia el 10 de febrero de 1952), este abogado evadido voluntariamente de la jurisprudencia, este guitarrista y tomador de mate, amado por todos los que lo conocieron, alimentó una sólida vocación de inédito: sólo tres libros (cuatro si se considera la reedición de *Papeles de Recienvenido*, en 1944, sintetizando voluntariamente la original de 1929) publicó en tan larga vida; una suma de páginas que no hacían ni la décima parte de cuanto llevaba escrito.

Cualquiera de los tres (*No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, 1928, y *Una novela que comienza*, 1941, son los otros dos) es absolutamente inclasificable como género, como lo fueron sus poemas (reunidos por primera vez en volumen, en México, un año después de su muerte, y anticipados en la breve colección *Muerte es beldad*, 1942), tan salidos de toda preceptiva literaria, de todo dogma estético, que forzaba a elegir la definición de "humorista" que él mismo prefería para clasificarse: aceptar esa última visión del mundo que es el humorismo, para definir la obra completa de Macedonio, es un pobre patrón, pero tiene la ventaja de apartarlo de un golpe de la solemnidad, virtud crítica que a él le hubiese dolido como un insulto personal.

Su biografía (los hechos de su vida) está reunida y diseminada a un tiempo en dos cartas magistrales que enviara a Ramón Gómez de la Serna: en una ("es perfecta mi hija Helena, mis jóvenes hijos, muchos niños, muchos hombres, muchos amigos, muchas matronas lo son; el dogma de no haber perfecciones es una hueca hablilla") le cuenta las fechas y los preceptos de su sencilla existencia ("en 15 años no he hecho medicación alguna ni prohibido ningún alimento ni vicio; uso mucho café, mate, té y tabaco, no gusto del alcohol ni del juego, no hago ejercicios físicos ni creo en ellos"); en la otra ("Soy, no obstante mi estatura regular y mi edad, sin peso: 53 kilos, sin grasa alguna, piel seca y fina [...], de ojos azules, frente buena y abundante cabello, cano desde los 25 años casi; en todos los restantes rasgos de rostro, muy mezquino; manos muy desairadas") presenta los límites del cuerpo que le tocaba habitar.

Vestido permanentemente con cuatro pulóveres, viudo inconsolable desde 1917, rodeado del fervor de los jóvenes (que comenzó en la década del



Macedonio: El padre de todos.

veinte, capitaneado por Jorge Luis Borges, y no ha concluido todavía), Macedonio nació y murió en Buenos Aires, se dejó arrebatar jirones de su obra para satisfacer a los que amaba, e inventó de un tirón —entre esas anécdotas y esas devociones— el idioma que los argentinos hablaban sin conocerlo, el pensamiento que la Argentina tenía bajo la piel para comprender el Universo. Cautamente, con humildad, como para no despertar sospechas en un país de hipersensibles, los años le alcanzaron para formular la más formidable propuesta narrativa que se haya producido en esta parte del mundo, para morirse sin hacerla pública, secretamente diviertido con el estruendo que convocaría, años más tarde, su divulgación.

Esa última broma —la dispersión de los papeles que integrarían, alguna vez, la *Novela de la Eterna*— es quizás el golpe maestro de su genio: porque deja suponer que este ordenamiento (recopilado devotamente por su hijo, Adolfo de Obieta) no es más que una de las versiones posibles del laberinto; que la novela se escurriría interminablemente de todo lector, de todo pensamiento que intente clausurarla.

"Mis equivocaciones —escribió alguna vez— de meter en la tinta la lapicera por el extremo sin puma, me están diciendo llegado el momento de escribir sólo con ese lado." Llevarlo a la práctica, fue la obsesión de su vida: dejar estructurado el método para que otros lo intenten, es la fabulosa herencia de la *Eterna*.

La novela en sí tiene veinte capítulos no muy extensos, pero está precedida por 56 prólogos, y continuada por otros tres. Si tanto preámbulo parece justificarse para la entrada en escena de un personaje (Macedonio), cuyos atributos desbordan toda literatura, parece lógico que esos preámbulos sean inútiles, que los veinte capítulos no develen al personaje sean una reflexión sobre la imposibilidad de transferir al arte (esa superestructura de la realidad) lo que pertenece a la vida: lo que esa vida —y en ese punto tembloroso se encienden todos los fuegos— animó del raro aroma de la perfección,



TOME WHISKY
ALWAYS
IMPORTADO DE ESCOCIA
Y GANE LA
DIFERENCIA

Lo único que tiene de común
la Smith-Corona 250 eléctrica,
es el precio.

Casi el de una máquina
de escribir antigua, es decir, manual.



La presentación de su correspondencia comercial, es un detalle... que hace a la buena imagen de su empresa. La Smith-Corona 250 eléctrica, le ofrece veloz prolijidad en las tareas de oficina. Y también mayor rendimiento del personal. Pasar en limpio un informe con ella, puede ser una tarea fascinante para su secretaria. Esta máquina es tan espléndida en diseño y color, como automática en su accionar. Téngalo presente. Cualquier trabajo

realizado con la Smith-Corona 250, es toda "una carta de presentación" de su empresa.

Smith-Corona 250. Cambio de línea y retorno de carro (en 30,5 y 38 cm) automáticos. Smith-Corona 250. Repetición automática del punto, la X, el guión, subrayado, retroceso y espaciador. Ocho tipos de letras diferentes. Smith-Corona 250. Capacidad: 12 copias con nitidez de original. Luz testigo en el tablero, indicador de encendido.

Smith-Corona 250
Perfección, con MAYUSCULAS



SMITH-CORONA MARCHANT

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

Boote & Cia.s.A.

PASEO COLON 439
TEL. 33-1021/3 - BUENOS AIRES

En la Plata, ZBAR S. A. I. C. Calle 49, Nº 683/87 - Tel. 24778 • En Rosario, Bertiche y Ferreri S. C. C. Ovidio Lagos 1325 - Tel. 45107 • En San Isidro, Bs. As. Simo S. C. Marin 106 - Tel. 743-9880 • En Córdoba, Suárez y Cia. S. R. L. Rivera Indarte 170 - Tel. 98138 • En Bahía Blanca, Segur S. A. Estomba 159 - Tel. 30113 • En Gral Pico, Segur S. A. Belgrano 720 - Tel. 596

no por bello y definitivo sino por vivo, fenómeno ante el que cualquier lenguaje tiende a desanimarse.

Esa primera revelación ("Y sólo porque ella quiere sonreír una última vez a su amor desde fuera de este amor, desde el Arte, compongo este libro que no necesitamos") bastaría para considerar prodigioso este libro: sobre todo, cuando se reflexiona que su planificación, y gran parte de su escritura, fueron contemporáneas del apogeo de la novela psicológica desencadenado por Marcel Proust; que su culminación, compartió en América latina las décadas prestigiosas de los Amado, Icaza y Alegria, los tiempos en que este sector del continente buscaba en el folklore epidérmico las pautas para reconocerse. Ni siquiera el aluvión de la novela existencial de la segunda posguerra, o las tentativas maniqueas del objetivismo, resultan vanguardia frente a la propuesta estructural de la *Eterna*: una novela que se mira infinitamente a sí misma, que anticipa todas las críticas, que se abre por todos los costados a la reelaboración, que renuncia en todas sus páginas a la tentación de trascendencia que supone escribirla.

Si estas proposiciones no agotan aún la *Eterna*, es por otra vuelta de tuerca con la que Macedonio deslumbró al lector más prevenido: en posesión de la lucidez y el lenguaje para intentar la novela total, prefiere escribir su metodología, plantear la tarea que fatalmente acabó por proponerse la novela para sobrevivir. Las causas de ese rechazo a la perfección del esfuerzo, son varias: 1) No hay perfección posible fuera de la vida; 2) Toda literatura es estéril para imitarla; 3) No hay otra posibilidad de trascendencia, para el hombre, que la imperfección de sus obras: porque toda imperfección es una nostalgia del Paraíso, el cordón umbilical por el que el arte retornará a la vida, dejará de ser objeto agregado a un mundo que no lo necesita y se transformará en alimento.

El ataque a esa convención central de la novela (la ilusión del espejo) que realiza Macedonio, es en todos los frentes, y abarca todas las combinaciones posibles del esquema autor-obra-crítico-lector-personaje en cualquier orden que se lo componga. La lectura de ese código, a lo largo de los prólogos, se convierte en un ejercicio cuya seducción no depende de ninguno de los términos de la charada, sino de su relación: se sabe que la novela a que aluden —la que comienza finalmente en la página 120 y se extiende hasta la 231— no está en el libro; que el ejercicio no es infinito, pero es el límite de cuantos pueden realizarse. Como la respiración, comienza y concluye con cada hombre que la ejerce: como ella, es posible valerse de sus beneficios pero no producirlos, porque es el aire de todos quien la nutre.

"La realidad —escribió Macedonio— trabaja en abierto misterio." Toda la realidad, el sueño y la vigilia, la dinámica y la estática, que la *Eterna* no contiene, pero a la que alude sin pausas: ese vasto parque de diversiones donde este equilibrista eligió columpiarse para siempre (CEDAL, 1967; 237 páginas, 260 pesos). ♦ [A. C.]

Los días de la cólera

Paul Nizan: Adén Arabia — Empieza con un ensayo de Jean-Paul Sartre, escrito en 1960, que es un libro en sí mismo. Sartre desarrolla, a lo largo de 46 páginas, un retrato de Nizan y del tiempo que le tocó vivir. Pero sobre las excelencias de esa introducción casi definitiva a la figura del olvidado autor de *La conspiración*, resalta una evidencia: esas páginas son también un acto de contrición, un testimonio expiatorio; quizás, el más desolado y formidable ejemplo de honestidad intelectual de la segunda posguerra. Esos fulgores —la prosa del mejor Sartre: certera, económica, cartesiana— bastarían para tornar necesario este libro, para convertirlo en un baño de luz de máxima erguido sobre la agonía de las ideologías.

A los sesenta años, de vuelta de todas las aventuras del pensamiento, Sartre se permite allí no sólo liquidar la puerilidad de la engolada izquierda francesa, denunciar las miserias de la filosofía en beneficio de la vida: también —lo que viniendo de él significa el más esforzado homenaje que puede rendir a su amigo Nizan— empapa su relato de amor; advierte que el conocimiento es estéril si no ha sido fecundado por la pasión.

"Nosotros lo perdimos, él no nos abandonó", aclara, para que no queden dudas: para que se sepa que el fracaso de Nizan es la cuota que la sociedad exige a los desesperados; que su triunfo (el de Sartre) se parece demasiado a la comodidad. En *Las moscas*, Sartre ponía un definitivo parlamento en boca de Júpiter: "Los dioses compartimos un pesado secreto: que los hombres son libres, pero ellos no lo saben". Para esa época, Nizan acababa de morir: veinte años después de esa muerte y del estreno de *Las moscas*, Sartre pudo escribir: "Cuando se ha perdido la fe, no es suficiente la repugnancia del siglo para recuperarla".

¿Quién es este Nizan a quien se rinden tales honores póstumos? Casi nadie: ni su producción ni su influencia en el pensamiento contemporáneo podrían parangonarse remotamente con las de su apologista. Todavía estudiante universitario, abominó de Europa y marchó a Arabia, como preceptor de una familia inglesa de Adén, donde permaneció un año. "Al día siguiente de su llegada huyó —cuenta Sartre, evocando el regreso—. Viví en casa de su novia, ingresó al Partido Comunista, se casó, tuvo una hija, creyó morir en un ataque de apendicitis y finalmente, después de recibirse, se dedicó a enseñar filosofía en Bourg y se presentó a las elecciones legislativas."

Diez años duró su militancia en el Partido, al que abandonó poco antes de partir al frente. "A su mujer le hablaba de otro temor: volvería demasiado tarde, gastado por una guerra interminable; sobreviviría para rumiarse sus pesares, su rencor, acosado por la moneda falsa de sus recuerdos."

Se equivocó. Murió en 1941, en las trincheras, y su muerte fue "idiota y salvaje, tal como la había temido y presentado siempre. Un soldado inglés se tomó el trabajo de enterrar sus cuadernos íntimos y su última novela, *La*

velada en Somosierra, que había casi concluido. La tierra devoró este testamento". El silencio en que lo sepultaron tirios y troyanos, a causa de sus oscilaciones políticas, estuvo a punto de devorar el resto de su escasa obra édita: *Adén Arabia*, *La conspiración* (acaso su obra maestra) y *Antoine Bloyé*.

Esas tres novelas han bastado, sin embargo, para asegurarle algo más que la admiración de su célebre amigo: porque los años sesenta parecen maduros para recibir a Nizan, a su desafiada iconoclastia, a su desconfianza por todos los módulos del pensamiento que acaban por convertir en palabras a los hombres. *Adén Arabia*, su libro inaugural, es, todo él, un brevísimo para desesperados: un centenar de páginas le bastan a Nizan para narrar el viaje en barco hasta Adén, su año de exilio, el regreso. Le bastan, también, para desconfiar definitivamente del Paraíso.

Desde el punto de vista de la evolución de la narrativa de este siglo, *Adén* parece viejo: sometido a los cánones de la novela conceptual, no llega a las excelencias de Camus; como libro de viaje, está trabado continuamente por las reflexiones; como relato autobiográfico, carece de detalles personales, de intimidad, de riesgo con la historia menuda del relator.

Sin embargo, pocos libros pueden parecer más actuales que éste, cuarenta años después de ser escrito. Porque nadie podría resistirse a compartir la pasión con que Nizan renuncia, desde el comienzo, a la literatura: la alucinación que produce esta obra inicial escrita como un testamento, el aire que circula bajo las letras que intentan apresarlos, la convocatoria al combate. "Que ni una sola de nuestras acciones esté limpia de cólera", clama Nizan en el final de su último capítulo. "Yo tenía veinte años —asegura en el comienzo del libro—. No permitiré que nadie diga que es la edad más hermosa de la vida." Entre una propuesta y otra, la lucidez y el furor ocupan todo *Adén*. Y alcanzan para convertirlo en una afirmación que derrota a la muerte, en un compañero imprescindible (*Ediciones de la Flor*, 1967; 159 páginas, 350 pesos). ♦



Conspirador Nizan: De pie.

Rosas: ¿El justo medio?

José Luis Busaniche: Juan Manuel de Rosas — El juicio de Busaniche sobre Rosas era conocido, por lo menos, desde hace dos años, cuando salió a la luz su póstuma *Historia Argentina*, un compendio inconcluso que el autor, además, dejara sin pulir (ver *Primera Plana* N° 166, pág. 54). Aquí, en este libro construido con pasajes de la *Historia* y papeles inéditos, Busaniche reitera sus opiniones. Rosas fue un déspota, pero también lo fueron sus derrocadores, que abusaron del poder durante seis décadas.

Para este cautivante, honestísimo escritor, dos puntos de vista "muy contrapuestos" manejan el caso Rosas. De un lado están "los apologistas del dictador... los enemigos de la democracia liberal"; como él considera "a la democracia liberal 'honradamente practicada', se entiende, el menos malo de los sistemas de gobierno... mal puede seducirme, entonces, la figura de don Juan Manuel y el vocerío de quienes lo glorifican".

Tampoco milita en el otro bando, el de los que se dicen "amantes de la libertad" y ensalzan a los mandatarios posteriores a Caseros, ninguno de los cuales, sin embargo, defendió la democracia liberal que juraban defender. En febrero de 1912, un líder del sistema, Joaquín V. González, clamaba en el Senado: "Este país... no ha votado nunca". Fue necesario "un Presidente surgido del fraude", anota el autor, para que la Argentina tuviera el régimen representativo prometido por la Constitución sesenta años antes. Por eso, Busaniche (1892-1959) señala: "Es error grave esa ingenua adopción del odio ajeno en la consideración de la época de Rosas. Y es error grave y de consecuencias porque, al concentrar en un hombre, en un solo hombre, el repudio del despotismo, del crimen político, del fraude, del escándalo, estamos descargando de delitos, quizá sin quererlo, a todos los gobiernos usurpadores del derecho, que vinieron después".

¿Con quién está, entonces, Busaniche? Federalista acérrimo, como buen provinciano, su Rosas es menos una biografía del prócer, menos una crítica honda y ordenada de su obra pública, que un balance de la lucha de las Provincias Unidas por formar un Estado, del largo choque entre el interior y la provincia de Buenos Aires que aún prosigue bajo formas ya no bélicas. Su narración comienza, en realidad, en 1820, cuando los ejércitos federales, después de ganar la batalla de Cepeda, deponen al Directorio y dejan al país sin gobierno central.

De ahí en adelante, Busaniche evoca los sucesivos intentos provinciales en favor de la unión nacional, sobre todo los de Santa Fe —su lugar de nacimiento— y su Gobernador, Estanislao López. Precisamente en 1820, en defensa de la legalidad del Gobernador bonaerense Martín Rodríguez, Rosas venció a los conspiradores con sus *Colorados del Monte* y aseguró la paz de Buenos Aires con Santa Fe. Por fin, en 1821, Córdoba recibía a los Diputados encargados de nombrar una autoridad central y formar una Constitución federal. Rivadavia, incluido

por Rodríguez en su gabinete, tronchó el Congreso de Córdoba.

La siguiente tentativa es del 24, en Buenos Aires, cuyos destinos rige Las Heras; pero el 25 vuelve de Europa Rivadavia, intriga entre los Diputados y gana la voluntad de una mayoría que no sólo destruye la Constituyente; también cede la Banda Oriental al Brasil, crea un Poder Ejecutivo nacional permanente y lo confía al mismo Rivadavia.

Busaniche, es obvio, abjura de Rivadavia. No así del coronel Dorrego, elegido en 1827 —tras la caída de la Presidencia y de su título— como Gobernador bonaerense. Lavalle, unitario, desaloja a Dorrego con un golpe militar y lo hace fusilar; y en 1829,



Don Juan Manuel, según Sábat.

cuando Rosas sustituye al vencido Lavalle, con facultades extraordinarias concedidas por la Legislatura, pronuncia una oración fúnebre en homenaje de Dorrego. Sin embargo, expresa Busaniche, el federalista Rosas no hizo sino imitar a Rivadavia al oponerse a que la comisión representativa de los gobiernos litorales, con sede en Santa Fe, convocara al Congreso para la formación del Estado.

Es que, citando documentos, el autor observa que tanto Rosas como Facundo Quiroga eran unitarios. No obstante, el 13 de abril de 1835, cuando Rosas asumió la Gobernación de Buenos Aires (por cinco años y con la suma del poder), los unitarios le declararon la guerra. "El dictador anunciaba al tirano —sentencia Busaniche—, porque el primero descubría sin ambages los medios con que habría de gobernar. Era el despotismo. Pero sus enemigos, ¿representaban acaso la libertad? ¿Habían dado tantos testimonios de lo contrario!" No se trata de un perdón: "Se dirá que en climas como aquél no era posible implantar la libertad política. Pero pudo intentarse, y el Gobernador de Buenos Aires no podía intentarla porque no creía

en la libertad política como autonomía de la persona humana..."

Aun así, Busaniche elogia la política económica proteccionista iniciada por el Restaurador y su defensa de la soberanía ante las represalias franco-británicas (1837/1847). Ataca, en cambio, a sus rivales, porque no trepidaron en aliarse con naciones extranjeras e ir contra su propio país, con tal de quitar a Rosas de en medio. Como es notorio, también Justo José de Urquiza recurrió a tales procedimientos para abatir al dictador.

Desde luego, Buenos Aires se volvió contra el Gobernador de Entre Ríos siete meses después de haber aplaudido su paso y el de sus tropas —financiadas por el Brasil— por las calles de la ciudad, y decidió convertirse en un Estado independiente. Los gobiernos confederados del interior eran, para las autoridades bonaerenses, "los trece ranchos de la barbarie". Claro que Urquiza, señala Busaniche, "se conformó con ser Presidente constitucional de los «trece ranchos», con capital en Paraná, y firmó un tratado con el Estado de Buenos Aires, como si fuera un país extraño..."

Rosas, que entonces vive en Southampton, Gran Bretaña, no ha desaparecido de la escena bonaerense. En 1857, se instaura un proceso contra él y queda condenado a la pena de muerte; desde ese momento hasta 1861, cuando pierde la batalla de Pavón, Urquiza intenta reconciliarse con quien derrotara en Caseros. Después de Pavón, las pocas esperanzas de Rosas se esfuman, y él redacta su testamento; dos años más tarde, escaso de recursos, manda una carta a Urquiza aceptándole un ofrecimiento de dinero. Urquiza le contesta que dispondrá de 1.000 libras esterlinas anuales, aunque sólo enviara un giro.

También en 1864, Rosas recibe unas líneas de Alberdi: "El ejemplo de moderación que usted está dando a nuestra América, despedazada por la anarquía, es para mí una prueba de que le esperan días más felices que los actuales". No sucede así: Mitre y Sarmiento se encargan de sofocar las ansias provinciales; para llevar la guerra contra el Paraguay, la Argentina se alía con el viejo enemigo de Rosas, el Imperio de Brasil; en 1870, Urquiza es asesinado en San José. El 14 de marzo de 1877, a las 6 de la mañana, cuando don Juan Manuel muere en su chacra de Burgess, faltan tres años para que un joven general "muy ambicioso y nada corto", Julio Roca, ocupe la Presidencia y comience una tarea de la que se jactaba al decir que "había dejado al país sin ciudadanos".

Al comienzo del libro, sostiene Busaniche que "la objetividad absoluta en historia parece discutible". No es una disculpa, es una convicción y un gesto de franqueza. Los glorificadores de Rosas sin duda disentirán con nutridos pasajes de esta obra —donde el autor suele, en su santa ira, alcanzar tintas planfletarias—, pero deberán reconocer con cuanto equidad distribuye sus dardos Busaniche, que rival caballeresco había en él. Y, también, cómo el amor por su tierra, por la Argentina, sustenta cada página (*Ediciones Theoria*, 1967; 144 páginas, 350 pesos). ♦

Cine

Blow-up o la burla del año

Probablemente sea *Blow-up*, de Michelangelo Antonioni, el film que más atreventas haya recibido en la Argentina desde 1896, cuando la industria cinematográfica quedó fundada con la exhibición de los primeros documentales de Lumière, en el Odeón de Buenos Aires. Ni *El gran dictador*, de Chaplin, cuyo estreno se demoró cinco años para no aflijir al Embajador de Hitler, ni *Los siete samuráis*, de Kurosawa, que se distribuyó con mutilaciones en la mitad de su metraje original, padecieron el manoseo y las faltas de respeto infligidos a esta obra maestra, que dura 110 minutos y que debe ser presentada el martes 31, en la sala del Coliseo, con un minuto y 42 segundos menos.

Esos minúsculos tijeretazos afectan, sin embargo, los ojos y el cerebro del film, hacen tambalear su sentido, lo frustran radicalmente como obra de arte: porque lo que Antonioni exalta allí era la libertad de vivir y de crear, y porque precisamente en las tres escenas amputadas llevaba esa libertad hasta extremos que rara vez se conceden los creadores de cine. La historia de este escándalo, que ha servido para escarnecer a la crítica argentina, para burlar a la Asociación de Cronistas Cinematográficos y al propio Antonioni, es un arsenal lleno de puertas falsas:

- A mediados de julio, la Metro-Goldwyn-Mayer, distribuidora de *Blow-up* en la Argentina, fue informada de que el Consejo Nacional Honorario de Calificación Cinematográfica había decidido recomendar algunos cortes en la versión original de la obra. Casi simultáneamente (el 14 de ese mes), la Metro recibió un cable de Antonioni que comunicaba su decisión de no tolerar corte alguno sobre los 3.085 metros de la copia definitiva. La distribuidora anunció entonces que retiraba *Blow-*

up de su programación para 1967. • La prensa argentina protestó contra el dictamen del Consejo, señaló el derecho del realizador a mantener su obra intacta y ponderó la actitud de la Metro, que había defendido la integridad artística del film en desmedro de sus intereses comerciales. "El Consejo [...] ejerce una inadmisibles tutoría sobre el público adulto de nuestro país", sostenía la Asociación de Cronistas en un comunicado del 6 de agosto.

- Hacia fines de setiembre, sin embargo, la Metro decidió presentar el film para una segunda calificación, y obtuvo un dictamen del Consejo que sustancialmente era idéntico al de julio. Ese dictamen establecía que *Blow-up* era de exhibición prohibida para menores de 18 años, con tres cortes sobre la copia original: "7º acto —Sesos desnudos de la protagonista cuando se ven en primer plano (Es un corte de 4 ½ segundos)—. 8º acto —Protagonista con el torso desnudo y posterior forcejeo desnudando a otra (Son 4 cortes que totalizan 12 ½ segundos)—. 9º acto —Escena que transcurre sobre un papel lila entre gritos y risas, con un hombre y dos adolescentes desnudándose recíprocamente (Son 3 cortes que totalizan un minuto y 25 segundos)". Este documento lleva fecha 10 de octubre.

- En Roma, Michelangelo Antonioni informaba a Ernesto Schóo, de Primera Plana, que la Metro-Goldwyn-Mayer había obrado sin su consentimiento y que si *Blow-up* se estrenaba en Buenos Aires con la más leve mutilación renegaba del film, le retiraba su paternidad y gestionaría por medio de sus abogados la eliminación de su nombre en las copias de exhibición.

Un realizador argentino conjeturaba que todo el proceso iniciado en julio de 1967 era una gigantesca maniobra publicitaria de la Metro para apuntalar el lanzamiento de *Blow-up*. Puede que no sea verdad; pero los hechos parecen darle la razón.

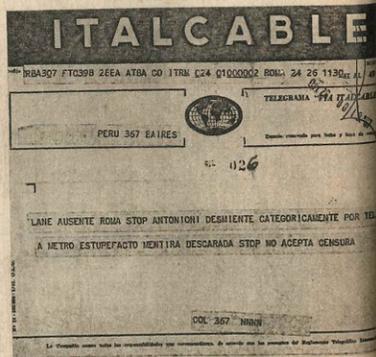
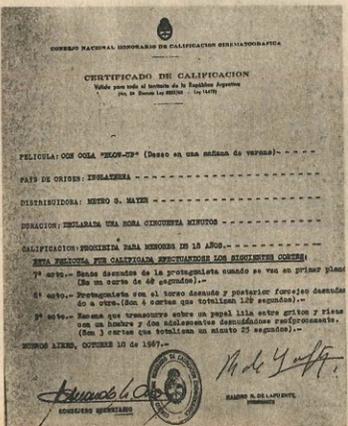
Entre burlas y veras

La semana pasada, la señora Teresa P. de French —gerente de publicidad de la distribuidora— informó que su

empresa había cursado al Consejo de Calificación una carta del propio Antonioni en la que autorizaba cortes. Sostuvo también que el Consejo, por consideración al realizador, había aceptado su criterio y reducido los diez minutos amputados en julio a un total de un minuto y 42 segundos. El doctor Ramiro R. de Lafuente, presidente del Consejo, desvaneció al día siguiente las afirmaciones de la señora de French: indicó a Primera Plana que el Consejo no había recibido ninguna carta de Antonioni ni de las oficinas centrales de la Metro en USA que autorizasen cortes, y que los efectuados en julio eran sustancialmente idénticos a los de octubre. Un comunicado oficial del Consejo informaba que las nuevas pódas "se ajustan a lo ordenado en la resolución del 8 de julio".

Algunas faltas de seriedad de las oficinas de la Metro en Buenos Aires se deslizaron, al mismo tiempo. El martes 24, la señora de French informó que exhibiría ante un fotógrafo y un redactor de Primera Plana la carta de Antonioni que autorizaba los cortes; el miércoles 25, sostuvo que el gerente general de su empresa en la Argentina, señor Norman F. Beckett, había dispuesto no dar a publicidad la carta para "no acarrear más complicaciones". El mismo miércoles, por la tarde, afirmó que la carta no era de Antonioni sino de un funcionario de la Metro de Nueva York, de apellido Timkus.

Mientras tanto, otros corresponsales de Primera Plana en Italia consigueron entrevistar a Antonioni y desentrañar la madeja. El martes 24, cuando él regresó de Ancona a Roma, al término de un proceso por obscenidad (se lo declaró inocente el jueves 26, permitiéndose la exhibición de *Blow-up* sin cortes en toda Italia), reiteró que no autorizaba ninguna mutilación en ningún sitio. El miércoles, enterado de lo que ocurría en la Argentina, informó que apelaría inmediatamente a sus abogados, y envió —por medio de esta revista— un mensaje a los espectadores de Buenos Aires, a los intelectuales y a los cineastas: "Si la moral de los funcionarios y los comerciantes de vuestro país es distinta a la de otros países y similar a la de los provincia-



Los tres actos de la burla: El certificado, el cable y una escena cortada.

BRITISH AIRCRAFT CORPORATION, DE GRAN BRETAÑA, Y AUSTRAL, COMPAÑIA ARGENTINA DE TRANSPORTES AEREOS, PARTICIPAN LA LLEGADA DEL PRIMER BAC ONE ELEVEN QUE SE INCORPORA AL TRANSPORTE COMERCIAL DE AMERICA DEL SUR. ESTA ES UNA NUEVA CONTRIBUCION DE LA EMPRESA AEREA ARGENTINA A LA REDUCCION DE COSTOS, SIMPLIFICACION DE LAS COMUNICACIONES Y SERVICIO DEL TRANSPORTE POR AIRE A TODA LA COMUNIDAD

VUELE EN BUENA COMPAÑIA

AUSTRAL

L. 742

PUBLIMART



LLEGO EL
PRIMER



ONE-ELEVEN

nos de Ancona, son ellos quienes deben ponerse al día y no yo quien debe sacrificar el film".

El jueves 26, por fin, Antonioni entregaba a un funcionario de la Embajada argentina en Roma este mensaje para Primera Plana: "Desmiento categóricamente por telegrama a Metro mentira descarada. No acepto censura".

Hace tres meses (Nº 239), se dijo aquí que era improbable una revisión de sus exigencias por parte del realizador. Cualquiera que haya visto el film completo (y no son más de 300 personas en la Argentina) puede estimar lo que la obra pierde sin ese arrebato de furia erótica a cargo del fotógrafo Thomas (David Hemmings) y de dos aspirantes a modelo, en una escena que no sólo es una pura maravilla visual sino también una toma de posición de Antonioni contra los puritanismos de la vida cotidiana y la incapacidad del hombre para vivir alegremente y en libertad. Ese instante, cortado por el Consejo de Calificación con anuencia de la Metro (y a espaldas del realizador), contiene las reglas de oro del *swinging London* y es el libro sagrado de todo *Blow-up*.

No hay explicaciones —ni disculpas— para la actitud que la Metro-Goldwyn-Mayer acaba de asumir. Las habría, quizá, si en julio no hubiese hecho alarde de probidad artística informando a la prensa que "apoyaría la decisión del realizador Antonioni hasta sus últimas consecuencias"; si por ese gesto no hubiese obtenido la adhesión de una decena de entidades y de la prensa en pleno. Esta marcha atrás, emprendida sin ninguna razón (o por lo menos sin dar a conocer ninguna), torna sospechosos los acontecimientos de julio y asume la apariencia de una burla publicitaria. La Metro-Goldwyn-Mayer quizá transforme a *Blow-up* en el negocio del año, pero a la vez puede también afrontar la más grave pérdida de prestigio desde que se estableció en la Argentina. ♦

Films

El señor de las tinieblas

La máscara de la Muerte Roja — Aquí Roger Corman (el ocultista, el alquimista, el adorador de Poe) revela quien era, verdaderamente: el Sumo Sacerdote del Demonio sobre la Tierra, el bufón de las potencias celestiales y el corruptor de los hombres puros. Este film es quizá su obra maestra, una ceremonia mágica que convierte el relato original de Edgar Poe en un tratado de metafísica.

En los primeros cinco minutos, el film coincide con el cuento casi línea por línea: Próspero, un licencioso príncipe de Catania, atraviesa una aldea infectada por la peste roja, condena al garrote a dos campesinos rebeldes y se lleva, para iniciarla en el culto de Satán, a una virgen inocente, Francesca. Lo que sigue es alucinatorio: Próspero (Vincent Price, de catadura inmortal y sangre en perpetuo estado de licuefacción) pasea a Francesca por aposentos blancos, amarillos y violetas, donde fueron encerrados durante déca-

das enteras los enemigos de la familia ("Al salir de aquí, ya no podían contemplar el sol ni la gracia de los narcisos"). Luego, la instala en una fiesta donde danzan enanos vengativos y ninfaladas de 50 años, conservadas todavía en estado de virginidad para servir de banquete al Príncipe de las Tinieblas, a sus acólitos y sus pajes.

Pero la Muerte Roja, afuera, no cesa de tramar su desquite. Mientras Próspero imagina sabias torturas para aniquilar el orgullo de sus siervos campesinos, y mientras su antigua amante Juliana (la espléndida Hazel Court, acostumbrada al comercio con los vampiros y con los más obscenos pájaros de la noche) se ofrenda en casamiento a Satanás, la Muerte entrega a un aldeano de Catania la sota de espadas que le permitirá sobrevivir, y se dirige hacia el castillo de Próspero.

El baile de máscaras que ha preparado el príncipe para esa noche de adoración demoníaca es una maravilla de sadismo: un enano se venga de su oensor disfrazándolo de gorila e incendiándolo con las velas de una gigantesca lámpara; la Muerte se pasea entre los invitados, rotulando la cara



AIP

La máscara: Delirio de un genio.
(Price, el halcón)

y los brazos con estrías de sangre; un halcón que Próspero suele usar para su caza de cetrería devora los ojos y la garganta de Juliana en una increíble sucesión de primeros planos. Ese es el momento que elige el príncipe para deslizar la moraleja del film. "El cielo y el infierno no existen. Cada ser humano forja el cielo que quiere para sí, y se refocila también en su propio infierno."

Entre vendavales de cadáveres, entre túmulos de carne sanguinolenta que todavía se retuerce bajo los disfraces lilas, verdes, amarillos, azules y naranjas, la Muerte Roja se aleja hacia los bosques de Catania. Un cortejo de muertes de color se le aproxima: "Llego desde Catay —dice la Muerte Liviada—, y a mi paso dejé cien mil hombres en agonía". "Estoy cansada —le responde la Muerte Negra—. Llevé a más de diez mil personas hacia el descanso eterno, y todo el cansancio que ellas traían acabó cayendo sobre mis hombros." Quizá nadie haya escrito en el cine, hasta ahora, un poema tan pesi-

mista como éste de Corman; quizá nadie, tampoco, haya celebrado una misa negra donde los santos arcángeles se llaman Dick Tracy, Mandrake el Mago, Trifón, Flash Gordon, y los dragones sean sus enemigos de las tiras cómicas. Entre los milagros que consigue Corman, esa apoteosis de arte pop no es el menos sorprendente (*The Mask of the Red Death*, usa, 1965; producción Corman para American International, presentada por Imperial. Director: Roger Corman. 90 minutos). ♦

La buena

La trampa del diablo — El molinero Spaleny es respetado y temido por los campesinos de su región. Cuando niño, él y sus padres fueron encerrados por los invasores suecos en el antiguo batán y, milagrosamente, lograron salvarse del incendio. Desde entonces, la familia gozó de un falso prestigio de hechicería. Al llegar a su vejez, Spaleny entra en conflicto con los intereses del Regente, un nob e déspota, y éste llama en su ayuda a un alto dignatario de la Inquisición. Su llegada se produce en el momento en que el molinero, un paciente observador de los fenómenos de la Naturaleza, acaba de descubrir una fuente y alivia las torturas de una interminable sequía.

Las presunciones demoníacas se acumulan y, luego de una catástrofe que había profetizado, estalla la caza de brujas. El misterio se ahonda con la desaparición de Spaleny, y entonces será Jan, su hijo, quien soporta las furias desatadas. Acosado, huirá con Martina, se refugiará en el molino y descubrirá el secreto familiar, guardado secretamente por varias generaciones. Al hacerlo, dejará al descubierto las imposturas y reivindicará el nombre de su padre.

Cuando Frantisek Vlácil elaboró esta obra, quizás haya pensado en el Arte de la Fuga e introdujo en la estructura del film tres voces. Las dos primeras el diálogo y la imagen, modulan diversos temas en un juego alternado, la mayor parte de las veces claro y preciso, sin los excesos de composición fotográfica de *La palma blanca*, su otra película, estrenada hace cuatro años. La tercera vez, la banda sonora desafina y se convierte en un lastre al acumular, en forma reiterativa, coros de angélicas voces blancas, efectos de eco y timbres, presumiblemente electrónicos, en el mejor estilo de los viejos thrillers de Hollywood, como si el realizador dudara de la capacidad del público para el asombro, quizás un pecado de lesa juventud.

Sin sus méritos narrativos, la gradación de los elementos visuales alusivos y elusivos, jugados en un contrarresto con el diálogo rico en elipsis de buena ley, *La trampa* se hubiese empantanado con un pie en el folklorismo ingenuo, y con el otro en una apología infantil sobre los méritos de la Razón. O tal vez, se hubiera convertido en un alambicado lugar común en contra del oscurantismo (*Dla'lova Pasti*, Checoslovaquia, 1961; Artkino Pictures. 90 m). ♦



La trampa: **Folleto equivocado.**
(Tushingham, Reed)

La mala

La trampa — Para contar una aventura de hombres y animales en la foresta canadiense del siglo pasado (debió suponer el guionista David Osborn), hasta el recuerdo de Jack London y la hipocresía de Walt Disney. Con tales ingredientes se obtiene, en efecto, un robusto trampero, llamado La Bete, por si acaso, que navega hasta el campamento sobre un río, donde lo esperan monedas de oro a cambio de sus pieles, y tal vez una mujer a cambio de sus monedas. En el mismo villorrio habrá también indios perversos, otros solitarios brutales que venden sus pieles y compran ex presidarias a 750 dólares, un dueño de almacén de ramos generales que sólo piensa en el dinero. El mercader tendrá una esposa mezquina, una hija histórica, un inocente empleado que cree en el amor, y una criada dulce y mada.

Con ese dadero de personajes sin historia, genuinos arquetipos que descansan sobre el clásico maniqueísmo de folletín, comienza el movimiento: La Bete (el ex matón Oliver Reed) compra a la criada en una oscura maniobra y la lleva río arriba en su canoa. El resto del film es una pintura, razonablemente ingenua, sobre la vida salvaje de un robinsón y su hembra en los bosques helados, sobre las técnicas de atrapar animales, sobre la seducción de una inocente y aterrorizada muchacha primordial, llamada Eva, naturalmente. El tipo diáfano, casto y medroso de muchacha que Rita Tushingham puede repetir sin mayores esfuerzos, y hasta sin hablar. Los impulsos cavernarios de La Bete terminan por ahuyentar a Eva, que escapa por el río, para naufragar y ser salvada por los indios (que no eran tan malos). Tarde, pero no tanto como para desmerecer el buen término de la fábula, Eva encontrará su destino en el hombre que abandonó, y hará todo lo necesario para llegar hasta él.

La verdadera inocencia es un don que debieron tener los protagonistas de la historia. Pero el director Sidney Hayers la desconoce, como también le es ajeno el noble lenguaje del folletín (el otro camino para evitar la psicología) y justamente el que pedía el esquema. Sólo la prodigiosa fotografía de Robert Krasker, un maestro del color, y el ritmo galopante de algunas secuencias compensan una parte de la tibieza (*The Trap, Gran Bretaña-Canadá, 1966; Rank, 105 m.*) ♦

Humillación y frambuesa

El maestro de Vigevano — La maldición cotidiana de un pueblito de la Lombardia, sus mezquindades morales, las pocas cosas que le importan a sus cincuenta mil habitantes, dieron lugar a *El maestro di Vigevano*, la novela más patética del nuevo realismo italiano, escrita por Lucio Mastrorudi en 1962. El secreto que hizo de esa narración una asfixia, pese al eterno clima doméstico y al pintoresquismo de las escenas, estaba en el manejo paciente y pudoroso de la farsa: esa sabiduría para mantener ocultos algunos hilos del humor, para dejar fuera del relato el verdadero sufrimiento, es algo que le está vedado al director de este film, Elio Petri.

Porque Elio Petri (*El asesino, La décima víctima*) es un pusilánime. No se atrevió a mantener la historia del maestro Mombelli en el tono de burla distante, a esperar del público la desazón final por la pequeña miseria de un personaje y sus vecinos: en cambio, malogró el prodigioso trabajo de refinamiento que había conseguido Alberto Sordi para el oscuro maestro de provincia, con las gesticulaciones probablemente efectivas del payaso, con secuencias oníricas que desbaratan por completo el estilo.

Las aspiraciones del maestro Mombelli (Alberto Sordi) consisten en que Ada (Claire Bloom), su andrajosa mujer, nunca llegue a denigrar el status

de la familia pisando una de las innumerables fábricas de zapatos, que son la riqueza del pueblo; teme por su prestigio si su hijo Rino se viera obligado a trabajar; espera el lunes para demostrarle al director de la escuela la conducción militar de sus lecciones. Tan poca dignidad se desmorona, sin embargo, y el maestro termina por aceptar que su mujer trabaje y que su hijo también lo haga, acaba soñando venganzas contra el Señor Director que lo humilla a diario (una excesiva *machietta* de Vito De Taranto), sucumbe a los requerimientos de su mujer y renuncia a su empleo para volcarse con ella y su cuñado a la fabricación de zapatos. Pero la fatalidad (o la ineptitud para la vida) se ensañan con él y harán que fracase también en el próspero negocio, y todos los medios le resultan inadecuados, hasta para vengarse de su mujer, que lo desaira con un sólido e ignorante burgués. A él, al maestro. Sólo le quedan los paseos por el bosque con su amigo fracasado, y los mutuos consuelos que pueden ensayar aforando las meditaciones en el retrete. O alguna partida de naipes en el café. Sus fantasías están amarradas, no pueden volar por encima del pueblo; y esa patética condena se pierde en el film, porque el director Petri también está amarrado al efecto inmediato, no puede volar (*El maestro di Vigevano, 1963; producción Dima de Laurentis, distribuida por Artistas Argentinos Asociados, 105 m.*) ♦

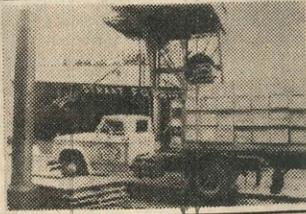
Primera exportación de agar-agar a JAPON

Soriano S.A. embarcó en el *Straat Futami* hacia el Japón, primer productor mundial, 10 toneladas de agar-agar, elaborado en su fábrica de Gaiman - Chubut - con algas marinas recolectadas en las costas patagónicas. Conforme a la capacidad instalada se estima que cubierto el consumo interno, las exportaciones en el próximo año superarán el millón de dólares.



SORIANO S.A.

Vélez Sarsfield 740 - Martínez - Bs. As.
Fábrica: Gaiman - Chubut
Depósitos y Factorías: Bahía Bustamante
Cabo Raso y Camarones - Chubut



la patagonia: fuente de divisas

Teatro

Las paradojas de Mister Albee

“¡Qué sorpresa se llevarían Elizabeth Taylor, Uta Harben y Madeleine Robinson si supieran que han estado interpretando un papel masculino sin saberlo!”, dice el dramaturgo Edward Albee entre convulsivas carcajadas y se desploma en un sillón, sosteniendo a duras penas un vaso de whisky.

Elizabeth Taylor, Uta Harben y Madeleine Robinson, en los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, interpretaron a Martha, la inquietante protagonista de *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* En la Argentina, fue Myriam de Urquijo.

Cuando deja de reír, el autor de *Delicado equilibrio* expone a Pierre Demmergue, de *Le Monde*, la peregrina interpretación de cierta crítica sobre el feroz ritual que hace dos años reveló al público del mundo entero su potencia verbal y su agresividad: *Virginia Woolf* sería una pieza larvadamente homosexual.

Después de recobrar la seriedad, Albee se yergue y exclama: “Si yo hubiese querido escribir una pieza sobre la homosexualidad, habría puesto homosexuales en la escena; no tengo pelos en la lengua, ni necesito disfraces”.

La semana pasada, cuando el Odeón-Teatro de Francia, en París, incorporó *Delicado equilibrio* a su repertorio, su autor soportó los embates de los reporteros parisienses y se defendió de las acusaciones de hacer un teatro naturalista y pasado de moda.

“Escribir una obra —pontificó— es describir seres humanos, a menos que se tomen como personajes a inocuas cajas de cartón; los hombres, inevitablemente, entran en conflicto y provocan tensiones y el dramaturgo es el encargado de cristalizar, organizar y dar forma a esas tensiones.”

Y disparó su arma de mayor calibre: acusar a Beckett de hacer, como él, un teatro naturalista, salvo, claro está, simples diferencias de estilo.

Sin embargo, aceptó que el teatro en los Estados Unidos tiene cierta propensión hacia el naturalismo aunque no ignora las sutiles estilizaciones europeas. Pero profetizó una voluntad de cambio: “El joven teatro de mi país viene absorbiendo las influencias francesas desde la década del 50, y se aleja de Ibsen y Chejov, o mejor dicho de las fáciles explotaciones de sus técnicas”.

The American Way

Para intentar una caracterización del teatro norteamericano comenzó por comparar los estilos de vida de los Estados Unidos y de los países europeos y desplegó suntuosos antónimos: concreto-abstracto, sensorial-espiritual, intuición-intelecto, y adjudicó los primeros términos a sus compatriotas.

Pero al referirse a la crisis del teatro en su país, rápidamente encontró un chivo emisario: los teatros de repertorio, las lujosas salas de instituciones, los teatros universitarios que se contentan con ofrecer siempre lo mis-

mo (“un Shakespeare, un Miller, un Bernard Shaw”), o reparten, con un año de atraso, las piezas de mayor éxito en Broadway. “Si las fundaciones y las autoridades locales —brama— ayudarán a los jóvenes autores directamente, en lugar de levantar costosas salas, el proceso de cambio ya se habría acelerado hace rato.”

Cuando narra el nacimiento de la *Playwright Union*, un conglomerado casi sindical de treinta escritores que Albee ayudó a nacer en 1964, se le iluminan los ojos y proclama: “Los jóvenes como Adrienne Kennedy, Paul Foster, o Sam Shepard escriben siempre, y a veces tengo la sensación de que entre los ciudadanos menores de 30 años, uno de cada tres escribe para el teatro. Nosotros leemos más de mil piezas por año, y del marmágnum de mediocridades logramos filtrar diez que son potables, lo que ya es bastante”. El hecho de que en off-Broadway y en el off-off-Broadway se monten más de mil obras por temporada, le parece un



Agencia Afa

El Autor: ¡Viva el naturalismo!

innegable signo de vitalidad, y se enorgullece.

Albee no cree en las experiencias de Peter Brook y Julian Beck, que asocian íntimamente el texto a la puesta en escena, hasta convertirla en una suerte de colaboración con el autor. “Un cierto número de actores y de directores han adquirido la mala costumbre —refunfuña— de usurpar el papel del dramaturgo, el único creador. Se puede concebir una comedia sin autor, pero, al hacerlo, todas esas gentes transforman el hecho teatral en periodismo. En realidad, no se trata sino de un aspecto nuevo de una vieja querrela: la del autor y las gentes de teatro.”

Luego señala el papel poco envidiable del director, un filtro entre el dramaturgo y los actores, y se encrespa al pensar que las palabras del autor deben pasar por el cedazo de la *regia*, del intérprete y hasta de los críticos, para llegar deformada a las plateas. “El dramaturgo —propone— debería montar sus propias obras.”

En efecto: no se trata de una veleidada. Albee vigila de cerca las puestas de sus piezas, pero, en realidad, su

trabajo se detiene en la escritura. “Si no hubiese complicaciones de orden financiero —arguye—, me sentiría tan feliz de ser representado como de ser leído; por eso considero a los ensayos generales como un mal necesario, la única forma de tomar contacto con el auditorio, prever sus reacciones, corregir y descubrir nuevos efectos. Pero asegura que sus obras están compuestas con cuidado y que los ensayos sólo le sirven para quitar dos o tres frases incorrectas o alargar otras tantas. “En *Virginia Woolf* —suspira con orgullo—, sobre doscientas páginas de manuscrito quité quince y agregué cinco.”

Para distinguir las buenas piezas de las malas, propone una especie de test: todo arte serio quiere transformar el mundo, la conciencia artística del público y hasta las formas de vida. Las buenas piezas de ayer o de hoy, con raras excepciones, se levantan contra un orden aceptado, y se inscriben dentro de una perspectiva de cólera.

“Se dice —clama—, que *El emperador Jones* de O’Neill, es un acto de agresión. Toda pieza es un acto de agresión, pero la agresión no basta; hay que transformarla en arte, y si la mayoría de nuestros escritores no están en armonía con la sociedad, eso es una prueba de que quieren cambiarla.”

Pero no le gusta ofrecer soluciones y reprocha a los dramaturgos sociales sus recetas y panaceas. Arthur Miller le parece el heredero del seudomarxismo de los años 30, y *El emperador Jones*, representante de un teatro estrictamente emocional cuya cólera no es sino una fuerza destructora que el autor no puede controlar.

“No pienso —exclama— que el papel del escritor consista en proporcionar respuestas a preguntas que no tienen respuestas. La responsabilidad del autor consiste en una suerte de crítica diabólica a la sociedad moderna, presentar el mundo y las gentes que lo habitan, tal como él los ve y decir: “Ahí está su mundo, señor mío. ¿No le gusta? Entonces proponga las modificaciones que juzgue necesarias”.

A partir de allí subraya las diferencias entre el teatro de entretenimiento y teatro de compromiso. En el segundo, el espectador está obligado a descubrirse a sí mismo.

“¿Que el teatro del absurdo sea la única forma auténtica del teatro contemporáneo? —duda—. Puede ser...” Pero desconfia de las definiciones, porque cada vez más reemplazan a las reflexiones personales. “Si a una obra se le pega una etiqueta, ya no se puede hacer el esfuerzo y pensar...”

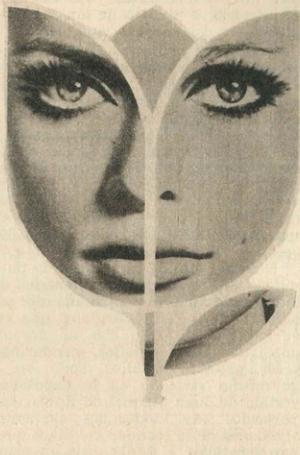
Encuentra que, fundamentalmente, el absurdo se encuentra en un nivel de relación, o mejor dicho, de ausencia de relación entre el dramaturgo y sus espectadores. Esta ausencia de diálogo se debe, en parte, al público que, ante todo, desea ser tranquilizado con respecto a sus valores admitidos y rechaza cualquier aventura teatral.

“Nuestro teatro —dice y clausura la entrevista— no sería tan mediocre si el público concuerda con un espíritu alerta y una inteligencia dispuesta. Pero el espectador considera al teatro como un objeto de su propiedad personal y no como una forma artística en constante estado de apertura.” ♦



Que su elección para los tradicionales regalos de fin de año para ejecutivos contemple esta sugerencia: mesa de póquer y bridge (hexagonales, cuadradas y redondas), tapizadas con terciopelo verde de Nylon "R", VELTAP, con acolchado y baranda de goma y sillas plegadizas haciendo juego. Las fabrica **RAFAEL HEFFESSE**. Ventas por mayor y menor: Pueyrredón 1779, teléfono 82-6326. A pedido del obsequiante, se entrega a domicilio en la fecha indicada.

"R" Marca registrada de Ducilo.



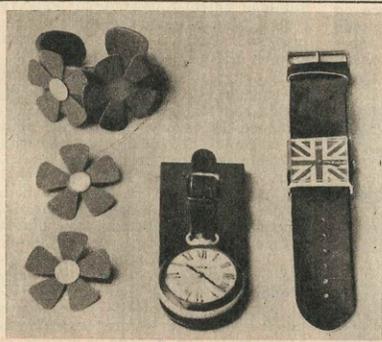
La Naturaleza aún no ha sido superada en la obtención de elementos activos protectores de la piel. Sólo la técnica homeopática permite aprovechar esos factores en su totalidad. **OMS**, a base de técnicas homeopáticas, es la línea de cosmética natural hipialérgica con 10 años de adelanto en la ciencia de la belleza, creada exclusivamente para la mujer que sabe cuidar su aspecto personal. Distribuidores **OMS**: Buenos Aires: Luis María Campos 635; Bahía Blanca: Thompson 53; Córdoba: Pringles 455; Mendoza: Corrientes 316; Rosario: Cafferata 906; San Juan (Norte): Av. Rioja 156.



Artefactos de iluminación instalados en el **COLEGIO CHAMPAGNAT** (Montevideo 1050), cuya arquitectura ha sido realizada por los arquitectos Joselevich y Ricur.

MODULOR S. A., especialistas en iluminación, ha colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfono: 67-9356/8678 y 67-8720.

SUGERENCIAS



L'OFFICIEL, en Avda. Santa Fe 1496, como siempre, es moda en fantasías. Representante exclusivo de Bijouterie Christian Dior para la Argentina, nos provoca ahora con un deslumbrante bombardeo de sofisticación y artesanía informal. Los divertidos relojes Old England y las florecidas pulseras (\$ 650) y aros (\$ 300) diseñados por Alberto Dias, ahora también en el nuevo local de **L'OFFICIEL** en MARTINEZ, que es a la vez Boutique. Bikinis, conjuntos de pantalón y campera, sandalias y las prendas y accesorios más despreocupados y enlaquecidos de la moda de hoy, están en Avenida Libertador 13181.



ESTUDIO ARISKA, en Galería Dufau, locales 77, 79, 80 de Rivadavia 7055 ó Yerbal 2540, Flores, presenta esta oferta: Sillón tapizado en material sintético patinado, completamente lavable, fina terminación y buen diseño, \$ 21.500. También se fabrican juegos en dos, tres, cuatro y cinco cuerpos.



SU PILETA ARANZAY: única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas totalmente de Hormigón Armado. Un equipo purificador para cada medida, que asegura un solo cambio de agua por temporada, preparada para desagote y riego. Financiación, 24 meses. Informes: Juncal 1425, tel. 41-4269, Capital, y en Esteban Adrogué 1177, tel. 244-0135.

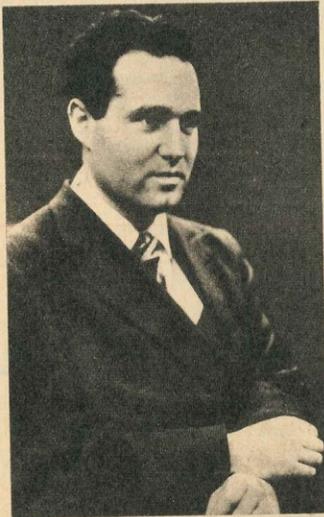


Un inminente viaje al extranjero es un poderoso motivo para aprender inglés en los Cursos Intensivos de Verano (10 horas semanales) en **SUTHERLAND**—Laboratorio de Idiomas—, Diagonal Norte 974, planta baja, teléfono 35-8659. Profesoras graduadas en el Instituto Nacional Superior del Profesorado en Lenguas Vivas, prácticas en técnicos de laboratorio, aseguran su enseñanza.

El enemigo N° 1 de la copa Melba.

El rechazo de la belleza, la negación de los confortables valores de la obra de arte, son un polvillo que está en la atmósfera desde los tiempos locos de Dadá y que se mete en los ojos cada vez que los lenguajes se desca-minan y toda novedad se hace convención. Como ahora. En Buenos Aires hay un poseído que lo intuye y lo practica como un juego: Federico Manuel Peralta Ramos, francotirador de la vanguardia, quintacolunista vocacional, cuyas últimas obras estuvieron en la galería Vignes hasta el jueves de la semana pasada.

Extremadamente serio, desorbitado, siempre inesperado, Federico Peralta Ramos (28 años) agolpa las frases: "Me pongo un traje de baño y hago una montaña de tiza. Y tiro aceite castor y tachos de pintura, y hago una gigantesca masa, inmensa, de panadería. Cuando está bien amasada, salen unas boas de pintura, que hacen pluf, pluf. Después las pego sobre la madera". Con tal procedimiento salen las obras que se llamarán, por ejemplo: *Vete de mí, Todo lo gordo a un costado, Hasta luego, Cuadro poco serio, Locura poco seria*. ¿Es sólo una boutade? ¿Es sólo el humor gratuito y descocado que practicaban algunos niños terribles de la aristocracia? ¿Acaso Peralta Ramos es un heredero tardío de Lucio V. Mansilla? Él mismo quiere llamarse un *play-boy-art*; pero no está seguro: eso no combina del todo con sus ideas (de rara lucidez) sobre la muerte de la belleza. Sus obras, dice, buscan "la estética de los panes



Juan C. Quintó

Peralta Ramos: Un huevo en el mar.

de las panaderías, o las tablas de lavar, o los guisos de mondongo, o el aire de las ferreterías, o el comedor de servicio, o el palo de amasar: eso no está en las casas de antigüedades".

Termina de vaciar una copa con jugo de pomelo, y cuenta una nueva historia: "Yo digo que el arte no tiene que existir (es otra teoría mía). Estuve a punto de hacer algo definitivo para demostrarlo, se iba a llamar *Gordo y Tao*". La frustrada obra quiso ser la exposición, en todo el Instituto Di Tella, de un toro de pedigree (reservado de campeón junior Charolais, que Peralta Ramos compró especialmente en un remate de la Rural por 1.150.000 pesos, pero dejó sin pagar), un auto de carrera Fórmula 3, un crack de pura sangre de carrera, "una montaña de billetes de mil, una montaña de zapatos (los de Atañó Gowland, que vive sacándoles brillo con un trapo), una frutería con zapallos, mandarinas, cccos, paltas y repollos. Todo eso, y yo mismo viviendo en la exposición vestido de Juan Manuel de Rosas (soy parecido). Así, todos los elementos alienantes de la realidad cotidiana quedan señalados, y se elevan a un plano de salud. Después de eso no hay nada más: todo el planeta, cualquier objeto puede ser una obra de arte".

"Casi arquitecto (le faltan unas pocas materias), y tan cercano a los heroicos desplantes del movimiento Dadá. Peralta Ramos nunca leyó sobre tales cosas: "Nunca leo, me cuesta mucho leer: vivo solamente de lo que me voy dando cuenta", confiesa. Fuera del juego y de las reales ganas, fuera del humor también, se declara creyente en un mundo "que está más allá del plano físico, más allá de la dualidad entre lo cerca y lo lejos", y espera fundar una religión sobre ese principio, "una religión más fresca, simple, que no necesita estudiarse".

"El peligro —explica Peralta Ramos— es caer en la copa Melba. La copa Melba son los falsos valores, que corrompen la esencia fuerte del alma de la gente, las medallas en el pecho, las plumas, como los jarabes de frutilla y de frambuesa sobre un helado. Mi arte es anticopa-Melba: ahora pienso hacer un huevo de plástico amarillo, de 300 metros (me parece suficiente), y lo voy a dejar flotando en el Atlántico Sur. Como un sol, como un gigantesco aparato de aire acondicionado para vivir alrededor de él, para que la gente de la Patagonia pueda vivir al aire libre, adorando la Creación." Otro de sus proyectos es una exposición de cuadros de bolsillo, aunque aún no sabe si lo llevará a la práctica: "Creo que sólo tengo ganas de contar la idea".

Nada estaba más lejos de la copa Melba que el gran huevo (de varios metros de largo) que invadió el Premio Nacional Di Tella, en 1965, junto a un no menos imponente símbolo fálico, de color negro. Un año atrás, Peralta Ramos había asombrado a los paseantes de la calle Florida, serruchando por la mitad un gran panel cubierto de fresco masacote, que no conseguía penetrar entero por la puerta de la galería Witcomb. No es posible recordar en Buenos Aires muchas negaciones de la obra de arte, tan jugetonas y rabiosas. ♦



Juan C. Quintó

Sandler y Matrajt: Al costado.

Negocios

Alarma en la pinturería

Los pintores del ambiente porteño no estaban acostumbrados a vender cuadros. Tenían que esperar los movimientos de su *marchand*, dejarles las obras en consignación, cederles una buena regalia sobre los precios. Hasta que hace un mes, el ambiente acusó un revuelo inusitado con la aparición de dos coleccionistas que se hicieron profesionales y fundaron una sociedad anónima destinada a comprar y vender obras de arte: Simón Sandler (43 años, químico, signo Piscis, 3 hijas) y Naum Matrajt (la misma edad, signo Leo, 2 hijos).

Alfombras verdes y toda la ciudad por la ventana, se ven desde el piso 19 de la torre de Florida y Paraguay, alquilado por 200.000 pesos mensuales, donde Apoyo S. A. instaló su "departamento pinacoteca". En los depósitos ya se acumularon unos 700 cuadros de 30 pintores. Los nombres más seguros para el mercado local hacen la mayoría: Torrallardona, Forte, Barragán, Venier, Alonso, Martínez Howard, Molari, Pressas, Gastón Jarry, Uriarte, Otero, Oliveira, Daneri, Batlle Planas, Mac Entyre, Fadul, Bruzzone, Ducmelic, Russo, Gambartes.

Los responsables de especular con las obras en un estilo reservado, hasta ahora, a otras mercaderías son amigos desde 1948: "Éramos mineros, es decir, explotábamos minas en Neuquén", sonríe el químico. "Nos interesaba mucho el arte y empezamos a coleccionar desde 1957", anuncia Matrajt, versificado ocasional que rigió su vida con el lema *Tener un hijo, plantar un árbol, escribir un libro*. El nuevo *marchand*, por su parte, tuvo dos, plantó diez y escribió dos. Los esfuerzos de la nueva sociedad no se reducen a la explotación de obras prestigiosas: "También buscamos nuevos pintores para difundir, los auspiciamos exposiciones en otras galerías, ya que en la nuestra no lo hacemos". Pero se puede ir, por lo menos, a mirar la ciudad. ♦

Música

Un argentino en Bucarest

"El tío que daba vuelta las páginas en todos los conciertos era el mismo. Eso me tuvo inquieto. Hasta que me explicaron que ese menester es un oficio rentado en Rumania." Fue una de las sorpresas que atacaron al pianista argentino Antonio De Raco, durante los días de setiembre que pasó en Bucarest. Era el segundo latinoamericano y el primer argentino invitado al tribunal del Concurso Internacional George Enescu, fundado hace doce años.

En el *Petit Paris* de los Balcanes, De Raco vivió sobre ascuas, como toda la ciudad, desde el 5 hasta el 20 del mes pasado, deliberando todos los días con otros catorce jurados: ciento siete concursantes de la prestigiosa prueba trianual, tal vez la más severa de Europa, lucharon por los primeros premios de piano, violín y canto. Tres mesas de examen, formadas por 15 miembros cada una, analizaron por separado a 49 pianistas, 25 violinistas y 33 cantantes.

Desde su estudio en el barrio de Palermo, De Raco maneja sus modales económicos para contar la fiesta de Bucarest y los trámites oficiales que lo hicieron llegar hasta el lugar. Después de tenerlo a Claudio Arrau en el jurado, los

rumanos musicales quisieron un argentino y pidieron a adelantados de los primeros pianistas del país, para luego señalar a De Raco, junto a personalidades intocables como la francesa Nadia Boulanger. Una vez en la capital rumana, De Raco se sorprendió con el tío que da vuelta las páginas, y con la generosidad de los organizadores de la prueba: hubo un consentimiento inmediato cuando el jurado pidió dos primeros premios en lugar de uno, para darles al rumano Radu Lupu (22) y al ruso Samuel Smbatovici Alumian, (26), sin subestimar los valores de cada pianista. El primero venía de ganar el Concurso Internacional Beethoven,



Juan C. Quintó

De Raco: Triunfadores de hoy.

de Viena, dos años atrás, y el ruso un tercero en el Festival Smetana, de Praga, en 1963.

"Sentí una emoción profunda cuando los escuché: son dos pianistas que darán mucho que hablar, muy pronto", dice De Raco. Otros nombres jóvenes brotaron del certamen: el rumano Dan Grigore (24), el ruso Anatoli Ugorski (25), el norteamericano Joseph Alfidi (19), el francés Pascal Mahé-Rogé (18) y la brasileña Cristina Ortiz, de 17 años. "Todos tenían un alto nivel pianístico y musical —cuenta el jurado—, pero lo más notable fue encontrar, en los mejores, estudios completos de composición, paralelos a sus estudios del instrumento. Es imposible desentrañar las obras sin una intimidad con las técnicas de la composición, por mucha musicalidad que se tenga."

Junto a las corridas del premio, un parejo ritmo marcó esas jornadas, con el Festival George Enescu: conciertos y espectáculos de ballet y de ópera, recitales de figuras totémicas (Isaac Stern, David Oistrakh, Rostropovitch), orquestas célebres (la de Los Angeles, la de Moscú). Y también múltiples agasajos de embajadas, como corresponde, con champagne e improvisados conciertos de músicas autóctonas: De Raco, homenajeado, deslizó los *Tangos* de Juan José Castro y de Alberto Ginastera, y lamentó la falta de apoyo oficial a los jóvenes concertistas que necesitan la consagración europea: "Sería necesario organizar ya mismo un concurso nacional para enviar un candidato argentino al próximo certamen Enescu". ♦

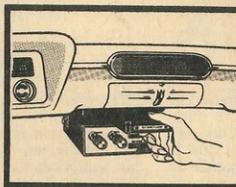
Buenos Aires ya tiene el

1er AUTO STEREO CENTER

en NIGHT AND DAY

la primera con las últimas novedades

Desde ahora, en el Primer Autostereo Center de NIGHT AND DAY... todo para que usted pueda gozar de su coche autoestereofónicamente!



● AUTO/TEREO 3000

Verdadera estereofonía para su automóvil; música al instante con el equipo más sencillo de operar y fácil de instalar. También AUTO STEREO 3000 HOGAR, para su casa.

MAGAZINES CON CINTA MAGNETICA

De duración prácticamente ilimitada eliminan el engorroso manipuleo de las cintas. Así, en un pequeño magazine, todos los intérpretes, los ritmos y los temas.

INTERPRETES: NESTOR FABIAN - HORACIO MALVICINO - LIBERACE - PETE FOUNTAIN - VICENTICO VALDES - ATILIO STAMPONE - BILLY VAUGHN - CHARLES AZNAVOUR - RICHARD DAVIS - GINO BONETTI - LOS FRONTERIZOS - EDMUNDO RIVERO - ANDRE - THE SWINGLE SINGERS

Para autoestereofonía:

1er AUTO/TEREO CENTER en NIGHT AND DAY

Y para Ud., que ya tiene su AUTO STEREO 3000 NIGHT AND DAY le ofrece el surtido total de magazines con cinta magnética

FLORIDA 323

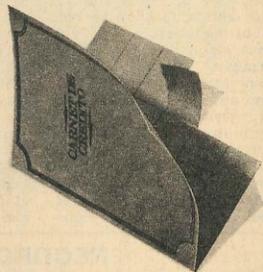
RAWSON 2065

CORRIENTES 1145

loc. 8 y 9 - Gal. Florida

frente est. Martínez

"a un surco del obelisco"



un largo... largo plazo

A sola firma y en comodisimas cuotas mensuales. Un buen sistema para comprar cientos de productos.

Un mal sistema para pagar la publicidad. Porque la dinámica y el equilibrio del "equipo" agencia de publicidad-medio-annunciante

no permite un funcionamiento eficiente con publicidad "a crédito". Anunciantes solventes y puntuales en sus pagos hacen la solidez y la seriedad de medios gráficos, canales de televisión, cinepropaganda, radios, empresas de vía pública.

El Centro de Informaciones de Publicidad—entidad sin fines de lucro—, vela por el equilibrio del "equipo" anunciador-agencia-medio y ofrece en forma periódica, información actualizada y realista sobre la situación financiera de anunciantes, agencias y medios.

C.I.P.

PUBLICIDAD ADULTA PARA UNA SOCIEDAD MADURA. ASOCIÉSE!
NUEVA DIRECCIÓN: Corrientes 1372/86 - 6° Piso - Of. 620 - Capital
Tel. 49.5510/5354

Heresiarca Ives & Cía.

Mucho antes que Schoenberg y Stravinsky se dieran a la aventura, había en Estados Unidos un precursor que, para algunos, sólo era el titular de la firma *Ives & Myrick*, consagrada al negocio de seguros desde 1909. Este extraño personaje de la música americana ganó el Premio Pulitzer en 1947 por su *Tercera Sinfonía*, y para ese entonces nunca había escuchado una obra sinfónica de su propio catálogo. Charles Edward Ives tenía 73 años.

A fines del siglo pasado, las lecciones de música tradicional que le había dado un director de banda de provincia (su padre) y los severos cursos de la Universidad de Yale, esquemáticos y formales, no consiguieron desviar a Charles Ives de su herejía solitaria; a los 20 años ya había escrito *Canción para la época de la cosecha*, para voz, corneta, trombón y órgano a pedal, en cuatro tonalidades distintas, en pleno desarrollo del impresionismo musical. Debussy había iniciado su *Pélleas et Melisande* dos años atrás, y Verdi acababa de estrenar *Falstaff* en la Scala. El corredor de seguros escribía mientras tanto: "La belleza en la música es a menudo confundida con algo que permite echarse para atrás, reposando en un sillón. Muchos de los sonidos a los que estamos acostumbrados no nos preocupan ni molestan, y por eso nos sentimos inclinados a calificarlos de hermosos". En el principio, en un camino similar al de Eric Satie y mucho antes de John Cage, el iconoclasta americano advertía: "Los sonidos familiares, lo mismo que las drogas, pueden formar hábito". A pesar de una cierta tendencia a reconocer en Ives un precursor general, crecida después de su muerte (el 19 de mayo de 1954), sigue sien-



Sabat-Primer Piano

do un desconocido para la mayoría de los directores y las empresas grabadoras de todo el mundo.

Dos de las páginas escritas por el solitario de Connecticut se deslizan ahora, como al descuido, en un disco del Centro Argentino por la Libertad de la Cultura, junto a otras piezas de música americana contemporánea: *Some south-paw pitching*, escrita para piano entre 1908 y 1909 como recuerdo de un match de baseball en la Universidad, y *The anti-abolitionist riots in the 1830's and 1840's*, en la que Ives recoge las convenciones sobre la Guerra Civil que dominaban las tertulias.

Otro norteamericano audaz, Henry Cowell, figura con las obras en el registro; con otras dos el mexicano Silvestre Revueltas; Juan Carlos Paz con sus *Diez Piezas Dodecáfónicas*; Domingo Santa Cruz, el opulento chileno, con su *Poema Trágico Número 5*; Heitor Villa Lobos con dos emblemas de su estilo pintoresco, *O Gato e o Rato* y *Lenda do Caboclo*; *Tres Preludios* del mexicano Carlos Chávez; y el volumen segundo de los *Preludios Americanos*, de Alberto Ginastera.

Todas obras para piano, fueron grabadas por el especialista argentino Jorge Zulueta, volcado desde siempre al repertorio del siglo XX, a partir de Debussy: "Hay pocos pianistas para estas obras y muchos para las otras —dice—, el campo de acción es enorme, casi baldío". Esta grabación es imprescindible para los buscadores de los puntos oscuros y las claves de la música contemporánea y, sin embargo, el mismo Ives la tendría ahora como arqueológica: en 1930 dejó de escribir música. La experiencia había terminado para él (*Centro Argentino por la Libertad de la Cultura, LP 501*). ♦

Discos

Contra marea

Quinteto en la mayor, La Trucha, de Franz Schubert — "Hazte el cuadro de un hombre, cuyas esperanzas más luminosas se han disuelto en la nada, a quien la fortuna, el amor y la amistad no le ofrecen sino pesares y angustias. Luego, pregúntate si semejante condición no es la de un hombre miserable e infeliz. Cada noche, al recogerme a dormir, espero no volver a despertar, y cada mañana reabre las heridas de ayer." El desesperado Franz Schubert decía estas cosas en una carta a Kupelwieser, su amigo.

Hasta muy poco antes de su muerte, Viena lo ignoraba, mientras espesos y múltiples cuadernillos acumulaban manuscritos de unas 300 canciones, 6 sinfonías, 2 óperas (que fracasaron rotundamente) y una considerable cuota de música de cámara. A no ser por sus compinches del Café Bogner (entre ellos el poeta Grillparzer y el pintor Schwind), que rodearon su vida fantasmal y lo ayudaron económicamente, Schubert no hubiese podido soportar el desencanto.

En esta época, durante un verano pasado en Steyr, el músico escribió, por encargo de un industrial de esa localidad, una de sus más vigentes obras de cámara: el *Quinteto en la mayor*, opus 114, apodado *La Trucha* porque el claro movimiento (un tema con variaciones) sigue la estructura del *lied* de ese nombre, compuesto por el mismo Schubert. El trabajo de obras instrumentales sobre la base de *lieder*, fue un hábito en el compositor, y en esa vertiente se cuentan, por ejemplo, la *Fantasia Der Wanderer* y el *Cuarteto La Muerte y la Doncella*.

El enorme caudal dramático de la difundida *Trucha*, y de estas otras composiciones de Schubert, vuelve transparente y conmovedor en una versión de cinco expertos: Peter Serkin (piano), Alexander Schneider (violin), Michael Tree (viola), David Soyer (cello) y Julius Levine (contrabajo) (*Club Internacional del Disco 9188 Estéreo*). ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Missa Pange Linguam, motetes y piezas instrumentales*, de Joaquín Des Prés, por New York Pro Música y Coro Motete, dirigidos por Noah Greenberg (Decca).
- *Una pequeña música nocturna; Serenade K.525 y Sinfonía N° 40*, de W. A. Mozart, por la Orquesta de la Opera del Estado de Viena, bajo la dirección de Félix Prohaska (Vanguard).
- *Los cuatro conciertos para corno*, de W. A. Mozart, por Eugene Ormandy con la Orquesta Sinfónica de Filadelfia y el solista Mason Jones (CBS).
- JAZZ
- *Inmortal Charlie Parker* (Trova).

- *Intermodulación*, por Bill Evans y Jim Hall (Verbe).
- *Grandes éxitos de Louis Armstrong* (CBS).

MISCELANEA

- "Alfie", por Sonny Rollins (Impulse).
- *Algo nuevo*, por Bert Kaempfert y su orquesta (Polydor).
- *Fronterizos en escena* (Philips).

— Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny*. ♦



Fantasmal Schubert: Desencantos.

**Usted apenas tiene
que hacer las valijas!**

El resto ya lo tiene hecho Avianca, para que usted disfrute de una vastísima red que pone más países a su alcance. Todo a bordo de los modernos Jets, los únicos del mundo con el servicio latino Ruana Roja. Converse con su Agente de Viajes. Entre usted y él determinarán itinerarios, paseos, alojamientos, financiación. Usted puede volar de día y en el día a Santiago de Chile, Lima, Bogotá, Caracas, Puerto Rico, Panamá, México, Nueva York. Ya lo ve, está todo hecho para que Ud. apenas tenga que pensar en las valijas.



Buenos Aires: Tucumán 719 - Tel. 31-7741/4636 y 32-9697/9853
Córdoba: 25 de Mayo 18 - 3er. piso - Of. 18 - Tel. 20667.
Rosario: Santa Fe: Córdoba 1110 - 1er. piso - Of. 105 - Tel. 22991
Mendoza: Colón 137 - 2º piso - Of. 106 - Tel. 46072.

NACIMIENTOS — De una nueva isla al noroeste de Martín García. La recién llegada —se formó con sedimentos arrastrados por los ríos Paraná y Uruguay— ha sido bautizada **Isla Bauzá** por el Comando de Operaciones Navales, y queda incorporada en forma definitiva a la cartografía de la zona; se informó en Buenos Aires, octubre 23.

REMATES — De la hoja de la guillotina que al parecer decapitó a **Luis XVI** en 1793. Se adjudicó en 3.500 francos (245.000 pesos) a un parisiense no identificado, de unos 30 años de edad; en París, el 24 de octubre. El rematador, Philippe Rheims, del *Hôtel Drouot*, comentó desilusionado: "En nuestra época hay poco interés por el sangriento objeto histórico. En 1936 se habría rematado a un precio mayor".

SEPARACIONES — Del famoso cuarteto norteamericano de jazz dirigido por **Dave Brubeck** (47). "Tengo otras cosas que hacer —informó Brubeck a la prensa, en Londres, el 21 de octubre—. Estoy seguro de que el resto del cuarteto también tiene sus compromisos." El talentoso pianista piensa componer y actuar como solista; fue el primer jazzman que tocó en la Casa Blanca, invitado por John Kennedy, y el primero en aparecer en la tapa del semanario *Time*.

FURIAS — Del pacífico padre de familia **Leo Held** (45) quien asesinó a seis personas e hirió a otras tantas con dos revólveres. Held, miembro activo de la Asociación de Exploradores Juveniles, era, desde hace 19 años, empleado modelo de una fábrica, donde mató a cinco compañeros de trabajo. Tras un intenso tiroteo con la policía, fue herido en su domicilio en Lock Haven, Pensilvania (USA), el 23 de octubre. El 25 murió a causa de las heridas, sin poder declarar.

DESIGNACIONES — Del escritor argentino **Jorge Luis Borges** (68), como profesor de poesía en la Universidad de Harvard para el año académico 1967-68. Dictará sus cursos en la cátedra Charles Eliot Norton; se informó en Cambridge (USA), el 22 de octubre.

SANCIONES — Para el padre **Gregorio Lemercier** (48; foto arriba), a quien el Vaticano redujo al estado laico, retirándole su investidura sacerdotal. El autor de la primera —y todavía única— experiencia de psicoanálisis monacal, fue declarado culpable de rebelión después de clausurar dos meses atrás el monasterio de Santa María, situado en Cuernavaca, a 80 kilómetros de la capital. Los monjes benedictinos —que habían pedido a la Santa Sede tolerancia con el psicoanálisis— no abandonaron el monasterio, aduciendo que los terrenos les pertenecen. Para subsistir se ayudan con la venta de objetos de cerámica y arte religiosos, entre los pobladores y turistas; México, octubre 24.

RESISTENCIAS — Del vate y dramaturgo norteamericano **Le-Roi Jones**, a ser procesado por un jurado de blancos. Acusado de participar en desórdenes raciales, dijo furioso al juez: "Yo no me aten-

TRANSICIONES

go a su juicio ni al de cien hombres blancos. Ellos no pertenecen a mi rango ni a mi raza; son mis opresores. No pienso ser juzgado por esa corte. Yo me voy". La policía lo detuvo en la puerta y lo esposó, en Nueva York, octubre 24.

• De la actriz **Elizabeth Taylor** (35), que rehusó aparecer desnuda en una secuencia de *Go Forth*. El



director busca afanosamente una doble que se pasee delante de Richard Burton y le diga: "Este salón está lleno de tesoros, y yo soy uno de ellos". En Italia, octubre 22.

LEGALIZACIONES — Del **Aborto** en Inglaterra, por decisión del Parlamento; en Londres, octubre 25. La ley, que fue aprobada por la Reina Isabel II el 27 y regirá desde abril próximo, dispone que se induzca la interrupción de la maternidad cuando así lo justifiquen los factores sociales y médicos. El costo de las operaciones quirúrgicas será sufragado por el Servicio Nacional de la Salud.

CORONACIONES — De **Mohamed Reza Pahlavi** (48) como Emperador del Irán, Rey de Reyes y Luz de los Arios; de su segunda esposa, **Farah Diba** (29), como Emperatriz; y del hijo de ambos, **Reza Ciro** (7), como Príncipe Heredero. En Teherán, octubre 26 (pág. 28).

FIDELIDADES — Del inglés **Jack Trevor** hacia sí mismo. Autor del libro *Viva ahora y pague después*, quedó en la ruina, con deudas por más de 6 millones de pesos argentinos, cuando fueron embargados todos sus bienes. Trevor intentó convencer a los lectores de que "no se preocuparan por contraer deudas, porque las tentaciones de la vida moderna son fuertes y no se puede permanecer impasible o resignado". El embargo se ejecutó en Londres, el 25 de octubre.

TRAVESIAS — Del coronel francés **Jean Du Boucher**, quien al mando de una expedición de extraños aparatos de vela, cruzó los 2.500 kilómetros del Desierto de Sahara en 23 días de carrera. Los aventureros partieron de Colomb

Bechar, la famosa "Puerta del desierto"; después de enfrentar serios peligros arribaron a Nouakchot (Mauritania), el 20 de octubre.

MUERTES — Del exarca patriarcal greco-melquita monseñor **Elias Andraos** (73). Designado en 1938 para atender a los católicos árabes de la Argentina, fundó cinco años después la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, del rito oriental. Fue, sobre todo, un ferviente propulsor de la unión de las iglesias cristianas; en Buenos Aires, octubre 23.

• Coronel **Daniel Fernández** (95), el más antiguo oficial del Ejército. Fue jefe del movimiento revolucionario radical en Córdoba en 1905 y Diputado nacional por la UCR durante la primera Presidencia de Yrigoyen. En Córdoba, octubre 23.

• **Robert Pinkerton** (62), último vástago de una dinastía de detectives famosos en todo el mundo. El emblema de su agencia —con 65 oficinas en Nueva York y 18 mil agentes— es un gran ojo abierto con la leyenda *Nunca dormimos*. La agencia se fundó en 1850, para ocuparse de la seguridad de los Presidentes; durante la Guerra de Secesión, los hombres de Pinkerton fueron espías en favor del Norte. Robert, que no tenía una gran vocación detectivesca y prefería dedicarse a otros negocios, murió en Londres, el 24 de octubre.

• **Shigeru Yoshida** (89), Primer Ministro del Japón durante el complicado período 1946-1954; de una infección a la vesícula, en Tokio, el 23 de octubre. "Se puede criticar a los americanos —escribió—, pero en esas críticas no podemos incluir su ocupación del Japón."

• **Harold Heaps Goltz** (74), gerente director durante treinta años de los laboratorios Parke-Davis en la Argentina. Bajo su administración se estableció en Buenos Aires la primera fábrica de productos farmacéuticos que esa empresa erigió en América latina; en Buenos Aires, octubre 25.

• **Jorge Mariano Almada** (43), dirigente del Partido Demócrata Conservador, de la Capital. Oriundo de Córdoba, llegó a Buenos Aires como lugarteniente de José Aguirre Cámara, y aquí alternó su actividad como corredor de la Bolsa, con una meteórica carrera dentro de su agrupación. En 1963 obtuvo una banca de Diputado nacional, que perdió en las elecciones de marzo de 1965. Murió de un síncope, en Buenos Aires, octubre 27.

• **Marta Brunet** (66), escritora y diplomática chilena, a la que acompañó un síncope mientras hablaba en una sesión solemne de la Academia Uruguaya de Letras, el 27 de octubre, en Montevideo. Fue la primera santiaguina que formó parte de una redacción periodística (en *La Nación*, de Chile). Sus narraciones de *Don Florisando* y *Tierra Bravía*; su primera novela, *Montaña adentro* (1923), probaron que era, en verdad, una poeta llena de ternura. Vivió 22 años en la Argentina, desde 1930; pudo, entonces, concitar un unánime afecto. ♦

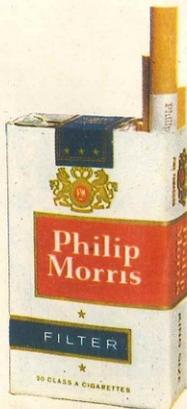


con
su nueva

DINAMICA

**TOTAL PROTECCION
Y MAXIMA VITALIDAD**
para su motor

Su amplio rango de viscosidad se adapta a cualquier temperatura del motor y supera toda exigencia de trabajo, además de ser lo más activo en antidesgaste, antifricción y anticorrosión. Ya está en todas las Estaciones de Servicio Shell. Pídale y ganará en aceite y en motor.
**EN CALIDAD Y ATENCION...
SOLO SHELL SUPERA A SHELL**



**Philip Morris
Ciudadano
del Mundo**

 En 146 países, incluso México, la venta anual de cien mil millones de cigarrillos, refirma la calidad única de los productos de Philip Morris International.

NEUAMENTE EN LA ARGENTINA



Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International
 PARLIAMENT: boquilla filtrónica; PHILIP MORRIS: "King" PHILIP MORRIS MULTIFILTER; envase plástico; PAXTON: envase plástico. MARLBORO: filtro selectrate BENSON & HEDGES: filtro